



**textos y  
contextos**

Revista de la Facultad de Comunicación Social  
de la Universidad Central del Ecuador

ISSN: 1390-695X

ISSN electrónico: 2600-5735

**20**

**Segunda época**

Mayo 2020 - Octubre 2020

# ¿Dónde quedó la realidad? La veracidad informativa en tiempos de conflictos, redes sociales y noticias falsas

DISPUTATIONVM

*Priorum viginti sex questionum eius partis accuratam, & valde  
elaboratam expositionem complectens.*

Auctore Patre FRANCISCO SVAREZ, Societatis IESV, in Academia  
Complutensi Sacrae Theologiae professoire.

AD ILLVSTRISSIMVM, ET REVERENDISSIMVM

*Dominum Gasparem de Quiroga, Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalium, &*

*Archiepiscopum Toletanum, & in causis fidei supremum in*

*Regni Hispaniarum Praesidem, &c.*

Auctore primùm multis in locis emendata, deinde etiam scholiolis ad marginem illustrata: ac  
demùm locorum S. Scripturae cum à Diuo Thoma, tum à Commentatore expolitorum  
interpretatione, rerum denique Indice copiosiore ac vberiore aucta.

COMMENTARIORVM

A C



ENE TIIS, Apud Societatem Minam.

M D XCVIII.

EL ESCANORIO DE BILBAO



**textosycontextos**

*Textos y contextos* es una publicación semestral de la Facultad de Comunicación Social (FACSO) de la Universidad Central del Ecuador (UCE), que promueve la reflexión acerca de las diversas maneras en que se relacionan la comunicación, la cultura y la política.

## PORTADA

BASADA EN:  
*COMMENTARIORUM,  
AC DISPUTATIONUM  
IN TERTIAM PARTEM DIVI  
THOMAE TOMUS PRIMUS*

*TOMO PRIMERO DE LOS  
COMENTARIOS Y DISCUSIONES  
SOBRE LA OBRA DE  
SANTO TOMÁS,  
DIVIDIDOS EN TRES PARTES*

IMPRESO EN 1598  
ÁREA HISTÓRICA  
CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL  
UCE

## UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

FERNANDO SEMPÉRTEGUI ONTANEDA  
RECTOR

## FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL

DIMITRI MADRID MUÑOZ  
DECANO  
MARÍA EUGENIA GARCÉS  
SUBDECANA

## COMITÉ EDITORIAL

MARÍA EUGENIA GARCÉS  
**PRESIDENTA COMITÉ EDITORIAL**  
FABIÁN GUERRERO OBANDO  
**COORDINADOR COMITÉ EDITORIAL**  
GUSTAVO ABAD ORDÓÑEZ  
**DIRECTOR TEXTOS Y CONTEXTOS**

- JUAN PABLO CASTRO
- CARLOS HUMBERTO CELI
- MANUEL ESPINOSA APOLO
- JIMMY HERRERA VINUEZA
- WALTER JIMBO CAMPOVERDE
- FERNANDO LÓPEZ ROMERO
- HERNÁN REYES AGUINAGA
- ROQUE RIVAS ZAMBRANO
- ADRIÁN TARÍN SANZ

## COMITÉ ASESOR INTERNACIONAL

- OMAR RINCÓN  
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES (COLOMBIA)
- BELÉN ZURBANO  
UNIVERSIDAD DE SEVILLA (ESPAÑA)
- JULIO RAMOS  
BERKELEY UNIVERSITY (ESTADOS UNIDOS)
- GINA SARACENI  
UNIVERSIDAD JAVERIANA (COLOMBIA)

## EQUIPO TÉCNICO

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**  
SONIA VEGA BURBANO  
**SOPORTE TÉCNICO**  
JOSÉ MARÍA CHULDE  
CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL  
**VALIDACIÓN DE IDIOMA INGLÉS**  
SANTIAGO SANGUÑA  
INSTITUTO ACADÉMICO DE IDIOMAS

En línea: <http://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CONTEXTOS>

Segunda época

Bolivia Oe7-132 y Eustorgio Salgado  
2509088 2509089 ext. 121  
[textosycontextos@uce.edu.ec](mailto:textosycontextos@uce.edu.ec)

Los criterios expuestos en los artículos  
son de responsabilidad exclusiva de sus autores  
y no necesariamente coinciden  
con el pensamiento de *Textos y contextos*.



Mayo 2020 - Octubre 2020

Quito - Ecuador

---



## ...y también el futuro

DOI: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i20.2257>

Cuando convocamos, en noviembre de 2019, a presentar textos acerca de la veracidad informativa en tiempos de conflictos, redes sociales y noticias falsas, lo hicimos a partir de una pregunta disparadora: ¿Dónde quedó la realidad?

Y la realidad, que ya se manifestaba de manera sospechosa, se nos echó encima, poco tiempo después, de la manera más tremenda: una pandemia mundial de la enfermedad producida por el coronavirus, que ha causado la muerte de decenas de miles de personas y ha obligado a casi la mitad de la población del planeta a recluirse en sus casas para evitar el contagio.

El virus pone en riesgo la vida y coloca al miedo como el principal resorte emocional con que se desarrollan actualmente las relaciones sociales. Aislada, atemorizada, insegura de cómo será el mundo en adelante, la sociedad se enfrenta a una de sus mayores paradojas: la convivencia entre un exceso de realidad –nada más real que el miedo a la muerte– y un exceso de incertidumbre –nada más incierto que un futuro infectado–.

Parece entonces que la pregunta con la que comenzamos a trabajar el presente número de *Textos y contextos* es una pieza fundamental de una larga cadena de interrogantes, cuyo siguiente eslabón viene a ser: ¿Dónde quedó el futuro?

La pandemia nos ha devuelto la naturaleza interrogativa de la vida, porque es inevitable preguntarse si el virus es tan solo una contingencia que el mundo va a superar para continuar con un modo de vida –de máxima producción y consumo– o es un llamado de alerta para construir otro –con menos explotación y más distribución– que prolongue la vida en el planeta.

Todo depende de las enseñanzas que seamos capaces de sacar de esto. Vale decir, todo depende de los significados que construyamos respecto de los acontecimientos vividos. Ya sabemos que los hechos no hablan por sí solos, sino mediante los relatos que hacemos de ellos.

Por eso, agradecemos profundamente a los autores que participan este número, quienes, desde lugares y pensamientos diversos, se unen justamente en la indagación acerca de la validez de la información, de la importancia de las palabras y del uso preciso del lenguaje, es decir, de la materia prima con que están hechos los relatos.

Gracias en Colombia a Sandra Sánchez López y Silvia Gómez Montero; en Argentina a Andrea Marone; y en Ecuador a Wilson Benavides, Álvaro Cuadra, Álvaro Terán, Tania Villalba, Pablo Romero, Valeria Yarad, Mercedes Mafla, Sandra Carbajal, Patricio Pilca, Daniel Montenegro, Sophía Yáñez, Santiago Aguilar y María Auxiliadora Balladares.

Este número 20 de *Textos y contextos*, producido en tiempos de confinamiento y de incertidumbre, es una muestra de que, aunque no sepamos por ahora dónde quedó el futuro, estamos dispuestos a apostar por él.

GUSTAVO ABAD ORDÓÑEZ  
Director



## TEMA CENTRAL

**Periodismo digital y paz: ensayo sobre *La Silla Vacía*, Colombia** 11  
 Digital journalism and Peacemaking: an essay about *La Silla Vacía*, Colombia  
*Sandra Sánchez López • Silvia Gómez Montero*

**¿Medios versus redes? Posverdad en la lógica de la multitud** 25  
 ¿Media versus networks? *Pos-truth* in the logic of the crowd  
*Wilson Benavides*

**Protesta social en Chile, 2019-2020: fracaso de un modelo económico** 37  
 Social protest in Chile, 2019-2020: An economic model failure  
*Álvaro Cuadra*

**¿Disruptivas o anticuadas? Rutinas de producción informativa en entornos digitales** 51  
 Disruptive or outdated? Informative production routines in digital environments  
*Álvaro Andrés Terán Albán*

**Noticias falsas y la construcción de relatos agnológicos como estrategia política en las movilizaciones de octubre de 2019 en Ecuador** 63  
 Fake news and the construction of agnological stories as a political strategy in the October 2019 mobilizations in Ecuador  
*Tania Francisca Villalba Salguero • Pablo Efraín Romero Guayasamín*

**Redes sociales: nuevos espacios de disputa y confrontación. Un análisis del 30-S en Ecuador** 75  
 Social networks: new spaces for dispute and confrontation. An analysis of the 30-S at Ecuador  
*Valeria Yarad Jeada*

## ENFOQUES

**Borges: su poética y algunos poemas dedicados a escritores** 93  
 Borges: his poetry and some poems dedicated to writers  
*Mercedes Mafla*

**Luz Argentina Chiriboga, la escritora afro de la literatura ecuatoriana: el *Palenque*, lugar para la resistencia** 107  
 Luz Argentina Chiriboga, the Afro writer of Ecuadorian literature: *the Palenque*, place for resistance  
*Sandra Elizabeth Carbajal García*



|  |     |
|--|-----|
| <b>La Comunicación Social en el Ecuador, elementos para repensar su historia</b> | 117 |
| Social Communication in Ecuador, elements to rethink its history                 |     |
| <i>Patricio Pilca</i>  |     |

|   |     |
|---|-----|
| <b>Shakespeare en la televisión ecuatoriana del siglo XXI</b> | 135 |
| Shakespeare's influence in contemporary ecuadorian television |     |
| <i>Daniel A. Montenegro-Sandoval</i>                          |     |

## RESEÑAS

|   |     |
|---|-----|
| <b><i>Los Túpac Amaru. 1572-1827</i></b>        | 147 |
| <b><i>Formas de incendiar el día</i></b>        | 149 |
| <b><i>Instrumentos para medir el viento</i></b> | 151 |
| <b><i>Un árbol en medio del mar</i></b>         | 153 |



TEMA CENTRAL



Recibido: 26-02-2020 • Aprobado: 30-03-2020

# Periodismo digital y paz: ensayo sobre *La Silla Vacía*, Colombia

---

## Digital journalism and Peacemaking: an essay about *La Silla Vacía*, Colombia

DOI: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i20.2164>

### Sandra Sánchez López

Es profesora del Centro de Estudios en Periodismo, Ceper, de la Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de los Andes, Colombia. Es historiadora y analista de medios, con énfasis en categorías de poder como la clase y el género.

Correo: [ssanchez@uniandes.edu.co](mailto:ssanchez@uniandes.edu.co)

### Silvia Gómez Montero

Es asesora de la Subdirección Académica de la Escuela Superior de Administración Pública, Colombia. Cursa actualmente el doctorado en Ciencias Humanas y Sociales en el Centro de Estudios Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.

Correo: [sm.gomez10@uniandes.edu.co](mailto:sm.gomez10@uniandes.edu.co)

### Resumen

Aquí consideramos el ejercicio de *La Silla Vacía* (Colombia), medio de vanguardia en cubrimiento político, durante la fase final de preparación para el Plebiscito de los acuerdos de paz colombianos (2016), cuando se discutía un nuevo modelo de nación que pronto entró en declive. Esta exploración revela que *La Silla* implementó estrategias de información con las que materializó varios de sus propósitos originarios para sostener una democracia sana desde el periodismo. Sin embargo, también muestra que se vio retada: los resultados de la votación del Plebiscito confrontó su confianza en un paradigma racional.

**Palabras clave:** periodismo digital, plebiscito, paz, democracia, *La Silla Vacía*.

### Abstract

Here, we consider the work of *La Silla Vacía* (Colombia), a vanguard means of political coverage, during the final phase of preparation for the Plebiscite of the Colombian peace agreements (2016), when a new model of nation was debated that soon entered into slope. This exploration reveals that *La Silla*, implemented information strategies with that it materialized several of its original purposes to sustain a healthy democracy from journalism. However, it also shows that it was challenged: the Plebiscite vote results confronted its confidence in a rational paradigm.

**Keywords:** digital journalism, plebiscite, peace, democracy, *La Silla Vacía*.

*La Silla Vacía* cumplió una década el pasado 2019. Nació como un combatiente, cuyo objetivo era dinamizar el escenario restringido y monótono de los medios en la Colombia de entonces. Desde el inicio, su apuesta ha consistido en hacer periodismo independiente, aprovechando por lo menos dos las bondades del espacio digital: interactividad e innovación en las formas de contar. Para sus creadoras, Juanita León y Olga Lucía Lozano, “ningún medio ofrece tantas posibilidades narrativas y de construcción de comunidad como internet” (León & Lozano, 2013, p. 5). Por lo mismo, fue allí donde decidieron ubicar su periodismo hace 10 años. León y Lozano concibieron su proyecto como un laboratorio permanente, desligado de los grandes medios del país, quienes aún hoy tardan en incursionar de manera propositiva en el mundo digital periodístico. Esos propósitos de *La Silla* se mantuvieron vigentes durante su cubrimiento de los diálogos de paz y la fase de preparación para el Plebiscito colombiano de octubre de 2016.

Aquí ofrecemos una mirada a ese cubrimiento, pasados ya tres años desde la votación, pero aún en medio de la discusión sobre el paradero final de la paz, cuando bajo el gobierno del actual presidente, Iván Duque, el país vive un escalamiento definitivo del conflicto. Lo que hizo *La Silla* en tiempos del Plebiscito es hoy prototipo (im)perfecto del oficio en la región latinoamericana para continuar con las tareas de cubrir paz y crisis, polarización política y definición de los cursos de una nación.

¿Cómo fue el cubrimiento del Plebiscito por parte de *La Silla*, teniendo en cuenta su compromiso de contrapoder y de rastreo de la alta política? ¿De qué ma-

nera se exhibió su naturaleza de nativo digital y sus apuestas en términos de diseño y narrativas en red, apoyados en la tecnología digital? Estas son las preguntas rectoras aquí, unas que pretenden facilitar posteriores discusiones sobre cómo y hasta dónde los nativos digitales latinoamericanos, en especial en coyunturas de explosión de fuerzas de poder como la del pasado Plebiscito colombiano, operan (o no) como base y proponentes de una sociedad incluyente, participativa y equilibrada desde el oficio periodístico (Morelo, Castrillón & Behar, 2014). En últimas, buscamos re-descubrir, desde la revisión del caso del cubrimiento de un tan exigente tema como el de la paz colombiana, claves preliminares para eventualmente, en comunidad, volver a pensar los atributos de los nativos digitales, en materia de apropiación y ejercicio de prácticas espejo de democracia.

### **La Silla en contexto**

El impulso de fundar *La Silla* fue parte del devenir mediático regional. Para el momento en que este medio surgía, otros latinoamericanos como *Ciper* y *The Clinic* (Chile); *Confidencial* (Nicaragua); *El Faro* (El Salvador); *IDL-Reporteros* (Perú); *Plaza Pública* (Guatemala); *Puercoespín* (Argentina); *Animal Político* (México); y *Agencia Pública* (Brasil) también se situaban a la vanguardia de la crítica y de la creación de un periodismo nativo digital en América Latina. El compromiso de todo ellos, como el de *La Silla*, fue integrar a su quehacer fórmulas de financiación para garantizar su independencia de los poderes mediáticos, a disposición de persistentes exigencias externas,

típicamente empresariales. Se concentraron en el *core* de la noticia: la política institucional, la de quienes toman las decisiones en el poder, la de la autoridad que influye en la vida de todos (León & Lozano, 2013). Con este enfoque, proyectaron su seguimiento a los poderosos y han sostenido su convicción contar la “tras-escena” de las decisiones que definen el rumbo de los países para, así, establecer una contraparte a ese poder, desde las historias periodísticas digitales (Moreno et al., 2013). Estimaron que su propuesta constituía una renovación genuina frente a lo que veían como el trujinado entorno mediático impreso y dependiente de los intereses de las élites<sup>1</sup>. Así, se volvían contestatarios frente a la gran prensa, mostrando que ésta había negociado por mucho tiempo su autonomía y había quebrantado las reglas de un juego limpio en la producción de información<sup>2</sup>.

Además de ese diagnóstico de los nativos digitales sobre la trayectoria de la prensa latinoamericana, parecía, en el caso específico de Colombia, que un periodismo del talante del de *La Silla* era urgente por la historia misma del país. Es sabido que el conflicto colombiano es uno de los más longevos en el contexto regional, con múltiples sectores involucrados que apoyan y reproducen abierta o veladamente la crisis. Las disputas sangrien-

tas por la tierra, la colonización de zonas de fronteras sin pautas estatales y la centralización del poder, encarnada en una política sectaria y sumada al gamonalismo y al clientelismo de zonas periféricas, son motores primigenios que los historiadores han identificado desde hace mucho como causas contundentes de la guerra en el país (Roldán, 2002; Appelbaum, 2003; Karl, 2017). Con prácticas de ausencia estatal y de corrupción y factionalización política y social inició el conflicto, y todas ellas están reafirmadas y aumentando hoy sin excepción alguna, luego de los visos de paz recientes.

El narcotráfico no puede excluirse de este cuadro en descripción. Éste acentuó todas esas formas de violencia primigenias y, entretejido con las guerrillas y las bandas criminales urbanas y rurales, en convivencia con el paramilitarismo, terminó por perpetuar la inestabilidad social, los desplazamientos y las muertes en el país. La década de 1990 fue la de las capturas de los capos más conocidos de la droga colombiana: Pablo Escobar y los hermanos Orejuela, Gilberto y Miguel. Escobar terminó asesinado. Los Orejuela cumplen sentencias de 30 años en cárceles estadounidenses. En esos años 90, la erradicación del narcotráfico se pensaba como asunto policial y jurídico. Entonces, la esperanza de ponerle fin significó encarar o matar a sus líderes.

1 Como lo han anotado Becerra y Mastrini (2010), la fórmula de la tenencia de medios se agota en pocos nombres que se repiten en otros sectores de la economía, dando paso a la centralización de medios: la información la financian unos cuantos que, a su vez, financian los peldaños más prominentes de otras industrias y negocios de sus sociedades. Aquí sucede la concentración: se consume una reducida cuota de contenidos –justamente aquellos que publicitan y benefician el entorno de propiedad de sus dueños.

2 En Colombia, los grandes medios, *El Espectador*, *El Tiempo*, *Caracol* y *RCN*, son propiedad del Grupo Santo Domingo, Luis Carlos Sarmiento y Ardila Lulle, respectivamente, quienes también son dueños de las más grandes empresas de servicios, inversiones y construcción del país. Frente a esto, el ámbito digital ha implicado para *La Silla* su autonomía financiera respecto de los conglomerados videntes. También de ello ha resultado la libertad para un periodismo despojado de las exigencias derivadas, precisamente, de las prevalecientes concentración y centralización.

Pero ni las muertes de los capos ni su encarcelamiento cerró el negocio. El narcotráfico continuó, tanto que hoy los asesinatos crecientes de líderes sociales en zonas rurales están asociados a la lucha por recuperar las vías más fructíferas del tráfico de drogas para exportación. Para noviembre de 2018, a solo tres meses del posicionamiento de Duque, las muertes de estos líderes ascendían a más de 200 (“Van 226 líderes”, 2018). Todas ellas se presentaron y siguen presentándose en lugares que habían superado de manera relativa y momentánea la violencia, pasados los diálogos con la guerrilla FARC. Como también es conocido, a todo esto se ha sumado la violencia rutinaria de la cotidianidad, en clave de racismo, clasismo y sexismo. Solo en febrero de 2019, mataron a 19 mujeres en el país (Avella–Bermúdez, 2019) y la cuenta aumenta para 2020.

A este contexto al que responde la propuesta periodística de *La Silla* se añade el obligado tema del gobierno de Álvaro Uribe (2002-2010). Es clave recordar que Uribe, luego de ser presidente, se convirtió en senador y que, en las pasadas elecciones de 2018, lo fue por segunda vez, siendo el congresista más votado. Actualmente, su autoridad se mantiene por cuenta de las urnas. Como presidente, impuso “mano dura” a las guerrillas, en particular a la misma de los pasados diálogos, la FARC. Además, y para frenar críticas sobre posibles nexos del gobierno con el paramilitarismo en su lucha contraguerrilla, Uribe tramitó también medidas para aliviar el paramilitarismo y se

extraditaron a varios de sus líderes, entre ellos a Salvatore Mancuso y Diego Fernando Murillo, conocido como Don Berna. Con esto parecía encararse un problema casi tan longevo como el de la guerrilla: el de la defensa militar a título propio, fuera del aparato estatal.

Entonces, era casi el final del gobierno de Uribe cuando *La Silla* empezó, y como lo asegura Daniel Coronell (2011), uno de los periodistas y columnistas más visibles del país, los medios permanecían adeptos a las consignas de patriotismo de Uribe, sin que se le disputara nada al presidente. En este punto, *La Silla* apareció con la fuerza de sus propósitos de un mejor periodismo. Pronto llegaría la era de Juan Manuel Santos (2010-2018) y el medio se enfrentaría a retos informativos grandes frente a la trayectoria de los conflictos nacionales.

De manera importante, la época de Santos fue la de los diálogos en La Habana, Cuba, y las negociaciones de unos acuerdos que polarizaron una vez más a los colombianos<sup>3</sup>: mientras algunos mantenían la esperanza de encontrar la paz a través de las negociaciones con la guerrilla, otros se resistieron con vehemencia. Dentro de esa franja que aún hoy se resiste está una porción importante de la ciudadanía, que en las urnas del Plebiscito del 2 de octubre de 2016 –por mayoría de los votantes y de una manera que ni las encuestas, ni los expertos, ni los medios vieron venir–, decidió no avalar los acuerdos como estaban (Abad–Faciolince, 2016). Además, el tema de la paz o la imposibilidad de ésta persisten, y eso es

3 Para información más detallada del proceso de La Habana, consultar: <http://www.altocomisionadopalapaz.gov.co/mesadeconversaciones/index.html>

algo que *La Silla*, en su enfoque de poder, ha tenido que cubrir de cerca, lo que empezó a hacer durante los diálogos y el tiempo previo a la votación.

Desde ese 2 de octubre, la crisis en torno a la paz es diaria: la implementación de los acuerdos, ya con casi todos sus elementos desajustados, ha encontrado un sin fin de tropiezos; la Jurisdicción Especial para la Paz, JEP, arrancó, pero de manera muy lenta; la corrupción ha tenido a senadores, gobernadores y otros miembros de las elites políticas en batallas jurídicas que se ratifican día con día; las disputas por los corredores de la droga están en vigor; y las promesas de Duque a Trump sobre la lucha antidroga en su visita de 2019 a los Estados Unidos dejó a los colombianos en las mismas: erradicación de cultivos ilícitos sin soluciones de sustitución para los campesinos y las disputas por la tierra vueltas sangre. La paz y la guerra y las disputas políticas en torno a estas, como visión de construcción de nación, siguen en la agenda central de cubrimiento de *La Silla*, tal como en 2016 para el momento del Plebiscito.

### Estrategias de participación digital

Con el surgimiento de internet, se abrió el espacio para la participación activa en la discusión sobre el acontecer de la arena política. Esto tuvo consecuencias en la concepción de unos valores de inclusión como elemento clave de la política de medios, exacerbada por vía de las prácticas periodísticas en el espacio digital (Piscitelli, 2005). Por eso, de acuerdo con Castells, “de la comunicación de masas dirigida a una audiencia, hemos pasado a una audiencia activa que

forja su significado comparando su experiencia con los flujos unidireccionales de la información que recibe” (Castells, 2009, p. 184). Ampliando esto, Fogel (2007) afirma que con las tecnologías inventadas por Gutenberg y Marconi el individuo se definía frente al contenido de los medios a partir de dos respuestas: la *identificación* o el *rechazo*. Internet añadió una tercera: ser el *creador*, promotor de la conciencia colectiva, al comportarse no como receptor, sino también como emisor de contenidos. En el marco de lo digital, el individuo alcanza, así, la posibilidad de co-definir el sistema de circulación de la información que le importa. La red parece, entonces, un espacio donde la confluencia de agentes humanos es natural a las particularidades de la conectividad digital.

En este contexto, *La Silla* puso en práctica durante su cubrimiento del Plebiscito varias estrategias que aprovecharon la arquitectura digital para el desarrollo de productos periodísticos que impulsaron principios de pluralismo, diálogo, controversia y consenso ciudadanos. Estas estrategias se potencializarían al conjugarse con los principios de interactividad y conectividad que *La Silla* mantuvo para informar a la ciudadanía de cara a las votaciones por el Sí o el No de los acuerdos con las FARC. El medio se apropió de lleno de los elementos de la red para ponerlos a funcionar y conectar a los ciudadanos en torno a lo que *La Silla* misma proponía en la agenda noticiosa de paz.

Lo primero que hizo el medio en esta fase de ejercicios de participación fue trabajar por mantener la habitual conjunción de públicos que podían tomar decisiones políticas en las urnas, a pesar de sus diferencias generacionales y su nivel

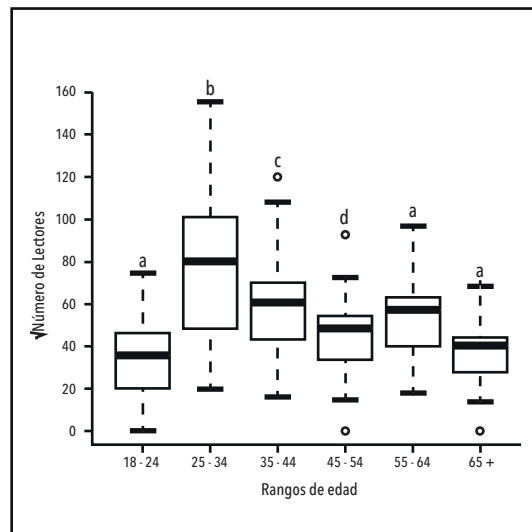


de alfabetización digital. Así, en los meses previos al Plebiscito, la interacción de públicos en el medio estuvo protagonizada por las audiencias de entre 25 y 34 años, quienes son los más numerosos (36,6%), seguidos de los de 35-45 años (19,3%), los de 55-64 (16,2%) y, por último, los de 45-54 (11,6%). Los públicos de menor interacción en esta puerta de participación de *La Silla* fueron, por una parte, los *mille-nials* (usuarios-lectores de 18-24 años y que suman el 8,5%) y, por otra, los más longevos (mayores de 65 años de edad y que equivalen al 7,8%). Los *millennials* apenas se estaban familiarizando con los asuntos políticos y agendas de poder en el periodismo, obteniendo información sobre paz prioritariamente de redes sociales, cuando lo hacían. Los longevos se encontraban insertados en el consumo de medios en papel y menos digitales, consultando información sobre el Plebiscito prioritariamente en el periodismo impreso (Bonilla, et.al., 2012).

En la *Figura 1*, las letras indican diferencias significativas (con  $p \leq 0.005$ ), revelando la proximidad entre las audiencias que más interactuaron en el tiempo estudiado –las de las audiencias con edades intermedias (25-64 años)– y las menos involucradas –las de los extremos en edades (18-24 y +65 años)<sup>4</sup>. La gráfica muestra que, en efecto, los públicos activos durante el periodo cubierto mantuvie-

ron una proximidad y convergencia en la navegación de la información producida por el medio, tal como *La Silla* se lo proponía, para generar un ambiente de diálogo e integración en torno a los contenidos sobre la paz. Así, todas estas franjas de edades hicieron parte del *target* participativo del medio, aunque algunas mostraran más empatía que otras frente a las historias que se publicaban<sup>5</sup>.

**Figura 1. Edades de los lectores-usuarios del 30% de las cien historias más leídas en *La Silla* entre junio y octubre de 2016.**



Fuente: elaboración propia y supervisión de Lina María Aragón Baquero, especialista en R

4 Para esta medición estadística, se utilizó el programa estadístico R (*R Development Core Team*, 2008) y el paquete *lme4* (Bates et al., 2015). Se aplicó raíz cuadrada a los valores registrados en la base de datos levantada, luego de evaluar su normalidad con *Shapiro-Wilk*. La significancia estadística se determinó, para la mayoría, con un  $p < 0.05$ , para el estudio de números.  
 5 La revisión de la interactividad, la convergencia y la personalización se plantea teniendo en cuenta las variables que los análisis del tráfico de las historias del medio registran de manera sobresaliente: usuarios-lectores; sexo, edad y región de habitación; niveles de educación; y asignación por sectores socioeconómicos. La consulta inicial de estos datos se hizo entre octubre y diciembre de 2016, por proximidad al cubrimiento, y se corroboró entre octubre y diciembre de 2017 y los mismos meses de 2018 y 2019.

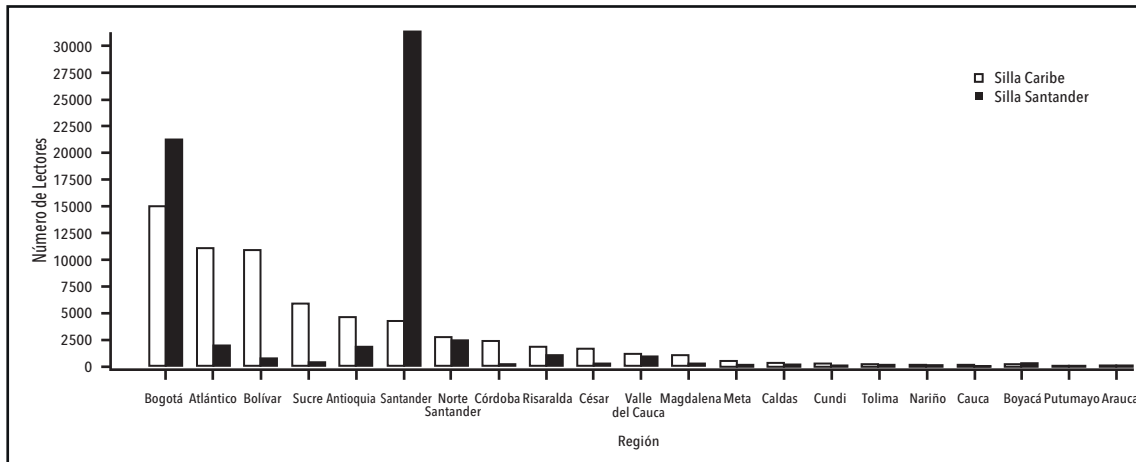
En una segunda estrategia de apertura y búsqueda de participación, *La Silla* puso en funcionamiento el cubrimiento de la paz y el Plebiscito en el espacio de sus llamadas patas de la silla, secciones que plantearon la expansión de su ejercicio periodístico a las regiones del país para, así, descentralizar el cubrimiento de la capital, Bogotá. Para el momento del Plebiscito, las patas de *La Silla* eran cuatro: Caribe, Santander, Pacífico y Sur. Ahora se han sumado otras dos: Paisa y Cachaca. Los datos muestran que las dos primeras, vigentes para el periodo de interés, registraron 127.862 visitas en ese momento. Para las dos últimas, la Pacífico y Sur, las cifras eran aún inexistentes para cuando se inició este análisis. El escenario digital del medio favoreció esta expansión rápida y eficaz hacia las regiones. A su vez, esta expansión incentivó de manera importante el diálogo entre el centro y las zonas aledañas, sobre todo en un momento de coyuntura como la del

Plebiscito, donde las decisiones de las urnas afectarían a todo el largo y ancho del país.

*La Silla* hablaba de “estirar sus patas” en función de una de sus convicciones: “que el país es sobre todo sus regiones, y que contar esas regiones requiere conocerlas y entenderlas bien” (“Nace nuestra primera pata regional”, 2015). Para el período de muestra, esto supuso poner en circulación fuera de la capital la información sobre los acuerdos y el Plebiscito. Este fue un paso significativo hacia la descentralización de los contenidos periodísticos sobre el tema de paz, una evidencia de la intención de pluralismo e inclusión de los asuntos regionales en el debate y la discusión sobre lo público y el ejercicio de poder, concurriendo todo en el espacio digital.

La *Figura 2* ilustra la relación de consultas de usuarios-lectores por región de *La Silla Caribe* y *La Silla Santander*, entre junio y octubre de 2016. Los datos

**Figura 2. Relación de consultas de usuarios-lectores por región de *La Silla Caribe* y *La Silla Santander*, entre junio y octubre de 2016.**



Fuente: elaboración propia y supervisión de Lina María Aragón Baquero, especialista en R.

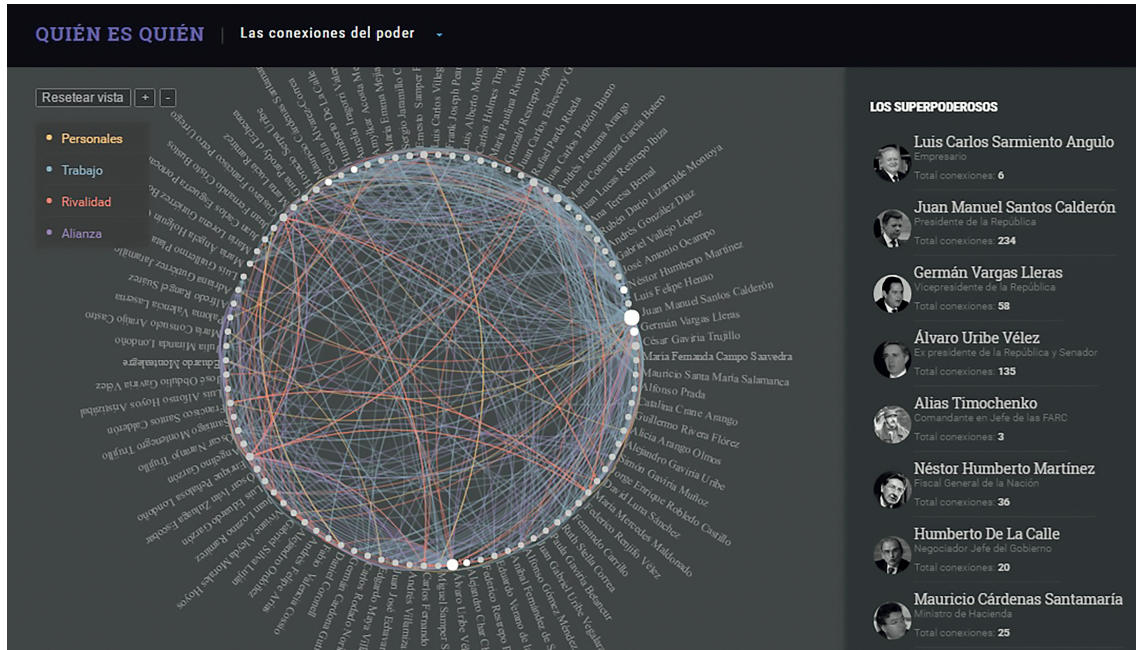
que grafica hacen explícito que si bien Bogotá, como centro de poder nacional mantuvo el liderazgo político y de circulación de información, las audiencias proyectadas para la lectura sobre las territorialidades contempladas en *La Caribe* y *La Santander* cumplieron con el consumo y la identificación con los contenidos que le son más próximos. Tanto caribeños como santandereanos y los habitantes de sus regiones de influencia estuvieron activos en la recepción, consulta y demanda de contenidos sobre los acuerdos y el Plebiscito, así como sobre sus implicaciones en sus contextos locales, más allá del puro epicentro del poder.

Una tercera y muy importante estrategia de información que significó un esfuerzo por conectar a la ciudadanía con asuntos del proceso de paz y del posterior Plebiscito es la apuesta interactiva de la sección “Plebiscito. Todo lo que necesita saber para votar por el sí o por el no”. Esta fue una herramienta narrativa pedagógica que se dispuso para enriquecer las posibilidades de acercamiento de las audiencias a los contenidos de los acuerdos y sus consecuencias políticas, sociales y económicas. “Plebiscito” tuvo, entonces, cinco subsecciones enteramente nuevas en *La Silla*, creadas para el tema específico de paz: “Test para votar”, “Así es el acuerdo”, “El acuerdo explicado”, “Debates” y “Preguntas”. Además, contó con tres subsecciones ya existentes, pero señaladas y alimentadas para información particular sobre el Plebiscito: “Quién es quién”, “Detector de mentiras” y “La red de paz”. Con textos, gráficas distribuidas por temas y convergencias, convenciones visuales e infografías, tests con resultados descriptivos y mapeo de redes y nodos de influencia, todos los elementos de

“Plebiscito” pretendieron traducir los acuerdos de suerte que los usuarios-lectores pudieran conocer más y mejor las implicaciones de la votación en las urnas y la naturaleza de la discusión entre el gobierno, la sociedad civil y la FARC. También tuvieron el propósito de medir el pulso político entre los interlocutores en La Habana y los alcances de las negociaciones en términos de dinero, impacto en el campo, víctimas y drogas. Estas secciones apuntaban a promover la autonomía de los ciudadanos al momento de dar un voto informado, a partir de la multiplicidad de vías, ángulos y la variedad en los formatos digitales del medio. Es decir, las secciones y el trabajo con herramientas digitales estuvieron a disposición para cumplir los objetivos del periodismo democratizante al que aspira *La Silla*.

Un ejemplo ilustrativo de la apuesta de *La Silla* por una participación e interacción es la sección “Quién es quién”. Ésta se adecuó a la coyuntura política para que la audiencia pudiera formarse una visión cada vez más amplia de las dinámicas de poder en el país. En una infografía de las conexiones del poder, cada punto representaba a un personaje y sus relaciones con los poderosos, cuya naturaleza se indicaba por colores: personales, en verde; de trabajo, en morado; rivalidad, en rojo; y alianza, en azul. Los nodos más grandes correspondían a los personajes más poderosos: el Presidente Juan Manuel Santos y el ex Presidente Álvaro Uribe. Con las negociaciones, aparecieron nuevos actores como los miembros del secretariado de la FARC (*Figura 3*). Los usuarios-lectores podían navegar y cruzar información interactuando con los distintos contenidos para tomar sus decisiones sobre los acuerdos y el rumbo de la sociedad colombiana de cara a la paz.

Figura 3. Sección “Quién es quién: las conexiones del poder”.  
Fuente: Equipo de redacción, *La Silla Vacía*. (2016).



Las herramientas digitales del medio a disposición durante la fase preparatoria del Plebiscito confirmaron lo sugerido por Deuze para el caso de *La Silla*:

[...] online news has the potential to make the reader/user part of the news experience. Response of the audience is the key[...] Convergence in the context of online journalism [...] is the melting of these traditional media forms –(moving) image, text, sound– in one story told online. [...] the context of the web offers the user the option to choose between the respective elements of the story and offers the journalist the option to ‘play around’ with these elements: every single story can have a different angle, a different way of telling the story. (Deuze, 1999, p. 377).

Así, con la insistencia en el sostenimiento de una audiencia asidua, con las patas regionales y con narrativas digitales como “Plebiscito” y “Quién es quién”, *La*

*Silla* propuso la interacción con las audiencias y entre ellas. El medio exploró lo lúdico, lo visual y la convergencia, usando recursos propios de lo digital, y así logró presentar un contenido sobre el proceso de paz que generó entradas dinámicas al mundo político, el mundo del poder y de los poderosos en el país. La materialidad del espacio digital se convirtió, entonces, en el mejor aliado para trabajar los principios democráticos que identifica *La Silla* como suyos para aportar a la construcción de sociedad desde el periodismo digital.

### Límites informativos frente al Plebiscito

En la antesala del Plebiscito, *La Silla* procuró cumplir con sus propios objetivos democratizantes a través de su práctica periodística digital, poniendo sobre la mesa, como se mostró arriba,

principios alineados con la participación y la inclusión. También tendió a apoyar el SÍ –cosa que confirmó la directora, Juanita León, solo posterior a la votación y al cubrimiento del evento<sup>6</sup>. Todo esto, con resultados inesperados para el medio, de cara a lo ocurrido en las urnas.

En este punto, Van Dijk sigue siendo iluminador. De acuerdo con él, “es necesario considerar de qué manera los fabricantes de la noticia comprenden realmente lo que está pasando y cómo estas comprensiones dan finalmente forma a los textos periodísticos que ellos producen” (Van Dijk, 1990, p. 251). Con esto, se tiene, pues, un primer elemento: el trabajo de disección de los periodistas y su capacidad de dilucidar un asunto de coyuntura y de relevancia colectiva es clave en la producción del relato noticioso. Pero también está un segundo elemento: el papel de la ciudadanía y de otros actores sociales, pues, de acuerdo con Van Dijk (1990), las audiencias que estos componen son fundamentales en tanto que el sentido de la información la hacen en mucho los lectores y, diríamos ahora, los usuarios. Se presenta una relación recíproca, entonces: las audiencias también tejen el entramado de supuestos desde los que parten los mismos medios como *La Silla*, tanto como éstos pueden intentar proporcionar nuevos puntos de vista con sus cubrimientos y estrategias de información. Además, en la era digital no sólo se amplió el horizonte de los medios; también se modificó el posicionamiento de las audiencias frente a éstos, de manera que el universo informativo de *La Silla* fue más dinámico de lo que el mismo medio proyectó.

Mientras *La Silla* cubría el Plebiscito, éste permanecía confiado en el ejercicio deliberativo y racional como motor de la discusión alrededor de la nación imaginada (y rebatida) a partir de la negociaciones de paz. Igualmente, las audiencias parecían estar, desde la óptica del medio, involucradas en ese mismo ejercicio. Y en verdad, tanto para *La Silla* como para las audiencias, defender la información y el debate crítico fue fundamental dentro de su repertorio: el periodismo lo hacía por convicción en su función democrática. Los ciudadanos lo hacían para reafirmar su capacidad política en clave del derecho a esa información y a ser interlocutores decisivos en la discusión.

Los usuarios-lectores de *La Silla*, por ejemplo, tienen, según datos del medio que sirven de insumo para sus patrocinadores (instituciones académicas, fundaciones sin ánimo de lucro, entre otras), ingresos y niveles de educación altos. Esto significó para el medio, en el momento del Plebiscito, la firme convicción de que los argumentos periodísticos (la información completa, los análisis políticos) llevarían a votar SÍ, pues con esto se dejaba atrás la historia de más de 60 años de violencia para abrirle la puerta a la equidad, el desarrollo, la paz. Por eso, el medio dispuso de las secciones dirigidas a apoyar esos argumentos periodísticos. Entre esas, junto a las antes mencionadas, hubo una muy reveladora de esa convicción de *La Silla*: “El poder de los argumentos”. Como una usuariacolaboradora de La red de la paz de *La Silla* lo presentó, el asunto del Plebiscito giraba en torno a las emociones mucho

6 Esto, en el contexto del conversatorio “¡Periodismo y paz! Entre la auto-crítica y la re-invencción”, liderado por Omar Rincón, Fescol, Bogotá, 30 de noviembre de 2016.

más que a la razón (Araoz, 2016). Esto mismo lo confirmaron las voces autorizadas en el marco de la opinión pública colombiana (“Por qué ganó el No”, 2016; Pacheco, 2016). También lo hizo la propia León, quien aseguró que *La Silla* funcionó en el escenario discursivo del que participaba un número reducido, pero poco compitió con la oleada de emociones de las redes sociales y, sobre todo, de WhatsApp, donde se configuró la alineación para las urnas<sup>7</sup>.

El ejercicio debilerativo, racional, fue un dispositivo pero solo en el plano retórico de la democracia. Allí éste sirvió de soporte para todas las partes, y el medio se adhirió a una práctica periodística conducente a ese ejercicio, fiándose de que hacía eco de lo que para las audiencias eran supuestos a su vez importantes. Con ello, sin embargo, sobrevaloró ingenuamente su poder informativo y, sobre todo, su conocimiento de las audiencias de la era digital, mientras creía que la balanza se inclinaría hacia el SÍ, por cuenta de la razón. Por su parte, la ciudadanía, como en otros casos recientes de participación en las urnas, que explica elocuentemente Brooke Gladstone, decidió guiada más por sus inclinaciones y marcos de opinión, que por la consulta de medios potentes y comprometidos o la evaluación disciplinada que hubiera podido llegar a hacer de las noticias (Gladstone, 2017; Hoggett & Thompson, 2012; Goodwin & Jasper, 2001).

Si *La Silla* confió demasiado, sin anticipar las respuestas de la gran mayoría, las audiencias hicieron del supuesto valor compartido de la deliberación ra-

cional más un performance mediático que una realidad política. Esto, derivado de su actividad digital competente (o no) y las prácticas que ello conlleva políticamente: la formación de trincheras de opinión que intensifican los propios prejuicios antes que cuestionarlos y la exacerbación de emociones que redundan en discursos de odio, por ejemplo (Gladstone, 2017). La mayoría de los colombianos exigieron información y espacios de interlocución y diálogo en los foros públicos a través de las redes, parados en los derechos ciudadanos democráticos, pero votaron por cuenta de sus sentimientos y no los argumentos.

Con todo, aún es posible afirmar que, como los demás medios, *La Silla* tiene la facultad de legitimar intereses y de delimitar marcos interpretativos de comprensión (Rincón, et.al., 2002; Martini, 2000) desde sus apuestas periodísticas. Ostenta, pues, la capacidad de intercambio simbólico y la fuerza representacional para establecer dispositivos culturales en los que confluyen antiguas y nuevas formas de expresión, tal y como Rey (1998) lo muestra para los entornos mediáticos. Esto es, *La Silla* constituye un recurso de micropoder, similar al del periodismo de siempre (Sánchez-Ruíz, 20026), uno que, en términos de una teoría gramsciana renovada, tiene la cualidad de “encausador”, productor de realidades: costumbres, identidad y política. Pero, en tanto espacio interdependiente frente a las audiencias (Van Dijk, 1990), y en una era digital de la que beben tanto medios como ciudadanos por igual, hombro a hombro, también está sujeto al

7 Juanita León reconoció la importancia de las emociones en votaciones como esta, en el marco del conversatorio “iPeriodismo y paz! Entre la auto-crítica y la re-invencción”, liderado por Omar Rincón, Fescol, Bogotá, 30 de noviembre de 2016.

conjunto de registros performativos de esas audiencias. Para el momento del Plebiscito, *La Silla* desconocía estos registros, en virtud no solo de esa superlativa confianza del medio en la deliberación y la racionalidad, sino también, y de manera importante, en virtud de su confianza en la sanción que la ciudadanía misma hacía en redes de la información y el debate como base de participación democrática para ella misma.

### Ruta periodística digital después del Plebiscito

Desde *La Silla*, la selección de contenidos, la elección de las formas de lenguaje para presentarlos, la interacción con la información, entre otros, fueron fundamentales en la elaboración de una propuesta de orden político y, por lo mismo, de nación, al momento de producir contenidos sobre la paz. Sin embargo, por mucho que se siga refrendando el argumento de los medios como cuarto poder en las sociedades de hoy (Rettberg & Rincón, 2011), las composiciones periodísticas y los paradigmas políticos de los medios digitales como *La Silla* parecen recrear conversaciones solo hasta cierto punto compartidas.

Entonces, ¿qué camino es preciso tomar? Después del Plebiscito y “la plebitusa”, *La Silla* ha optado por persistir y seguir cubriendo a los poderosos y ahondar en el análisis político para por lo menos llamar al orden a los poderosos y presionarlos. Esa constancia en su visión periodística es la manera en que el medio ha pensado su papel en lo que Dewey (2001) llamó la redefinición perpetua de la democracia por las sociedades de cada tiempo. Pero, de nuevo, ¿tendría *La Silla*

que implementar nuevos enfoques y ángulos? ¿Debería intentar, así, con variaciones de esos enfoques y ángulos, ser menos racional y más *relacional*?

El poder, como lo concibe el medio, sigue siendo tema fundamental mientras las estructuras de gobernabilidad actuales sigan vigentes. Desde una visión pragmática, alguien tiene que cubrir esa trasescena política, y eso sostiene la legitimidad de *La Silla* y su ocupación digital. Así las cosas, los enfoques y ángulos, centrados en el poder institucional, pueden, como lo ha querido el medio después del Plebiscito, mantenerse intactos. Aquí, sin embargo, lo que quizá sí merezca ser re-considerado es aquello que Matt Tullis (2013), en conversación con otros renombrados periodistas, Chris Jones, Thomas Lake y Ben Montgomery, sugirió: el periodismo, como cualquier otro ejercicio de producción de historias, bien puede trabajar –porque lo ha hecho ya en múltiples ocasiones– de manera detallada en la construcción de narrativas complejas, antes ahondando en la planeación de las estructuras de las historias para luego lograr más eficazmente la captura de lugares, tiempos, personajes, a través de la reportería y la síntesis creativas (Tullis, et.al. 2013). Esto podría conectar más a las audiencias con las repercusiones del poder en sus propias vidas, acercándolo a las realidades cotidianas de todos, conformadas por las pasiones y opiniones en torno a experiencias vitales, todo en la convivencia digital. Es decir, una posible ruta sería el trabajo más detenido en la pre-producción de las historias para que el énfasis en el poder revele la relevancia de éste en el día a día de cualquiera: en suma, configurar y crear historias periodísticas, pero más *relacionales*.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Abad-Faciolince, Héctor. (2016). *Explicar el fracaso: el análisis de Héctor Abad sobre el plebiscito*. El Espectador. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/explicar-el-fracaso-el-analisis-de-hector-abad-sobre-el-articulo-658417>
- Appelbaum, Nancy. (2003). *Muddied Waters: Race, Region and Local History in Colombia, 1846-1948*. Durham, Inglaterra: Duke University Press.
- Araoz, Ana María. (2016). ¡Deje de argumentar! Este plebiscito será un baile de narrativas y emociones. La Silla Vacía. Recuperado de <http://lasillavacia.com/silla-llena/red-de-la-paz/historia/deje-de-argumentar-este-plebiscito-sera-un-baile-de-narrativas-y>
- Avella--Bermúdez, Estefanía. (2019). Febrero: 28 días, 19 mujeres asesinadas. CeroSetenta. Recuperado de <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/febrero-28-dias-18-mujeres-asesinadas/>
- Bates, Douglas; Maechler, Martin; Bolker, Ben & Walker, Steve. (2015). Fitting Linear Mixed-Effects Models Using lme4. *Journal of Statistical Software*, 67(1), 1-48. DOI: <http://dx.doi.org/10.18637/jss.v067.i01>
- Becerra, Martín, & Mastrini, Guillermo. (2010). *Concentración de los medios de América Latina: Tendencias de un nuevo siglo*. *Contratexto*, 18, 41-64.
- Bonilla, Jorge Iván; Cataño, Mónica; Rincón, Omar & Zuluaga, Jimena. (2012). *De las audiencias contemplativas a los productores conectados. Mapa de los estudios y de las tendencias de los ciudadanos mediáticos*. Cali, Colombia: Sello Editorial Javeriano.
- Castells, Manuel. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid, España: Alianza editorial.
- Coronell, Daniel. (2011). Medios de comunicación y gobernabilidad en Colombia. Entre la verdad y la justicia, hay que escoger la verdad. En A. Rettberg y O. Rincón (Comps.), *Medios, Democracia y Poder* (pp. 159-173). Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes.
- Dewey, John. (2001). *Democracy and Education*. Recuperado de [http://www.naturalthinker.net/trl/texts/Dewey,John/Dewey,\\_John\\_-\\_Democracy\\_And\\_Education.pdf](http://www.naturalthinker.net/trl/texts/Dewey,John/Dewey,_John_-_Democracy_And_Education.pdf)
- Deuze, Mark. (1999). Journalism and the Web: An Analysis of Skills and Standards in an Online Environment. *Gazette (Leiden, Netherlands)*, 61(5), 373-390. DOI: <https://doi.org/10.1177/0016549299061005002>
- Fogel, J. F. (2007). Veinte apuntes sobre el ciberLeviatán. *Letras Libres*. Recuperado de <https://www.letraslibres.com/mexico-espana/veinte-apuntes-sobre-el-ciberleviatan>
- Gladstone, Brooke. (2017). *The Trouble with Reality. A Ruminaton on Moral Panic in Our Time*. Nueva York, NY: Workman.
- Goodwin, Jeff & Jasper, James. (2001). *Passionate Politics: Emotions and Social Movements*. Chicago, IL: The University of Chicago Press.
- Hoggett, Paul & Thompson, Simon. (2012). *Politics and the Emotions: The Affective Turn in Contemporary Political Studies*. Nueva York, NY: Continuum.
- Karl, Robert. (2017). *Forgotten Peace: Reform, Violence and the making of Contemporary Colombia*. Oakland, CA: University of California Press.
- León, Juanita, & Lozano, Olga. (2013). *La Silla Vacía, un modelo del periodismo del futuro*. Bogotá, Colombia: eCiseros Libros.
- McLuhan, Marshall. (1996). *Comprender los medios de comunicación*. Barcelona, España: Paidós.
- Martini, Stella. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires, Argentina: Norma.



- Martínez, María Paula, & Zuluaga, Jimena. (2012). *Mapping Digital Media: Colombia. Reino Unido: Open Society Foundations*. Moreno, D., Viana, N., González, M., Fernández, P., Chamorro, C. F., Dada, C., Gorriti, G., León, J., Rodríguez-Pellecer, M., y Pasquini, G. (20 de junio del 2013).
- Morelo, Gina; Castrillón, Gloria & Behar, Olga. (2014). *Pistas para narrar la paz: periodismo en el posconflicto*. Bogotá, Colombia: Fundación Konrad Adenauer -KAS- Colombia y Consejo de Redacción.
- Nace Aliados, red de medios digitales de América Latina. Animal Político. Recuperado de: <http://www.animalpolitico.com/2013/06/nace-la-red-de-medios-digitales-independientes/>
- Nace nuestra primera pata regional: La Silla Caribe ¡Salud! (3 de mayo del 2015). La Silla Vacía. Recuperado de <http://la-sillavacia.com/historia/nace-nuestra-primera-pata-regional-la-silla-caribe-salud-50171>
- Pacheco, Daniel. (2016). La paz de todos. El Espectador. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/paz-de-todos>
- Piscitelli, Alejandro. (2005). *La imprenta del siglo XXI*. Barcelona, España: Gedisa.
- Por qué ganó el No. (2016). Semana. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/por-que-gano-el-no-en-el-plebiscito-por-la-paz-2016/496636>
- R Development Core Team (2008). R: A language and environment for statistical computing. R Foundation for Statistical Computing [Software]. Recuperado de <http://www.R-project.org>
- Rettberg, Angelika., & Rincón, Omar. (Comps.). (2011). *Medios, democracia y poder. Una mirada comparada desde Colombia, Ecuador, Venezuela y Argentina*. Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes.
- Rey, Germán. (1998). *Balsas y medusas. Visibilidad comunicativa y narrativas políticas*. Bogotá, Colombia: Prisma asociados.
- Rincón, Omar; García, Sandra & Zuluaga, Jimena. (2002). *La nación y los medios*. Bogotá, Colombia: Ministerio de cultura.
- Roldán, Mary. (2002). *Blood and Fire: la violencia in Antioquia, Colombia, 1946-1953*. Durham, Inglaterra: Duke University Press.
- Sánchez-Ruíz, Enrique. (2006). *Medios de comunicación y democracia*. Bogotá, Colombia: Norma.
- Scolari, Carlos. (2008): *Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona, España: Gedisa.
- Schiffrin, Anya, & Zuckerman, Ethan. (2015). Can We Measure Media Impact? Stanford Social Innovation Review, 13 (4). Recuperado de [https://ssir.org/articles/entry/can\\_we\\_measure\\_media\\_impact\\_surveying\\_the\\_field](https://ssir.org/articles/entry/can_we_measure_media_impact_surveying_the_field)
- Tullis, Matt; Jones, Chris; Lake, Thomas & Montgomery, Ben. (2013). Journalism Equals Facts While Creative Nonfiction Equals Truth? Maybe it's Not that Simple. Creative Nonfiction, 47, 64-71.
- Van 226 líderes asesinados en el país en lo que va del año. (2018). El Tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/lideres-sociales-asesinados-en-colombia-entre-enero-y-noviembre-del-2018-296924>
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso*. Barcelona, España: Paidós Comunicación.

Recibido: 28-02-2020 • Aprobado: 30-03-2020

# ¿Medios versus redes? *Posverdad* en la lógica de la multitud

---

## Media versus networks? *Post-truth* in the logic of the crowd

DOI: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i20.2168>

### Wilson Benavides Vásquez

Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Central del Ecuador. Magíster en Ciencias Políticas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Fue becario de Unión Latina de UNESCO así como de Flacso-Ecuador. Ha sido periodista político y de investigación en los principales diarios del país; asesor parlamentario en la Asamblea Nacional y analista político y editor de contenidos en varias instituciones del Estado. Su línea de investigación se basa en temas de populismo y cultura política, medios de comunicación y organizaciones partidistas.

Correo: [wilsonr.benavides@gmail.com](mailto:wilsonr.benavides@gmail.com)

### Resumen

Desde el año 2000, cada lustro se ha producido en Ecuador una revuelta que a veces ha terminado en el derrocamiento del gobierno. Hace 20 años, cayó Mahuad; en 2005, Gutiérrez; en 2010, se produjo una insubordinación contra Correa conocida como el 30S; en 2015, las "banderas negras" rechazaron en las redes y las calles al Ejecutivo y; en 2019, se registró un paro nacional sin precedentes contra el gobierno de Lenín Moreno. Este trabajo compara la caída de Gutiérrez; el 30S y el paro nacional de octubre de 2019 desde la lógica de la multitud, según lo que plantean Hardt & Negri, e intenta dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿En cada una de las revueltas, la llamada posverdad acerca de estos hechos, difundida por lo que conocemos como opinión pública, ha sido redefinida por el poder político o por la acción colectiva de los manifestantes en las calles y en las redes sociales?

**Palabras clave:** revueltas, redes sociales, acción colectiva, verdad factual.

### Abstract

Since 2000, every five years there has occurred a rebellion in Ecuador that has sometimes ended in the government overthrow. Twenty years ago, Mahuad government fell; in 2005, Gutiérrez; in 2010, there was insubordination against Correa known as the 30-S; in 2015, the "black flags" rejected the Executive in the social networks and in the streets; In 2019, there was an unprecedented national strike against the Lenín Moreno government. This work compares the fall of Gutiérrez; the 30-S and the national strike of October 2019 from the crowd logic, according to the propose of Hardt and Negri, and trying to answer the following question: In each of the revolts, the post-truth call about these events, disseminated by what we know as public opinion, has it been redefined by political power or by the collective action of protesters on the streets and on social media?

**Keywords:** rebellions, social networks, collective action, factual truth.

## 1. Puesta en escena:

Al igual que con el apareamiento de la cultura de masas (Eco, 1984) en el siglo XX, el surgimiento de las *redes sociales* en el XXI genera un debate con enfoques que van desde la comunicación, hasta la sociología y la cultura política<sup>1</sup>.

En 2009 las protestas por Twitter en Irán (Morozov, 2012) y las elecciones en EE.UU. de 2016 mostraron la incidencia de las redes. Mientras la “primavera árabe” (Gaussens, 2011) no logró consolidarse, la campaña de Trump fue un éxito (Lobo, 2016).

Este texto busca superar el “lugar común” que sostiene que la *verdad* es monopolio de la opinión pública<sup>2</sup> (Hardt & Negri, 2004) y la *posverdad* surge solo con las redes. Sostengo que la *posverdad* no necesariamente tiene que ver con éstas, sino que es consustancial a la política (Arendt, 2018).

Entiendo a las *redes sociales* desde la perspectiva sociológica (Hardt & Negri, 2014) como una de las expresiones de *construcción de lo común* característico del *paradigma del trabajo inmaterial* que hoy organiza la sociedad.

Comparar la caída de Gutiérrez en 2005, el 30S de 2010 y el paro nacional de 2019 se sustenta en estas consideraciones empíricas: 1) Se producen en diferentes gobiernos con desenlaces distintos. 2)

La *opinión pública* cambia según cada evento. 3) Los manifestantes producen contenidos propios de las *revueltas*.

El texto, organizado en cuatro partes: 1. Puesta en escena; 2. Debate conceptual; 3. Análisis de casos; y 4. Conclusiones, busca responder la siguiente interrogante: ¿En cada una de las *revueltas*, la (*pos*) *verdad* (Arendt, 2018) acerca de estos hechos difundida por la *opinión pública* (Hardt & Negri, 2004) es (re) definida por el gobierno o por la *acción colectiva* (Tarrow, 2004) de los manifestantes?

## 2. Debate conceptual

### 2.1. El trabajo inmaterial y la sociedad en red

Hardt & Negri (2004) explican que en la *era global* hay un desplazamiento del *paradigma del trabajo industrial* por el del *trabajo inmaterial*, que define a la sociedad.

La hegemonía del trabajo inmaterial tiende a transformar la organización de la producción pasando de las relaciones lineales de la cadena de montaje a las relaciones innumerables e indeterminadas de las redes distribuidas, donde la información, comunicación y cooperación se convierten en normas de producción y la red pasa a ser la forma de organización dominante. (Hardt & Negri, 2004: 142-143)

1 Justamente se acaba de publicar el texto “Cultura política de la democracia en Ecuador y en las Américas, 2018/19: Tomándole el pulso a la democracia”, elaborado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), la Universidad San Francisco, la Universidad de las Américas, y LAPOP, donde se analiza la relación entre las redes sociales y la democracia en la región, entre otros temas.

2 En este trabajo acojo la definición de opinión pública de Hardt y Negri (2004) para referirme a los medios de comunicación convencionales (prensa, radio y TV) generalmente de propiedad privada-corporativa. Los autores sostienen que los medios y las encuestas son los ingredientes esenciales de la opinión pública.

El trabajo inmaterial se caracteriza por la indefinición entre el tiempo del trabajo y del ocio y por relaciones laborales flexibles, móviles y precarias; crea conocimiento e información; funciona en red y puede ser intelectual (produce ideas, símbolos, códigos, textos, imágenes) o afectivo (crea relaciones y afectos) (Hardt & Negri, 2004)

La forma de red, característica de la producción inmaterial, aparece en todas las facetas de la vida social como la manera de entender todo, desde las funciones neuronales a las organizaciones terroristas. Esta es la función de una forma hegemónica de producción: transformar la sociedad a su imagen y semejanza (Hardt & Negri, 2004: 145)

## 2.2. La construcción de lo común

Si el *trabajo inmaterial* define el contexto global, es necesario, dicen los autores, superar los conceptos de *clase obrera*, *masas* y *pueblo*, porque reducen a una “identidad única” la multiplicidad de posiciones existentes en la red.

Hardt & Negri (2004) apuestan por la *multitud*<sup>3</sup>, que surge de la “subjetividad producida en la interacción entre *singularidad y comunalidad*”<sup>4</sup>. En la *multitud*, “*las singularidades que la integran, interactúan y se comunican sobre lo común*”, que se va construyendo y se expresa a través de “lenguajes que interactúan y se mezclan para formar un poder de comunicación y cooperación”<sup>5</sup> (Ibid: 233-234), haciendo del lenguaje un “poderoso lugar de conflicto y resistencia” (Hardt & Negri 2004: 169-170).

*Pobres y emigrantes* son sujetos de la multitud, “*inclusiones diferenciales, singularidades activas, cooperando en esta construcción de lo común*” (Hardt & Negri: 166-167). Al dejar de ser identidades convirtiéndose en *singularidades*, “*incluyen a otros sujetos activos de la producción biopolítica*”; y mediante su *movilidad y comunalidad* amenazan al sistema global<sup>6</sup> (Hardt & Negri, 2004: 169-170).

Esta *construcción de lo común* se concreta en *hábitos* que “se forman en comunicación y colaboración con otros”, pero en el contexto global, son reemplazados por *performances*, la “noción nu-

3 Hardt y Negri sostienen que este concepto proporciona “un modelo en el que nuestras expresiones de singularidad no quedan reducidas ni disminuidas en nuestra comunicación y colaboración con otros en la lucha” (Ibid: 255) La multitud para ellos está supeditada a la existencia de un proyecto político donde los pobres y los emigrantes serán sus protagonistas debido a su inherente riqueza cultural, comunicativa y colaborativa.

4 El término “comunidad” se aplica con frecuencia para aludir a una unidad moral colocada por encima de la población y sus interacciones a modo de poder soberano. Lo común, en cambio, no es sinónimo de una definición tradicional de comunidad o de lo público, sino que se basa en la comunicación entre singularidades y emerge gracias a los procesos sociales y colaborativos de la producción. El individuo se disuelve en el marco unitario de la comunidad. En cambio, en lo común, las singularidades no sufren merma alguna, sino que se expresan libremente a sí mismas. (Hardt & Negri, 2004: 241)

5 En la concepción polifónica del relato ya no hay un centro que dicte el sentido de los acontecimientos. Este surge del intercambio entre todas las singularidades en diálogo (...) La narración polifónica plantea en términos lingüísticos una noción de la producción de lo común en una estructura de red abierta y distribuida (...) En la organización política como en los relatos, se produce un diálogo constante entre diversos sujetos singulares, una composición polifónica de los sujetos y un enriquecimiento general de cada uno a través de esta constitución común (...) que produce nuevas subjetividades y nuevos lenguajes. (Hardt & Negri, 2004: 248)

6 Las luchas de estos grupos, aseguran Hardt & Negri (2004) son “(...) afirmaciones de poder biopolítico (...) Durante el siglo XX (...), los movimientos de la gente pobre han superado la fragmentación, el desánimo, la resignación e incluso el pánico que puede crear la pobreza, para plantear sus agravios a las autoridades nacionales y exigir una redistribución de la riqueza” (Ibid: 167)

clear de producción de lo común”<sup>7</sup> (Ibid: 234- 235).

Cada forma de trabajo que produce un bien inmaterial, como una relación o un afecto, la solución de problemas o la información, desde el trabajo del representante comercial hasta los servicios financieros, son un *performance* donde el propio acto es el producto (Hardt & Negri, 2004: 237)

### 2.3.3. La multitud en movimiento

El proyecto de la *multitud* se concreta en la movilización de lo común expresado en la revuelta; que, en el plano intensivo, ahonda la lucha local y; en el extensivo, articula nuevas luchas en otros lugares.

En el plano intensivo, el antagonismo compartido de cada lucha local se forma en el diálogo con tradiciones y hábitos locales y esa riqueza común de explotados y expropiados se traduce en conductas, hábitos y performatividad. En una revuelta, lo que llama la atención son las formas comunes de vestir y gesticular, los modos de relación y comunicación (que son) síntomas de sueños, deseos y maneras de vivir comunes: el potencial común que

el movimiento ha puesto en marcha (Hardt & Negri, 2004: 250)

En el plano extensivo, las *revueltas* se propagan geográficamente en un “*ciclo internacional de luchas*, pasando de un contexto local a otro por comunicación de prácticas y deseos comunes”<sup>8</sup> (Ibid: 251)

En cada ciclo de lucha, lo común que se moviliza extensivamente no es solo la existencia de un enemigo común (...) sino también los métodos comunes de vida y el anhelo de alcanzar un mundo mejor. El ciclo global de luchas adopta la forma de una red distribuida, donde cada lucha local funciona como un nodo que comunica con todos los demás sin que exista un centro (...). Cada lucha sigue siendo singular vinculada a sus condiciones locales, pero está inmersa en una red común que organiza la multitud y la moviliza. (Hardt & Negri, 2004: 251 y 254)

### 2.4 La opinión pública como campo de disputa

La *opinión pública* ha sido objeto de reflexión, pero en la *era global* adquiere centralidad. Hardt & Negri (2004) exploran la emergencia de una *opinión*

7 Paolo Virno, en Hardt & Negri (2004) compara el trabajo inmaterial con el performance de la producción lingüística. Este autor, asegura que, en primer lugar, “el lenguaje siempre se produce en común y jamás es producto de un solo individuo, sino que lo crea una comunidad lingüística en comunicación y colaboración”. En segundo lugar, dice, “la performance lingüística requiere la capacidad para innovar en un medio cambiante, sobre la base de las prácticas y los hábitos del pasado (...)”. La facultad del lenguaje, es decir, la capacidad genérica del habla (...) es más que un componente del trabajo inmaterial” y según Virno, “constituye una de las claves para entender todas las formas que éste adopta” (Ibid: 238)

8 Hardt y Negri (2004) recuerdan que hacia finales del siglo XX, los movimientos de protesta y las revueltas eran analizados desde dos modelos principales; por un lado, “el que se basaba en la identidad de la lucha y su unidad se organizaba bajo un liderazgo central” Por otro lado, el que sostenía que “cada grupo debía expresar su diferencia y conducir su lucha de manera autónoma” (Ibid: 255) Estos dos modelos dominantes, aseguran los autores, “planteaban una elección clara: o lucha unitaria supeditada a la identidad central, o luchas diversas que afirmen nuestras diferencias” (Ibid: 255), pero ahora: El nuevo modelo en red desplaza a ambos modelos ya que (...) muchos grupos a los que se tenía anteriormente como antagonistas, actuaron juntos sin necesidad de una estructura central y unificadora que subordinase o declarase temporalmente suspendidas sus diferencias. La multitud sustituye el par contradictorio identidad/diferencia por el par complementario singularidad/comunalidad (Hardt & Negri, 2004: 255)

*pública global*<sup>9</sup>, donde medios y encuestadoras son sus factores esenciales.

La opinión pública (...) es un campo de conflicto donde se expresan las relaciones de poder en las que se interviene políticamente por medio de la comunicación, la producción cultural y las formas de producción biopolítica. Es un terreno asimétrico, puesto que los medios están controlados por grandes corporaciones (...) (Ibid: 303)

A medida que las corporaciones mediáticas van fundiéndose en grandes conglomerados, “se homogeniza la información que distribuyen” haciendo -a veces- que “los medios funcionen como portavoces gubernamentales (...)” (Hardt & Negri, 2004:301-302)

## 2.5. La verdad factual como posverdad

Luego de un debate sobre la *verdad*, Arendt (2018) hace alusión al mito de la caverna<sup>10</sup> y se pregunta si una sociedad puede vivir sin libertad, sin justicia, sin paz o sin verdad.

Explica que existen diferentes “verdades”: científica, racional, filosófica y factual, definida como:

La verdad (que) está relacionada con otros, referida a acontecimientos y circunstancias en las que muchos están implicados; se establece al ser presenciada y depende de los testimonios; existe solo si se habla de ella y es política (Arendt, 2018: 34-35)

Los hechos, asegura, “precisan de un testimonio y de testigos fiables que los confirmen”, por lo que hay una “tendencia a transformarlos en opiniones, desdibujando la frontera entre ambos” (Arendt, 2018: 33)

Los hechos dan forma a las opiniones y éstas, “inspiradas por pasiones e intereses diversos” pueden divergir ampliamente, pero ser legítimas si respetan la *verdad factual*.

Si no se aceptan los juicios objetivos del narrador de la verdad factual -presenciada y vista con los ojos y no con la mente- surge la sospecha que el negarla o tergiversarla, es natural al campo político (Arendt, 2017: 90)

Aunque la *verdad factual* nunca contradice a la razón porque “las cosas podrían haber ocurrido según sostiene el observador” (Ibid: 90), su fragilidad provoca que:

Las mentiras resultan más verosímiles para la razón que la realidad misma, porque quien miente tiene la ventaja de conocer lo que su audiencia desea escuchar (y) ha preparado su relato esmerándose en que resulte creíble, mientras que la realidad tiene la costumbre de enfrentarnos con lo inesperado (Arendt, 2018: 90)

La negación deliberada de la verdad factual -habilidad para mentir- y la capacidad de cambiar los hechos -capacidad de

9 Definida por los autores como “una nueva superpotencia que se extiende más allá de las instituciones políticas de representación, y su aparición es un síntoma de la crisis general de representación democrática de la sociedad global”. Actúa mediante la “expansión de una visión utópica que sostiene que los medios presentan informaciones objetivas que permiten a los ciudadanos formarse sus propias opiniones, las que, a su vez, les son ratificadas fielmente por las encuestas de opinión de dichos medios” (Hardt y Negri, 2004: 301 y 303)

10 Recuperado de: <http://www.unsam.edu.ar/escuelas/ciencia/docs/Platon%20El%20mito%20de%20la%20caverna%20-%20Admis-i%C3%B3n%20IIEU.pdf>

actuar- se hallan interconectadas, afirma Arendt (2018), ya que “deben su existencia a la misma fuente: la imaginación y se desarrollan en el mismo campo: la política”, donde el *arte de la mentira*, se sustenta en los “*profesionales de las relaciones públicas y de resolución de problemas*”<sup>11</sup> (Ibid: 93-96)

## 2.6. Los repertorios de movilización

Tarrow (2004) explica que uno de los modelos clásicos de la *acción colectiva*<sup>12</sup> son las *huelgas y manifestaciones*. La *huelga* es expresión de la clase obrera y actúa dentro de canales normados jurídicamente. Las *manifestaciones*, en cambio, pueden extenderse de un lugar a otro y combinar muchos actores y temas<sup>13</sup>. En la era global (Hardt & Negri, 2004), asistimos al declive de los movimientos sindicales y al surgimiento de *nuevos*

*repertorios de movilización*: innovación en los márgenes, cambio paradigmático y movimientos multiformes.<sup>14</sup> (Tarrow, 2004: 147, 148-151)

## 3. Análisis de casos

### 3.1. La caída de Gutiérrez

La caída de Gutiérrez (2005) representa un punto de inflexión en el ciclo de inestabilidad que vivió Ecuador desde finales de los 90 hasta mediados de los 2000<sup>15</sup>.

La diferencia con las *revueltas* que derrocaron a Bucaram (1997) y Mahuad (2000) es que no fue consecuencia de una crisis, sino una expresión de *indignación moral* contra la clase política, plasmada en la consigna “fuera todos” (Hurtado, 2005)<sup>16</sup>.

11 Para los relacionistas públicos, “la mitad de la política es la creación de imágenes y la otra mitad, el arte de hacer creer a la gente en dichas imágenes”, mientras que para los profesionales de la resolución de problemas -que han llegado al gobierno desde las universidades, los laboratorios de ideas, etc.- a pesar de su puesto, de su educación y de su obra, “creyeron que la política era una variante de las relaciones públicas aceptando las premisas psicológicas subyacentes a esta creencia” Estos últimos, dice Arendt, ansiaban encontrar fórmulas, preferiblemente expresadas en lenguaje pseudo matemático que unificaran los fenómenos más dispares con los que les enfrentaba la realidad; es decir, ansiaban (...) explicar y predecir los hechos políticos e históricos como si fueran necesarios y fiables como los físicos creyeron que eran los fenómenos naturales. A diferencia del científico de la naturaleza, el historiador y el político, abordan los asuntos humanos que deben su existencia a la capacidad del hombre para la acción (...). Si tienen apetito de acción y están a la vez enamorados de las teorías apenas tendrán la paciencia del científico de la naturaleza para esperar a que las teorías y explicaciones hipotéticas sean verificadas o negadas por los hechos. En lugar de esto, experimentarán la tentación de hacer que su realidad encaje en la teoría, y así se desprenderán de la contingencia de la realidad, la cual ha sido creada por el hombre y por consiguiente, podría haber sido de otra manera. (Arendt, 2018: 93-96)

12 Según Tarrow (2004) la acción colectiva puede ser breve o mantenida, institucionalizada o subversiva, monótona o dramática. Y en su mayor parte se produce en el marco de las instituciones por parte de grupos constituidos con objetivos específicos (Tarrow, 2004: 24)

13 Como apoyo a una reivindicación, contra un oponente, para expresar la existencia de un grupo o su solidaridad con otro, para celebrar una victoria (...) Las manifestaciones se convirtieron en la forma modular clásica de la acción colectiva. De un desplazamiento incontrolado de descontentos de un lado para otro, la manifestación de protesta ha terminado convirtiéndose en la principal expresión no electoral de la política civil moderna (Tarrow, 2004: 147)

14 La innovación en los márgenes a corto plazo puede limitarse a animar una forma convencional de acción colectiva añadiéndole elementos lúdicos y carnavalescos o feroces y amenazantes, pero con el tiempo pueden transformarse en formas nuevas. El cambio paradigmático se produce en los picos de los ciclos de protesta en los que surgen nuevos actores y nuevos marcos de significados y sobre la marcha se inventan nuevas formas de acción colectiva. Los movimientos multiformes tienen acceso a una variedad de formas de acción colectiva ya sea por sí solos o en combinación. Esta flexibilidad les permite combinar las exigencias con la participación de amplias coaliciones de actores, en las mismas campañas de acción colectiva y centrarse tanto en el interior del proceso político como en el exterior. (Tarrow, 2004: 148-151)

15 Entre 1997 y 2007, Ecuador tuvo siete presidentes; hubo un feriado bancario, se dolarizó la economía, y se aprobó una constitución (1998)

16 Recuperado de: <https://www.eluniverso.com/2006/04/20/0001/8/1AEE624927BE44A5A9343F6F294041ED.html>

Los forajidos (apelativo con el que Gutiérrez calificó a los manifestantes) no eran parte de una organización sindical o indígena, sino que integraban una *multitud* (Hardt & Negri, 2004) conformada por sectores académicos, colectivos urbanos, estudiantiles y ciudadanos, que buscó sanear todo el sistema.

Este objetivo *común* se canalizó mediante el *uso alternativo de un medio tradicional* como radio La Luna<sup>17</sup> que abrió sus micrófonos y cada ciudadano, cada *singularidad activa*, fue construyendo lo *común* (Hardt & Negri, 2004) invisibilizado -en un primer momento- por la *opinión pública*<sup>18</sup>.

“Estoy dolido de que vivamos en una dictadura”; “Rechazamos la Corte de facto, a Abdalá y a Gutiérrez”; “Me arrepiento de haber votado por ti”; “Ya no te creemos, Pinocho”, fueron algunos de los reclamos que se hicieron a través de los micrófonos de dicha radio -como lo recoge la prensa de la época-, los cuales estaban acompañados de un número de cédula y del ‘soy el forajido’ o ‘soy la forajida’ (El Telégrafo, 2015: “Forajidos”, *el insulto de Lucio pasó a ser el emblema*)

El hecho que los ciudadanos dieran su nombre y número de cédula permitió neutralizar la respuesta del gobierno de minimizar el descontento homogenizando la audiencia (Hardt & Negri, 2004).

Una señora llamó por teléfono a las 19h00 del 13 de abril de 2005. Se decía indignada porque el ministro de Gobierno del

gutierrato se había burlado de las marchas de ese día: “dijo que había gente que prefería trabajar” (...) Dicha señora negó que no quisieran trabajar, sino que después de sus labores y de servir la merienda a su familia, salía a protestar. (El Telégrafo (2015) “Forajidos”, *el insulto de Lucio pasó a ser el emblema*)

Si en la era global, *la opinión pública* reemplaza a la *representación democrática* (Hardt & Negri, 2004), en 2005 ambas fueron interpeladas desde una *innovación* en los márgenes (Tarrow, 2004) expresada en una radio.

### 3.2. 30S: la *posverdad* en acción

Esta revuelta se produjo en un contexto de confrontación entre el gobierno de Correa y la *opinión pública* prácticamente desde el inicio de su mandato (2007), acentuada con la aprobación de la nueva Constitución (2008)<sup>19</sup>

El gobierno concebía a los medios como “*aparatos ideológicos*” de las clases dominantes (Althusser, 2005) a los que respondió con un aparato de propaganda que definía la agenda y contrarrestaba la información “errónea y mal intencionada” de los medios, definidos como “actores políticos sin legitimidad democrática”.

Esta visión se acentuó durante el 30S, cuando el gobierno los acusó de participar como “partido medial de derecha” (Quintero y Sylva, 2010: 68) al conocer de antemano una supuesta conspiración para dar un golpe de Estado.

17 El Telégrafo. Recuperado de: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/forajidos-el-insulto-de-lucio-paso-a-ser-el-emblema>

18 El Universo. Recuperado de: <https://www.eluniverso.com/2005/05/09/0001/1065/48AF361B53C440849B24EBF1D41585E9.html>

19 Que estableció expedir una Ley de Comunicación, así como la separación de la banca de la propiedad mayoritaria de los medios, que se concretaría tres años después en la consulta popular del 2011.



Los medios han reemplazado a los partidos como vehículos de representación de intereses de los grandes grupos económicos (Quintero y Sylva, 2010: 80) (Ibid: 68)

Esta *revuelta* se definió en el lenguaje como *campo de conflicto y resistencia* (Hardt & Negri, 2004). Mientras para la *opinión pública*, el 30S fue un “motín policial” provocado por la “imprudencia” de Correa, para el gobierno se trató de un “intento de golpe de Estado, secuestro y magnicidio”. Estas dos tesis entraron en disputa.

El 30S no se perderá en la memoria porque siempre estaremos sedientos de verdad, y la verdad, en estos casos tiende a ser escamoteada por los interesados en ocultar sus siniestros propósitos (...). (Correa, 2011)

El 30S desplegó las operaciones de la verdad factual (Arendt, 2018). Por un lado, la *negación deliberada* de los hechos que hicieron los medios<sup>20</sup>; y por otro, la *capacidad del gobierno de cambiarlos*<sup>21</sup> a través de varios argumentos<sup>22</sup>:

Ahora resulta que no hay hechos sino versiones de los mismos (...) Ese discurso (de la opinión pública) se sustenta en tres ideas: 1. No hubo intento de golpe de Estado sino una rebelión provocada por la “prepotencia” del Presidente; 2. No hubo

secuestro: el Presidente estuvo voluntariamente en el hospital de la Policía y podía salir en cualquier momento, y 3. No hubo intento de magnicidio: es una invención, un show mediático inventado por el gobierno. (Quintero y Sylva, 2010: 83)

En el 30S, el *narrador de la verdad factual* (Arendt, 2018) no fue la opinión pública ni las *singularidades que construyen lo común* (Hardt & Negri, 2004) como en 2005, sino la versión del gobierno que decantó incluso en acciones judiciales contra el diario *El Universo* por un artículo que la desmentía<sup>24</sup>.

Lo que ocurre en realidad es que el Dictador (Rafael Correa) por fin comprendió que no tiene cómo demostrar el supuesto crimen del 30S, ya que todo fue producto de un guion improvisado, para ocultar su irresponsabilidad de irse a meter en un cuartel sublevado, abrirse la camisa y gritar que lo maten, como todo un luchador de cachacán que se esfuerza en su show en una carpa de circo de un pueblito olvidado. (El Universo, 2011: No a las mentiras)

Desde su *capacidad de cambiar los hechos* (Arendt, 2018), el oficialismo respondió en dos arenas. Desde la comunicación, con los enlaces sabatinos, la publicación de un libro y un documental<sup>25</sup>. En lo político, integrando una comisión de

20 El Universo. Recuperado de: <https://www.eluniverso.com/2011/03/10/1/1380/muchedumbre-30s-version-oficial-ratificada-aumentada.html>

21 El gobierno decretó un estado de excepción bloqueando a la opinión pública y estableciendo la obligatoriedad de todos los medios de enlace a una sola señal, la de la televisión gubernamental.

22 Estos argumentos enfatizan también que el 30S se enmarca en una conspiración regional promovida por los EE.UU. contra los gobiernos “progresistas” de América Latina. Citan los fallidos golpes contra Hugo Chávez (2000) y Evo Morales (2008), así como el promovido contra Manuel Zelaya (2009) que sí se concretó. Explican que el 30S es el resultado de una “coyuntura conspirativa” (Quintero y Sylva, 2010) gestada un año antes.

23 La irrupción de un grupo de manifestantes en las instalaciones de Ecuador TV fue justificada totalmente por la opinión pública. Recuperado de <https://www.eluniverso.com/2010/09/30/1/1447/manifestantes-reclamaron-espacio-television-publica.html>

24 El director de Opinión de Diario El Universo, Emilio Palacio, escribió el artículo “No a las mentiras”. Recuperado de: <https://www.eluniverso.com/2011/02/06/1/1363/mentiras.html>

25 “30S.La Contrarrevolución” publicado por el Ministerio Coordinador de la Política y el documental “Muchedumbre” del periodista Rodolfo Muñoz, funcionario de medios públicos para la época

investigación parajudicial<sup>26</sup>. Posteriormente, el 30S fue enaltecido por los *profesionales del arte de la mentira* (Arendt, 2018) al servicio de ese gobierno<sup>27</sup>.

### 3.3. Paro nacional de octubre de 2019 y activación digital

El Decreto 883 de octubre 2019 eliminó los subsidios a los combustibles activando una protesta nacional, que inició con un paro del transporte público que se desactivó a los pocos días, pero luego fue reemplazado por un levantamiento indígena protagonizado por la CONAIE a través de un *nuevo repertorio* (Tarrow, 2004).

La respuesta oficial fue la represión que dejó, según la Defensoría del Pueblo, 11 fallecidos, más de 1000 heridos y detenidos<sup>29</sup>.

La *opinión pública* (Hardt & Negri, 2004) actuó diferente al 2010 y al 2005, convirtiendo la *protesta en vandalismo* y ocultando, minimizando o justificando la represión. Los medios funcionaron como “*portavoces gubernamentales*” (Hardt & Negri, 2004: 301-302)

Esto provocó una indignación ciudadana que descartó convocarse por radio Pichincha optando por plataformas digitales, grupos de Whatsapp, Facebook y Twitter, acusadas por el gobierno de difundir *fake news*<sup>32</sup>.

26 Integrada por Oscar Bonilla, Carlos Baca y Diego Guzmán, los tres militantes confesos del correísmo, desarrollaron en ese documento la tesis de que el 30S se trató de un “golpe blando” promovido por el ex Presidente Lucio Gutiérrez que utilizó el malestar policial contra el gobierno debido a tres factores 1) La creación de la Comisión de la Verdad que investigó violaciones a los DDHH entre 1984 y 1988. 2) El desmantelamiento de los aparatos de inteligencia policial ligados a la CIA y la eliminación de los tribunales especiales. 3) El retiro de las competencias sobre la expedición de matrículas y licencias de conducir que era exclusivo de la Policía Nacional. El detonante de la revuelta del 30S fue la aprobación de la Ley del Servicio Público (Losep) que homologaba a los policías y militares con el resto de servidores del Estado, suprimiendo o modificando bonificaciones y condecoraciones, entre otros. Hasta 2014, esos procesos dejaron 109 sentenciados, en su mayoría policías. Recuperado de: <https://www.elcomercio.com/actualidad/investigacion-30s-109-sentenciados.html>

27 Cada 30 de septiembre al menos hasta el 2015 se realizaron eventos masivos o conmemorativos con este motivo.

28 El “cambio de paradigma” aparece en los picos de los ciclos de protesta, a través de nuevos actores y nuevos marcos de significados, que sobre la marcha, inventan nuevas formas de acción colectiva (Tarrow, 2004: 148-151). La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie) cerró carreteras en las provincias de la sierra centro y norte; se tomó gobernaciones y promovió una masiva movilización hacia Quito.

29 Tanto la Defensoría del Pueblo como la Comisión Multipartidista para investigar el Paro Nacional creada en la Asamblea han ratificado este dato, que sin embargo, no coincide con el proporcionado por otras instituciones oficiales. El Ministerio de Gobierno reconoce 9 fallecidos (solo 3 por muerte violenta); la Fiscalía General 8 y el Ministerio de Salud, 7. Actualmente, otra Comisión Especial promovida por la Defensoría del Pueblo está terminando otro informe sobre el mismo tema.

30 Este hecho provocó que la dirigencia indígena retenga a periodistas y policías en la Casa de la Cultura de Quito, exigiendo “transmitir en vivo” ese evento, y días después esa exigencia fue la misma para entablar el diálogo con el Ejecutivo el 13 de octubre de 2019 luego del cual se derogó el Decreto 883 poniendo fin a la revuelta.

31 Es la radio de la Prefectura de Pichincha que durante las protestas fue clausurada por el gobierno. A diferencia de lo que ocurrió con radio La Luna en 2005, donde varios medios incluso se enlazaron a su señal; en 2019, ningún medio se adhirió a esa emisora.

32 En términos generales, Lobo (2016) define a las noticias falsas como un “rumor producido técnicamente y difundido de forma masiva”. Según la ministra Romo, el primer día de protestas, el gobierno identificó 20 noticias falsas, pero el 12 de octubre, ascendieron a 3 600. El régimen señaló que las IP de origen de estas noticias en casos esporádicos fue Rusia, Irán y España, pero la mayor parte se produjeron en Venezuela. Para contrarrestar esta información, el gobierno emitió 20 mil mensajes. Recuperado de: <https://www.elcomercio.com/actualidad/romo-informe-comision-asamblea-protestas.html> Para obtener datos cuantitativos más detallados, se recomienda revisar: [www.ecuadorchequea.com](http://www.ecuadorchequea.com).

Este *cambio de paradigma* (Tarrow, 2004) configuró una red distribuida que se expresó en las calles y en las redes, donde “la información y las imágenes fueron omnipresentes y sobreabundantes, pero sus fuentes escasas” (Hardt & Negri, 2004: 301). La *opinión pública* minimizó la represión, pero las plataformas digitales la denunciaron<sup>33</sup>.

#### 4. Conclusiones

**4.1** Comprender las redes sociales desde la perspectiva sociológica busca desmitificar su influencia (Morozov, 2011) pasando del análisis de las plataformas digitales al de los procesos que están detrás, en un contexto donde su alcance es todavía incipiente<sup>34</sup>. Según un reciente estudio, apenas 2% de usuarios habla de política en Twitter, 22,3% en Facebook y 16,5% en WhatsApp<sup>35</sup>.

**4.2** La *posverdad* es un concepto anterior a las redes sociales, que surgió a la luz del manejo informativo en Vietnam, donde Arendt (2018) la definió como *verdad factual*, que al parecer no es monopolio de los medios ni de las redes sino del poder político.

**4.3** Durante las revueltas, la *opinión pública* “se aproxima a las víctimas llamándolas por sus nombres y a los victimarios los denomina en plural como una masa indiferenciada”<sup>36</sup> (Hurtado, 2005: 72). Sin embargo, en 2019 las víctimas no fueron los manifestantes fallecidos, sino los policías heridos violentamente por aquéllos<sup>37</sup>.

**4.4.** Según la tabla elaborada, en 2005 y 2019, la incidencia de los medios fue alta, pero con sentidos distintos. En 2005 dieron amplia cobertura a los opositores a Gutiérrez y posteriormente a los forajidos<sup>38</sup>. En 2019, los medios fueron portavoces del gobierno enfatizando el vandalismo de la protesta y reiterando el respeto al *status quo*. La censura fue a las plataformas digitales<sup>39</sup>. El 30S, en cambio impuso una alta censura a los medios silenciándolos. Las redes alcanzaron incidencia media, pero en apoyo de la versión oficial.

**4.5** Durante las *revueltas* de octubre de 2019 la posverdad fue cuestionada por la acción colectiva de los manifestantes. En 2005 con el *uso alternativo de un medio tradicional* (La Luna). En 2019, con la *ebullición de las plataformas digitales*. Por el contrario, en 2010, la versión oficial se impuso sobre los medios y la *acción colectiva*, sacrificando su significado.

33 De forma similar al 30S, el gobierno de Moreno también denunció un supuesto intento de golpe de Estado en su contra orquestado, esta vez, por autoridades y militantes del movimiento Revolución Ciudadana del ex presidente Correa. La prefecta de Pichincha, Paola Pavón, el ex asambleísta Virgilio Hernández y el activista político Christian González, fueron detenidos acusados del delito de rebelión, posteriormente modificado al de instigación. Los asambleístas Gabriela Rivadeneira, Soledad Buendía, Carlos Viteri y Luis Molina (alterno) pidieron asilo en la embajada de México en Quito y actualmente ya se encuentran en ese país. Los detenidos fueron liberados con medidas sustitutivas a la prisión preventiva como usar grillete electrónico y presentarse periódicamente ante un juez. Ningún dirigente de la CONAIE ha sido detenido, pero se han abierto investigaciones en su contra.

34 De acuerdo con la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)-2014 del INEC, 41,4% de ecuatorianos mayores de 12 años tenía una cuenta en redes sociales. De este porcentaje, 97,9% en Facebook; 33,1% en WhatsApp y 20,4% en Twitter.

35 Cultura Política de la Democracia en Ecuador y las Américas 2018/19 publicado en 2020. Para este dato, se basó en una encuesta del Barómetro de las Américas LAPOP 2019, realizada a 1.533 ciudadanos mayores de 16 años.

36 En 2005 la figura de Julio García, fotógrafo chileno fallecido por asfixia durante las protestas contra Gutiérrez se convirtió en un ícono de los forajidos. En 2010, el gobierno exaltó la imagen de Juan Pablo Bolaños, el único civil fallecido en las manifestaciones de respaldo al oficialismo, así como del policía del GIR, Froilán Jiménez, quien murió durante el operativo de “rescate” al presidente. En 2019, se intentó posicionar la figura del periodista Freddy Paredes, herido por una pedrada en la cabeza, como muestra del vandalismo de los

**Tabla No. 1**  
**Incidencia de medios según cada revuelta**

|                              |                       | Nivel de incidencia |       |      |
|------------------------------|-----------------------|---------------------|-------|------|
| Revueltas                    | Medios                | Alta                | Media | Baja |
| Caída de Gutiérrez<br>(2005) | Plataformas digitales |                     |       | X    |
|                              | Medios tradicionales  | X                   |       |      |
|                              | Censura gubernamental |                     |       | X    |
| 30S<br>(2010)                | Plataformas digitales |                     | X     |      |
|                              | Medios tradicionales  |                     |       | X    |
|                              | Censura gubernamental | X                   |       |      |
| Paro Octubre<br>(2010)       | Plataformas digitales | X                   |       |      |
|                              | Medios tradicionales  | X                   |       |      |
|                              | Censura gubernamental |                     | X     |      |

Fuente: Elaboración propia. La tipología de medios y censura en "medios alternativos" y "medios tradicionales" corresponden, en su orden, a la lógica de "producción de lo común" y al papel de la "opinión pública" (Hardt & Negri, 2004); mientras que la "censura gubernamental", tiene relación con la "verdad factual" (Arendt, 2018)

manifestantes; sin embargo, la opinión pública no actuó de la misma manera sobre los 11 fallecidos civiles durante el paro, y sobre quienes el gobierno enfatizó que murieron por accidentes y no por disparos como denunciaron las organizaciones de derechos humanos y los medios alternativos.

- 37 Hasta la actualidad (marzo 2020) no existe confirmación oficial del número exacto y la causa de muerte de los fallecidos durante el paro de octubre. La versión de que los policías fueron las "víctimas" de la protesta y no los "victimarios" de la represión, incluso ha intentado apalancarse en una reinterpretación de los derechos humanos que se fundamenta en la pregunta si los policías también son sujetos de estos derechos universales.
- 38 El entonces alcalde capitalino, Paco Moncayo, y el Prefecto de Pichincha, Ramiro González, ambos de la ID para la época, promovieron la denominada "marcha de Quito", mientras que Jaime Nebot hizo lo propio en Guayaquil.
- 39 Entre las que se incluyeron radio La Calle, Voces, Wambra Radio, entre otras, que denunciaron represión y censura por parte del gobierno a través de la inhibición de la señal de celulares en los sitios de conflicto como la Casa de la Cultura Ecuatoriana, en Quito.

## BIBLIOGRAFÍA

- Althusser, Louis (2005) *La filosofía como arma de la revolución*. Incluye los aparatos ideológicos del Estado. Vigésima quinta edición. México: Siglo XXI.
- Arendt, Hannah (2018) *Verdad y mentira en la política*. 2da. Reimpresión. Barcelona: Página Indómita.
- Correa, Rafael (2011) *Una lección de la experiencia, en 30S. La Contrarrevolución*. Segunda edición. Quito: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados.
- Eco, Humberto (1984) *Apocalípticos e integrados*. 7ma. Edición. Madrid: Lumen.
- Gaussens, Pierre (2011) *¿Primavera árabe o reconfiguración imperial? Esperanzas y límites de la movilización social en el Medio Oriente*. Quito: Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales. No. 11.
- Hardt, Michael y Antonio Negri (2004). *Multitud. Guerra y democracia en la era del imperio*. Buenos Aires: Debate.
- Hurtado, Edison (2005) "Lo que pasó en Ciespal". Apuntes etnográficos sobre el poder, los medios y el sin-sentido de la violencia, en Revista Íconos No.23. Quito: Flacso-Ecuador.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2014). IV Encuesta de Condiciones de Vida.
- Lobo, Sascha (2016) *Cómo influyen las redes sociales en las elecciones*. en Revista Nueva Sociedad No. 269 Mayo-Junio 2017. Buenos Aires: Nueva Sociedad.
- Montalvo, Daniel et. all (2020) *Cultura política de la democracia en Ecuador y las Américas. 2018/19. Tomándole el pulso a la democracia*. Quito: Vanderbilt University.
- Morozov, Evgeny (2011). *El desengaño de internet. Los mitos de la libertad en la red*. Barcelona: Destino.
- Quintero, Rafael y Erika Sylva (2011). *La alianza de la derecha y el corporativismo en el "Putch" del 30 de septiembre de 2010, en 30S. La Contrarrevolución*. Segunda edición. Quito: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados.
- Tarrow, Sidney (2004). *Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza

Recibido: 15-01-2020 • Aprobado: 10-03-2020

# Protesta Social en Chile, 2019-2020: fracaso de un modelo económico

---

## Social protest in Chile, 2019-2020: failure of an economic model

DOI: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i20.2094>

### Álvaro Cuadra

Ensayista y académico chileno. Licenciado en Letras y Magister en Literatura de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Doctor de la Sorbonne (París, Francia) en Semiología y Letras. Su trabajo teórico se orienta hacia el pensamiento crítico en torno a las comunicaciones y la cultura actual. Entre sus obras publicadas destacan: *De la Ciudad letrada a la Ciudad virtual* (2003), *Hiperindustria cultural* (2008), *Ópticas de la modernidad* (2013), *Comunicación política y democracia en América latina* (2016), *El Príncipe posmoderno* (2019). Se desempeña como docente e investigador en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador.

Correo: [arcuadra@uce.edu.ec](mailto:arcuadra@uce.edu.ec)

### Resumen

En este artículo de reflexión hemos querido dar una mirada panorámica sobre las singularidades de la protesta social en Chile 2019-2020. Para ello, hemos utilizado tres encuestas recientes muy reconocidas en el ámbito chileno –CEP, MORI, CADEM– para intentar desentrañar las causas mediatas e inmediatas del estallido social.

**Palabras clave:** modelo chileno, redes sociales, protesta.

### Abstract

In this reflection article we wanted to give a panoramic look at the features of the social protest in Chile 2019-2020. To do this, we have used three recent well-known surveys in Chile - CEP, MORI, CADEM - to try to unravel the immediate and mediate causes of the social outbreak.

**Keywords:** chilean model, social networks, protest.

*Il faut redonner à ce mot /  
démocratie/ sa puissance  
de scandale. Il a d'abord été une  
insulte: le gouvernement de la canaille,  
de la multitude, de ceux qui n'ont  
pas de titre à gouverner<sup>1</sup>.*

Jacques Rancière  
Citado por Bernard Stiegler

### 1. Antecedente: protesta estudiantil 2011

Se ha sostenido que en el Chile actual estaríamos ante una revolución del siglo XXI, una forma inédita que no posee una vanguardia, ni líderes ni portavoces, en fin, se trataría de una revolución de “final abierto” (Karmy, 2019) En efecto, el pueblo chileno quiere dejar atrás el pacto oligárquico encarnado en la Constitución de 1980, concebida bajo la tutela de la dictadura militar encabezada por Augusto Pinochet. Como señala con lucidez el sociólogo Mauro Salazar: “Y ya lo sabemos: aquí ha irrumpido un movimiento sin partidos, sin vertebración, sin texto para administrar el presente, pero con una prosa que ha venido a derogar la letra institucional del orden Pinochetista” (Salazar, 2019)

Con todo lo inusitado de la actual protesta social chilena, debemos reconocer que sí existe un hecho histórico que, guardando las distancias y precauciones, bien pudiera considerarse un antecedente de lo que acontece actualmente. Nos referimos, por cierto, a las protestas estudiantiles del año 2011. El protagonismo juvenil se ha hecho evidente en ambos

eventos históricos: los mismos jóvenes cautivos de la marginalidad, la precariedad y el endeudamiento.

En una primera aproximación, ya advertíamos una serie de singularidades de dicha revuelta de los estudiantes que podríamos resumir en los siguientes términos: “Nos llamaba la atención el carácter “estético-performativo” de las manifestaciones, donde los gritos por una educación pública gratuita se conjugaban con “acciones de arte”, cuerpos desnudos y muchas otras formas expresivas que le otorgaban un clima carnavalesco a la marcha” (Cuadra, 2019)

A esto habría que agregar otras características que parecieran hacerse presente en la protesta social 2019: “Los estudiantes no solo se expresaban de manera desenfadada y lúdica, sino que además se organizaban en verdaderas “asambleas permanentes” cuyo talante igualitario y participativo resultaba evidente. Es cierto que algunos de sus dirigentes emblemáticos poseían una definida filiación política, sin embargo, el movimiento se mostraba reacio a una proximidad hacia los partidos políticos tradicionales” (Cuadra 2019)

Este distanciamiento que se hizo evidente entre el movimiento social estudiantil y los partidos políticos, especialmente de la izquierda, exhibía un hiato que no haría sino profundizarse y radicalizarse en la actualidad, y que ya nos planteaba interrogantes de fondo: “El movimiento estudiantil chileno resulta ser un fenómeno del más alto interés en cuanto nos obliga a plantear algunas interrogantes nada fáciles de responder. Por de pronto, y contra toda una tradición partidista, los estudian-

<sup>1</sup> Es necesario restituir a la palabra “democracia” todo su poder de escándalo. Al principio era un insulto: el gobierno de la canalla, de la multitud, de aquellos que no poseen el título para gobernar. Traducción del autor.

tes construyen asambleas de cuño libertario, ajenas a los partidos de la izquierda más tradicional. Cabe preguntarse qué nuevos modos de pensar y sentir están orientando este hacer. Lo que nos lleva a una cuestión no menor: qué mediaciones hacen posible las nuevas escenas de disenso” (Cuadra 2019).

## 2. Protesta social: percepción de los chilenos

Chile ha dejado de ser ese idílico “oasis” que soñaba hasta ayer una derecha soberbia. La realidad de Chile no es muy diferente a la del resto de Latinoamérica, caracterizada por la desigualdad, la violencia y la corrupción. No nos engañemos, Chile todavía no ha salido del ciclo liberal-autoritario inaugurado por un cruento golpe de estado en 1973 y consolidado en la Constitución de 1980. Basta examinar el primer gabinete del actual gobierno para reconocer, de inmediato, los rostros de “Chacarillas”, los rostros de los hijos de la dictadura. Una economía neoliberal voraz ha generado uno de los países más desiguales del mundo. Al mismo tiempo, la actual mascarada democrática no puede disimular, después de treinta años, ni sus arrugas ni su marcada herencia pinochetista.

Una envejecida clase política, así autoproclamada “progresista”, que lleva más de tres décadas al amparo de lo que fue la Concertación y entregada al poder burocrático-militar del Estado, se muestra impotente frente a las demandas populares que adquieren una fisonomía rizomática. La protesta social con toda su carga de ira y violencia, no posee todavía ni un liderazgo ni un contenido político claro, esto torna el destino inmediato de esta protesta en algo muy incierto. Esta carencia de li-

derazgo visible se explica, en parte, porque la violencia diseminada en la sociedad responde más bien a una lógica reticular y descentralizada, al igual que las RSO (Redes Sociales *on line*), y a pulsiones que se relacionan más con el consumo que con las militancias o ideologías políticas.

Como una manera de aproximarnos a la percepción que tienen los chilenos del estallido social, utilizaremos los datos recogidos por tres encuestas realizadas entre diciembre de 2019 y enero de 2020.

La primera encuesta, “Barómetro del Trabajo”, indaga sobre el plebiscito del próximo 26 de abril y sobre cuestiones de carácter económico; fue realizada por MORI / FIEL entre el 06 y el 15 de enero 2020, con un tamaño muestral de 1000 casos y una representación de toda la población adulta de Chile con un error del 3%. La segunda encuesta que nos interesa es el “Estudio Nacional de Opinión Pública N° 84”, efectuada por CEP en diciembre 2019. Esta encuesta fue realizada entre el 28 de noviembre 2019 y el 06 de enero 2020 sobre una muestra estratificada, aleatoria y probabilística de 1496 personas entrevistadas en sus hogares en 117 comunas del país. El error muestral se estima en un 3%, considerando varianza máxima y un 95% de confianza. Por último, utilizaremos algunos datos de la encuesta Plaza Pública. Estudio N° 317, primera semana de febrero 2020/ CADEM. En este caso se trata de una encuesta telefónica aplicada a 709 casos, según el sistema Cati, mediante un muestreo probabilístico y aleatorio, con un margen de error de 3.7 % y 95% de confianza.

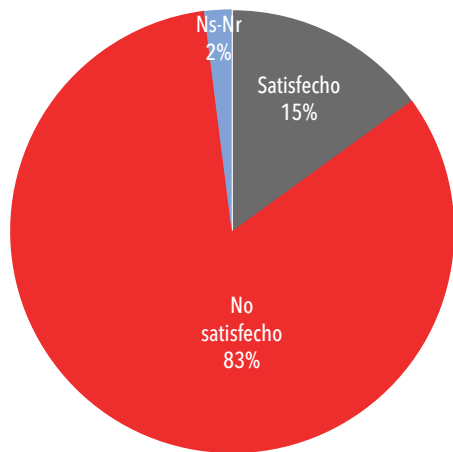
Lo primero que podemos constatar es un profundo apoyo a la democracia de parte de la población: el 68% apoya la democracia, frente a un 16% que apoya formas autoritarias de gobierno y un 14% que es indiferente.



Ahora bien, al ser interpelados por el nivel de satisfacción con la democracia, el 83 % se declara no satisfecho y solo un 15% se declara satisfecho. Restando el 15% de satisfechos al 68% que apoya la democracia, nos queda un 43% de “Demócratas Insatisfechos”, lo cual nos lleva a una conclusión preliminar: Hay una clara demanda de más y mejor democracia. (Mori, 2020) (Véase Cuadro N° 1) Esto se hace más claro cuando examinamos el ítem de la igualdad ante la ley: el 90% de los chilenos cree no hay igualdad ante la ley. Cuando se pregunta para quién se gobierna, la respuesta es rotunda, un 83% responde “Grupos poderosos en su propio beneficio”

Como una estrategia meramente didáctica, intentaremos describir muy sucintamente, desde nuestra perspectiva, los puntos que nos parecen clave del estallido social en Chile en tres niveles, a saber: lo económico, lo político y lo socio-cultural.

**Cuadro No. 1**  
Satisfacción con la democracia



\*En general, ¿Diría usted que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en Chile?

Fuente: **BARÓMETRO**  
"Trabajo"

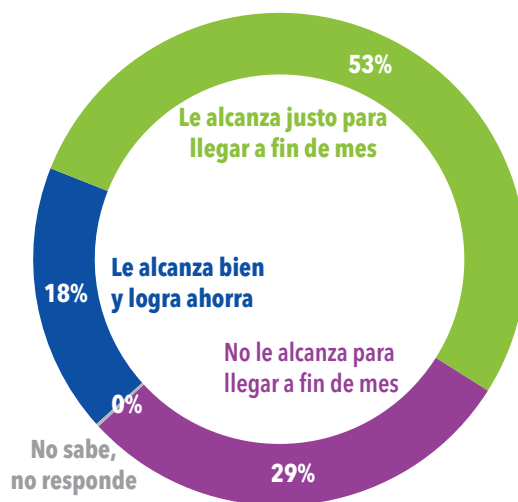
### 3. Crisis tecno-económica

3.1. Insatisfacción económica. El llamado “modelo chileno” se exportó a Latinoamérica como el más exitoso de la región. Hoy se derrumba estrepitosamente, pues ha demostrado que acrecienta la desigualdad. No puede haber una macroeconomía sana si no hay una microeconomía que satisfaga las necesidades de las mayorías. El sueldo mínimo de un trabajador no supera los 420 dólares.

Un punto que nos parece muy importante es reconocer que la protesta encuentra uno de sus fundamentos en el evidente de que “los chilenos no llegan a fin de mes” con sus magros ingresos, (Véase Cuadro N° 2) Esto, que pudiera parecer un lugar común o mera demagogia, encuentra su respaldo en los datos entregados por la encuesta CADEM (cadem,2020)

**Cuadro No. 2**

**Presupuesto familiar**  
Pensando en el presupuesto familiar  
¿Usted diría que mensualmente...? %

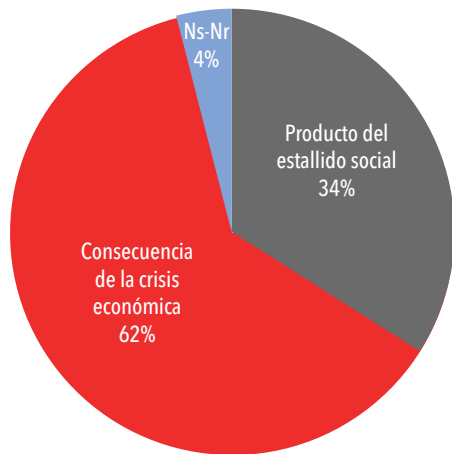


Fuente: **cademo**

Si nos basamos, ahora, en la encuesta MORI/ FIEL sobre la economía y tópicos afines, podemos constatar que el 69% de los chilenos miran el futuro con preocupación y el 53% estima que el país está estancado (Mori, 2020). La verdad sea dicha, el modelo económico actual genera deudas, pero no genera empleos; la percepción de los chilenos no podría ser más pesimista: el 90% se declara insatisfecho con la economía y el 93% califica la distribución del ingreso nacional como injusta. Una cuestión que nos parece crucial respecto del ítem económico es que el 62% de los encuestados cree que el estallido social es consecuencia de la crisis económica (Véase Cuadro N° 3).

**Cuadro No. 3**

¿Cree usted que la crisis económica del país es producto del estallido social o cree usted que el estallido social es consecuencia de la crisis económica?



P ¿Cree usted que la crisis económica del país es producto del estallido social o cree usted que el estallido social es consecuencia de la crisis económica?

Fuente: **BARÓMETRO**  
del trabajo

Entre las cuestiones económicas que preocupan a los chilenos se destaca, junto a la salud y la educación, entre los primeros lugares, el tema de las pensiones. Como se sabe, en Chile se instaló un sistema privado de capitalización a cargo de entidades privadas llamadas Asociaciones de Fondos de Pensiones (AFP).

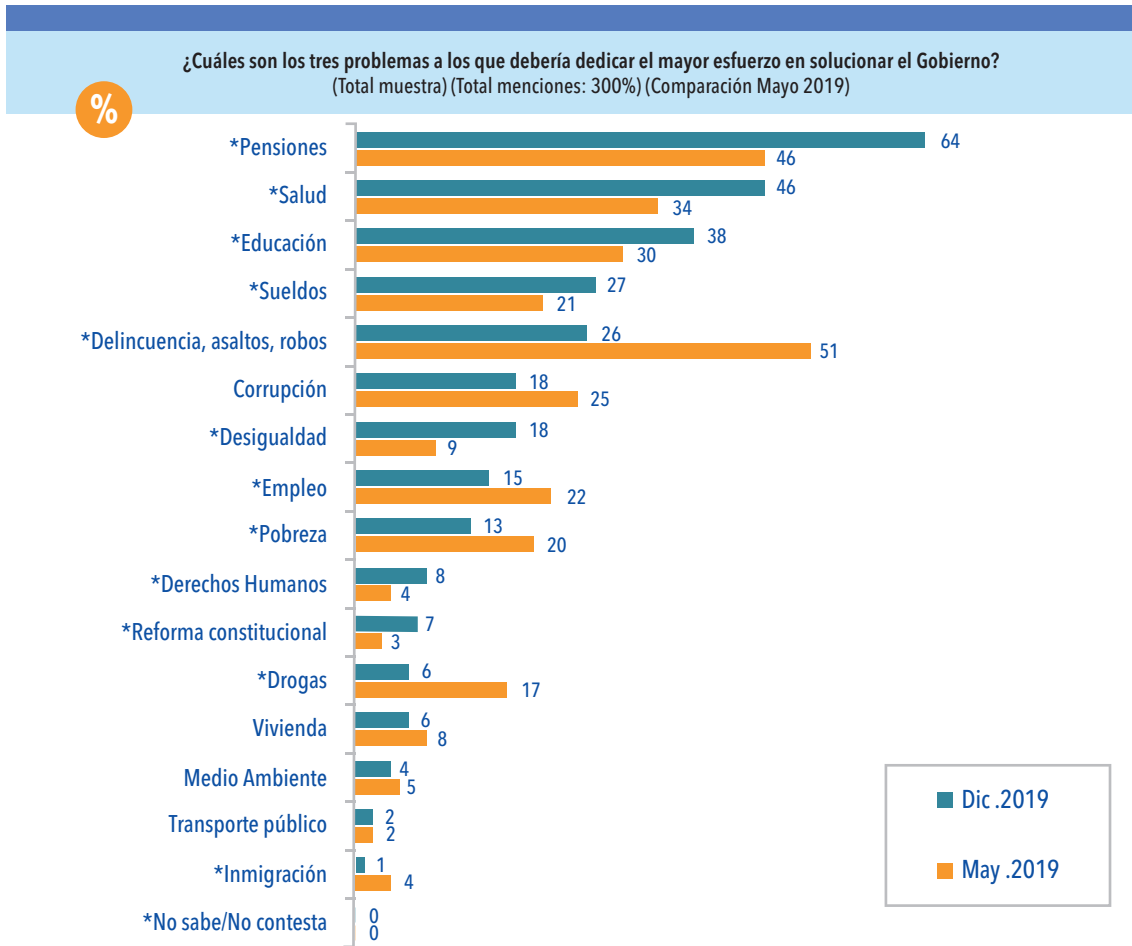
(Véase Cuadro N° 4)

Estas AFP fueron creadas durante la dictadura militar por uno de los hermanos del actual presidente de Chile. A la luz de los datos entregados por las encuestas, en la actualidad, estas entidades han perdido casi totalmente la confianza de los chilenos

(Véase Cuadro N° 5)

De lo examinado hasta ahora, podemos colegir que el tema económico es uno de los fundamentos del estallido social que se vive en Chile. Lejos de ser el “oasis” imaginado por el primer mandatario, la sociedad chilena se nos aparece como un espacio lleno de tensiones derivadas de la precariedad salarial y un sistema privado de pensiones que es incapaz de entregar una jubilación digna a miles de chilenos de la tercera edad. Todo ello ha engendrado una desconfianza de la población hacia el actual “modelo económico chileno” inspirado en el neoliberalismo, recordemos que el 90% de los encuestados se declara insatisfecho (Mori, 2020). En resumen, habría que insistir en aquella frase: el estallido social encuentra uno de sus fundamentos en el hecho brutal de que una gran mayoría de familias chilenas no alcanza a llegar a fin de mes.

Cuadro No. 4



\*Diferencia significativa desde un punto de vista estadístico entre las mediciones de mayo y diciembre 2019.

Fuente: CEP. ENCUESTAS NACIONALES

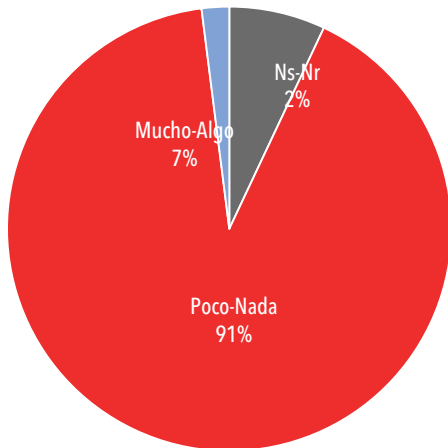
#### 4. El orden político:

4.1. Debilitamiento de la autoridad del Estado. El estallido social en Chile ha puesto de manifiesto una pérdida de autoridad del estado, lo cual se deduce con nitidez de la misma encuesta MORI / FIEL: “La pérdida de autoridad del estado es tan profunda que hay niveles altos de aprobación a protestas ilegales: cortar el

tránsito, 48%; hacer barricadas, 33%; atacar a carabineros, 16%...” (Mori, 2020) Para expresarlo en términos sociológicos, siguiendo la tradición de Durkheim, la sociedad chilena se encuentra sumida en una profunda anomia, lo que significa que las normas sociales básicas se han degradado y que la autoridad del estado se encuentra claramente debilitada

(Véase Cuadro N° 6).

**Cuadro No. 5**  
**Confianza en las AFP**



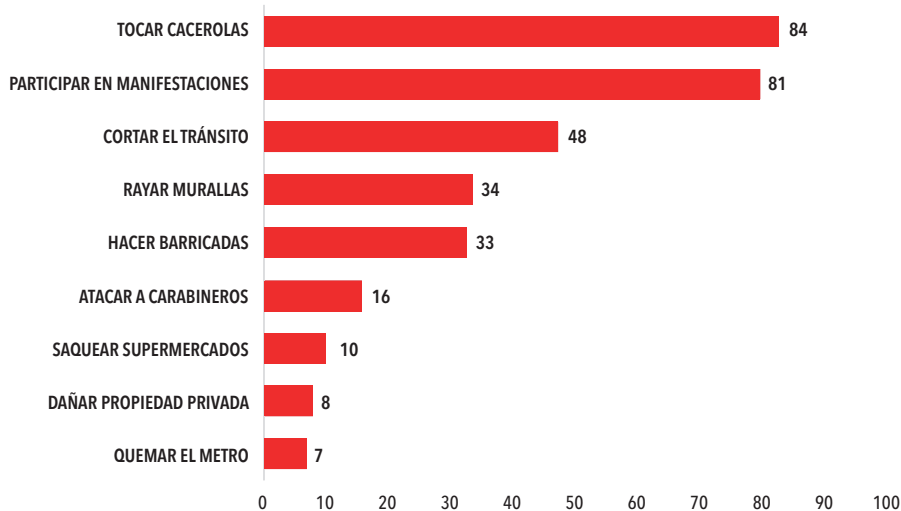
P Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la lista  
¿Cuánta confianza tiene usted en que ellas operan para mejorar nuestra calidad de vida: mucha (1), algo (2), poca (3) o ninguna (4) confianza en...?

Fuente: **BARÓMETRO**  
del trabajo

4.2. Desconfianza de las instituciones y partidos. Junto a un declive en la autoridad del Estado, constatamos una profunda desconfianza e las instituciones de la democracia chilena. Esta desconfianza afecta por igual al Congreso de la República, a partidos políticos, tribunales, carabineros o a la Iglesia Católica. Entre las instituciones mejor evaluadas encuentran los movimientos sociales, lo que resulta notable a la hora de comparar dicha evaluación con los partidos políticos, últimos en el listado de evaluación. Otro aspecto que debemos tener presente es la mala evaluación de los medios de comunicación chilenos que, en su mayoría, han informado de manera sesgada sobre el estallido social, exaltando los hechos de violencia, criminalizando la protesta social, ocultando las verdaderas demandas de la ciudadanía (Véase Cuadro N° 7).

**Cuadro No. 6**

**Aprueba formas de manifestar**

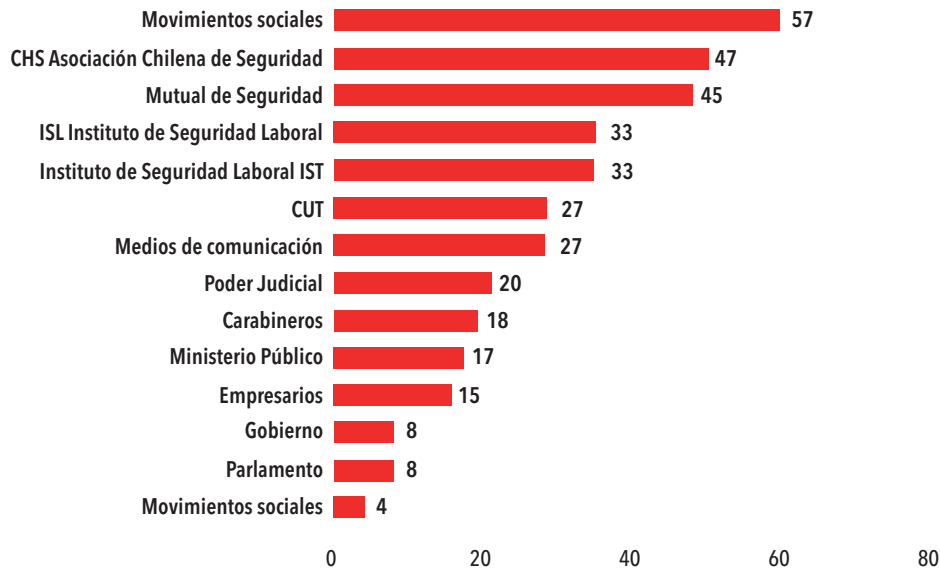


P Ahora le nombraré una serie de cosas que han hecho los chilenos para protestar.  
Le agradecería me dijera si aprueba o desaprueba cada uno de ellos. Respuesta Múltiple no suma 100.

**BARÓMETRO**  
del trabajo

Cuadro No. 7

## Evaluación de instituciones y movimiento social



P Ahora le pedimos que evalúe una serie de instituciones y personas, si usted cree que le hacen muy bien, bien, mal o muy mal su trabajo.  
Aquí: Muy Bien/Bien

BARÓMETRO  
"trabajo"

Durante muchos años, tras el “retorno a la democracia”, los diversos partidos de izquierdas, centro y derechas han abandonado la función representativa de los distintos sectores sociales que reclaman para sí. La “representatividad” de antaño ha sido sustituida por la “gobernabilidad” (Cuadra, 2019b). En este sentido, la “clase política” y su séquito de “intelectuales del orden” se ha tornado homogénea, convirtiéndose en los hechos en el nuevo “establishment”, cómplice del poder de una derecha heredera de la dictadura.

Así, entonces, nace una “clase política” que como las pulgas de un can viven del erario nacional, usufructuando por

décadas de la función pública. Las consecuencias las estamos viendo: hay un desprecio y una desconfianza profunda frente a esta “clase parásita”. Incapaces de proponer ideas nuevas, han considerado “fumar opio” por cualquier cambio sustancial, conformándose, tan solo, con maquillar el obsoleto orden constitucional heredado del general Augusto Pinochet. Si los partidos políticos han fracasado, es muy probable que la ciudadanía se dé a la tarea de crear su propio espacio a través de una Asamblea Constituyente, profundizando lo que se ha dado en llamar, el “momento destituyente”

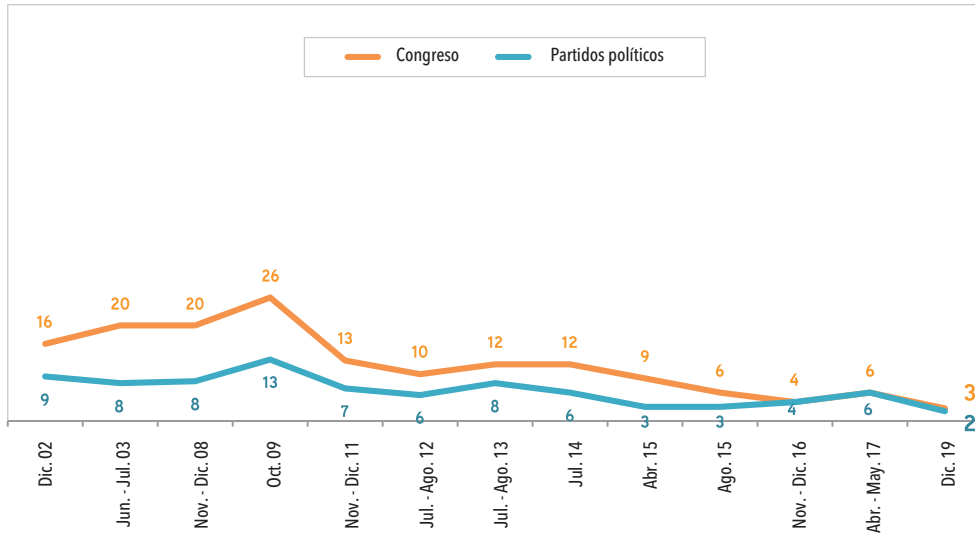
(Véase Cuadro N° 8).

**Cuadro No. 8**

CEP. ESTUDIO NACIONAL DE OPINIÓN PÚBLICA, DICIEMBRE 2019

**¿Cuánta confianza tiene usted en el Congreso y los partidos políticos?**  
(Total muestra) (Evolución) (% Mucha + Bastante confianza)

%



\*Diferencia significativa desde un punto de vista estadístico entre las mediciones de abril-mayo y diciembre 2019.

Fuente: CEP. ENCUESTAS NACIONALES

### 5. Ámbito socio-cultural

Las nuevas generaciones de chilenos ya no responden a las viejas claves ideológicas de otrora: irrumpe un nuevo sujeto social. Esta mutación antropológica ha generado una aguda contradicción entre un “Ethos” inédito y una “Polis” superada por la cultura y la historia. Esta contradicción fundamental se expresa como una violencia inusitada, a la cual se adhieren, cómo no, los sectores marginales de la sociedad. El fundamento último de estos nuevos comportamientos podríamos asociarlos a la llamada “Contracultura” instilada desde hace décadas entre nosotros por los grandes medios.

Recordemos que la “Contracultura” emerge después de la Segunda Guerra Mundial, caracterizada por un protagonismo de la juventud, entendida como la nueva fase culminante de la vida humana. A esto se asocia un nuevo mercado juvenil que va a orientar la cultura entera, incorporando a los mayores al “jeans” y al “rock”. Por último, hagamos notar que la contracultura juvenil ha sido siempre global, diseminando por doquier su carácter iconoclasta y populista. Iconoclasta en cuanto quiere emanciparse de las viejas leyes, costumbres y ataduras morales. Populista por que la cultura juvenil va a incorporar el lenguaje y la vestimenta de los sectores marginales de la sociedad. Esta

“Contracultura” llegó a su culmen con la llamada “Psicodelia”, el tinte que tomó toda la cultura popular a nivel mundial. En la actualidad, estamos sumidos en una nueva forma de lo popular que algunos han llamado Cultura Internacional Popular, lo que nos obliga a revisar el concepto mismo de “sujeto popular”.

## 6. Un nuevo sujeto popular

La llamada “sociedad de la información” se despliega junto a una “sociedad de consumidores” de alcance planetario. La comunicación y el consumo estatuyen un nuevo sujeto: el “homo digitalis” que es, al mismo tiempo, un usuario y un consumidor. Estos dos pilares constituyen, a nuestro entender, las dos cuestiones fundamentales que hacen posible y necesario replantear la pregunta por lo popular.

Si observamos la lucha y las protestas sociales de los últimos años, advertimos de inmediato que las nuevas herramientas digitales han tenido un papel importante en ellas. Esto es cierto para las protestas estudiantiles (2011) o para las actuales protestas sociales en Chile, 2019-2020. En ambas experiencias, sin embargo, no resulta claro su capacidad para constituirse en movimientos sociales con un determinado contenido político, pues, como se ha señalado:

Las olas de indignación son muy eficientes para movilizar y aglutinar la atención. Pero en virtud de su carácter fluido y de su volatilidad no son apropiadas para configurar el discurso público [...] Crecen súbitamente y se dispersan con la misma rapidez. (Han, 2014, p. 13)

Tanto en el caso de los Indignados como en el de las actuales protestas socia-

les chilenas se manifiesta una difusa insatisfacción, lo que se ha dado en llamar -eufemísticamente- “malestar ciudadano”. Se trata de nuevas generaciones de enjambres digitales que viven arraigados a las RSO a escala mundial. Las redes sociales aparecen como el espacio político virtual que permite coordinar acciones, pero no alcanza a sedimentar un horizonte político consistente y de larga duración.

En el caso de las actuales protestas sociales en Chile se constata un debilitamiento de los partidos políticos. Las nuevas generaciones se alejan de las gramáticas rigurosas y de las organizaciones verticalistas; al igual que en un chat, las nuevas generaciones optan por la horizontalidad.

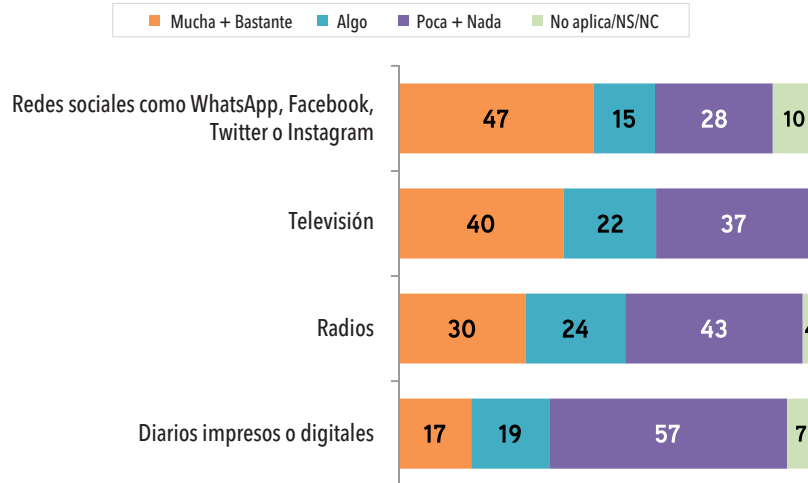
Estos nuevos sujetos sociales, insistamos, usuarios y consumidores, están redefiniendo el concepto mismo de lo popular, instalándose en las grandes urbes de nuestro continente en medio de las tensiones entre las lógicas de un poder globalizado y la cultura cotidiana que les ha tocado vivir.

Nos parece que el estallido social en Chile se inscribe, precisamente, en estas nuevas coordenadas de lo popular. Las décadas de neoliberalismo y el advenimiento de las nuevas tecnologías digitales han hecho de los sectores populares chilenos usuarios y consumidores. Son las nuevas generaciones formadas en esta nueva “clase media emergente” los que hoy protagonizan las protestas, tanto en las calles como en las Redes Sociales Online (RSO). Observemos que la información relativa a las protestas sociales en Chile se ha difundido, principalmente, por las RSO por sobre la televisión, la radio u otros medios.

(Véase Cuadro No. 9)

**Cuadro No. 9**

CEP. ESTUDIO NACIONAL DE OPINIÓN PÚBLICA, DICIEMBRE 2019  
 ¿Cuánta información recibió usted de situaciones relacionadas a la crisis que comenzó en octubre 2019 a través de los siguientes medios?  
 (Total muestra)



Este fenómeno que ya habíamos constatado en las protestas estudiantiles de 2011, pone de manifiesto que las nuevas generaciones han incorporado nuevos patrones de percepción, pensamiento y acción derivados del uso de las diversas redes sociales digitales. En pocas palabras, las nuevas generaciones han incorporados nuevos “habitus” que transforman sus comportamientos políticos, enfatizando en la horizontalidad y el sentido igualitario, en contraposición a la verticalidad y la burocracia propias de los partidos políticos

(Véase Cuadro N° 10).

**7. Epílogo**

El balance de las protestas sociales chilenas en 2019-2020 no es muy hala-

güeño. Más allá de los costos en vidas humanas, heridos graves y detenidos, los logros políticos son magros. El movimiento social, a través de sus organizaciones, ha planteado el fin de las AFP (empresas privadas de pensiones), una pensión equivalente a un salario mínimo, en fin, una salud digna sin listas de espera y un alza del sueldo mínimo. A esto se agrega una demanda por un nuevo orden político nacido de una Asamblea Constituyente capaz de abolir la vetusta constitución fraguada durante la dictadura de Pinochet que privatizó empresas estratégicas, así como las empresas sanitarias y de agua.

Nada de tales demandas ha sido satisfecha, por el contrario, el gobierno ha enfatizado su lucha contra la “violencia vandálica”. Hasta el presente, se ha presentado un proyecto de ley anti encapuchados, un proyecto de ley anti sa-



queos, un proyecto de ley anti barricadas y un proyecto destinado a permitir a las Fuerzas Armadas resguardar la infraestructura sin necesidad de un estado de emergencia. El gobierno de Chile, como otros tantos en todo el mundo, ha convertido el “estado de excepción” en la norma.

Como se puede advertir, hay una distancia sideral entre las demandas ciudadanas y las políticas implementadas desde el gobierno. Y aunque el presidente Piñera proclame, muy optimista, que lo peor de las protestas ya ha pasado, pareciera más bien que en Chile se ha inaugurado un proceso histórico muy complejo que puede durar muchos años. En lo inmediato, no ha sido posible destituir al presidente, más allá de una simbólica acusación constitucional. Pareciera que la “clase política” ha sido capaz de apropiarse de la demanda popular por una Asamblea Constituyente y se anuncia un próximo plebiscito en abril de 2020.

Los medios de comunicación chilenos, por su parte, han logrado “criminalizar” las protestas sociales, exaltando los hechos de violencia, opacando de este modo las urgentes demandas de la ciudadanía. Después de dos meses, las organizaciones sociales son recibidas por el gobierno para escuchar sus demandas. Así, ante el desgaste natural de las protestas y su desprestigio orquestado por los poderosos medios de comunicación, el horizonte más probable es la implementación de un proceso constituyente tutelado por el Congreso, conducente a un proceso de reformas en temas como salarios y pensiones, pero sin poner en riesgo los fundamentos estructurales del sistema. El país deberá volver a los límites de su realidad: una economía neoex-

tractivista de escaso desarrollo y bajo crecimiento, una democracia de muy baja intensidad y una basta cultura de consumo.

Si desde una perspectiva política nacional las protestas no han conseguido hacer realidad la mayoría de las demandas planteadas por los movimientos sociales; desde una perspectiva internacional global y regional no se puede afirmar lo mismo.

En efecto, el mayor impacto de las protestas sociales en Chile se constata en el plano internacional. Para poner en perspectiva la precaria situación en que se halla el “modelo chileno”, debemos consignar ciertos factores externos que coinciden con elementos de la política interna.

Entre los factores externos, habría que señalar que el así llamado “modelo chileno” nació en un contexto de mundialización de la economía nacido en la era Reagan-Thatcher. Una tendencia que, en la actualidad, se ha revertido cuando el gobierno de Trump ha declarado que el mundo se divide hoy entre “patriotas” y “globalistas”. Esto inició una verdadera “guerra comercial” de los Estados Unidos contra el eje chino-ruso y con la Unión Europea. Es evidente que este panorama internacional debilita las posibilidades de crecimiento para una economía como la chilena, pues se ha desacelerado la economía China, arrastrando con ello al mundo entero. A esto debemos agregar algunos elementos coyunturales, no menores, que lastran a la economía chilena: la competencia de economías muy dinámicas como la de Perú; la aparición de una epidemia de “Coronavirus” que ralentiza todavía más la economía China y, finalmente, una sequía mayúscula que pone en peligro la agroindustria, uno de los pilares del modelo exportador chileno.

Todo lo anterior crea un contexto complejo y adverso a las posibilidades expansivas de la economía chilena, lo cual es un catalizador más para la creciente conflictividad social que ha puesto punto final al mito de Chile como un “oasis” latinoamericano.

Las protestas sociales en todo el país han constituido un espectáculo mediático en “Prime Time” durante varias semanas consecutivas, en las pantallas de todo el orbe; difundido, además, por la RSO, en tiempo real para todo el mundo. Resulta irónico pensar que, finalmente, la mayor desgracia de lo acontecido en Chile

no la constituyen las pérdidas materiales en diversas ciudades del país sino un cierto capital simbólico. No nos engañemos, no se trata de meros incendios de estaciones y trenes del Metro, tampoco de asaltos a supermercados. Más allá de los daños materiales, lo que acaba de incinerarse es, ni más ni menos, el mito neoliberal tejido desde hace cuatro décadas y vendido al mundo como el “modelo chileno”. El mito creado durante la dictadura de Pinochet se ha derrumbado en cuestión de semanas en medio de un espectáculo dantesco de cacerolazos, gritos y llamas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cadem (2020). Encuesta Plaza pública. Estudio N° 317. Febrero 2020. [www.cadem.cl](http://www.cadem.cl)
- Cep (2019) Estudio Nacional de Opinión Pública. N° 84. Diciembre 2019. [www.cepchile.cl](http://www.cepchile.cl)
- Cuadra, Álvaro (2018) "¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular en la era digital". En Revista Stultifera, 1 (2) 12 - 37
- Cuadra, Álvaro (2019a) "Cultura de la Protesta. Protesta de la Cultura" (Cap. 10) En El Príncipe Posmoderno. Quito. Ediciones Ciespal: 79-88
- Cuadra, Álvaro (2019b) "El Príncipe posmoderno: partidos políticos y redes sociales". En Revista Chilena de Semiótica. N° 11. Santiago de Chile: 8-15
- Han, B.-C. (2014). En el enjambre. Barcelona: Herder.
- Karmy, Rodrigo (2019) "El pueblo quiere un nuevo régimen". Opinión. En El desconcierto. Santiago de Chile. 19 de noviembre. [www.eldesconcierto.cl](http://www.eldesconcierto.cl)
- Mori/Fiel (2020) Encuesta. Barómetro laboral. Enero. <https://fielchile.cl/v2/estudios/>
- Salazar, Mauro (2019) "Destitución. Primera línea y potencia plebeya". Opinión. El desconcierto. Santiago de Chile. 21 de noviembre. [www.eldesconcierto.cl](http://www.eldesconcierto.cl)

Recibido: 08-01-2020 • Aprobado: 30-03-2020

# ¿Disruptivas o anticuadas? Rutinas de producción informativa en entornos digitales

---

Disruptive or outdated? Informative production  
routines in digital environments

DOI: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i20.2083>

## Álvaro Andrés Terán Albán

Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Central del Ecuador. Becario de la Maestría de Investigación en Comunicación y Opinión Pública en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso-Sede Ecuador.

Correo: [xxalvaro\\_31@hotmail.com](mailto:xxalvaro_31@hotmail.com)

## Resumen

Esta investigación analiza las rutinas de producción informativa en espacios de periodismo político en las redes sociales virtuales, con la finalidad de determinar las mecánicas, estrategias y acciones propias del campo digital en la creación de contenidos políticos. Para ello, analiza, mediante un acercamiento etnográfico, que contempla el desarrollo de entrevistas, observación participante y revisión documental, el caso de *Beso Negro Periodismo*, un canal de YouTube, donde se elaboran y transmiten noticias políticas con enfoque satírico de Ecuador y el mundo.

**Palabras clave:** prácticas periodísticas, redes sociales virtuales, rutinas de producción informativa.

## Abstract

This research analyzes the informative production routines in spaces for political journalism in social networks, in order to determine the mechanics, strategies and the action of digital field in the creation of political content. For this, it analyzes, through an ethnographic approach, which includes the interviews development, participant observation and documentary review, the case of *Beso Negro Journalism*, a YouTube channel, where political news with a satirical approach to Ecuador and the world is reproduced and transmitted .

**Keywords:** journalistic practices, virtual social networks, informative production routines.

## Introducción

El presente trabajo es una aproximación etnográfica, que estudia el funcionamiento y configuración de los *habitus*, rutinas y prácticas periodísticas en las plataformas informativas digitales y describe su relación con los mecanismos y estrategias de producción de contenidos inherentes a los medios de comunicación tradicionales. Los supuestos teóricos orientadores de este trabajo se nutren de las reflexiones acerca de los criterios de producción periodística, anclados a la selección, creación y jerarquización de contenidos (Luhmann, 2000) y (Lippmann, 1922), y a las nuevas teorías de acción digital (Jenkins, 2008) e interacción comunicativa en esferas virtuales (Dahlgren, 2005).

La unidad de análisis seleccionada por esta investigación es el canal de YouTube *BN Periodismo*. Este espacio digital fue creado en 2017, con el objetivo de informar acerca de la actualidad noticiosa del Ecuador y el mundo de forma satírica. Para ello, se construyen contenidos sobre la base de criterios universales del periodismo y también se elaboran *memes* y material gráfico propios de entornos virtuales, en tres formatos principales: noticioso, humorístico y editorial. Actualmente la página posee más de 21 mil seguidores en Facebook y 15 mil suscriptores en YouTube. Los elementos teórico-conceptuales empleados en este trabajo tienen la finalidad de explicar el funcionamiento empírico-práctico de este medio alternativo en tanto espacio generador de nuevas rutinas y prácticas periodísticas.

Los contenidos trabajados por este canal emplean un discurso transgresivo respecto de los valores del periodismo tradicional, pues rompen la lógica noti-

ciosa meramente informativa y se inscriben en un espacio de interconexión textual y contextual en el que incorporan material humorístico propio de *memes* y espacios de sátira digital con la finalidad de esgrimir una crítica política y social a los actores e instituciones relevantes de la esfera pública local y mundial. Además, retoman estrategias y valores profesionales propios de los medios convencionales para adaptarse a las mecánicas de acción del campo virtual y comercial.

### Rutinas de producción informativa en espacios virtuales: prácticas periodísticas como acciones deslocalizadas

Pese a los extensos debates teóricos sobre la función social de los medios de comunicación, aún persiste la intención por parte de algunos sectores de adjudicar a los hechos propiedades y facultades autónomas, desconociendo la función del periodista y del medio a la hora de producir, interpretar y difundir información de carácter público. Esta omisión desconoce o pretende desconocer que sobre los mass media recae la facultad de narrar los hechos acaecidos en una localidad y el mundo. Este relato mediado se presenta a la colectividad como una imagen de la realidad, que debe ser reconocida y aprehendida con la finalidad de compartir códigos comunes y actuar socialmente. Niklas Luhmann (2000) sostiene que los *mass media*, entendidos como sistemas sociales, discriminan entre lo noticiable y lo no noticiable, entre lo publicable y lo no publicable, entre lo relevante y lo irrelevante. Esta posibilidad de selección, producción, caracterización y difusión arbitraria de contenidos evidencia que

los medios de comunicación no reflejan la realidad como un espejo, sino que la construyen en función de los esquemas y estructuras propias de las industrias culturales (Lippmann, 1922).

Mauro Wolf (1987) define a las rutinas de producción informativa como una especie de práctica técnico-operativa, donde las acciones de los periodistas cobran sentido y significado, en función de presupuestos normativos previamente establecidos por el medio de comunicación, entendido este como una estructura organizacional y empresarial con intereses particulares o gremiales. Esto supone que los trabajadores de prensa son individuos que han pasado por un proceso de adaptación al engranaje laboral mediático, en el cual han asumido voluntaria e involuntariamente ciertas pautas procedimentales del oficio. En esta misma línea de pensamiento, Gay Tuchman (1996) sostiene que los periodistas, conscientes o inconscientes del dominio profesional de su trabajo, aplican ciertas prácticas y discursos como estrategias de supervivencia en la empresa informativa, con la finalidad de evitar la coerción directa.

Durante un tramo extenso de la historia de la comunicación prevaleció una especie de determinismo mediático, en el que se aceptaba sin objeción alguna el relato de los medios e, intrínsecamente, las prácticas y rutinas profesionales que daban cumplimiento a los principios y presupuestos organizativos y editoriales. Sampedro (2005) considera que, con el advenimiento del internet y el boom de las redes sociales y las esferas de deliberación virtual, se puso en cuestión dicha atribución y se logró plantear una alternativa válida para hacer frente a las exclusiones estructurales de los espacios mediáticos,

que monopolizaron la producción y discusión de temas de interés público, especialmente aquellos vinculados con temas políticos, económicos y sociales.

Las rutinas periodísticas en espacios virtuales no niegan su pasado fundacional. De hecho, toman varios conceptos y prácticas para construirse a sí mismas. Conservan, por ejemplo, las estrategias de verosimilitud y facticidad de los hechos, mantienen los principios básicos de construcción noticiosa, emplean criterios de selección y jerarquización temática. En última instancia, se reconocen como rutinas preconcebidas y guiadas por un *leitmotiv* de raigambre mediática. Lo que sí ocurre es que los periodistas situados en espacios digitales adaptan y modifican varias estrategias convencionales para desempeñarse satisfactoriamente en la esfera virtual, la cual tiene propiedades y presupuestos autónomos.

La característica distintiva del mundo *online* es la deslocalización de los espacios y los hechos, ya que mediante las prácticas periodísticas virtuales se rompe con las salas de redacción situadas y se erigen individuos [periodistas] multidimensionales que construyen y actualizan la información de forma sucesiva, colaborativa y simultánea. A esto se suman necesidades emergentes de nuevos públicos que demandan mayores dosis de entretenimiento, nuevas dinámicas narrativas, novedosas formas de interacción y, sobre todo, inmediatez y simplicidad de contenidos.

### **Prácticas heredadas y rutinas yuxtapuestas: el campo político bajo la lupa del periodismo digital**

Pierre Bourdieu considera que las prácticas, en cualquier ámbito de acción,

son elementos ordenadores de principios y representaciones, que permiten conocer y enfrentarse al mundo. Las prácticas son una categoría inherente a todos los estadios de la vida humana, aunque poseen ciertas particularidades y características según el ámbito en el que se sitúen los individuos. Estos ámbitos de acción social son definidos por Bourdieu como campos, los cuales son entendidos como “micro cosmos independientes, pequeños mundos sociales relativamente autónomos al interior del gran mundo social” (2000, 10).

Dentro del gran mundo de los campos está el campo político, el cual es un espacio socialmente constituido en el que participan agentes legitimados socialmente, quienes tienen la posibilidad de incidir en la toma de decisiones colectivas. El campo político no admite la participación de profanos, de actores externos, a menos que estén dispuestos a adaptarse a los lineamientos de este ámbito. Esta regla formal para Bourdieu (2000) tiene una excepción inusual. Y es que en el campo político los periodistas son agentes reconocidos, aunque con limitadas posibilidades de acción. Esto implica que tienen la capacidad de observar y registrar acontecimientos, pero no pueden incidir en ellos ni cambiar directamente su curso de acción.

El *habitus*, situado en el campo periodístico, funciona como un principio rector de los trabajadores de prensa, quienes aceptan tácitamente las conductas y comportamientos que regirán su ejercicio profesional. Para ello se requiere no solo la interacción con los individuos y elementos que componen la organización mediática, sino una adaptación constante a las demandas del campo en el que se encuentran insertos. En el espacio digital,

por ejemplo, los contenidos políticos mediados por periodistas tienen un abordaje especial y es que requieren prácticas inherentes a este campo para no negarse a sí mismas. Esto quiere decir que las prácticas se modifican en dos frentes: uno interno, que implica un cambio de directrices y formatos para responder al entorno virtual, y uno externo, que mantiene los lineamientos impartidos desde el campo político.

En un principio, el Internet y las redes sociales nacieron como un modelo de desarrollo tecno-democrático basado en la pluralización de la palabra pública y el libre acceso de las audiencias a una variada información. Sin embargo, apunta Eco (2015), durante el devenir histórico de este paradigma emergente, la renovación democrática no se materializó por completo y en su lugar apareció un modelo que, a pesar de tener una mecánica medianamente independiente de administración y acción, retomó prácticas fundadoras de los mass media para validarse y legitimarse ante audiencias que reproducen patrones de selección y consumo de contenidos políticos en las nuevas plataformas virtuales.

Dinámicas como las observadas por Eco cobran mayor sentido cuando se analizan espacios de discusión y toma de decisiones. Peter Dahlgren (2005) sostiene que se ha incrementado significativamente la heterogeneidad de los públicos como consecuencia de la hiper-segmentación de mercados y consumidores y también se ha acrecentado la desconfianza política de los ciudadanos y el cinismo político en los canales y espacios de creación de contenidos. Dahlgren (2005), Chul Han (2014), Maigret (2005) y otros pensadores consideran que estos efectos se deben a que el internet ha importado y

asumido esquemas propios de las industrias mediáticas, con el objetivo de vincularse de forma inmediata a las dinámicas del capitalismo.

Es en este contexto donde lo digital y lo analógico se conectan estructuralmente para compartir significados y sentidos de pertenencia a un mismo campo. Es justamente en este punto donde las estrategias de narración virtual y mediática se vinculan para dar cumplimiento al objetivo más significativo de ambos modelos: generar consumo. Por ello, Dahlgren (2005) y Vallés (2010) señalan que en actividades digitales vinculadas a la comunicación política sucede un fenómeno de reproducción de estructuras, representaciones e interacciones propias de la comunicación y el periodismo tradicional.

Incluso se podría hacer una extensión hacia el estadio de la comunicación política para señalar que varios fenómenos pensados por las prácticas periodísticas tradicionales, tales como el negativismo mediático, la espectacularización de contenidos y la telenovelización de la política, etc., también tienen lugar en el mundo virtual. Teun van Dijk (2005), al analizar el rol de los medios en procesos políticos, señala que existe una tendencia a resaltar y defender la posición ideológica de la empresa informativa o de un agente social con capacidad de decisión en desmedro de enfoques opuestos. Este mecanismo de control, configuración y manipulación informativa se conoce como negativismo mediático y su rasgo fundamental es que emplea una forma de autolegitimación discursiva y simbólica a partir de la exaltación de las características positivas de un actor o un acto y la minimización o desacreditación de otros actores y actos.

El negativismo mediático no es un fenómeno exclusivo de los medios de comunicación tradicionales. Más bien, según las evidencias presentadas por Cárdenas, Ballesteros y Jara (2017) o Sampeiro (2005), es una práctica importante y creciente en las redes sociales virtuales. Esto se debe a que el escenario digital se ha construido como un espacio de permanente pugna y polarización de argumentos, donde se apela directamente a la difamación explícita de actores e instituciones.

Otra práctica exportada de los medios tradicionales a las redes sociales virtuales es la pérdida de confianza en los políticos y sus mensajes. Esto se debe, entre otras cosas, a la espectacularización de sus acciones y omisiones. Al respecto, Josep Vallés (2010) considera que las estructuras informativas y sus sistemáticas y repetidas acciones de desacreditación de personajes públicos son las responsables directas en el descenso de la democracia y la desafección política.

La telenovelización de la política es otra de las prácticas que tiene cabida tanto en los medios convencionales como en las redes sociales. Fermín Bouza (2007) la define como una transformación emocional del discurso político basada en factores como la negatividad, la personalización, la sorpresa y la tematización. La telenovelización de la política puede escenificarse con mayor potencia en las plataformas digitales ya que allí es posible inducir formas narrativas de la política mucho más amenas que en el campo político mismo o en el campo mediático tradicional. Esto se debe a que existen recursos audiovisuales que explotan con mayor eficacia los sentimientos humanos en una suerte de exaltación convulsiva de la información política.



A pesar de la emergencia y convergencia de estructuras y formatos tradicionales y modernos, el internet no ha logrado consolidar esferas públicas ampliadas ni promover una democratización plena de contenidos y actores, a través de sus prácticas, pues aún se pregunta si debe superar el paradigma mediático tradicional o anclarse a él como un nuevo proceso. En este contexto teórico, en este punto liminal de comunicación, tecnología y prácticas periodísticas, es donde se desarrolla la presente investigación.

### **¿Cómo estudiar rutinas periodísticas en entornos digitales? Una propuesta metodológica para el análisis de prácticas periodísticas en plataformas virtuales**

El presente trabajo identifica y analiza las rutinas de producción informativa en espacios de periodismo político en redes sociales virtuales. Para ello emplea un método etnográfico, con la finalidad de explorar los códigos, formas y estrategias de planificación, producción y distribución de contenidos. Esta investigación puede ubicarse en tres ámbitos etnográficos (Finkel, 2011). Es particularista porque cerca su interés en un objeto de estudio específico. En este caso, se analizarán las rutinas de producción informativa en espacios de periodismo político en las redes sociales virtuales, particularmente el canal de YouTube *BN Periodismo*, un portal de contenidos virtuales que funciona como un noticiero y a la vez como un espacio de sátira política. El presente estudio también es transversal porque integra aportes de diversas disciplinas para complementar la investigación. Y también es procesal porque todos estos fenómenos implican un movi-

miento sistémico, que debe ser detallado y problematizado a la luz del ejercicio periodístico y las reglas de interacción en plataformas virtuales como Facebook, Instagram, YouTube, etc.

Este acercamiento etnográfico empleará técnicas como observación participante y entrevistas semiestructuradas. Estas técnicas funcionarán como un catalizador de las acciones, interacciones, lenguajes y contenidos políticos generados en el canal digital, durante el proceso de producción informativa. En última instancia, la inmersión total del investigador sobre el campo de estudio permitirá dar cuenta de los enfoques, usos y estrategias periodísticas para abordar y elaborar contenidos políticos.

La unidad de análisis seleccionada para esta investigación es el canal de YouTube *BN Periodismo*. Fue creado en 2017 por Francisco Contreras y Andrés Burbano, ambos periodistas. Posteriormente se sumaron tres personas, quienes se desempeñan como camarógrafos, guionistas, editores y productores de los videos, que se transmiten entre dos y tres veces por semana, a través de las plataformas de YouTube, Facebook e Instagram. Este canal digital es relevante en su campo de acción, debido a dos factores fundamentales: uno, su acelerado crecimiento y masificación; y dos, su enfoque informativo de carácter político. El incremento de 40 mil suscriptores, en distintas plataformas y redes sociales, en un período menor a dos años parecería un criterio secundario sin mayores implicaciones. Sin embargo, es crucial en la medida que da cuenta de rutinas y estrategias de alto impacto en el campo virtual. Este fenómeno guarda íntima relación con la autoidentificación del canal, el mismo que reconoce abiertamente su apego con la política y su afán

de abordarla sobre la base de elementos humorísticos y satíricos no pensados desde la improvisación o la politización, sino desde la profesionalización y los criterios de validez inherentes a las prácticas periodísticas tradicionales.

### **Análisis y discusión de resultados: selección, jerarquización y producción de contenidos en *BN Periodismo***

*BN Periodismo* se autodefine como un medio de comunicación con enfoque político. Esta identificación da cuenta de los intereses y apuestas en torno a sus contenidos. De hecho, la forma con la que trabajan es una adaptación, con cierto tipo de variaciones, de lo que es un noticiero tradicional transmitido por televisión: tiene dos presentadores, ambos están enfocados en plano medio y primer plano y presentan las noticias más relevantes de la semana en un tiempo estimado de 15 a 20 minutos. Para concebir el producto final también planifican y ejecutan reuniones editoriales, donde los dos fundadores del canal diagraman los contenidos y realizan asignaciones temáticas.

A pesar de esta similitud de forma, existe un cambio sustancial con los formatos clásicos de la televisión y consiste en que se utilizan recursos multimedia para dinamizar los contenidos, es decir, cada nota se construye con la incorporación de imágenes, sonidos, *memes* y videos superpuestos para interpelar irónicamente a los actores y las situaciones comunicativas. En este sentido, es totalmente válido volver la vista hacia Henry Jenkins (2006), quien formuló la categoría de narrativas transmedia para referirse a los usos y sentidos de las plataformas virtuales. Esta aproximación

teórico metodológica encuentra que el internet, en su afán por imitar la realidad fáctica, ha creado nuevas experiencias sensibles donde los relatos evolucionan en formatos y tecnologías, creando una pluralidad de narraciones que conectan con múltiples estilos y formatos de la comunicación.

*BN Periodismo* hace uso de las narrativas transmedia para generar contenidos y compartirlos con sus audiencias, en busca de mayor consumo por parte de la comunidad virtual. Un componente especial de las nuevas narrativas en medios digitales es la hibridez de géneros y formatos. En el caso estudiado, resalta la combinación del género informativo con el de opinión dentro de un mismo material. Esta fusión no solo tiene una parte literal de argumentación política por parte del presentador, sino también una carga emocional y humorística donde se incorporan a las versiones de las fuentes elementos gráficos como *memes*, imágenes, clips de películas y series animadas, etc.

Al referirse a la construcción de la agenda temática, la jerarquización de contenidos y la producción e interpretación de los mismos, los fundadores de *BN Periodismo* aceptan que tienen una carga importante de prácticas tradicionales provenientes de los *mass media*. Sin embargo, también sostienen que varios de estos *habitus* han sido reinterpretados y adaptados en función de las demandas del público y también de la línea editorial e informativa, sobre todo, aquella que tiene que ver con la ética profesional.

Al ser un canal digital en crecimiento, sin auspicios comerciales y sin condicionantes publicitarios, aquello a lo que algunos suelen llamar “independencia editorial” puede tener algún sentido y significado, debido a que los miembros de

este canal transforman la censura en una libertad de expresión que puede ser entendida como una provocación al poder instituido. No obstante, este desafío puede entrañar dos objetivos primarios: uno, atraer un público hambriento de contenidos nuevos, alternativos y disruptivos; dos, ejercer un periodismo autónomo sin fines de lucro.

A pesar de ser un canal transgresivo con la normativa profesional, la apuesta periodística, al menos en el plano pragmático, no deja de lado la tematización tradicional de los medios de comunicación masiva. Wolf (1987) define a la tematización como “un procedimiento informativo perteneciente a la *Agenda Setting*, que supone poner un asunto en el orden del día de la atención pública, darle la importancia adecuada, subrayar su centralidad y su significatividad.” (p.167). Esta rutina profesional de los medios comerciales y analógicos también tiene cabida en las redes sociales virtuales, donde las interacciones y acciones están determinadas por una agenda preestablecida por otros campos, que se encargan de configurar y diagramar aquello que será considerado como “tema de interés público”. Desde esta perspectiva es factible señalar que los escenarios digitales se nutren de contenidos provenientes del mundo mediático.

Revisamos periódicamente los temas que tienen mayor repercusión y coyuntura en los medios, para seleccionar las noticias que trataremos. Con frecuencia, escogemos temas relacionados con el gobierno, actores políticos posicionados, escándalos políticos, casos de corrupción y problemáticas sociales. No hay un criterio único, pero hablamos de todo lo que tenga repercusión o algún trasfondo político. (Brayan Chaparro, periodista de BN Periodismo. Entrevista Nº3. Diciembre de 2019)

A breves rasgos se podría decir que el material publicado por BN Periodismo parte de los contenidos generados por medios tradicionales. Sin embargo, las rutinas de producción informativa muestran que existe una especie de triangulación informativa, con la finalidad de profundizar el análisis e interpretación. Al ser un canal cuya estrategia de difusión informativa es semanal y no diaria, los contenidos pueden ser más ampliamente trabajados. Por ello, el equipo investigativo se encarga de recopilar nuevos datos para proporcionar algún tipo de información adicional a la que presentan los medios. Su estrategia está encaminada a incorporar a nuevas voces y declaraciones ampliadas de las fuentes con y sin visibilidad mediática.

### **Tratamiento informativo de contenidos políticos ¿Qué tipo de prácticas periodísticas emplean los integrantes de BN Periodismo?**

Javier Del Rey Morató (2007), en el epílogo de su libro *De la teledemocracia a la cyberdemocracia*, ofrece una sentencia que bien puede ser entendida como dirimente a la hora de debatir sobre la participación virtual y la ampliación de las esferas de deliberación política en la web.

Conviviremos con Internet como ahora convivimos con aquel mueble con pantalla opaca, que un día hace cincuenta años ingresó a nuestros domicilios. Pero ni ahora ni entonces la red se erigirá en sustituto de los *mass media*: será un recurso más, el paso del *broadcast* al *podcast*, de la información común a la selección de información. (Del Rey, 2007, p.309)

Hablar de internet como una extensión del sistema mediático tradicional implica negar su vocación democrático-pluralista. No obstante, esta supresión de objetivos primarios, planteada por Del Rey, no necesariamente debe ser considerada como un fracaso absoluto sino como una adecuación de principios y valores con la realidad fáctica de la política y la participación ciudadana en entornos digitales. Castromil (2012) y Bouza (2007), a través de diversos estudios empíricos, sostienen que internet ha sucumbido a la agenda de los medios tradicionales, ya que ha sufrido un permanente y sistemático contagio de los encuadres temáticos y los enfoques políticos que circulan en las altas esferas de deliberación pública, administrada en buena medida por los medios tradicionales.

*BN Periodismo* no solo que ocupa contenidos y se adapta a la agenda de los grandes medios de comunicación ecuatorianos, sino que también emplea estrategias identificativas de este campo de acción. Este fenómeno, a diferencia del primero, no es abiertamente reconocido. Más bien se difumina y trata de ocultarse. En las rutinas de producción informativa de este canal digital, sobre todo aquellas donde existe planificación y discusión de abordajes y contenidos, es posible evidenciar una práctica naturalizada de binarismos temáticos y confrontación político-partidista. *BN Periodismo*, en sus reuniones de asignación, da cuenta de este modelo, ya que reproduce una agenda previamente politizada o trata de enfocar los temas coyunturales desde una pers-

pectiva dicotómica, donde se juzgan las acciones y actitudes a partir de la moral pública.

De los 184 productos periodísticos publicados<sup>1</sup>, el 100% refleja temas estrictamente políticos como corrupción, sobornos, malversación de fondos estatales, coimas, agresiones, caos partidista, etc. Tópicos como los mencionados son característicos del negativismo mediático, el cual exalta las cualidades negativas de ciertos actores, con fines políticos. Según apunta Andrés Burbano, fundador del canal, este tipo de agenda no siempre es pensada para encajar en una dinámica de confrontación eterna, sino que responde a la realidad política ecuatoriana, donde el negativismo está vinculado con la crisis de representación política, el colapso del sistema de partidos y la desinstitucionalización del Estado. Además, señala Burbano, la línea editorial de este canal se nutre de eventos políticos, que son la materia prima para la producción de sátira.

La línea de *BN Periodismo* es siempre hacer periodismo satírico, que ataque al poder en cualquiera de sus frentes. Entonces, nosotros tratamos de burlarnos de casos de corrupción o de caos institucional porque, a diferencia de los grandes medios, que tienen compromisos económicos o institucionales con el gobierno, nosotros no tenemos ninguna ligazón. Por esa misma razón manejamos siempre, de cualquier bando, los casos de corrupción. (Andrés Burbano, fundador de *BN Periodismo*. Entrevista N°1. Diciembre de 2019)

Esto supone que el negativismo mediático, ahora también digital, tiene, al menos, dos causas visibles en el caso de

1 Fecha de corte: 27 de marzo de 2020.

*BN Periodismo*: una, vinculada a la línea editorial del medio, que busca temas políticos para satirizarlos y otra, vinculada a la realidad política de un país, que, según los miembros de este canal, está en permanente crisis. En el mismo tramo por donde circula el negativismo digital también circula la telenovelización de la política, que es una de las estrategias más utilizadas por *BN Periodismo*. Este tipo de tácticas de teatralización, apunta Bouza (2007), cobran mayor relevancia en los canales digitales, pues se incorporan argumentos, formatos y estilos audiovisuales para enriquecer la composición dramática de un acontecimiento político. Esta estrategia, apuntan los periodistas de *BN Periodismo*, es un recurso narrativo que permite explicar cierto tipo de fenómenos políticos con mayor facilidad, debido al carácter lúdico que adoptan al ser tratados con un enfoque humorístico.

El drama y sus formas nos permiten construir una narrativa acerca de las noticias de que hablamos. Es más fácil y resulta comprensible y entretenido para nuestra audiencia. (Israel Carrasco, periodista de *BN Periodismo*. Entrevista N°4. Diciembre de 2019)

Los contenidos y formatos trabajados en este canal digital promueven la creación de pseudorealidades, donde priman dos fenómenos propios de los *mass media* tradicionales: el *infotainment* y el *politainment*. El primero implica la conversión de información en entretenimiento, y el segundo, la conversión de política en entretenimiento (Vallés, 2010). En este contexto, cabe señalar que *BN Periodismo* es un canal digital que se encuentra en una especie de limbo, ya que se reconoce como un espacio de sátira po-

lítica, pero al mismo tiempo también se identifica como un medio de comunicación de carácter noticioso.

La ambivalencia de este canal implica que se omitan ciertas directrices y normativas profesionales y en su reemplazo se incorporen elementos propios del espacio digital, donde se conjuga la sátira y el humor con la información y el análisis político. En lo que respecta a este caso de estudio, la propuesta de Jenkins sobre las narrativas transmedia puede ser ampliada, es decir, además de abordar la hibridez de formatos, géneros, técnicas y tecnologías se puede abordar la fusión y mixtura de prácticas, rutinas y *habitus* periodísticos convencionales, con prácticas, rutinas y *habitus* propios del mundo digital.

### Recepción de los contenidos políticos e interacción con los usuarios

*BN Periodismo*, al emplear plataformas como Facebook, Instagram, Twitter y YouTube acepta tácitamente las reglas de juego del mundo virtual. Sin embargo, también trata de combatir la hiper-mediación tecnológica, a través de la comunicación (in) directa con los usuarios, que comentan los videos y publicaciones. Brayan Chaparro, el administrador de las redes sociales de este canal, señala que siempre trata de corresponder la comunicación iniciada por los usuarios. No obstante, la participación de ida y vuelta se rompe en dos casos: a) cuando el volumen de interacciones es tan amplio que no permite la reciprocidad total de interacciones, y b) cuando ciertos usuarios colocan comentarios con contenido discriminatorio, machista o xenófobo.

En las publicaciones de *BN Periodismo*, que incluyen videos y *memes*, prima el humor. Alrededor del 70% de los contenidos publicados tiene entre sus componentes a la comedia satírica. De las cinco reacciones la más común es el me divierte. La explicación a este fenómeno es bastante simple. Los usuarios de redes sociales, al ser este un espacio de entretenimiento informativo, buscan interactuar con todos los contenidos que motiven el cumplimiento del objetivo central de la plataforma: entretener a través de elementos multimedia. Sin embargo, también se produce en este canal digital un fenómeno diferente al humorístico-emocional. Cuando *BN Periodismo* decide trabajar con contenidos altamente políticos, de corte partidista, las reacciones se reducen a dos polos: me gusta o me enoja. Esto implica que la polarización es una constante no solo como una mecánica de producción informativa, sino también como un efecto en la recepción de contenidos. Al referirse a las reacciones de los usuarios en sus diversas plataformas digitales, uno de los miembros de *BN Periodismo*, señaló:

Estén de acuerdo con lo que hacemos o no, el público que nos ve siempre enfatiza el tratamiento jocoso, pero a la vez serio que damos a la información. (Francisco Contreras, fundador de *BN Periodismo*. Entrevista N°2 Diciembre de 2019)

La reacción de la que habla Contreras en buena parte está determinada por el uso de altas dosis de entretenimiento y confrontación política, que, según Vallés (2010), crea pseudo-realidades que estimulan la puesta en escena de un proceso político de carácter teatral. En definitiva, los miembros de este canal reconocen abiertamente la influencia de binarismos políticos y mediáticos, aunque estos no

necesariamente respondan a la intencionalidad de las prácticas y rutinas de producción informativa emprendidas por los creadores, sino, sobre todo, a las demandas de un público que reacciona favorablemente a la diversión. Es por ello que en los 74 reportajes y videos donde no se utiliza al humor como guía argumental existe una disminución significativa (30%) de reacciones y comentarios por parte de los suscriptores.

### Reflexiones finales

Las redes sociales virtuales, si bien es cierto, no han logrado construir un habitus propio, pero sí han tenido la capacidad de adaptarse a diferentes entornos y formar parte del campo político y comunicacional, espacios donde se les ha otorgado la posibilidad de crear representaciones, aunque estas no puedan desentenderse de su pasado fundacional vinculado a los hábitos, prácticas y rutinas propias de los mass media. En el caso de *BN Periodismo* se observa un desplazamiento parcial de las prácticas y valores periodísticos tradicionales sin posibilidad de continuidad, es decir, toman una distancia considerable de los ritos mediáticos liberales, pero no es definitiva para concebir nuevos paradigmas de acción e interacción entre reporteros, hechos y fuentes. Las rutinas de producción informativa en entornos virtuales no alcanzan a ser novedosas, pero tampoco anticuadas, pues se hallan ligadas a las reglas impuestas por campos y estructuras hegemónicas, que configuran sus propios hábitos. Retomando los postulados de Pierre Bourdieu (2000) es posible afirmar que toda práctica requiere de estructuras para estructurarse.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, Pierre. 2000. *Cosas Dichas*. Gedisa Editorial, Madrid.
- Bourdieu, Pierre. 2000. *Sobre el campo político*. Universidad de Lyon, Lyon.
- Bouza, Fermín. (2007). "La telenovela de la política". En *Lo que hacen los sociólogos*. Madrid. CIS.
- Cárdenas, Alejandro; Ballesteros, Carlos; y Jara, René. (2017). "Redes sociales y campañas electorales en Iberoamérica. Un análisis comparativo de los casos de España, México y Chile". *Cuadernos.info*, (41).
- Castromil, Antón. (2012). "Negativismo mediático y campaña electoral en las Elecciones Generales de 2008". *REIS* (139)
- Chul Han, Byung. (2014). *El enjambre*. Barcelona. Herder Editorial.
- Dahlgren, Peter. (2005). "The Internet, Public Spheres, and Political Communication: Dispersion and Deliberation". *Political Communication* 22.
- Del Rey, Javier. (2007). *Comunicación política, internet y campañas electorales*. Madrid. Tecnos.
- Finkel, Lucila. (2011). *La investigación en las redes sociales: una propuesta metodológica*. Departamento de Sociología IV. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Jenkins, Henry. (2006). *Convergence culture. Where old and new media collide*. New York. New York University Press.
- La Stampa. (11 de junio de 2015). *Eco, Umberto Con i social parola a legioni di Italia*.
- Lippman, Walter. (1922). *Public Opinion*. New York. Harcourt, Brace and Company.
- Luhmann, Niklas. (2000). *La realidad de los medios de comunicación de masas*. Editorial Antropos en coedición con la Universidad Iberoamericana, México D.F.
- Maigret, Eric. (2005). *La sociología de la comunicación*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Sampedro, Victor. (2005). *13M: Multitudes online*. Madrid: Asociación de los libros de La Catarata. Capítulo 6: "Del No a la guerra al 13M". Disponible en <http://www.ciberdemocracia.net/victorsampedro/wp-content/uploads/2013/02/multitudesonline.pdf>
- Tuchman, Gaye. 1996. *La objetividad como ritual estratégico: un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas*. CIC Cuadernos de Información y Comunicación, 4.
- Vallés, Josep. (2010). "Política democrática y comunicación: un rapto consentido". En *Revista de Estudios Políticos*.
- Van Dijk, Teun. (2003). *Las estructuras ideológicas del discurso en Ideología y discurso*, Barcelona. Ariel Lingüística.
- Van Dijk, Teun. (2005). "Política, ideología y discurso". *Quórum Académico*. 2 (2).
- Van Dijk, Teun. (2008). "El discurso como interacción en la sociedad". En Teun A. Van Dijk, compilador, *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona. Gedisa.
- Wolf, Mauro. 1987. *El estudio de los efectos a largo plazo. La investigación de la comunicación de masas*. Paidós, Barcelona.

### Personas entrevistadas:

- Andrés Burbano: fundador y presentador de *BN Periodismo*.
- Francisco Contreras: fundador y presentador de *BN Periodismo*.
- Brayan Chaparro: periodista y camarógrafo de *BN Periodismo*.
- Israel Carrasco: periodista y editor de *BN Periodismo*.

Recibido: 29-02-2020 • Aprobado: 30-03-2020

# Noticias falsas y la construcción de relatos agnológicos como estrategia política en las movilizaciones de octubre de 2019 en el Ecuador

Fake news and the construction of agnological stories as a political strategy in the October 2019 mobilizations in Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i20.2173>

## Tania Francisca Villalva Salguero

Licenciada en Comunicación Social (Universidad Técnica de Ambato); Especialista Superior en Comunicación para las Empresas (Universidad Andina Simón Bolívar - Sede Ecuador); Magíster en Comunicación (Universidad Andina Simón Bolívar - Sede Ecuador); cursa estudios de doctorado en Comunicación Social (Universidad Austral- Argentina); docente e investigadora de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Politécnica Salesiana; Coordinadora del Grupo de Investigación en Comunicación GIC; integrante del Proyecto Observatorio Universitario de Medios-UPS, sede Quito.

Correo: tvillalva@ups.edu.ec

## Pablo Efraín Romero Guayasamín

Licenciado en Comunicación Social, especialidad investigación (Universidad Central del Ecuador); Especialista Superior en Derechos Humanos (UASB-Sede Ecuador); Diploma Superior en Juventud y Sociedad (FLACSO-Ecuador); Magíster en Comunicación Estratégica (UASB-La Paz); docente e investigador Carrera de Comunicación de la Universidad Politécnica Salesiana; integrante del Grupo de Investigación en Comunicación-GIC, y del proyecto Observatorio Universitario de Medios-UPS, sede Quito.

Correo: promero@ups.edu.ec

## Resumen

La información falsa que circula en las redes sociales es parte de las estrategias de grupos que pretenden desestabilizar a la ciudadanía mediante contenidos errados y malintencionados. El análisis semántico, retórico y sintáctico de 53 noticias que circularon en Facebook, Twitter y WhatsApp durante los 11 días del Paro Nacional en Ecuador, en octubre de 2019, evidencian que la sociedad recibió mensajes que ejercieron una función representativa, expresiva y apelativa. Esta última, desde la emocionalidad, lo que mostró el carácter hostil entre grupos sociales.

**Palabras clave:** *fake news*, posverdad, movilización social, agnotología, discurso.

## Abstract

False information posted on social networks is part of the strategies from groups that seek to crumble down citizens through wrong and malicious content. The semantic, rhetorical and syntactic analysis of 53 news that circulated on Facebook, Twitter and WhatsApp throughout the 11 days of the National Strike in Ecuador, in October 2019, shows that the society received messages that deployed a representative, expressive and appealing function. The last one, from emotionality, which showed the hostile character between social groups.

**Keywords:** *fake news*, post-truth, social mobilization, agnotology, discourse.



El punto de inicio

Gráfico N°1: Lenín Moreno, trayectoria y decisiones políticas y económicas



Fuente: información de diario *El Universo* 2019

Elaborado por: Tania Villalba y Pablo Romero, 2020.

El 01 de octubre de 2019, el presidente de la República del Ecuador, Lenín Moreno, anuncia, en cadena nacional, el Decreto 883, mediante el cual elimina los subsidios a los combustibles, como parte del acuerdo económico con el Fondo Monetario Internacional (FMI); este hecho dio inicio a 11 días de protestas en todo el país y movilizó a miles de personas.

Pillajo (2019) especifica que entre las medidas económicas resaltan:

“la liberación del precio del diésel y la gasolina extra y ecopaís; la baja de sueldo en contratos ocasionales se renueva con 20% menos de remuneración que afectan

todos los habitantes. A esto se suma, las políticas financieras del gobierno sobre la nueva emisión de bonos soberanos, por un valor total de 2.000 millones de dólares. Con esto, desde mayo de 2017, se han colocado 11.675,74 millones en nueva deuda pública. El endeudamiento público total pasa de 55.000 millones a más de 57.000 millones” (pág. 148).

El FMI establece los parámetros para el desembolso, lo que condiciona la acción del Gobierno, pues el anuncio desequilibra a las familias y afecta el estilo de vida de los ecuatorianos. De ahí que las movilizaciones estuvieron lideradas por 149 organizaciones indígenas representa-

das por la Conaie<sup>1</sup>, Fenocin<sup>2</sup>, Ecuarunari<sup>3</sup>, Feine<sup>4</sup>, Conaice<sup>5</sup> y Confeniae<sup>6</sup> hasta lograr la derogatoria del decreto.

Quito, la capital del Ecuador, fue el escenario principal de la lucha social. Los puntos de encuentro fueron la Casa de la Cultura y el parque El Arbolito, sitios representativos de resistencia, acogida y espacio ceremonial. Además, se sumaron como zona de paz y acogida humanitaria

las universidades que geográficamente estuvieron cercanas a los acontecimientos para brindar descanso, alimento y atención médica.

En estas jornadas de protesta, la sociedad ecuatoriana fue testigo de la capacidad de participación ciudadana y de una combinación entre actores sociales del campo y de las ciudades (Pillajo, 2019) en la lucha contra políticas inequitativas. Los

Gráfico N°2: Cronología de los hechos durante el Paro Nacional



Fuente: Información presentada en *El Universo* 2019

Elaborado por: Tania Villalva y Pablo Romero, 2020.

- 1 Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
- 2 Federación Ecuatoriana de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras
- 3 Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador
- 4 Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos
- 5 Confederación Nacional y Pueblos Indígenas de la Costa Ecuatoriana
- 6 Confederación de las Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana

actos de violencia reflejan la catarsis que la ciudadanía vivió en los 11 días de protestas y la inoportuna y lenta respuesta de un gobierno con muy poca capacidad de análisis y reflexión en la toma de decisiones. (Véase Gráfico No. 2)

El discurso presentado por Jaime Vargas y Leonidas Iza, presidente de la CONAIE, y de la ECUARUNARI, respectivamente, tuvo una postura radical en contra de las medidas. Su poder de convocatoria a sectores campesinos e indígenas y otros colectivos sociales se evidenció en estas últimas protestas.

De acuerdo con José Antonio Figueroa (2019), el movimiento popular se propuso recuperar la soberanía en el manejo de los asuntos económicos; por ello dirigió la principal crítica a los asuntos financieros planteados por Moreno; sin embargo, las protestas evidenciaron otros frentes de inconformidad, como el papel arbitrario en el manejo de la información por parte de los medios de comunicación, que mostraron un ambiente favorable a la consolidación del capitalismo.

“La falta de credibilidad de los medios masivos de comunicación y la manipulación sobre los hechos de la protesta social lograron consolidar un cerco mediato desde una la política informativa y comunicativa por parte del gobierno ecuatoriano en esos días de protesta. Eso conllevó, a que los medios de comunicación comunitaria y alternativa jugaran un papel relevante en la difusión de información, así como el uso de redes sociales, que protagonizaron otros accesos a la información” (Pillajo, 2019. pág. 153).

El poder de convocatoria mediante las redes sociales se evidenció en la noche del “cacerazo” el 12 de octubre de 2019.

Aunque su propósito no estaba definido, ni la fuente de convocatoria, la mayoría de los barrios en la capital protestaron desde sus espacios. Muchos consideraban que la medida era para desafiar el toque de queda; otros lo hicieron como un llamado a la paz; y una parte por la crisis que el país vivía en esos momentos. De todos modos, la conectividad mediática rebasó la información tradicional y la resistencia se hizo desde la red.

“El paro nacional del Ecuador muestra los límites de la pos-verdad” (Figueroa, 2019. Pág 180); la información que circuló en las redes sociales desmanteló los intereses estructurales y políticos del Gobierno y evidenció una sociedad que construye, destruye y se construye desde la red; pues el discurso sobre la lucha contra la corrupción se vio articulado en ciento de posteos que sugerían levantarse y unirse a las protestas.

### **Fake News y agnología**

El término posverdad fue declarado en 2016 como la palabra internacional del año por la Universidad de Oxford. Se define como las “circunstancias en que los hechos objetivos influyen menos en la formación de la opinión pública que las referencias a emociones y a creencias personales” (Fernández, 2017, p.67-68). Por lo tanto, es una falsedad que continúa siendo aceptada a sabiendas de que es una falsedad, pero reforzada como creencia o como hecho compartido en una sociedad (Amón, 2016).

En este sentido, se trata de la formación deliberada de una ignorancia social, lo que Proctor (2008) denomina agnotología, una manera de producir ignorancia de manera deliberada. De

acuerdo con Estela Morales (2018) la posverdad es el resultado de un modo planificado y deliberado de actuar para beneficiarse de los efectos de la misma. La posverdad procura fijarse mentalmente y actuar en contextos y espacios acotados; opera en realidades específicas en las que el discurso se delimita, perfecciona y escenifica junto con las emociones (p. 25).

El alcance que ha adquirido la posverdad se debe, sobre todo, a las actuales condiciones de producción y circulación de la información a través de internet y de manera particular de las redes sociales o, como lo señala Clavero (2018):

quienes antes eran categorizados como audiencia, hoy son nodos de generación y distribución de contenidos e información relevante para sus contactos. Para comprender la posverdad, resulta pertinente plantearse las condiciones actuales de producción de las noticias, que ya no están en manos solo de profesionales, sino también de cualquier persona, incluso de una machine (p.178).

De tal manera que la forma tradicional de consumo de información y noticias ha sido desplazada por las redes sociales que han pasado a ser hegemónicas. Para enero de 2019, según datos del Global Digital, elaborado por We Are Social y Hootsuite, en Ecuador el uso de internet alcanzó un 79%, es decir, 13.4 millones de usuarios, de los cuales 12 millones navegaron en alguna red social, y el dispositivo preferido fue el teléfono celular, con un total de 11 millones de usuarios.

En este punto es importante señalar que existen muchos filtros en internet que impiden que puntos de vista en conflicto con los nuestros sean de nuestro conocimiento. De esa manera nos aíslan en nuestra propia burbuja de información. Eli Pariser (2017) los denomina filtros

burbuja, que obstaculizan el acceso a la información que puede contradecir o ampliar nuestra visión del mundo, de tal suerte que la exposición a un limitado contenido informativo hace que la gente crea que sus ideas coinciden con la visión dominante.

De hecho, Google rastrea entre más de 57 variables (por ejemplo, marca del ordenador desde el que se accede, ubicación, software utilizado, etc.) para determinar los resultados de búsqueda que serán más relevantes para cada persona. Con todos estos datos, personaliza el contenido que muestra a cada usuario. A los filtros burbuja se unen las cámaras de resonancia (echo chambers), en las que la información, las ideas o creencias son amplificadas por transmisión y repetición en un sistema cerrado donde las visiones diferentes o alternativas se descartan o se representan de forma minoritaria. Así, los ciudadanos terminan consumiendo noticias ajustadas a su modo de pensar (Fernández 2017. p. 68).

Pero este contenido personalizado y su respectiva viralización es el resultado de algoritmos, que deciden el orden de las noticias y determinan las tendencias, sin necesariamente establecer que la información sea verdadera o falsa.

De ahí que, a decir de Ramoneda, citada por Morales (2018) “los modos y la capacidad de propagación de los mensajes (entre el monopolio de unos pocos y la jungla de las redes sociales) convierten en completamente ineficaces los viejos protocolos de la razón crítica y de la evaluación de la verdad de los mensajes, siendo el periodismo la primera víctima de ello” (p. 16 y 17).

La emocionalidad va a prevalecer, así como la información que congenia con ciertas posturas ideológicas. En Facebook importa más el usuario que comparte la noticias que la fuente de la misma, según

dice un estudio experimental de Media Insight Project, en 2017. “Es decir, que los ciudadanos confíen en la persona que comparte la noticia es más importante que quién produce la noticia o incluso si el artículo ha sido escrito por una organización de medios real” (Fernández 2017, p 71).

Para Morales (2018) las mentiras que producen ignorancia de manera deliberada en las redes sociales son parte de una estrategia política que tiene como función central la comunicación y no la expresión del pensamiento. De acuerdo con Mounin (1983), esta práctica va de la función representativa (representación del estado de cosas, objeto del diálogo), a una expresiva (ofrece una gran cantidad de síntomas de sí mismo) para arribar a una apelativa (provocar en el interlocutor ciertos sentimientos específicos).

Por lo tanto, la posverdad crea un campo fértil desde lo emotivo o lo sentimental para conspirar, crear malestar, provocar el recelo o la hostilidad de o entre grupos sociales en el marco de una estrategia política de actores que buscan o ejercen el poder.

para que la posverdad rinda frutos (...) es necesario contar con el acceso a medios y redes de comunicación, contextos sociales sensibles a los mensajes agnotológicos, estrategias y operadores políticos, además de los comunicadores y los recursos económicos asociados a la ejecución de prácticas de posverdad. Por sus consecuencias, es vital continuar con el análisis de la información como recurso estratégico de guerra política y sus consecuencias para la vida pública que es consustancial para la democracia (Morales, 2018. p 26).

### La apuesta metodológica y los hallazgos

La inmediatez de la información hace difícil el reconocimiento de una noticia falsa; pese a ello, medios de comunicación y periodistas se concentran en la identificación de las fake news que circulan por las redes sociales. Pese al esfuerzo, con alto grado de éxito, el problema no logra ser resuelto. Conroy, N. J.; Rubin, V. L.; Chen, Y. (2012), presentan dos enfoques que permiten acercarse a este problema. El enfoque lingüístico, que determina el análisis de la sintaxis, la semántica y la estructura retórica; y el enfo-

Gráfico N° 3: Descripción de la matriz de análisis utilizada para el levantamiento de la información

| Matriz de Análisis |                  |                      |            |                         |                                     |                 |            |
|--------------------|------------------|----------------------|------------|-------------------------|-------------------------------------|-----------------|------------|
| FECHA              | NOTICIA ORIGINAL | FUENTE               | RED SOCIAL | FECHA DE RECONOCIMIENTO | CAPTURA DEL RECONOCIMIENTO DE FALSA | FUENTE          | RED SOCIAL |
| 02/10/19           |                  | Sra. Silvia Mosquera | FACEBOOK   | 03/10/19                |                                     | Chequea Ecuador | Twitter    |

53 Noticias Analizadas

Revisión de Información 03-14 de Octubre de 2019

Fuente: datos de investigación levantada por los autores.  
Elaborado por: Tania Villalba y Pablo Romero, 2020.

que de red que visibiliza los datos vinculados y el comportamiento de estos en la red.

Las protestas de octubre en Ecuador tuvieron varios matices en el manejo de la información y, sobre todo, un alto grado de circulación de noticias falsas. Para este estudio se ha logrado consolidar una muestra de 53 noticias que circularon en Facebook, Twitter y WhatsApp, en un periodo de 11 días, del 3 al 14 de octubre de 2019. Para el análisis de la red de información se trabajó desde la técnica de representación de datos con la creación de grupos de palabras significativas, la frecuencia de las fake news, la temporalidad y vigencia de la información errada en la web.

(Véase Gráfico N°3).

Desde la técnica de comportamiento de red, se logra evidenciar que la información errada proviene de perfiles falsos, que manejan, como foto de perfil, elementos gráficos afines al expresidente ecuatoriano, Rafael Correa. También usan otros identificativos de personajes de caricaturas o avatares que representan el tema político. Esto permite evidenciar que son cuentas poco confiables, pues su historial de publicaciones no es frecuente y la fecha de creación es reciente.

Sin embargo, existen cuentas que replican la información sin corroborar la veracidad de la misma. Esto provoca que el contenido se masifique. En promedio, la información tarda un día en ser identificada como fake news y publicada para evidenciar la intención descontextualizada.

(Véase Gráfico No. 4).

Entre las cuentas no oficiales de Facebook, Twitter y Whatsapp más utiliza-

Gráfico N° 4: Tiempo estimado en identificar una noticia falsa



Fuente: datos de investigación levantada por los autores.

Elaborado por: Tania Villalva y Pablo Romero, 2020.

das están: *Gracias Presidente Oficial, Presidente ecuatorianos, Desborde Ecuador, Ecuatorianos por siempre, Al tanto, El Camaleón Bipolar, MST – Junior, Revolución 2021–Madrid, Patriota Ecuador*; que evidencian una postura

contraria a la política actual del Gobierno de Lenín Moreno.

De la misma manera, el contenido informativo de las publicaciones carecía de datos concretos y se presentaba como superficial. Esto reveló que la información fue engañosa y contenía ambigüedades en el lenguaje, pues los recursos utilizados para la exposición de la información fue la ironía, el humor y los insultos. Para esto último se trabajó desde la *sintaxis de estructura profunda* (Adrados, F. R. 1976), mediante el reconocimiento de oraciones compuestas por sujeto, verbo y predicado.

En este sentido, el *análisis semántico* (Adrados, F. R. 1976) permitió trabajar en la identificación de incoherencias desde el reconocimiento del contexto y la posibilidad de falsedad. El análisis de la retórica permitió establecer esquemas y supuestos que son frecuentes en las noticias falsas (Blázquez-Ochando, M. 2018). (Gráfico No. 5)

Para determinar la veracidad de la información se debe siempre observar la fuente, determinar si se trata de especialistas, analistas, investigadores o expertos en el tema; considerar qué tipo de infor-

mación, datos o anexos proporciona; y sobre todo contrastar la información desde una gama de fuentes confiables, identificadas por el receptor. Describirlo es más fácil que hacerlo, pues la inmediatez de la información que transita por las redes sociales termina siendo abrumadora, y la tarea de verificación se vuelve algo compleja y lenta (Blázquez-Ochando, M. 2018).

Una de las mejores precauciones para comprobar la fiabilidad de la información que circula en la web es cuantificar cuántas referencias tiene, o cuántas fuentes citadas presenta; determinar si la información presenta datos estadísticos debidamente citados; y si la noticia responde a un hecho coyuntural. Sin embargo ¿qué complicaciones presenta la sociedad en general cuando recibe la información poco tratada o investigada?, ¿cuándo una noticia es legítima?, ¿es posible identificar una noticia falsa con inmediatez y veracidad?

Al analizar la información en la red, podemos realizar un escrutinio de datos que evidencie la fecha de creación de la cuenta, número de seguidores, movimiento del historial de las publicaciones, y especificar si es una cuenta oficial. De esta manera se puede asegurar en buena medida la veracidad del contenido.

Otro factor que puede intervenir en la publicación de noticias falsas es la falta de normalización en las noticias. Esto puede ser debido, en parte, a una relajación de los deberes periodísticos, que no son responsabilidad de la Documentación. También puede estar propiciado por el hecho de que las redes sociales y las aplicaciones de mensajería han permitido que cualquier persona se convierta en periodista, sin necesidad de formación específica, en lo que se conoce como “Periodismo ciudadano” (Espiritu-santo, O.; Rodríguez, P. G. 2011. Citado en Blázquez-Ochando, M. 2018, pág: 8).

**Gráfico N° 5**  
**Representación de las cuentas utilizadas para la emisión de contenido falso.**



Fuente: Datos de la investigación levantada por los autores.  
Elaborado por: Tania Villalba y Pablo Romero, 2020.

**Gráfico N° 6**  
**Nube de las palabras con mayor repetición**  
**en el contenido**  
**de la información falsa**



Fuente: Datos de la investigación levantada por los autores.

Elaborado por: Tania Villalva y Pablo Romero, 2020.

Sin embargo, entender las *fake news* como agnotología, es decir, la formación deliberada de la ignorancia social y, en este caso en particular, con fines políticos, requiere evidenciar la narrativa que se busca construir a partir de la “viralización” de noticias falsas (una discusión que ha surgido a propósito de las llamadas “noticias falsas”, es que no se las debe llamar como tal, sino como lo que realmente son: mentiras; sin embargo esta discusión no es motivo de abordaje en este artículo) que apelan a la emocionalidad e irracionalidad, como ocurrió en la crisis social que se vivió en el Ecuador y que, a continuación, presentamos de forma cronológica.

En el contexto del anuncio del paro de transporte y de las movilizaciones en rechazo al decreto 883 de eliminación de los subsidios a los combustibles, las primeras noticias falsas que circularon el 2 de octubre fueron: “Gobierno suspende jornada laboral para este jueves”; “Los salarios se pagarán el 5 de cada mes (a mes siguiente)”; “Gobierno modifica el sueldo básico a 280 usd”.

El 3 de octubre, los transportistas del servicio público se declaran en paro y bloquean las principales vías en ciudades y varias carreteras a lo largo de país. El Gobierno responde con un decreto de Estado de Excepción y, en este contexto, las fake news que invaden las redes sociales son: “Gobierno decreta toque de queda”; “Se reducirá sueldo a policías en un 25%”; “Nebot huye del país”; “Se incrementa costo del pasaje a 0.40 usd”; “Rocío de Moreno abandona el país”.

Para el 5 de octubre, los transportistas, ante la amenaza de sanciones, deciden levantar el paro, sin embargo, la protesta continúa liderada por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), e incluye al Frente Unitario de Trabajadores (FUT), estudiantes y activistas, entre otros sectores. De ahí que la información falsa que circulará indicará lo siguiente: “La Ministra de Gobierno, María Paula Romo, señala que los transportistas decidieron levantar el paro y que en las calles solo quedan unos zánganos”; “Se elimina el subsidio del gas”; “Se suspenden clases desde el lunes”; “El gobierno nacional entrega bonos a venezolanos”; “Indígenas llegan al Centro Histórico”; “Líder de la Conaie exige liberación de Jorge Glas”; “Declaraciones del presidente Moreno: ningún indio miserable, ni los delincuentes que están manifestando en las calles pueden vencer a la democracia”.

El 7 de octubre el presidente Moreno anuncia que la sede de Gobierno se traslada a la ciudad de Guayaquil, pues declara que es víctima de un intento de golpe de Estado promovido por el expresidente Correa, por lo que las noticias falsas se centrarán en lo siguiente: “Vicepresidente pide a Lenín Moreno dar un paso al costado por el bien del país”; “Moreno se refugia en base militar de Taura”; “Correa



anuncia que llegará a Guayaquil en las próximas horas”; “Militares hacen un llamado a soldados indicando que es hora de sacar a Moreno”; “Se emiten boletas de captura para la cúpula correísta”.

Entre el 9 y el 11 de octubre, el presidente Moreno regresa a Quito y anuncia que se está llevando adelante un proceso de diálogo con el movimiento indígena, pese a la permanente denuncia de la fuerte represión policial a los manifestantes. En este marco la información falsa que circulará es: “Militantes de Revolución Ciudadana se toman en Consulado de Ecuador en Madrid”; “Maestra de Lenín: siempre fue muy estúpido, cuándo yo borraba el pizarrón, el borraba en su cuaderno”; “Rocío de Moreno tramita asilo político en Suiza para ella y su esposo”; “Alta cúpula militar de las FFAA pide renuncia al presidente”; “Jefe de operaciones de la Policía Nacional señala que se autoriza la utilización de granadas en contra de los manifestantes”; “Gobierno decreta eliminación de los feriados de octubre y noviembre”; “Soldados de élite de la Amazonía se dirigen a Quito en apoyo a la movilización indígena”.

El 12 de octubre será el día de mayor conflictividad; varios puntos de Quito registran, de manera simultánea, acciones violentas pese a regir “un toque de queda” y Estado de Excepción con movilización militar. Varios medios de comunicación son atacados por manifestantes y el edificio de la Contraloría General del Estado es incendiado. Un estado de zozobra invade a los habitantes de Quito y las fake news que aparecen este día señalan lo siguiente: “Policía Nacional hace declaraciones indicando que están cansados de sofocar las manifestaciones y pide al presidente Moreno que solucione las movilizaciones sino le van a quitar el

apoyo”; “FFAA desconocen al presidente Lenín Moreno como primer mandatario del Ecuador”; “Manifestantes entran al Palacio de Carondelet”.

Como se puede evidenciar, hay un relato que construyen las noticias falsas; un relato que corre de forma paralela y articulada a los acontecimientos coyunturales. La intención es apelar a la emotividad y buscar una reacción por parte de los consumidores de esta información como parte de una estrategia política que, aunque hasta ahora no tiene un origen muy claro, sí evidencia la finalidad de abonar al caos y a la crisis social y política en el contexto de las movilizaciones de octubre de 2019.

## Conclusiones

La manera en que accedemos a la información ha cambiado radicalmente en los últimos años. La prensa y los informativos de televisión pierden audiencia, la mayor parte de la información circula a través de las redes sociales, especialmente Facebook, seguido de Youtube y Twitter, espacios privilegiados de circulación de fake news.

Ya en cuanto a la información analizada, hay un paralelismo entre los acontecimientos que se suscitan en el marco de las movilizaciones de rechazo al decreto 883, que elimina los subsidios a los combustibles, y las noticias falsas que circulan en las redes sociales. Esto ocurre mediante una sincronía que evidencia un interés por generar ignorancia de manera deliberada y movilizar la emocionalidad de la población en contra del gobierno.

La casi totalidad de las noticias falsas (48 de 53 noticias falsas) tiene una narrativa cuya “víctima” es el gobierno nacional, al que se muestra como incapaz

u objeto de burla, que toma medidas impopulares, que no tiene el apoyo de Policía y Fuerzas Armadas y que prepara su abandono del poder y/o del país.

Es permanente la apelación que se hace a la Policía y a las Fuerzas Armadas, al indicar que estos actores han quitado el apoyo al presidente Moreno o que están conminando al gobierno a dar un paso al costado y ceder la Presidencia.

En el marco de las declaraciones del gobierno de avanzar en el diálogo con el movimiento indígena, circulan en las redes sociales noticias falsas que buscan poner en mayor contradicción a estos actores (Moreno dice que ningún indio miserable, ni los delincuentes que están manifestando en las calles pueden vencer a la democracia; mientras que Líder de la Conaie exige la liberación de Jorge Glas), lo que hace presumir que el interés de cir-

cular estas fake news es el de que este proceso de diálogo no prospere.

Otro de los actores que aparecen en las fake news, pero desde una perspectiva que actúan con iniciativa (Militantes de Revolución Ciudadana se toman consulado de Ecuador en España) y luego en calidad de víctimas (Se pone boleta de captura para dirigentes de Revolución ciudadana), es el sector vinculado con el ex presidente Correa.

Una forma de apelar a la emocionalidad y buscar que la población se indigne frente al gobierno, es abordar temas sensibles como la reducción de salarios a la población en general, y luego a los servidores policiales, o señalar que el gobierno entrega bonos a la población venezolana que está en el Ecuador, así como la eliminación del subsidio del gas o la subida de pasajes.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adrados, F. R. (1976). Reflexiones sobre semántica, sintaxis y estructura profunda. *Revista española de lingüística*, 6 (1), 1-26.
- Amón Rubén, 'Posverdad', palabra del año, El País, España. [https://elpais.com/internacional/2016/11/16/actualidad/1479316268\\_308549.html](https://elpais.com/internacional/2016/11/16/actualidad/1479316268_308549.html)
- Blázquez-Ochando, M. (2018). El problema de las noticias falsas: detección y contramedidas.
- Conroy, M., Feezell, J. T., & Guerrero, M. (2012). Facebook and political engagement: A study of online political group membership and offline political engagement. *Computers in Human behavior*, 28(5), 1535-1546.
- Eli Pariser: Fake news, los filtros burbuja y la batalla por la verdad, conferencia en el ciclo #TechSociety, celebrada el 19 de junio de 2017 en Espacio Fundación Telefónica. <https://www.fundaciontelefonica.com/cultura-digital/conferencias/eli-pariser/>
- Estela Morales Campos, Coord. (2018) *La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.
- Figueroa, J. A. (2019). El Ecuador: del posmodernismo a la lucha por la hegemonía popular. *BORDES*, (14), 177-181.
- Juan Alberto Clavero (2018) *Posverdad y exposición selectiva a fake news. Algunos ejemplos concretos de Argentina*, en *Contratexto* n.o 29, enero-junio 2018, pp. 167-180, Lima: Universidad de Lima.
- Mediática, en revista *Nueva Sociedad* No 269, mayo-junio de 2017, Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert (FES).
- Nuria Fernández-García (2017) *Fake news: una oportunidad para la alfabetización*.
- Pillajo, F. S. *Resistencia y lucha social indígena en los Andes ecuatorianos: Paro Nacional 2019*.
- Ramos Alejandro (2018), *Información Líquida en la era de la posverdad*, en *Revista General de Información y Documentación*, México:UNAM.
- Robert Proctor (2008) *Agnotology: The Making and Unmaking of Ignorance*. Stanford: Stanford University Press.

# Redes sociales: nuevos espacio de disputa y confrontación. Un análisis del 30-S en Ecuador

Social networks: new spaces for dispute and confrontation. An analysis of the 30-S at Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i20.1896>

## Valeria Yarad Jeada

Es Ph.D. en Sociología y Antropología, máster en Metodología de la Investigación en CCSS por la Universidad Complutense de Madrid, y licenciada en Comunicación Social por la Universidad Central del Ecuador. Tiene más de nueve años de experiencia en el ámbito de la investigación y la comunicación, así como la docencia universitaria. Actualmente, desarrolla consultorías como investigadora independiente.

Correo: vale.yarad@gmail.com

## Resumen

Este trabajo muestra una etnografía virtual en *Facebook* y *Twitter* durante la revuelta policial, conocida como el 30-S de 2010 en Ecuador. Sobre esos acontecimientos se ha planteado la hipótesis de un intento de golpe de Estado contra el entonces presidente, Rafael Correa. Los usuarios de las redes sociales fueron protagonistas frente a los medios tradicionales. Para este trabajo, se seleccionaron datos abiertos<sup>1</sup> y se analizaron de manera cualitativa los discursos de los internautas.

**Palabras clave:** 30S, Facebook, Twitter, etnografía virtual.

## Abstract

This work shows a virtual ethnography on Facebook and Twitter throughout the police revolt in Ecuador, known as 30-S 2010. On these events, the hypothesis of an attempted coup against the President, Rafael Correa, has been raised. Users of social networks were protagonists compared to traditional media. For this work, open data was selected and the speeches of Internet users were analyzed qualitatively.

**Keywords:** 30S, Facebook, Twitter, virtual ethnography.

---

<sup>1</sup> Todos los perfiles de Twitter y Facebook que se exponen en el artículo son abiertos, es decir no tienen restricción alguna, por ende son contenido público que se puede citar y referenciar.

## Introducción

Como contexto, según el boletín oficial de la Agencia de Regulación y Control de las Telecomunicaciones (Arcotel)<sup>2</sup>, el acceso a internet móvil en Ecuador alcanzó cuotas de alrededor del 53,41% hasta el año 2018. A medida que el acceso a internet crece, se nota un cambio en el consumo de la información, así como en el uso de estos medios como espacios de protesta y organización social. Ecuador se caracteriza por la debilidad de sus instituciones, lo que se refleja en tres derrocamientos presidenciales en menos de 10 años (entre 1996 y 2005), y las protestas siempre han tenido lugar en las calles con el seguimiento directo de los medios de comunicación.

A medida que pasa el tiempo y gracias al acceso a internet, fijo y móvil, así como a la penetración los denominados teléfonos inteligentes, como uno de los dispositivos más usados, se desarrolla una suerte de activismo en estos espacios. Hill y Hughes (1998) se preguntan si internet va a remplazar a la televisión como el principal medio de comunicación política. Estos autores ya vaticinaron al “nuevo medio” como una vía para generar conciencia política

Es así que, casi 20 años después de los postulados de Hill y Hughes, se observan en la red revueltas de grupos opositores a regímenes de corte opresor. El ejemplo más representativo fue la “Primavera Árabe”, que se originó en Túnez en 2010 (Tavarés y Pineda, 2018, p. 41) y que fue el inicio de otros sucesos similares

países del Medio Oriente, como Egipto, Irán, Siria, entre otros.

Actualmente se habla del concepto democracia 2.0 (Caldevilla, 2009) que representa aquellos procesos en los que la red ha configurado esa nueva forma de la opinión pública (De la Cueva, 2018) mediante la libertad de expresión que ejercen los individuos que antes no tenían posibilidades de expresar su voz. Se genera así una ruptura de los paradigmas en lo que se refiere a los medios de comunicación y a la comunicación de masas (Eco, 1999; Mattelart y Mattelart, 1997).

Tavarés y Pineda (2018, p.42) argumentan que el uso de estos espacios busca la emancipación y la participación política como extensión de los espacios reales. Internet, creado por los servicios de inteligencia militar estadounidenses (Castells, 1999) y que en la actualidad forma parte del mundo laboral y de gestión de las rutinas personales, se ha convertido en un espacio de reivindicación política, excepto en algunos países donde predominan las dictaduras y en los que las redes sociales y el acceso a internet está restringido por el propio sistema político.

La tecnología y las redes sociales ya no son elementos aislados, ni accesorios de la vida social, aunque representen un estilo de vida vinculado al consumo (computador, teléfono inteligente, tableta, etc.). Se trata de procesos de interacción entre la máquina y los sujetos, así como de coproducción (Aibar, 1996), lo que representa una relación simbiótica, entre la tecnología y la sociedad. Siguiendo a Latour (2005) los seres humanos desarro-

2 Estudio disponible en: <http://www.arcotel.gob.ec/estadisticas-2/>. Último acceso: 29 de enero de 2019

llan una apropiación tecnológica en la que los usuarios adaptan a sus necesidades (familiares, sociales, culturales, educativos, laborales, etc.) las formas en que utilizan la red.

Uno de los postulados de una de las escuelas más destacadas en los estudios sobre tecnología, el Actor Network Theory, con Bruno Latour como uno de sus principales exponentes, señala que los procesos de desarrollo tecnológico tienen un fuerte componente social y cultural y, por tanto, son esencialmente conflictivos y cargados de situaciones impredecibles. Además, dice, los sujetos imprimen en estos usos una dirección y una intención.

La comunicación humana es discursiva en sí misma, la palabra representa y reproduce esas ideas sociales o individuales que persiguen los sujetos. Desde la masificación de la internet, las dinámicas comunicacionales han cambiado. Internet se transforma de un sistema de comunicación militar a una herramienta empresarial, para luego insertarse en los espacios de ocio-entretenimiento y, paulatinamente, se convierte en uno de los espacios destacados de las relaciones sociales mediante la interacción entre las personas. Estas interacciones que, en los inicios de internet, se enfocaban más en lo casual, pasan a formar parte de los entornos políticos (Lozada, 2004), de reivindicación y defensa.

Manuel Castells (2000) dice que el sentimiento de indignación es el principal factor que ayuda a generar un empoderamiento de los actores individuales que se convierten en actores sociales. El proceso que menciona Castells (2000) sirve para que estos sujetos, muchos de ellos alejados del quehacer político, usen los medios digitales como forma de expresión a favor

o en contra de un determinado accionar político, social, ideológico, cultural, etc.

La palabra “indignación” ha sido la protagonista en distintos momentos políticos, como el 15-M, en España, y Occupy Wall Street, en Estados Unidos, en cuyos escenarios los jóvenes y adultos empezaron a protestar en contra del sistema político y económico, al que calificaban de desigual, injusto y opresor.

Estas protestas, a diferencia de años anteriores, tienen su punto de partida en las redes sociales. Gil y Guilleumas (2017) analizaron más de 17.000 tweets de usuarios que se conectaron por Twitter para organizar y convocar la protesta del 15-M en las distintas plazas públicas de España. Es así que la red empieza a ser usada además como una plataforma que favorece el activismo político.

Internet se convierte así en ese mundo no censurable, donde nada (o casi nada) se puede controlar, pese a que la vigilancia de estos entornos es algo común, sea por razones de seguridad, comerciales, empresariales, etc. (Bauman y Lyon, 2013).

En palabras de Campos Freire (2008) las redes sociales han trastocado los medios tradicionales. Los usuarios dejan de ser consumidores para ser productores y partícipes de los contenidos. A esto se suma la posibilidad de compartir. La creación sin difusión no tiene sentido (García-Galera y Valdivia, 2014, p.10). Es así, que antes se difundían los mensajes a través de los medios de comunicación masivos, con una línea editorial marcada. Ahora, gracias a internet, los mensajes tienen otra vía, que puede llegar a la gran mayoría de ciudadanos sin necesidad de estar aprobados para ser difundidos.

Gracias a los espacios 2.0 que generan interacción entre distintos públicos,

el ciberactivismo, activismo en línea, o como lo se lo quiera llamar, ha logrado movilizar a colectivos y sociedades que, tiempo atrás, se mantenían al margen de distintos asuntos sociales y políticos. Además, ha congregado a distintos actores sociales que antes se encontraban dispersos (Lasén y Alberniz, 2008, pp. 243-266) en pro o en contra de un ideal especialmente político.

El ciberactivismo, si bien es cierto, no ha roto todos los paradigmas dentro de las teorías de la comunicación de masas (Sierra-Caballero, 2018, p. 980) sí ha generado un espacio para el desarrollo de diversos movimientos sociales y políticos en torno a la red, en donde los debates ganan legitimidad según el grado de participación de los actores.

López, Roig y Sádaba (2003, p. 6) defienden el sentido democrático de la red, ya que se aleja del “triumvirato mediático” conformado por los medios de comunicación tradicionales, y genera nuevas agencias sociales y formas de participación colectiva.

### **El contexto ecuatoriano: internet y política**

En los últimos 10 años, las redes fijas y móviles en Ecuador han penetrado con mayor fuerza entre la población. En cifras de la Agencia de Regulación y Control de las Telecomunicaciones (Arcotel, 2019) las tasas de internet fijo en 2010 eran de un 3,35%, mientras que en 2018 ascienden a 11,28%, en tanto que la tasa de internet móvil en el país pasó de 2,35% en 2010 a 53,41% en 2018, lo que representa un claro ascenso en cuanto al acceso a las redes.

Un mundo más globalizado, con mayor acceso a las distintas conexiones,

ha cambiado las plazas y las calles como lugares de protesta por las redes sociales y la internet. Es así que, antes, durante y después del mandato de Rafael Correa se ha generado una amplia participación en espacios virtuales como Facebook y Twitter, que hace de las redes las principales plataformas para expresar opiniones acerca de este gobierno.

En Ecuador, desde 1996 se ha evidenciado una crisis institucional propia de la inestabilidad política con el derrocamiento de tres presidentes, lo que produjo una desconfianza en las instituciones e incluso puso en riesgo el sistema democrático. No obstante, con la llegada de Rafael Correa a la presidencia en 2007, se produce cierto clima de estabilidad gubernamental, basada en una legitimidad (mayoría) dentro de la representación del Parlamento (Asamblea Nacional) y múltiples cambios estructurales en el aparato administrativo del Estado.

Durante los tres primeros años se marcaron varios hitos en el ámbito político, como el cambio constitucional (2008), y la creación de dos nuevas funciones del Estado (Electoral, Participación Social), que se sumaron a las ya existentes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial). La nueva Constitución trajo consigo la necesidad de aprobar nuevas leyes, como la Ley de Comunicación (LOC), Ley de Orgánica de la Administración Pública, Ley Orgánica del Servicio Civil y Carrera Administrativa, entre otras.

Fue la Ley de Orgánica de Servicio Público (LOSEP) la que generó una revuelta policial el 30 de septiembre de 2010 y generó una fractura dentro de la coyuntura política. La revuelta se generó en la mañana de lo que después se llamaría el 30-S, a raíz de una protesta policial, en la que un grupo de policías concentra-

dos en el Regimiento Quito manifestaban su malestar por lo que serían sus condiciones laborales con la entrada en vigor de la ley antes mencionada. El día de la protesta, el entonces presidente Rafael Correa, visitó el recinto policial para hablar con los policías y esto desencadenó los acontecimientos, en los que resultaron civiles heridos y policías muertos.

Ese mismo día, el Ejecutivo, amparado en los Art. 164, 165 y 166 declaró el Estado de Excepción. Para este caso los medios de comunicación se ciñeron al Art. 165 numeral 4 de la Constitución, que señala que el Presidente o la Presidenta de la República puede: “Disponer censura previa en la información de los medios de comunicación social con estricta relación a los motivos del estado de excepción y a la seguridad del Estado” (Constitución de la República del Ecuador, 2008). Así, los medios de comunicación se abstuvieron de abrir sus vías informativas tradicionales (radio, prensa y TV) durante la mayor parte de la jornada, exceptuando los noticieros de radio y TV que pudieron transmitir sus informativos en los horarios estelares.

Este suceso no impidió que los medios de comunicación tradicionales hicieran uso de medios alternativos para llegar a sus públicos mediante sus páginas web y las redes sociales, especialmente en Twitter y Facebook, donde se llevó a cabo la mayor parte de interacción con los usuarios. Los medios tradicionales vieron en internet un aliado, ya que la normativa no indicaba una prohibición explícita de transmisión de información a través de los medios digitales, siendo estas vías las protagonistas a la hora de transmitir información.

La viralización de la protesta en un contexto donde la penetración del internet

móvil no era mayoritaria, como se evidencian en las cifras de Arcotel del año 2010, es un indicador de la búsqueda de espacios de participación política por parte de los ciudadanos, quienes sentían que su voz rebasaba los espacios formales de la política y trascendía a los de la participación política virtual, en donde los *retuits* y las respuestas iban marcando la audiencia de cada uno de los participantes.

### Metodología

Las etnografías virtuales rompen con las formas clásicas del estudio del activismo y la acción reivindicativa (Sádaba, 2012, p. 756); llevan a los observadores a campos de acción más complejos en donde la interacción y, en muchos casos, el anonimato hacen sentir al individuo libre de opinar sobre cualquier tema y, a la vez, le otorgan cierto poder (Castells, 2003, p. 2) como el de ser visualizado por otras personas dentro de la red y que sus ideas sean leídas, lo que en los medios de comunicación no puede hacerse, ya que los espacios dentro de éstos son limitados.

Este tipo de análisis mediante etnografía virtual (Hine, 2011) permite elegir una serie de datos y materiales a partir de búsquedas avanzadas, en cuyos mensajes se analizan los impactos desde una mirada cualitativa y se desentrañan los discursos que estos mensajes contienen, las distintas posturas, de dónde provienen y los argumentos. Si bien es cierto, algunas empresas e investigaciones están intentando generar análisis de sentimiento automatizado mediante grandes bases de datos (Big Data), en la realidad estas propuestas se encuentran en proceso, ya que el lenguaje natural de los sujetos presenta múltiples variantes como las ironías, sí-



miles, retóricas, memes, etc. (Pla y Hurtado, 2013, p. 221).

Domínguez, Beauliey, Estalella, Gómez, Schnettler y Read (2007) argumentan que internet es un entorno vasto de interacciones sociales en donde confluyen distintos significados e identidades culturales, abriendo un campo a la metodología cualitativa.

El presente trabajo muestra un análisis de sentimiento de usuarios, no automatizado, dentro de Facebook y Twitter durante la revuelta policial del 30-S en Ecuador. Se escogió este hecho puntual porque marcó un punto de quiebre dentro de la política nacional; además las redes sociales tomaron por primera vez el protagonismo frente a los medios de comunicación tradicionales, debido a que se declaró Estado de Excepción, lo que prohibía a los medios emitir contenidos propios. Es así que los propios usuarios, además de emitir información, exponían su postura sobre el régimen dejando claro su posicionamiento político.

Por ello, se escogieron los portales tomando en cuenta la mayor visibilidad y el mayor número de seguidores dentro de la web, es decir, los que agrupan las mayores audiencias según la temática.

En ese momento el protagonismo se centró en el personaje de Rafael Correa. Sin embargo, desde el ámbito virtual este actor político ha rebasado el 30S y es muchas veces uno de los personajes con mayor relevancia en Twitter y Facebook por su constante actividad dentro de estas redes. Incluso, pese a su salida del país luego de finalizar su mandato, sus seguidores y detractores en la red continúan siguiendo los perfiles del exmandatario, y creando nuevos perfiles de apoyo.

Este análisis de sentimiento “no automatizado” puede aportar con nuevas es-

trategias al análisis cualitativo, además de proponer ejemplos el comportamiento de los usuarios de la red durante situaciones coyunturales consideradas de alto impacto. Las ventajas del uso de los medios digitales radican en la inmediatez de los mensajes y en la amplia difusión que tienen entre sus públicos. Caldevilla (2009, p. 32) dice que las jerarquías dentro de los entornos online se van difuminando de cara a la participación activa de los usuarios. En este caso, los ciudadanos son los principales creadores y consumidores de su información, una especie de prosumidores “*prosumers*” (Toffler, 1990).

Estas potencialidades de la red también tienen su otra cara; centrada en la total libertad de la red, ésta trae consigo una especie de revueltas o conflictos dentro de la misma, puesto que la información, en la mayoría de los casos, circula sin ser contrastada. El 30-S no estuvo exento de este problema, ya que tanto los detractores como los seguidores del entonces presidente Correa se cruzaron en una suerte de reyerta online, en donde cada bando exponía, desde su punto de vista, su discurso en lo referente a la sublevación policial.

Es así que este trabajo mostrará la participación de los medios de comunicación tradicionales en el entorno online, con foco en la participación que hicieron los usuarios dentro de estos perfiles. Por último, la interacción de los mismos usuarios en torno a la figura de Rafael Correa como el personaje central durante toda la jornada.

## Resultados

Facebook tuvo gran protagonismo en cuanto a la defensa del mandatario,

mediante la creación de perfiles en los que se hablaba, sobre todo, del proyecto político. Mientras que Twitter se convirtió en un medio de comunicación en línea, en el que la ciudadanía publicaba pequeñas píldoras especialmente informativas sobre la jornada.

A continuación, se verán algunos ejemplos de páginas que siguen activas hasta la actualidad y que, en su momento, fueron protagonistas durante la revuelta, todas ellas de apoyo a Rafael Correa. No se han incluido páginas de Facebook opositoras debido a que muchas de ellas se encuentran inactivas y algunas, destinadas a la publicación de bromas, han sido cerradas, como es el caso de “Crudo Ecuador” después de una presunta persecución al líder de este portal. La primera página a analizar se denomina “Yo Apoyo a Rafael Correa”.

Los perfiles de uso en esta página se acercan más a las clases medias bajas y medias, ya que, al señalar a los usuarios, Facebook muestra una breve descripción de la persona. De esta forma se puede ver que la mayoría de los seguidores más activos no posee estudios de bachillerato ni secundarios, incluso en sus descripciones personales se muestran faltas ortográficas.

La edad promedio de los usuarios de esta página es de 30 a 60 años, es decir, la mayoría dentro de la Población Económicamente Activa. Una característica es que los comentarios vertidos, por lo general, tienen un tinte “emocional”. Se defiende de una manera directa el proyecto político, especialmente con un discurso de ataque al adversario, al opositor, refiriéndose a ellos como “pelucones”, “los mismos de siempre”, “los sufridores”, entre otros. Este discurso de clase hace alusión

Imagen 1



Fuente: Yo Apoyo a Rafael Correa. Recuperado de: <https://www.facebook.com/YoApoyoAlMashi/posts/10151446056268494>

a aquellas élites tradicionales que, durante décadas, fueron las protagonistas en la esfera política ecuatoriana. Con el pasar de los años, las fotos de portada del sitio cambian. Sin embargo, siempre se mantienen las de Rafael Correa triunfante.

Pese a que la revuelta ocurrió en 2010, se puede observar que los usuarios siguen comentando sobre este hecho dos y tres años más tarde. El 30S generó cierto rechazo a los golpes de Estado como estrategia política. En parte, este suceso produjo una consciencia democrática amparada en el sistema de elecciones libres.

En la *imagen 1* se puede evidenciar un rechazo a algunos medios de comunicación, especialmente de la televisión y periódicos. Hay críticas por parte de los seguidores de esta página web en contra de lo que ellos consideran una “instigación” hacia un golpe de Estado. Durante los 10 años de gobierno de Rafael Correa la relación con los medios de comunicación no estuvo exenta de polémica. Por una parte, los medios acusaban al poder político de ejercer mordazas y censura con la Ley de Comunicación, mientras que el gobierno argumentaba que había un ataque directo al Ejecutivo y que los medios defendían los intereses de los grandes grupos económicos.

En referencia a los sucesos, el administrador de la página subía pequeñas noticias con acontecimientos al instante. De esas pastillas informativas, los seguidores comentaban, en su mayoría, en apoyo al entonces presidente y arremetían contra la Policía y la oposición. Aunque también hubo lugar para algún detractor que responsabilizaba al Gobierno de los hechos. Estos usuarios entraban en disputa con los seguidores y terminaban por dejar de

comentar. Se cumplía la teoría de la Espiral del Silencio (Neuman, 1995), en el que las posiciones dominantes acallan a aquellas que son parte de las minorías. Siempre bajo la figura del antagonista, bajo el paraguas del enemigo.

Mientras que los detractores del ex presidente se concentraban en los perfiles de los medios de comunicación, los usuarios alegan una culpa directa del entonces mandatario. Los comentarios en torno a esta publicación tienen un sentimiento negativo en relación a la figura de Correa, como se observa en el titular de la *imagen 2*.

Los datos referidos a la participación en los perfiles de los medios de comunicación son superiores a los de otras páginas. Esto se debe a que el número de seguidores (audiencias potenciales) son mayores, debido al alcance generalista que tienen los medios en internet. Un análisis a los comentarios vertidos en el diario *El Universo*, uno de los más grandes del país, evidencia esa disputa del medio con el anterior gobierno.

Sin embargo, otros periodistas y blogueros independientes usaron Twitter como el medio predominante para difundir información. En ese entonces Twitter permitía mensajes con apenas 140 caracteres, por lo que todo debía ser difundido en forma de pastillas informativas inmediatas. El tono de estos mensajes es neutro. Cabe mencionar que el tuit oficial acerca de la declaratoria del Estado de Excepción tuvo más de 1.000 *retuits* y fue uno de los que mayor impacto tuvo durante la jornada, como lo evidencia esta búsqueda que muestra todos los mensajes generados en esa cuenta entre el 30 de septiembre y el 1 de octubre. *Imagen 3*

El sentimiento manejado desde esta cuenta es neutro. Al ser un perfil oficial no podía entrar en un clima de confrontación

Imagen 2



A screenshot of a Facebook post from the page 'El Comercio'. The profile picture is a black square with the white letters 'EC'. The name 'El Comercio' is followed by a blue verification checkmark and the text 'hace aproximadamente 7 años'. A blue Facebook logo is in the top right corner. The main text of the post reads: '"La prensa fue un instrumento de grupos políticos que buscaban la caída del Gobierno" fueron las palabras del mandatario en una entrevista. ¿Considera correcta la apreciación del mandatario al creer que la prensa estuvo tras los hechos del 30S?'. Below the text is a grey rectangular area containing a placeholder image icon on the left and the text 'ELCOMERCIO.COM' and 'Correa dice que la prensa estuvo tras i...' in bold, followed by 'El presidente Rafael Correa acusó a la prensa e...'. At the bottom of the post, there are icons for likes (26), comments (71), and shares (1).

Fuente: El Comercio. Recuperado de: <https://www.facebook.com/elcomercio.com/posts/178522102245333>

Imagen 3



A screenshot of a tweet from the account 'Presidencia ECU'. The profile picture is the blue and white coat of arms of Ecuador. The name 'Presidencia ECU' is followed by a blue verification checkmark and the handle '@Presidencia\_Ec'. A blue Twitter logo is in the top right corner. The text of the tweet reads: 'Gobierno declara estado de Excepción #Ecuador #30S'. Below the text, there is a heart icon with the number '51', the time '1:37 PM - Sep 30, 2010', and an information icon. At the bottom, there is a blue speech bubble icon followed by the text '1,075 people are talking about this' and a right-pointing arrow.

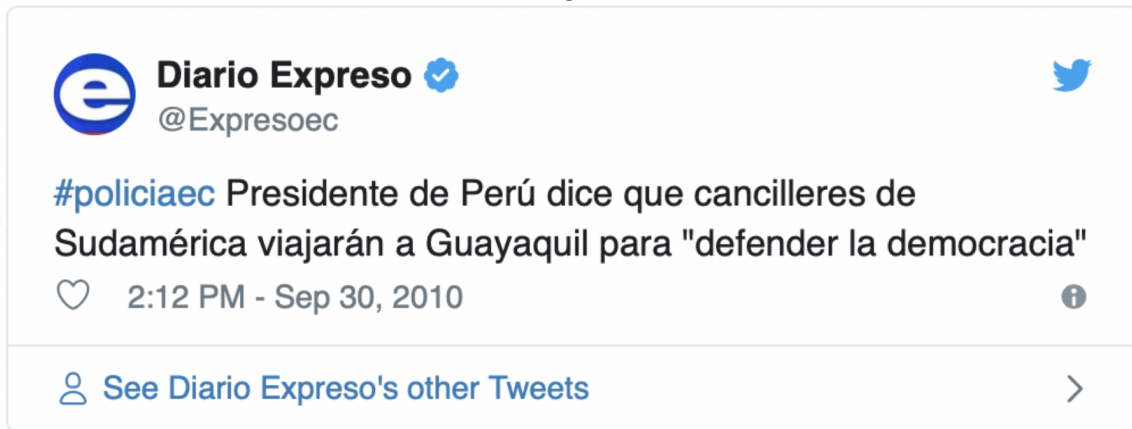
Fuente: Presidencia de la República. Recuperado de: [https://twitter.com/Presidencia\\_Ec/status/26004680445](https://twitter.com/Presidencia_Ec/status/26004680445)

Imagen 4



Fuente: Radio Tarqui. Recuperado de <https://twitter.com/radiotarqui/status/26015181210>

Imagen 5



Fuente: Diario Expreso. Recuperado de <https://twitter.com/Expresoec/status/26007133996>

Imagen 6



Fuente: CNN en Español. Recuperado de <https://twitter.com/CNNEE/status/26008851920>

## Imagen 7



Fuente: Susana Morán. Recuperado de: <https://twitter.com/susanamorg/status/26104659037>

con opositores. Incluso deriva la información a otro medio de comunicación gubernamental, *El Ciudadano*, al parecer, con el fin de no generar un conflicto entre opositores y defensores.

Si bien es cierto, los discursos se alejan de los motivos de la revuelta y se centran en la inseguridad (delincuencia) debido a que los policías no estaban custodiando las calles, las publicaciones predominantes se enfocan en el estado físico de Rafael Correa y en la estabilidad democrática. De hecho, los opositores políticos del entonces presidente (Jaime Nebot) y otros presidentes de la región (Alan García-Perú; Evo Morales-Bolivia; Hugo Chávez-Venezuela) se mantenían firmes en la defensa de la democracia y la repulsa a un posible derrocamiento.

Cabe destacar que se generó un interés particular desde el exterior en relación con este suceso. Tanto los medios internacionales como otros países de la región se hicieron eco de los hechos. Los medios de comunicación privados se engancharon a la señal de los medios oficiales y desarrollaron entrevistas con

expertos en temas políticos, debido a que tampoco podían emitir contenidos propios durante la vigencia del Estado de Excepción. No obstante, sus cuentas en redes sociales se mantuvieron activas narrando los sucesos.

Con respecto a los periodistas digitales que mantuvieron informada a la audiencia, destaca @susanamorg (Ecuador), @andresgaj (Ecuador), @earcos (España), entre otros. Estos *influencers* únicamente hicieron un seguimiento de la jornada sin dar su punto de vista. Se nutrieron de otras fuentes y especialmente replicaron las transmisiones oficiales. Estos perfiles ganaron notoriedad a medida que la jornada avanzaba, pero además continuaron comunicando días después del suceso. *Imagen 7*

En la red Twitter se generó una dinámica cambiante. Había un mensaje corto nuevo de dos a cinco minutos, más rápido incluso que los flashes televisivos emitidos por CNNE, Ecuador TV o Radio Pública. Los medios transmitían la información oficial mediante esta red, mientras que los usuarios narraban lo que iba sucediendo.

Algunos mensajes que pueden ser resaltados:

- roinujsallirav @TVesALDia cierran bancos en Ecuador golpe de estado. Twitter - 30/09/2010 17:44:54. (SIC)

- GabiPizarro Atentos con #Ecuador!!! Fuerzas armadas se rebelan contra el Gobierno, ¿posible golpe de Estado?, no por favor! Twitter - 30/09/2010 17:15:23. (SIC)

- jorgeramadan RT @Jrodass: RT @Ecualink: 4 Asaltos Bancarios en #Guayaquil !! Uno de los resultados de la Sublevación Policial en #Ecuador #fb. Twitter - 30/09/2010 22:51:32. (SIC)

- pepezurita @Oasisantonio hay relajado más en Quito que en cualquier otro lado, en Guayaquil supuestamente muchos robos y asaltos. Twitter - 30/09/2010 20:11:19. (SIC)

En la siguiente tabla se expone un resumen del sentimiento en línea que generó esta jornada. Para ello, se tomaron en cuenta dos aspectos referentes al discurso ¿qué se dice? (configuraciones narrativas) y ¿desde dónde se dice? (posiciones discursivas) (Conde, 2009). Así se puede proponer un ejemplo de cómo y en qué contextos se emiten estos mensajes.

**Tabla 1. Resumen sobre la valoración en línea de acuerdo con el discurso colectivos de grupos**

| Valoración | Posición discursiva (quién enuncia)                 | Configuración narrativa (qué se enuncia)   |
|------------|---|--|
| Neutra     | Presidencia de la República                         | Sucesos relativos a la jornada.<br>Estado de salud de Rafael Correa.<br>Normativas, decretos emergentes.                         |
| Positiva   | Presidencia de la República                         | Defensa de la democracia.  |
| Neutra     | Medios de comunicación nacionales e internacionales | Difusión de contenidos emitidos por los medios oficiales estatales referentes a la jornada.<br>Entrevistas a expertos políticos. |
| Neutra     | Opositores políticos                                | Restitución del orden democrático y rechazo a un posible golpe de Estado.  |
| Negativa   | Perfiles críticos a Hugo Chávez y Fidel Castro      | Hablan de una posible injerencia del régimen cubano y venezolano en la situación nacional.                                       |
| Neutra     | Periodistas digitales                               | Siguen la coyuntura especialmente proveniente de otros periodistas y de medios oficiales.  |
| Positiva   | Defensores de Hugo Chávez y Fidel Castro            | Muestran su apoyo a Rafael Correa y hablan de un golpe de Estado planificado.  |

## Conclusiones y reflexiones

Este apartado pretende ser, más que un espacio de conclusiones, una tribuna de reflexiones finales, mediante el cual se pretende poner en evidencia aspectos como la importancia de la comunicación en línea en los procesos políticos y en la movilización social, sin importar las ideologías políticas o posiciones sociales.

La red, al ser uno de los pocos medios democratizados y democratizantes, como lo explica Gimmler (2001, p. 22), en el que los participantes están en igualdad de condiciones para proponer los temas y mostrar a la esfera pública sus ideas y opiniones, rompe con la Agenda *Setting* (McCombs y Shaw, 1972) con la que los medios de comunicación decidían los temas mediante el orden de importancia, seleccionando aquellos que seguían los intereses y la línea editorial del medio o aquellos que se creía podían vender más.

Es así que, con la irrupción masiva de internet y de las redes sociales, los papeles cambian. Pese a que los grandes holdings mediáticos no han perdido su poder, se apoyan en contenidos que circulan por la red tanto para llamar la atención de los públicos, así como para no quedarse rezagados de los temas de actualidad.

Se ha pasado de una sociedad de consumidores mediáticos a una de prosumidores (Toffler, 1990), en la que los ciudadanos son más activos con los contenidos que quieren ver, leer, escuchar y divulgar. Este aspecto se inscribe también en la vida política. Los sujetos no buscan ser únicamente votantes, sino que se interesan cada vez más por lo que pasa en sus barrios, en las administracio-

nes, usan este tipo de plataformas para mostrar su agrado o descontento. Pese a que la actividad en línea es mayor entre los jóvenes, ya que ellos han vivido más este proceso (Prensky, 2001, p. 9) cabe destacar que las personas de mediana edad (35 a 55 años) empiezan a adaptarse a las nuevas tecnologías y empiezan a participar dentro de la web 2.0, muchas veces de forma autodidacta, otras mediante cursos o con ayuda de sus hijos o familiares menores.

Volviendo la vista hacia atrás, Ecuador ha vivido en la última década un período de relativa estabilidad política, luego de haber tenido tres derrocamientos en menos de diez años, en los cuales la sociedad civil se organizaba a través de llamadas telefónicas u otras vías. Los medios de comunicación eran considerados omnipresentes en algunos de los discursos más críticos. Sin embargo, esta omnipresencia y omnipotencia se pone en entredicho cuando entran en la esfera las redes sociales. Las dinámicas y las narrativas cambian, los usuarios aprovechan esa “indignación” para demostrarla mediante estas plataformas. No necesitan acceder a los medios de comunicación porque ya lo hacen desde las propias redes.

En el caso particular del 30S, se generó un juego de antagonistas, de defensores y detractores, explotó en una actitud de visceralidad en donde lo emocional predominó frente a lo racional.

Con respecto a la técnica, si bien sería interesante aplicar este tipo de análisis al manejo de grandes bases de datos mediante la aplicación automática del Big Data, aun no es posible recuperar información de años atrás (8 años), lo cual limita que algunos de estos estudios utilicen las búsquedas avanzadas, ya que



el mineo de los datos hay que hacerlo casi al instante. Por ello, se recomienda realizar el levantamiento de datos virtuales a

los pocos días de sucedidos los hechos para recopilar la mayor información posible.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Aibar, E. (1996). *La vida social de las máquinas: orígenes, desarrollo y perspectivas actuales en la sociología de la tecnología*. REIS, 141-170.
- Agencia de Regulación y Control de las Telecomunicaciones, Arcotel [en línea] (2018). *Servicio de Acceso a Internet*. Recuperado de: <http://www.arcotel.gob.ec/estadisticas-2/>
- Bauman, Z. y Lyon, D. (2013). *Vigilancia líquida*. Barcelona: Paidós
- Caldevilla, D. (2009). *Democracia 2.0: La política se introduce en las redes sociales*. *Pensar la publicidad*, 3(2), 31.
- Campos Freire, F. (2008). "Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales". *Revista Latina de comunicación social*, 11(63).
- Castells, M. (1999). *La sociedad red. La era de la información: economía, sociedad y cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2000). Prefacio: "Autocomunicación de masas y movimientos sociales en la era de Internet". En Manuel Castells (UOC y University of California, Los Ángeles). *Anuario del Conflicto Social*, 1(1).
- Castells, M. (2003). "Internet, libertad y sociedad: una perspectiva analítica". *Polis*. *Revista Latinoamericana*, (4).
- Constitución de la República del Ecuador (2008). Asamblea Nacional del Ecuador. Quito: Registro Oficial, 449.
- Del Álamo, F. (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Madrid: CIS,
- De La Cueva, J. (2018). "Internet como entorno de la opinión pública: envolviendo los derechos fundamentales en derechos ordinarios". *Revista internacional de pensamiento político*, 7, 93-115.
- Domínguez, D., Beaulieu, A., Estalella, A., Gómez, E., Schnettler, B., y Read, R. (2007, Noviembre). *Etnografía virtual*. En *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research* (Vol. 8, No. 3, pp. 3-07).
- Eco, U. (1999). *Apocalípticos e Integrados*. Barcelona: Editorial Lumen-Tusquest.
- García-Galera, M., y Valdivia, A. (2014). "Prosumidores mediáticos: Cultura participativa de las audiencias y responsabilidad de los medios". *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (43), 10-13.
- Gil Ramírez, H., y Guilleumas García, R. (2017). "Redes de comunicación del movimiento 15M en Twitter". *Redes: revista hispana para el análisis de redes sociales*, 28(1), 0135-146.
- Gimmler, A. (2001). "Deliberative democracy, the public sphere and the Internet". *Philosophy & Social Criticism*, 27(4), 21-39.
- Hill, K., y Hughes, J. (1998). *Cyberpolitics: Citizen activism in the age of the Internet*. Nueva York: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
- Hine, C. (2011). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Lasén, A., y Martínez de Albéniz, I. (2008). "Movimientos, movidas y móviles: un análisis de las masas mediatizadas". En Sádaba, Igor y Gordo, Ángel (coords.): *Cultura Digital y Movimientos Sociales*. Madrid: La Catarata.
- Latour, B. (2005). *Reassembling the social-an introduction to actor-network-theory. Reassembling the Social-An Introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford: Oxford University Press.
- López, S., Roig, G., y Sádaba, I. (2003). *Nuevas tecnologías y participación política en tiempos de globalización*. Bilbao, España: Hegoa.
- Lozada, M. (2004). "El ciberciudadano: representaciones, redes y resistencias en Venezuela y América Latina". *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela, 167-180

- Mattelart, A., y Mattelart, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- McCombs, M., y Shaw, D. (1972). "The agenda-setting function of mass media". *Public opinion quarterly*, 176-187.
- Noelle-Neumann, E. (1995). *La espiral del silencio*. Barcelona: Paidós.
- Pla, F., y Hurtado, L. (2013, Septiembre). ELiRF-UPV en TASS-2013: Análisis de sentimientos en Twitter. En *XXIX Congreso de la Sociedad Española para el Procesamiento del Lenguaje Natural (SEPLN 2013)*. TASS (pp. 220-227).
- Prensky, M. (2001). "Nativos digitales, inmigrantes digitales". *On the horizon*, 9 (6).
- Sádaba, I. (2012). "Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos". *Arbor*188 (756), 781-794
- Sassen, S. (2010). *Territorio, autoridad y derechos* (Vol. 3067). Buenos Aires: Katz Editores.
- Sierra Caballero, F. (2018). *Ciberactivismo y movimientos sociales. El espacio público oposicional en la tecnopolítica contemporánea*. *Revista Latina de Comunicación Social*, 73, 980-990.
- Tavares, W., y Pineda, C. (2018). "Participación democrática en Internet y establecimiento de las redes sociopolíticas virtuales". *Praxis sociológica*, (23), 41-63
- Toffler, A. (1990). *La tercera ola*. Espuglets de Llobregat: Plaza & Janés.
- Van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso: una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Grupo Planeta (GBS).

ENFOOQUES

# Borges: su poética y algunos poemas dedicados a escritores

## Borges: his poetry and some poems dedicated to writers

DOI: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i20.2166>

### Mercedes Mafla

Ensayista, docente universitaria e investigadora ecuatoriana. Después de estudiar leyes en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), obtuvo una Maestría en Filología Hispánica por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (España) y un Doctorado en Literatura, por la PUCE. Es parte del Comité Ejecutivo de Publicaciones del Centro de Publicaciones de la misma universidad. Ha publicado textos en las revistas *Ulrika* de Colombia, *Hispanérica* de Estados Unidos, *Con/texto* de Ecuador, *Ómnibus* de Chile, *Especulo: Revista de Estudios Literarios* y en la sección Libros de los diarios *El Comercio* y *Hoy* de Quito. En 1998 prologó la selección de cuentos, *Un extraño en el puerto*, de Javier Vásconez publicada por Alfaguara de España.

Correo: [mamafla@puce.edu.ec](mailto:mamafla@puce.edu.ec)

### Resumen

El presente trabajo se ocupará de realizar unas anotaciones generales sobre las manifestaciones explícitas de la poética de Jorge Luis Borges y, en especial, delinearé la hipótesis de que, aunque el autor argentino siempre expresó sus ideas sobre la literatura en ensayos y ficciones por todos conocidos, también lo hizo, de una forma más velada, en muchos poemas que dedicó a variados escritores. Es pertinente señalar que los poemas que analizaremos en este ensayo tienen una característica adicional notable: contienen juicios críticos, puestos en escena por medio de varios recursos narrativos. Antes de entrar en el grupo de poemas dedicados a escritores, he creído pertinente hacer un esbozo resumen del origen del *arte poética*, como un subgénero literario de antigua data, el mismo que se expresó en América Latina con bastante recurrencia, aunque con distintos fines: en su momento, como herencia directa de los clásicos (Horacio o Aristóteles) y, más adelante, como la manifestación de posturas individuales de asumir la poesía y la labor del poeta. En este contexto, Borges tiene la virtud de sintetizar la tradición y sus propias preguntas sobre su destino literario. Estos serán los asuntos a los que nos aproximaremos a continuación.

**Palabras clave:** Jorge Luis Borges, *Ars Poetica*, Literatura Latinoamericana, poesía.

### Abstract

The present work will take care of making some general annotations on the explicit manifestations of Jorge Luis Borges' poetics and, especially, will outline the hypothesis that, although the Argentine author always expressed his ideas about literature in essays and fictions known by everyone. He also did it, in a more veiled way, in many poems that he dedicated to several writers. It is pertinent to point out that the poems that we will analyze in this essay have a remarkable additional characteristic: they include critical judgments, staged by means of various narrative resources. Before entering the group of poems dedicated to writers, I thought pertinent to make a brief summary of the origin of poetic art, as a literary subgenre of ancient history, the same which was expressed in Latin America quite frequently, although for different purposes: at the time, as a direct inheritance from the classics (Horacio or Aristotle) and, later, as the manifestation of individual positions to assume poetry and the work of the poet. In this context, Borges has the virtue of synthesizing tradition and his own questions about his literary destiny. These will be the issues that we will approach next.

**Keywords:** Jorge Luis Borges, *Ars Poetica*, Latin American Literature, poetry.

## Introducción

Es a Horacio (Venusia, 65 a.C.) a quien se le debe el poema *Epistula ad Pisones*, el mismo que, ya en la antigüedad, fue conocido como *Ars Poetica*, y que se convirtió en la fuente original de la teoría literaria occidental. Fue tan notable su influencia, que sus ecos atravesaron la Edad Media entera y llegaron hasta el Renacimiento. Junto a la *Poética*, de Aristóteles (casi invisible hasta el siglo XV), el poema latino forma el sustento de las preceptivas literarias. El académico español José Luis Pérez (2002) dice a propósito “Ambas obras se interpretaron –al menos desde los tratados teóricos, puesto que la realidad de las obras de creación era mucho más multiforme– como autorizadas fuentes de preceptos sobre los cuales edificar las nuevas literaturas nacionales, para que así fuesen equiparables a la literatura que el mundo grecolatino había legado” (p. 21). Horacio escribe un poema, en forma de epístola, una *sutura* o sátira, con fines didácticos, para transmitir a los futuros poetas valiosas enseñanzas que, con el tiempo, se convirtieron en normas dignas de imitarse y en máximas tan prestigiosas como “la imitación, el decoro, el punto de vista, el afán de perfección, la necesidad de la crítica” (Pérez, 2002, p. 22).

Desde luego, las preceptivas literarias en la América Latina, especialmente las decimonónicas, tuvieron también

como base las obras clásicas, sin embargo, era a través del ensayo crítico o filosófico y el manual o el tratado, que las enseñanzas sobre la literatura se materializaban. El poema, al estilo de Horacio, aparece también, aunque excepcionalmente<sup>1</sup>. Es, pues, Aristóteles quien prima. Pero, como ha señalado el estudioso mexicano Alberto Vital, en las primeras décadas del siglo XX, seis grandes poetas latinoamericanos (Vicente Huidobro, Alfonso Reyes, Pablo Neruda, Manuel Bandeira, Jaime Torres Bonet y Jorge Luis Borges) escriben poemas con idéntico título: “Arte poética”. Esta coincidencia significativa hace pensar, al citado académico, que las vanguardias poéticas latinoamericanas habían desplazado, del territorio ensayístico o teórico, al del propio poema, el tema del sentido y de la forma de la poesía; es decir, en alguna medida, estaban nuevamente cerca de Horacio.

Los escritores mencionados escribieron sus poemas en un período de treinta años que coincide con el auge de las vanguardias; pero el de Borges es mucho más tardío, pues aparece en 1960. No obstante, todos acuerdan con la esencia del ars poética, en tanto tematizan la labor del poeta frente al poema, con la diferencia sustancial de que ellos ya no aspiran a transmitir máximas universales, sino que se conforman con poner de manifiesto una visión más subjetiva y personal del tema. Hay que decir, en todo caso, que Huidobro<sup>2</sup> y Reyes<sup>3</sup> están todavía

<sup>1</sup> Uno de los ejemplos más conocidos en el siglo XIX es el poema “Ars” de José Asunción Silva, poema en el cual se sacraliza la poesía y en el que la visión romántica está presente. Ejemplo de ello son los versos iniciales: “El verso es vaso santo; ponéd en él tan sólo / Un pensamiento puro, / En cuyo fondo bullan hirvientes las imágenes / como burbujas de oro de un viejo vino oscuro”.

cerca del Romanticismo y del Modernismo y, en esa medida, sus poemas se parecen más al de Silva que a los de Neruda y Borges, quienes sí coincidieron en poner de manifiesto sus visiones completamente individuales sobre el arte que practicaban. Aunque ambos poetas, reconocidos como disímiles, se asemejan en este aspecto, pues sus “Arte poéticas” son declaraciones personales y, en el caso del chileno, una declaración no exenta de ironía y cierto sentimentalismo. Neruda escribe un poema confesional, autobiográfico, con tintes de patetismo, en el que se pinta a sí mismo, a la par que a su poesía<sup>4</sup>; Borges, en cambio, se presenta a través de sus obsesiones temáticas (especialmente la gran pregunta que atraviesa su obra, es decir, la naturaleza del Tiempo); pero, además, se disfraza y, de forma implícita, a través de un poema de rimas perfectas y propositivamente clásico, expresa su apego a las formas canónicas de la poesía. Disiente significativamente de los otros poetas mencionados (quizá menos de Neruda), en el hecho de considerar a la poesía como una paradoja, como “un triste oro [...] que es inmortal y pobre”. Es importante destacar que el “Arte poética” de Borges se publicó en *El Hacedor*, que es el libro con

el que el argentino vuelve a la poesía después de treinta y un años de la aparición de sus poemarios de juventud<sup>5</sup>. Quizá por ello le resultó necesario escribir un poema a través del cual se distanciaba de las vanguardias y, ciertamente, del joven Borges. A continuación, lo transcribo:

#### Arte poética

Mirar el río hecho de tiempo y agua  
y recordar que el tiempo es otro río,  
saber que nos perdemos como el río  
y que los rostros pasan como el agua.

Sentir que la vigilia es otro sueño  
que sueña no soñar y que la muerte  
que teme nuestra carne es esa muerte  
de cada noche, que se llama sueño.

Ver en el día o en el año un símbolo  
de los días del hombre y de sus sueños,  
convertir el ultraje de los años  
en una música, un rumor y un símbolo.

Ver en la muerte el sueño, en el ocaso  
un triste oro, tal es la poesía  
que es inmortal y pobre. La poesía  
vuelve como la aurora y el ocaso.

A veces en las tardes una cara  
nos mira desde el fondo de un espejo;  
el arte debe ser como el espejo  
que nos revela nuestra propia cara.  
Cuentan que Ulises, harto de prodigios,  
lloró de amor al divisar su Itaca

2 El poema de Huidobro tiene también algo del tono exaltado del escrito por Silva. Cito algunos versos: “Que el verso sea como una llave / Que abra mil puertas. / Una hoja que cae; algo pasa volando; [...] Por qué cantáis la rosa, ¡oh, poetas! / Hacedla florecer en el poema; / Sólo para nosotros / Viven todas las cosas bajo el sol. / El Poeta es un pequeño Dios”.

3 El poema de Reyes, más escueto, coincide con los anteriores en su forma de sublimar la poesía como un acto casi divino. “Asustadiza gracias del poema: / flor temerosa, recatada en yema. / Y se cierra, como la sensitiva, / si la llega a tocar la mano viva. / Mano mejor que la mano de Orfeo, / mano que la presumo y no la creo, / para traer la Euridice dormida / hasta la superficie de la vida”.

4 Arte poética: Entre sombra y espacio, entre guarniciones y doncellas, / dotado de corazón singular y sueños funestos, / precipitadamente pálido, marchito en la frente, / y con luto de viudo furioso por cada día de mi vida, / ay, para cada agua invisible que bebo soñolientamente / y de todo sonido que acojo temblando, / tengo la misma sed y la misma fiebre fría, / un oído que nace, una angustia indirecta, / como si llegaran ladrones o fantasmas, / y en una cascada de extensión fija y profunda, / como un camarero humillado, como una campana un poco rota, / como un espejo viejo, como un olor a casa sola / en la que los huéspedes entran de noche perdidamente ebrios, / y hay un olor de ropa tirada al suelo, y una ausencia de flores, / -posiblemente de otro modo, aún menos melancólico-, / pero, la verdad, de pronto, el viento que azota mi pecho, / las noches de sustancia infinita caídas en mi dormitorio, / el ruido de un día que arde con sacrificio / me piden lo profético que hay en mí, con melancolía / y un golpe de objetos que llaman sin ser respondidos / hay, y un movimiento sin tregua, y un nombre confuso.

5 Borges publicó *Fervor de Buenos Aires* en 1923, *Luna de enfrente* en 1925 y *Cuaderno de San Martín* en 1929.

verde y humilde. El arte es esa Itaca de verde eternidad, no de prodigios.

También es como el río interminable, que pasa y queda y es cristal de un mismo Heráclito inconstante, que es el mismo y es otro, como el río interminable  
(Borges, 2019, p. 150).

Cabe abrir un paréntesis para señalar que, a pesar de ser Horacio quien inicia lo que para algunos es un subgénero literario (el del “arte poética”), la presencia explícita del poeta latino brilla por su ausencia en la obra poética de Borges. La estudiosa argentina Marcela Nasta (2007) ha recordado la obvia preeminencia de Virgilio y ha escrito al respecto:

Tan notable como la recurrencia virgiliana –en la producción literaria, en la disimulada poética de los prólogos, en el ámbito personal-, es el silencio que Borges guarda respecto de Horacio, a quien no menciona siquiera una vez en toda su obra poética [pero] las coincidencias entre Borges y Horacio se manifiestan en diversos planos [...] La primera de ellas consiste en que ninguno de los dos formuló una poética sistemática que diera cuenta de las estrategias y los recursos por ellos empleados en su producción literaria [...] El argentino sí reflexionó explícitamente y en términos teóricos acerca de sus propios hábitos y prácticas literarias [...] en los prólogos de sus libros de poesía, así como en un par de dedicatorias y epílogos (p. 218 ).

Creo que es pertinente añadir (y aquí expongo la hipótesis de este trabajo), que Borges, al igual que Horacio en sus *Odas*, suele exponer también su poética en los variados poemas que dedicó a muchos escritores. De regreso al poema “Arte poética”, debemos señalar que, además de la forma clásica en la que se presenta,

y de la referencia al tiempo como la gran cuestión, Borges, a través de lo que llamaba “las secretas complejidades” que abundan en su obra, pone de manifiesto el componente ético de la poesía y, simultáneamente, insinúa una de sus máximas en relación a la literatura, aquella de que el Libro se escribe incesantemente y que los variados creadores no son más que distintos rostros del mismo Autor: “Heráclito inconstante, que es el mismo / y es otro, como el río interminable”. En estas líneas podemos hallar también otra puerta hacia una de las características propias de muchos de los poemas de Borges (y de su obra entera, en realidad), me refiero, como ya anticipé, a la de poner en escena o dramatizar su poética usando los recursos de la narrativa, por ejemplo, cuando se refiere a sus autores más entrañables, evocados en su obra poética. Pero muchos de los poemas a los que me voy a referir se caracterizan, además, por ser verdaderos ensayos críticos encubiertos y, en esa medida, creo que es válido decir que Borges logra expresar su más secreta poética por medio de poemas híbridos, en los que, de alguna forma, logran convivir el Horacio del desiderátum y el Aristóteles de la poética. Es en estos poemas, especialmente, en donde encontramos al Borges sintético por antonomasia, no solo por la perfección formal de los versos, sino porque los poemas mencionados tienen el don de amalgamar el ensayo, el drama (entendido como diálogo) e incluso la más brillante crítica literaria. El arte poética de Borges, pues, está expresado a lo largo de su obra, explicitado, como sabemos, en sus célebres prólogos, pero adquiere una admirable originalidad, en sus poemas dedicados a escritores. De algunos de ellos se ocupará este trabajo.



### Algunos poemas dedicados a escritores

Quizá resulte inevitable continuar este ensayo sobre Jorge Luis Borges diciendo una obviedad: el gran tema de sus poemas, ensayos y cuentos es la literatura. Desde luego, todo libro habla de otros libros, unas veces secreta y otras explícitamente. Borges pertenece a los escritores que colocan en primer plano el tema y se deleita respondiendo a los escritores que lo han acompañado desde su infancia; observa bajo un microscopio el detalle recóndito de una página, relaciona, sin que medie un sentido temporal lineal, a los más variados y hasta opuestos poetas, ya sea por la persistencia de un símbolo o un tropo o por algún rasgo oculto, que el poder de la lectura ha devuelto a la vida. Pero, además, Borges usa sus extraordinarias dotes de lector para transparentar sus juicios críticos e ir, a la par, confesando su poética. El incansable lector es, simultáneamente, el más agudo juez de su propia obra. Sus admirables prólogos son la muestra de su agudeza crítica, de sus lealtades literarias y una guía privilegiada de lecturas imprescindibles, entregada, por un maestro ameno y generoso, a sus lectores.

Voy a ocuparme de comentar algunos poemas, de la amplia serie que Borges dedicó a un variado grupo de escritores, a lo largo de sesenta años de creación poética. Cabe recordar que el escritor argentino insistió en que su poesía era una poesía intelectual, así lo dijo explícitamente en el prólogo de uno de sus libros finales; *La cifra* (1981). En él reconoce y, casi proclama, sus límites: la imposibilidad de la musicalidad osada, de la metáfora novedosa, de la exaltación y de la extensión desbordada. Igualmente en-

tiende que lo intelectual de su poesía, asociado a la vigilia, a la “abstracción” (marcada por la erudición filosófica y literaria), se complementa con lo imprevisible del sueño, espacio de los mitos y fábulas esenciales. Recuerda Borges, en el mismo prólogo, que este camino lo marcaron, entre otros, escritores como Platón, en sus diálogos y el maestro indiscutible, Ralph Waldo Emerson, escritor fundamental para él, tanto que en uno de sus poemas narrativos finales, “Las hojas del ciprés” (*Los conjurados*, 1985) decide que el único libro que se llevará a la muerte será uno que escoge, al azar, de las obras completas del escritor norteamericano.

El componente intelectual de la poesía de Borges se manifiesta, entre otros, en su constante alusión a variados escritores y a sus obras. En el citado prólogo, Borges recuerda a Luis de León, como ejemplo de aquella poesía con pensamiento manifiesto: la poesía intelectual; pero, además, declara que, junto a la abstracción, él espera escribir también una poesía cuya música sea constante, una música secreta, sin la cual la poesía no sería tal. La búsqueda de este punto medio define la lírica del autor argentino, cuyo pensamiento es transparente, pero, al mismo tiempo, se expresa con la sonoridad tersa de un español preciso que se apega a las formas clásicas de composición, especialmente al soneto y sus conocidas exigencias formales.

Pensamiento (estético y ético) y música (quizá una que recuerde al latín, ha dicho el propio Borges) resumen mucho de la poética del argentino, el mismo que, me temo, no ha sido lo suficientemente valorado como poeta, basta mirar el libro recientemente publicado por la Real Academia de la Lengua en

2017, el *Borges esencial*, para notar que la selección de poemas, frente a los cuentos y ensayos es francamente pobre.

Revisaré, entonces, algunos de los poemas en los que Borges se refiere a muchos de los escritores que lo han marcado y sobre los que tiene mucho que decir; escritores a los que también se refirió en ensayos y cuentos. Es pertinente recordar que, así como Borges elabora el soneto (tan apreciado en Quevedo, su gran maestro en español), se servirá de las enseñanzas del poeta inglés Robert Browning, de quien aprendió las vastas posibilidades de la poesía narrativa.

### Los novelistas

Es conocida la desconfianza que a Borges le inspiraba la novela. Él mismo se encargó de bromear sobre el asunto. La abundancia y la desmesura no son cualidades que aprecia. Sus cuentos son prodigios de resumen, en tanto las historias pueden ser contadas sin dilación, de espaldas a la psicología o a las descripciones detalladas. Sin embargo, el primer poema sobre escritores que Borges escribió está dedicado a un novelista: Joseph Conrad. Se titula “Manuscrito hallado en un libro de Joseph Conrad” y aparece en 1925 en su segundo poemario, *Luna de enfrente*. Borges escribe, cuarenta y cuatro años después, el prólogo en el que dice de este libro: “*No quiero ser injusto con él. Una que otra composición –El general Quiroga va en coche al muereposee acaso toda la vistosa belleza de una calcomanía; otras – Manuscrito hallado en un libro de Joseph Conrad- no deshonran, me permito afirmar, a quien las compuso. El hecho es que las siento ajenas; no me conciernen sus errores ni*

*sus eventuales virtudes.*” (Borges, 2010, p. 61). A pesar de esta distancia, es claro que Borges va a ser leal a Conrad la vida entera. Lo menciona en su poema “La fama”, de *La cifra*, 1981 en donde afirma “Ser devoto de Conrad” y, más significativamente aún, vuelve al novelista de los mares, en el esquivo y paródico epílogo de sus *Obras completas* editadas en 1996, en donde bromea sobre el Borges futuro, lector del *Quijote*, de quien dice: “Esta novela, por lo demás, fue una de las pocas que merecieron la indulgencia de Borges; otras fueron las de Voltaire, las de Stevenson, las de Conrad y las de Eca de Queiroz.”

“Manuscrito hallado en un libro de Joseph Conrad”, como todos los poemas dedicados a escritores, pertenece a la familia de la poesía intelectual que Borges escribe. El poema a Conrad prefigura la síntesis entre el artista, que se evoca poéticamente, y su obra: una síntesis entre la vigilia y el sueño, que será tema recurrente de la poesía del argentino. Al ser un primer intento, asistimos a un poema en el que la imagen se impone a la idea. Como sucede en los primeros poemas de Borges, hay una preeminencia del espacio. Los mismos nombres de los poemarios así lo anticipan: *Fervor de Buenos Aires*, *Luna de enfrente*.

En este poema inicial se dibuja al personaje en medio de un paisaje impresionista “En las trémulas tierras que exhalan el verano, / el día es invisible de puro blanco [...] Pero la antigua noche es honda como jarro / de agua cóncava. El agua se abre a infinitas huellas, / y en ociosas canoas, de cara a las estrellas, / el hombre mide el vago tiempo con el cigarro.” (Borges, 2010, p. 72). En los versos finales se anticipa ya el tono reflexivo de la poesía por venir y, siempre el tema del

tiempo: “El mundo es unas cuantas tier-nas imprecisiones. / El río, el primer río. El hombre, el primer hombre”. No hay más que un leve boceto del mundo de Conrad, como si Borges se hubiese con-centrado en captar el paisaje esencial del novelista polaco, en unos instantes de es-pera y contemplación. Conrad y sus per-sonajes se confunden en el verso que dice: “El hombre mide el vago tiempo con el ci-garro”. Borges usará esta misma estrate-gia en sus poemas posteriores. Para ello su capacidad de síntesis se habrá aguzado y perfeccionado hasta la maestría.

No en vano han transcurrido treinta y cinco años hasta El Hacedor (1960), en donde publica algunos poemas con el tema que nos ocupa. Y transcurrirán cua-renta y cuatro años para la aparición de *Elogio de la sombra* (1969), poemario en el cual el tema del escritor y su obra será fundamental. En este poemario aparecen dos poemas sobre James Joyce. El tema ya había aparecido en otros escritos. Bor-ges consideraba al irlandés un motivo para poner en escena su poética, a estas alturas (tenía ya sesenta y nueve años, había escrito sus piezas más celebradas: Ficciones o El Aleph-) todas abiertamente antibarrocas. “James Joyce” e “Invoca-ción a Joyce” son los poemas a los que me remito. Antes de comentarlos, recordaré al momento pasado en el que Borges dic-tamina su primera sentencia sobre el *Uli-ses*; el mismo que data de 1936, solo catorce años después de la aparición de la célebre novela, a la que Borges menciona en su segundo cuento, publicado tímidamente en Historia de la eternidad, en 1936. Es el célebre “El acercamiento a Al-motásim”. Dice, casi al final y en forma enigmática: “Los repetidos pero insignifi-cantes contactos del *Ulises* de Joyce con la *Odisea* homérica, siguen escuchando –

nunca sabré por qué– la atolondrada ad-miración de la crítica” (Borges, 1983, p. 278).

En el prólogo de *El otro, el mismo* (publicado en 1964) usa a Joyce como ejemplo del escritor que él mismo no ha querido ser. Es una declaración de prin-cipios que ha flotado en todo cuanto ha escrito hasta este momento, pero ahora dicha a plenitud. No se debe olvidar que en 1963 América Latina continuaba presa del concepto de vanguardia. Borges, en su madurez, ha crecido de espaldas a ella. Su camino personal ha sido el de un clasi-cismo jubiloso. Quedó lejos el fugaz ul-traísmo y las ilusorias innovaciones de los modernismos. Dice en el mencionado prólogo:

Los idiomas del hombre -- son tra-diciones que entrañan algo de fatal. Los ex-perimentos individuales son de hecho, mínimos, salvo cuando el innovador se re-signa a labrar un espécimen de museo, un juego destinado a la discusión de los histo-riadores de la literatura o al mero escán-dalo, como el *Finnegans Wake* o las *Soledades* [...] Es curiosa la suerte del escri-tor. Al principio es barroco, vanidosamente barroco, y al cabo de los años puede lograr, si son favorables los astros, no la sencillez, que no es nada, sino la modesta y secreta complejidad (Borges, 2010, p.163).

No obstante la crítica, en el soneto “James Joyce” (en *Elogio de la sombra*, 1969), Borges utiliza un método que ha perfeccionado: usa una forma narrativa para apropiarse del universo del escritor irlandés, en tanto ve en él una pregunta similar a la que a él mismo le ha fascinado siempre: el tiempo. La voz del poema em-pieza siendo neutra. Casi imita a la tradi-cional voz poética, aquella que simula una forma de la omnisciencia. Esta parte ma-

yoritaria tiene un tono ensayístico en el que se afirma: “En un día del hombre están los días / del tiempo, desde aquel inconcebible / día inicial del tiempo” (Borges, 2010, p. 301). Pero en el verso que cierra la segunda estrofa aparece una primera persona: “el futuro, el ayer, lo que ahora es mío”, dice. Entonces, en el final (casi se podría decir en el desenlace), esa voz se intuye como la de los protagonistas del *Ulyses*, aunque también podría ser la de Joyce, tomando en cuenta que tanto Leopold Bloom como Stephen Dedalus se consideraron sus alter egos y, desde luego, la del mismo Borges que transforma en conmovedora plegaria el pensamiento del personaje al que le hace decir: “Dame, Señor, coraje y alegría / para escalar la cumbre de este día”.

“Invocación a Joyce” (también en *Elogio de la sombra*) es diferente. El poema es largo y la voz poética está claramente identificada con la de Borges. En la primera parte, ésta habla desde el nosotros, que une a los artistas de aquella vanguardia unánime. La crítica se transforma en autocrítica afectuosa a los artistas que confiaron en un destino adánico, léase vanguardista: “jugábamos a ser el primer Adán / que dio nombres a las cosas”, dice Borges. Más adelante vuelve a su visión definitiva, la que asume la posible inutilidad o arrogancia de la tarea puramente experimental del arte: “Fuimos el imagismo, el cubismo”, dice, y nosotros asumimos que en la larga lista de ismos se puede recordar el ultraísmo con el que Borges estuvo tempranamente en contacto en España, guiado por su amigo Rafael Cansinos-Assens. Al mirar de lejos las corrientes vanguardistas, dictamina, con la sabiduría conocida, que muchos de estos proyectos se convertirían, como de hecho sucedió, en “conventículos y sec-

tas/ que las crédulas universidades veneran”. Pero aparta a Joyce del resto, lo exalta e invoca con paradójica admiración. Los años han matizado la primera desconfianza. Ahora Borges dice de Joyce: “Tú, mientras tanto, forjabas / en las ciudades del destierro, en aquel destierro que fue / tu aborrecido y elegido instrumento, el arma de tu arte, / erigías tus arduos laberintos, infinitesimales e infinitos, / admirablemente mezquinos, / más populosos que la historia.” Más adelante, exalta, nuevamente, el valor y él mismo se mira como un cobarde (algo en lo que insistía en sus entrevistas). Unido aun al nosotros dice: “Qué importa nuestra cobardía si hay en la tierra / un solo hombre valiente, [...] qué importa mi perdida generación, / ese vago espejo, / si tus libros la justifican”.

De entre los novelistas anglosajones, Borges escribe además poemas sobre Melville y Stevenson. El largo poema “Herman Melville” aparece en *La moneda de hierro* (1976) y se emparenta con los dedicados a Conrad y Stevenson, en tanto los tres frecuentan la novela de aventuras y viajes marítimos. En el caso de Melville, Borges hace una auténtica apología. El lector y admirador trabajan junto al poeta. Una pista erudita permite a Borges hallar un origen insospechado de la mítica ballena. En uno de los versos dice sobre el escritor norteamericano: “Siempre lo cercó el mar de sus mayores, / los sajones, que al mar dieron el nombre / *ruta de la ballena*, en que se aúnan / las dos enormes cosas, la ballena / y los mares que largamente surca” (Borges, 2010, p. 448). El hallazgo tiene el encanto de un secreto develado. ¿Conocería Melville esta metonimia? Si no es así recordamos el papel esencial que un lector tan extraordinario como Borges tiene en la

transformación de cuanto lee. Nuevamente el personaje y el héroe (Ahab y Melville) se funden y se transforman en metáfora del viajero. Estos versos lo atestiguan: “Hombre, se dio a los mares del planeta / y a las agotadoras singlaturas / y conoció el arpón enrojecido / por Leviathán y la rayada arena / y el olor de las noches y del alba / y el horizonte en que el azar acecha / y la felicidad de ser valiente / y el gusto, al fin, de divisar Ítaca”.

### Los argentinos

Tres poemas les dedica Borges a los escritores argentinos: uno a Ricardo Güiraldes, otro a Manuel Mujica Láinez y el tercero Hilario Ascasubi. El primero aparece en 1969 en *Elogio de la sombra* y es un soneto de homenaje personal. Lo que destaca el poema son las cualidades personales del padre de Segundo Sombra: su cortesía, su serenidad y su amor por la música: “Nadie podrá olvidar su cortesía [...] la primera / forma de su bondad, la verdadera / cifra de un alma clara como el día” (Borges, 2010, p. 305). Pero además Borges interpone el tiempo, entre el viejo escritor de la pampa y él mismo. El Poeta es uno solo. En el pasado se llamó Güiraldes; hoy Borges: “Como en el puro sueño de un espejo / (tú eres la realidad, yo su reflejo) / te veo conversando con nosotros”. El futuro, la muerte son para el novelista “el abierto / campo de ayer, el alba de los potros”, es decir el regreso al origen.

En *La moneda de hierro* (1976) escribe “A Manuel Mujica Láinez”. El tono ensayístico es determinante, pero además Borges se compara con el aristocrático autor de novelas tan asombrosas como *Bomarzo* (1962), *El unicornio* (1965) o *El*

laberinto (1974). Borges empieza reafirmando una de sus ideas más usuales: “la eterna Escritura / tiene tantos sentidos como lectores. Cada / versión es verdadera y ha sido prefijada / por Quien es el lector, el libro y la lectura” (Borges, 2010, p. 445), sentencia e inmediatamente compara la “versión de la patria” del amigo, con la suya propia. Parecería que Borges prefiere referirse a la obra quizá menos relevante del colega, que a novelas como las que he mencionado. No se puede perder de vista el año de publicación del poema: 1976 que es el año del golpe militar en Argentina. Entonces el tema del poema parecería ser el valor y la tierra de origen, es decir la ética ante el totalitarismo ¿Cómo lo trató Mujica Láinez? Borges responde: “Tú versión de la patria, con sus fastos y brillos, / entra en mi vaga sombra como si entrara el día / y la oda se burla de la Oda. (La mía / no es más que una nostalgia de ignorantes cuchillos / y de viejo coraje)”. El final del poema es, por otra parte, desolador. La pregunta suena retórica: “Manuel Mujica Láinez, alguna vez tuvimos / una patria -¿recuerdas?- y los dos la perdimos”.

El soneto dedicado a Ascasubi (igualmente publicado en *La moneda de hierro*) esconde también una oculta desolación por el estado de la política argentina. Borges siempre se consideró un anarquista; solía repetir que sus conciudadanos no le entendían porque él no era peronista, ni comunista, ni populista. Hilario Ascasubi es recordado por ser un poeta gauchesco. Es necesario señalar el gran interés que Borges le concedió al estudio de esta poesía. Su estudio sobre el *Martín Fierro* es la prueba más conocida, aunque también cabe mencionar el poemario *Para las seis cuerdas* (1965) en el cual ensaya varias milongas inspiradas en

la poesía de los compadritos, los gauchos y los cuchillos. Ascasubi fue un soldado que enfrentó a Rosas, quien para Borges representa el mismo mal que Perón y su herencia. De una manera subliminal, Borges compara el mundo del poeta muerto con los años terribles que vive su país en ese entonces. Lejos queda la felicidad de una Argentina de pampas y valientes y modestos hombres. El valor vuelve a ser glorificado. La voz poética es crítica y, como en el poema a Mujica Lainez, se identifica plenamente con el propio Borges. “Alguna vez hubo una dicha. El hombre / aceptaba el amor y la batalla / con igual regocijo”, dice. El presente es distinto. Con una claridad que suena a proclama, Borges exclama: “La canalla / sentimental no había usurpado el nombre / del pueblo.” Ascasubi ha sido traicionado. La “aurora” de la patria ha sido “ultrajada”. El héroe que cantaba y luchaba no existe más. Argentina está poseída por el odio.

La admiración de Borges por Ascasubi viene de lejos. En su primer libro de ensayo *Discusión* (1932) lo reivindica. Más que considerarlo un “precursor borroso de Hernández”, le da un poder creativo superior al clásico de la poesía gauchesca. Mientras Hernández tenía un fin “limitadísimo: la historia del destino de Martín Fierro referida por éste. No intuimos los hechos, sino al paisano Martín Fierro contándolos” (Borges, 2010, p. 192). Borges le critica a Hernández su desinterés por el mundo del personaje, por sus detalles y colores. Es en esta prolijidad en la que considera a Ascasubi superior. Dice sobre Hernández: “los muchos bailes que necesariamente figuran en su relato no son nunca descritos. Ascasubi, en cambio, se propone la intuición directa del baile, del juego discontinuo de los

cuerpos que se están entendiendo”. En el poema del futuro, Borges alaba la multiplicidad de Ascasubi (hay que recordar que escribía con varios seudónimos). Dice: “Fue muchos hombres. Fue el cantor y el coro; / por el río del tiempo fue Proteo”. Pero en el presente, la leyenda del valiente ha terminado y concluye el poema con una dolorosa sentencia: “Hoy somos noche y nada”.

### Los poetas españoles

El primer poema que Borges le dedica a un poeta es el que escribe sobre Quevedo en *El Hacedor* (1960). Se titula “A un viejo poeta” y así da inicio a una prolongada declaración de lealtad y admiración, y convierte al poeta español en el Virgilio de cuya mano vuelve a la poesía, después de décadas. El soneto en cuestión ubica a Quevedo mientras camina por Castilla, sin siquiera verla. Borges lo imagina abstraído, tratando de comprender “Un intrincado / versículo de Juan [que] es tu cuidado” (Borges, 2010, p. 127). Seguramente el versículo es: “Al principio existía la Palabra y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios”, porque Borges sabe que Quevedo es el poeta del pensamiento, por antonomasia. Diez años antes en *Otras inquisiciones* había escrito: “La grandeza de Quevedo es verbal”, “Quevedo [...] todo lo salva, o casi, con la dignidad del lenguaje”, “Las mejores piezas de Quevedo [...] No son oscuras; eluden el error de perturbar, o de distraer, con enigmas, a diferencia de otras de Mallarmé, de Yeats y de George. Son [...] objetos verbales, puros e independientes como una espada o como un anillo de plata” (Borges, 1983, p 342).

“A un viejo poeta” no nombra a Quevedo directamente, solo al final, cuando se cita el famoso verso de su poema “Memorial inmortal de Don Pedro Girón, Duque de Osuna, muerto en prisión” que dice: “Y su epitafio la sangrienta luna”, se entiende que es de Quevedo de quien se habla. Y Quevedo camina, mientras piensa. Borges lo ve a través del tiempo y repara en que el poeta ignora el paisaje. “y apenas reparaste en la amarilla / puesta del sol”, le dice en tono apelativo. A Quevedo el paisaje no le habla, como lo hará más tarde a los románticos. Él piensa en la Palabra, no obstante, Borges, en el mencionado ensayo llamado justamente “Quevedo”, dice que la obra poética de Quevedo “Comprende pensativos sonetos, que de algún modo prefiguran a Wordsworth”, Tal vez porque el poeta inglés intuía que su visión de la naturaleza era una ilusión.

A propósito de otros poetas españoles, Borges usa la palabra “cuidado” como “temor”, y hace así un homenaje a la palabra usada por dos de los poetas españoles fundamentales: Fray Luis y San Juan. El primero la usa en “Vida retirada”: “¿Qué presta a mi contento, / si soy del vano dedo señalado, / si en busca de este viento / ando desalentado / con ansias vivas, y mortal *cuidado*?” y San Juan; en la estrofa final de “La noche oscura del alma”: “cesó todo, y dexéme / dexando mi *cuidado* / entre las azucenas olvidado”. Cabe señalar que Borges menciona a ambos poetas con admiración. En “España”, (*El otro, el mismo*) dice: “estás España silenciosa, en nosotros [...] España del Islam, de la cábala / y de la noche oscura del Alma”. A Fray Luis lo menciona especialmente en el hermoso prólogo de *La cifra* (1981) en donde da cuenta de su contacto con la poesía “intelectual”. Dice:

“Ejemplo de poesía intelectual es aquella silva de Luis de León, que Poe sabía de memoria: “Vivir quiero conmigo, / gozar quiero del bien que debo al Cielo, / a solas, sin testigo, / libre de amor, de celo, / de odio de esperanza, de recelo” (Borges, 2010, p. 163).

En 1964, Borges escribe su libro de poesía más significativo: *El otro, el mismo* y más que ningún otro poemario, éste es un auténtico paseo por la literatura que el maestro ha frecuentado toda su vida. Junto a las loas, homenajes, sintéticos ensayos que esconden estas piezas, hay algunos otros que, como en los ejemplos señalados antes, también aparecen verdaderos ajustes de cuentas o críticas a poetas y a poéticas que Borges no aprecia. El caso más elocuente es el poema “Baltazar Gracián”, quizá el más duro que haya escrito sobre poeta alguno. La voz es nuevamente narrativa y es la del propio Borges, enmascarado como “voz poética”. La dura crítica empieza equiparando la poesía del poeta barroco a un juego en la nada. El uso de la retórica, entendida como el abuso y el vaciamiento del lenguaje, es la primera prueba en este implacable juicio: “Helada y laboriosa nadería, fue para este jesuita la poesía, / reducida para él a estratagemas” (Borges, 2010, p. 189). ¿De dónde viene esta incapacidad? Borges da una respuesta fatal: “No hubo música en su alma”, sentencia y abunda en consideraciones éticas: “la veneración de las astucias / y el desdén de lo humano y sobrehumano”. Es decir, el juicio a Gracián es inevitablemente estético y ético. Pero además hay agravantes: Gracián, según Borges, no estaba movido por la “antigua voz” y no solo se refiere a la distancia entre Gracián y Homero o Virgilio, sino a la incompreensión del profundo misterio de la muerte de Cristo. Doble crí-

tica entonces: ética y estética. ¿Qué surge de la impostura? Un adefesio, dice Borges echando mano de su célebre habilidad para el humor maledicente. Gracián al ver las estrellas las “apodó con palabra pecadora / gallinas de los campos celestes”. Gracián muere en la quinta estrofa del poema, que se pone vagamente narrativo y el contador se imagina el encuentro entre el pedestre Gracián (siempre según Borges) con la gloria. Lo imagina sorprendido ante el fulgor de “los Arquetipos y Esplendores”, ante “el inexorable / sol de Dios, [...] La Verdad”. Pero en la última y lapidaria estrofa conjetura un final sin gloria: “Sé de otra conclusión. Dado a sus temas / minúsculos, Gracián no vio la gloria / y sigue resolviendo en la memoria / laberintos, retruécanos y emblemas”.

La vehemencia crítica de este poema me ha hecho pensar que Borges vio en el poeta español un perfecto modelo de todo cuanto él mismo desdeñaba de alguna escritura, no precisamente pasada, sino quizá muy presente para él. ¿El experimentalismo extremo de las vanguardias le habrá llevado a Borges a comparar la palabrería preciosista y muchas veces vacua de Gracián con la naciente retórica en la que todo valía? ¿Las “gallinas de los campos celestiales” no se asemejen formalmente a los saltos al abismo tantos barroquismos latinoamericanos? Quizá. Y aunque nunca he entendido del todo el malestar que a Borges le causaba la retórica especialmente surrealista, hoy creo entender que él vio en el método un camino que, aunque redefinió la libertad creativa, también abrió una puerta al exceso y a la vacuidad. Hablo de su estela decadente que aun hoy enmascara la falta de rigor en repetitivas argucias.

Tal vez para contribuir a descifrar estas veladas alusiones críticas, el poema

“Rafael Cansinos-Assens” puede ayudar. También fue publicado en *El otro, el mismo* y este soneto hace referencia, como ya he dicho anteriormente, al amigo y maestro de juventud de Borges, gracias a quien importó desde España el ultraísmo. Borges conoció a Cansinos-Assens en su juventud, pero lejos de hacer una posible apología nostálgica o sentimental de este encuentro que fue definitivo para ambos, le dedica a su maestro un poema en el que lo aparta de la juventud entusiasmada por el futurismo y su consecuencia, el ultraísmo, y celebra la devoción de Cansinos-Assens por su cultura judía, a la que consagró amplios estudios y traducciones. No se puede desconocer la paradoja: aquel llamado a ser recordado como el guía de la innovación, termina siendo festejado como un hijo de Israel, fiel a su amor por el Libro. Borges no usa el evocativo. Lo presenta en segunda persona. Hace un retrato espiritual: “Bebió como quien bebe un hondo vino / los Psalmos y el Cantar de la Escritura / y sintió que era suya esa dulzura / y sintió que era suyo aquel destino. / Lo llamaba Israel” (Borges, 2010, 225).

En 1985, un año antes de su muerte, sucedida el 14 de junio de 1986, Borges publicará su último poemario: *Los conjurados*. La muerte está presente en él. Muchos amigos y amores se han ido y de ellos el poeta se despide negando la muerte, cantando el porvenir sostenido en los hombros de los conjurados, aquellos que se han reunido para proteger el mundo. No hay casi escritores ya a quienes referirse (salvo un canto al inolvidable Sherlock Holmes); pero muy significativamente, Borges escribe un duro poema titulado “Góngora”. Este es el último poema dedicado a un escritor. El camino comienza con Quevedo y se termina con Góngora.



Es el mismísimo Góngora quien habla, más bien se confiesa, incluso podría decirse que Borges le hace arrepentirse de algunas cosas. La crítica está implícita y es tan arriesgada como la que solo un anciano sabio o caprichoso, en vísperas de la muerte puede proferir sin temor. ¿Cuál es la confesión? ¿El paganismo? “Marte, la guerra. Febo, el sol, Neptuno, / el mar que ya no pueden ver mis ojos [...] Tales despojos / han desterrado a Dios, que es Tres y es Uno / de mi despierto corazón” (Borges, 2010, p. 623) le hace decir. Más aún: le ha faltado individualidad. No en vano la preferencia de Borges por el temible Quevedo, contradictorio y conmovedor. En cambio, el Góngora de Borges se asume: “Cercado estoy por la mitología. / Nada puedo. Virgilio me ha hechizado. / Virgilio y el latín”, dice.

Y más adelante, lo que Borges ya ha dicho: su oposición a la retórica de la opacidad: “Hice que cada / estrofa fuera un arduo laberinto / de entretejidas voces”, continúa el Góngora del argentino. Pero finalmente el personaje se engrandece y en estos versos, Borges (como los llamados poetas del 27) se reconcilia e identifica con el andaluz orgulloso: “Tal es mi extraño oficio de poeta. / ¿Qué me importan las befas y el renombre?”. Es decir que

es la dignidad de la vida y no la vana complejidad del barroco gongorino lo que Borges aprecia del poeta.

Si desde la época de la Colonia hasta el neobarroco, Góngora ha sido el santo patrono de la poesía latinoamericana, resulta difícil no entrever una crítica a toda esta larga línea de sucesión. Borges está fuera de la corriente, quizá por ello en el poema “Góngora” le haga decir finalmente al personaje: “Quiero volver a las comunes cosas: / el agua, el pan, un cántaro, unas rosas...” “las comunes cosas” o las palabras usuales son las que mejor cifran la diáfana poesía borgiana, frente a la apabullante mayoría gongorina. No en vano Quevedo es el poeta en español que acompaña a Borges hasta el final. Cito nuevamente, y para terminar, el epílogo de las *Obras completas* de 1996 en el cual queda definida la relación de Borges con las letras españolas. Usando la voz de un supuesto biógrafo futuro, dice con sabiduría y humor, acerca de sí mismo “Sus preferencias fueron la literatura, la filosofía y la ética. Prueba de lo primero es lo que nos ha llegado de su labor, que sin embargo deja entrever ciertas incurables limitaciones. Por ejemplo, no acabó nunca de gustar de las letras hispánicas, pese al hábito de Quevedo”.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Borges, Jorge Luis. *Obras completas. 1923-1985*. Buenos Aires: Emecé Editores, 1983.

Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires: Emecé Editores, 2010.

Nasta, Marcela. "Horacio en la obra poética de Jorge Luis Borges: un silencio elocuente". *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, 76, 2007, pp. 217-225.

Pérez Pástor, José Luis. "La traducción del licenciado Francisco de Cascales del Ars poética de Horacio". *Criticón*, 86, 2002, pp. 21-38.

Vital, Alberto. "Arte poética en seis poetas latinoamericanos del siglo XX. Alfonso Reyes, Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges, Manuel Bandeira, Pablo Neruda y Jaime Torres Bodet". *Criticón*, 96, 2006, pp. 37-62.

# Luz Argentina Chiriboga, la escritora afro de la literatura ecuatoriana: el Palenque, lugar para la resistencia

Luz Argentina Chiriboga, the afro ecuadorian writer: the Palenque, the resistance place

DOI: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i20.2174>

## Sandra Elizabeth Carbajal García

Cursa estudios de doctorado en Literatura y Estudios Críticos en la Universidad Nacional de Rosario (Argentina); Magíster en Literatura Hispanoamericana y Ecuatoriana; Magíster en Educación Superior; Licenciada en Ciencias de la Educación. Tiene experiencia docente en Educación Superior, en asignaturas como: Didáctica del Español, Semántica y Léxico, Sociolingüística, Gramática del Español, entre otras. Ha trabajado en el desarrollo de proyectos educativos y en la producción de textos académicos y literarios.

Correo: [secarbajal@uce.edu.ec](mailto:secarbajal@uce.edu.ec)

## Resumen

Argentina Chiriboga es la escritora afro de la literatura ecuatoriana, cuya obra ocupa un lugar destacable, con impacto internacional. En la primera parte, con énfasis en los estudios poscoloniales, se introduce la figura de la autora y su "acción" escritural para, posteriormente, hacer un recorrido interpretativo por *Palenque*, obra poética compuesta por un conjunto de décimas que rememoran la historia y tradición de los pueblos afroamericanos. Finalmente, se analiza la figura de la mujer negra como sujeto político, su acción y resistencia.

**Palabras clave:** literatura afro, Argentina Chiriboga, género, raza, estudios decoloniales.

## Abstract

Argentina Chiriboga is the afro ecuadorian writer, whose work occupies a prominent place, with international impact. In the first part, with emphasis on postcolonial studies, the author's figure and her scriptural "action" are introduced to make an interpretations of Palenque, a poetic work that recall the history and tradition of the African-American peoples. Finally, we analyze the figure of the black woman as a political subject, her action and her resistance.

**Keywords:** afro literature, Argentina Chiriboga, gender, race, decolonial studies.

---

<sup>1</sup> Este artículo es resultado del proyecto de investigación semilla titulado "Patriarcado en la literatura ecuatoriana: historia de vida de Luz Argentina Chiriboga", Universidad Central del Ecuador, Dirección de Investigación. El estudio crítico que se presenta está complementado por datos obtenidos de las entrevistas efectuadas a la autora.

## La acción escritural de la autora en el contexto social

Argentina Chiriboga (Esmeraldas, 1940), escritora afroecuatoriana, inicia su actividad escritural, de manera oficial, a partir de la última década del siglo XX, cuando, en 1991, publica su primera novela, *Bajo la piel de los tambores*. Argentina, que siempre se sintió cautivada por el mundo de las letras, había producido, antes de los 90, unas cuantas obras poéticas y narrativas, de calidad artística<sup>2</sup>, que jamás salieron a la luz pública debido, principalmente, a las dificultades familiares y sociales que atravesaban las mujeres que procuraban incursionar en el ámbito público. Eso explica que Argentina tuviera que esperar tanto tiempo, a la edad de 50 años, para emprender, de manera notoria, su propio proyecto escritural, pues durante casi tres décadas se había dedicado, principalmente, al cuidado del hogar y a apoyar la carrera de su esposo, el célebre escritor Nelson Estupiñán Bass<sup>3</sup>, nominado al Nobel de Literatura, con quien estuvo casada desde sus 22 años.

Con este antecedente se explica que Argentina Chiriboga, una vez que inició su carrera literaria, nunca más dejó de escribir. Su actividad continúa hasta hoy pues, actualmente, se encuentra preparando la publicación de dos novelas que incrementarán su ya nutrida obra literaria. Chiriboga, que se reconoce como

mujer negra, es la representante afro de la literatura ecuatoriana porque ha consagrado su vida a las letras y ha hecho de la palabra su experiencia vital. La literatura le ha permitido comprender los conflictos sociales y la ha autorizado a expresar la magia y la belleza del universo heredado de su raíz africana. Su producción, que es multifacética en cuanto a los motivos, trama, personajes y otros elementos, aporta entornos narrativos para la problematización de categorías como el género, la raza, la clase, las identidades, el cuerpo, y más, desde un enfoque feminista y poscolonial.

Los estudios poscoloniales, como “movimiento teórico indisociable de las luchas contra las discriminaciones”, que muestran, siguiendo a Bentouhami (2016, p. 13), “que las idealidades son siempre producciones ligadas a las condiciones de existencia de los individuos”, en este caso de los sujetos con asignación de género y de raza, y que permiten reflexionar en la producción del sentido, desde una “propia posición de enunciación”, constituyen el marco teórico para la comprensión del fenómeno de las minorías en el caso ecuatoriano. Todo esto en un momento clave de la historia del pensamiento regional y local, que tiene que ver con la emergencia de enfoques teóricos orientados a la resignificación cultural e histórica, cuando los derechos de las minorías y problemas como el racismo, la multiculturalidad, el género, entre otros, son incorporados al debate político.

2 Sobre la actividad escritural que Argentina desarrollaba en su entorno familiar, es decir, a la sombra de la luz pública, la autora comenta que cuando le leyó su primer cuento creado a su esposo, sin confesarle que era de su autoría, él le comentó: “Ese cuento me parece que es de Edgar Allan Poe”. La palabra legitimadora del escritor la animó a continuar escribiendo.

3 En *Este largo camino* (1994), memoria escrita por Nelson Estupiñán, el escritor afirma que Argentina “Ha sido, y es, colaboradora eficiente y entusiasta de mi quehacer literario, a tal punto que puedo declarar: He llegado hasta aquí porque avancé apoyado en sus brazos y estimulado por sus voces” (p. 224-225).

Los 90, en la historia ecuatoriana, nos remiten a un tiempo de aguda crisis política y de desestabilización gubernamental, que constituye el contexto para el resurgimiento de varios colectivos sociales, donde se inscriben las luchas emprendidas por los pueblos afroecuatorianos que, por esos años, empiezan a conseguir reconocimiento político. En ese panorama, la emergencia de la palabra de Argentina en la literatura ecuatoriana marca un comienzo: voz femenina que, desde los márgenes, enuncia una realidad, la de la mujer afroecuatoriana y la de su raza.

Dice Hannah Arendt que lo desconocido envuelve la idea de novedad y de comienzo, puesto que se responde al mundo “comenzando algo nuevo por nuestra propia iniciativa” (2003, p. 207). Tal es la acción que emprende Chiriboga cuando decide romper por fin el silencio y narrar, desde su propia “experiencia”, las condiciones de vida de la mujer y de su pueblo afro. La autora, como agente del discurso, irrumpe con su voz en los círculos literarios y hace de la palabra su espacio de acción, porque “actuar, en su sentido más general, significa tomar una iniciativa, (...), poner algo en movimiento” (Arendt, 2003, p. 207). Argentina ha entendido muy bien que su movimiento, su acción, radica en la palabra, “porque ninguna otra realización humana requiere el discurso en la misma medida que la acción” (Arendt, 2003, p. 208). Por eso, la producción de Argentina Chiriboga, que es profusa en sus textos y enfoques, y renovadora en la configuración de los elementos narrativos, ostenta un lugar meritorio en la literatura ecuatoriana,

con impacto a nivel internacional. Sus obras publicadas, que suman un aproximado de treinta, comprenden ocho novelas, ocho libros de poesía, tres obras de cuentos, nueve ensayos, un drama y dos libros sobre temas literarios<sup>4</sup>.

Argentina representa la voz de la mujer afro porque su lugar de enunciación es el de “quien” ha vivido (el yo, como sujeto del discurso), en carne propia, variadas formas de dominación como son el género, la raza, la clase, tal como la autora testimonia en varias entrevistas que le han realizado en el país y en el exterior. Alejandra Oberti, que inscribe sus investigaciones en los relatos del pasado reciente, comprendido en el lapso de la segunda mitad del siglo XX, hace énfasis en la marca de lo testimonial como pasaje para la comprensión de la violencia política (2009, p.6). La crítica describe los 90 como el tiempo de los “otros relatos”, pues en ese contexto surgen otras voces, “más politizadas y diversas” (2009, p. 2). En la producción de Argentina Chiriboga, que porta dicha marca de lo testimonial, se percibe la propia experiencia de la autora como mujer negra sumida en condiciones de violencia y de odio racial.

Desafiar el problema de la dominación y la violencia constituye, en el marco político del feminismo, la acción que emprende la autora para contribuir a la implementación de una cultura de igualdad en Ecuador y en el mundo. Por eso, su obra literaria trasciende las fronteras nacionales: novelas como *Bajo la piel de los tambores* (1991), *Jonatás y Manuela* (1994), *En la noche del viernes* (1997), entre otras, han sido traducidas a otros

4 Hay datos publicados en reportajes periodísticos que señalan como cuarenta obras publicadas, sin embargo, son treinta las que he podido rastrear hasta el momento.

idiomas y son estudiadas en la academia norteamericana, europea y africana. En las entrevistas realizadas a la autora, ella insiste en “el sentimiento soterrado de odio” que existe hacia los negros y en la necesidad de aceptar las diferencias como medio para alcanzar una sana convivencia en la sociedad.

Mi obra es una toma de consciencia histórica y social de negritud, vibra con mitos, leyendas, canciones, danzas, y enlaza con ternura el pasado con el presente. En el Ecuador no se ha superado del todo aquel sentimiento soterrado de odio contra las personas que están fuera del conglomerado blanco, porque las encuentran diferentes y débiles. Para justificar su sentimiento lo disfrazan atribuyéndoles defectos: crueldad, ociosidad, resentimiento, atraso, traición, etc. Los programas de educación impartidos en los jardines de infantes, escuelas y colegios no enseñan los valores de la cultura afroecuatoriana, y lo que no se conoce no se ama (López y Da Cunha, 2000, p. 274).

¿Cómo hacer conciencia social a partir de la violencia acumulada que ha sufrido la mujer afroecuatoriana? En la obra de Argentina, la voz femenina proclama los valores de la América mestiza y denuncia las condiciones de vida en que viven los pueblos afro, específicamente las mujeres. Sus novelas recuperan hechos históricos como los procesos de independencia, en *Jonatás y Manuela*; la revolución liberal alfarista, en *La nariz del diablo*; la época de los Gran Cacao, en *En la noche del viernes*; la influencia de la revolución cubana, en *Bajo la piel de los tambores*, entre otros hechos importantes de la historia latinoamericana y ecuatoriana. Son sucesos narrados desde el

lugar de enunciación de la mujer afroecuatoriana, desarraigada de su África natal y condenada a subsistir en el sistema de violencia y de deshumanización que significó la era de la esclavitud.

La esclava está maltratada,  
trabaja en la plantación,  
para ella no hay protección  
aunque se halle embarazada  
(Chiriboga, 1999, p. 31)

Se trata de dirigir otra mirada a la historia ecuatoriana para, al rememorar el pasado de la esclavitud, cuestionar la historia oficial, interpelar el proyecto de construcción de la nación ecuatoriana y testificar la experiencia del afroecuatoriano como sujeto excluido del orden político y social. Tal es el sentido que alcanza la acción que emprende la autora para reivindicar los derechos humanos de su raza, y específicamente los de la mujer.

### Palenque: lugar de rebeldía y de libertad

*Palenque* (1999) es una obra poética de la escritora ecuatoriana Luz Argentina Chiriboga, compuesta por un conjunto de décimas (treinta y uno) que rememoran la historia, tradición y las condiciones acumulativas de violencia que han vivido los pueblos afroamericanos. La décima es un tipo de composición poética que, conforme a su evolución histórica, presenta diversas estructuras según el tiempo, el lugar y el grupo social donde se introduce. Como parte de la tradición afro, la décima exalta los atributos y la cultura del pueblo, así como el proceso de racialización<sup>5</sup>, la historia de la

4 Hay datos publicados en reportajes periodísticos que señalan como cuarenta obras publicadas, sin embargo, son treinta las que he podido rastrear hasta el momento.

opresión y el anhelo de incorporación de su gente, lo que se manifiesta en la composición poética de Chiriboga.

“El papá de mi papá anda dentro de mis venas”, dice la voz poética femenina al recordar “La herencia” del pueblo afro, tal como se advierte en el poema que da inicio a la primera parte y que “afirma la creencia de una nueva esclavitud” que se expande “en toda su latitud” (Chiriboga, 1999, p. 14). La memoria es el paisaje por donde transita la voz poética para revivir el tiempo de la infancia y de la adolescencia. El conjunto de rasgos culturales, y también fisonómicos, son transmitidos por los abuelos quienes “exhortan a la juventud” y la “aconsejan con tino”. La figura del abuelo está siempre presente: él es el amparo, el abrazo y la oración “para que viva sin penas”; así declara la voz poética: “Él a mí me vio nacer, y me tuvo en su regazo, me dio más de un abrazo, feliz porque fui mujer” (Chiriboga, 1999, p. 14).

De origen europeo, la décima fue introducida a la vida de los pueblos negros como producto del proceso de aculturación impuesto a sus comunidades durante el período de la esclavitud. Ana María Kleymeyer sostiene que “mientras los esclavos empezaron a adoptar el lenguaje impuesto y los estilos de vida de sus amos españoles, también empezaron a desarrollar un conjunto de rasgos y costumbres propios” (2000, p. 86). En la décima cultivada por los pueblos afro se conjuga, por lo tanto, la experiencia del desarraigo y la herencia endémica de la negritud, con sus saberes y sentidos pro-

pios. En las décimas escritas por Chiriboga se fusionan ritos, saberes y cotidianidades propias de la memoria colectiva, porque dice David Andrade que la décima es “esa forma de hacer poesía desde lo más íntimo de la cultura popular afroamericana” (Chiriboga, 1999, p. 5).

El título de la obra poética alude a la libertad y a la rebeldía de los esclavos que “escapaban de sus lugares de trabajo y formaban una comunidad de esclavos cimarrones llamados palenques” (Kleymeyer, 2000, p. 89). Argentina Chiriboga considera el palenque como el lugar de la libertad a donde “el cimarrón, el negro, ya cansado de su esclavitud, huía” (Watson, 2004, p. 34). La décima titulada “Palenque”, con la que concluye la primera parte, exalta la resistencia y el ideario de libertad del esclavo, así como la fraternidad que caracterizó a estos “cuarteles” donde el negro (y la mujer negra, aclara Argentina en la entrevista efectuada por Watson) deserta de la cultura impuesta por el amo (“abandonó el rosario”, dice la voz poética) y lucha por afianzarse en sus propias tradiciones traídas desde su África natal. En esos “territorios soberanos” se forjó una hermandad, idea de una identidad africana, que aunó el anhelo de libertad de hombres y mujeres de “una y otra altitud”, ya que los esclavos provenían de diferentes pueblos y hablaban diversas lenguas.

Sabemos que estas comunidades se encontraban organizadas y armadas como medio de defensa y de combate frente a la constante amenaza de perder su libertad, y conocemos también que

6 Ana María Kleymeyer sostiene que durante la etapa de la esclavitud se sentaron las bases para la incorporación de la décima a la cultura de los pueblos afro, “aunque no hay pruebas materiales de que la décima fuera adquirida por los negros en estas condiciones” (p.86).

estos “territorios soberanos”, como los llama la poeta, se constituyeron en el espacio de libertad que les permitió recuperar prácticas culturales que, bajo la potestad del amo, habían tenido que reprimir durante mucho tiempo. Si bien, durante la época colonial, existieron otros mecanismos de liberación de los esclavos (a través de la compra de su libertad o por la manumisión que les otorgaban sus amos, principalmente), el palenque representaba la forma más extendida y organizada que tenían, los antiguos esclavos, para preservar no solamente sus vidas sino también su cultura. He ahí, el sentido de “palenque” en la obra poética de Chiriboga, cuya acción escritural posibilita una mirada al pasado, pero desde otra perspectiva.

En la obra se advierte, además de la voz femenina emisora que subyace en los poemas, diversas representaciones de mujeres inmersas en su propia realidad, como la esclava que trabaja en la plantación “aunque se halle embarazada”, o como “la reina de la casa” que para todo busca la solución. Mujeres como Jonatás, Manuela Sáenz, Sor Inés de la Cruz, la madre, y otras figuras femeninas, son también protagonistas de esa historia que se vislumbra: ellas son sujetos autónomos que, inmersas en sus propias condiciones históricas, develan una acción cuya transcendencia es importante recordar. Dice Hannah Arendt que “reevaluamos la realidad a través del pensamiento y el recuerdo” (2016, p. 41). Por eso Palenque, que pone de manifiesto (expone públicamente) las condiciones de vida de la población negra, nos permite volver la mirada al pasado, para reevaluar nuestra historia, para comprender esa “gran rebelión” del pueblo y de sus mujeres, pues “el palenque es la esencia,

de toda la africanía, que luchó con valentía, por su justa independencia” (Chiriboga, 1999, 48).

Tal es el sentido que alcanza esta obra poética de Argentina Chiriboga, que se inscribe en su proyecto estético-político de conmemoración de la tradición de los pueblos afro. En el sentido de “conmemorar” está presente la acción, por parte de la autora, de valorar los hechos, ritos, costumbres y vida de su pueblo, elementos simbólicos que se concretizan en su poemario, porque “un acontecimiento no se vuelve eterno directamente al ser recordado, pero este recuerdo lo prepara para su potencial inmortalidad, que podrá ser alcanzada a través de la objetivación artística (Arendt, 2016, p. 42). Françoise Collin, por su parte, enfatiza en el poder que alcanza la experiencia de la mujer cuando es socializada: “Al exteriorizar su experiencia, inscribiéndola en objetos simbólicos –y para empezar en su discurso–, mediatiza su aportación, la objetiva y la deja en herencia para ser interpretada” (Collin, 2006, p. 111). Así, se plantea el vínculo entre memoria y experiencia, entre palabra y poder, entre discurso y acción.

Lo que es digno de recordar, el tambor, la travesía, la marimba y la carimba, el canto a América, es decir, todo lo concerniente a la negritud, es el mundo simbólico que se materializa y se reevalúa en esta poesía, porque afirma Arendt que “esta reevaluación permite detener y objetivar lo intangible, es decir, los acontecimientos y las gestas, las palabras y las historias” (Arendt, 2016, p. 42). Ese es el sentido de recordar la décima como parte de la identidad y de la tradición del pueblo esmeraldeño, que se inscribe como agente de nuestra historia ecuatoriana.



La décima fue tan nuestra  
que fraguó la identidad  
de la esmeraldeñidad  
y fue por eso Maestra.  
Ella sigue siendo nuestra  
décimas están naciendo,  
la juventud va aprendiendo.  
Yo pido mucha atención  
y ruego la comprensión  
a lo que estoy exponiendo  
(Chiriboga, 1999, p. 9)

*Palenque* inicia con una composición, a manera de presentación, titulada *La Décima*. La poeta presenta la tipología poética de esta estructura literaria adjudicada a la gente afro-esmeraldeña y vinculada a la rima, al canto y a la alegría del pueblo. Los versos recorren el recuerdo de la infancia cuando la voz poética, siendo una niña, mientras iba creciendo y hasta que llegó a la “juventud amiga”, tomó contacto con este tipo de expresión literaria. Después brota la nostalgia por la decadencia de esta tradición que “hoy solloza en el desierto”, para finalizar con el llamado a la juventud para que la recupere como parte esencial de la identidad del pueblo afroamericano, porque, dice la voz poética, “ella sigue siendo nuestra”.

Después de esta presentación, la obra está estructurada en tres partes. La primera está dedicada a la herencia africana: la negritud, el tambor, la trata, la travesía, la carimba, el palenque, entre otros poemas. La segunda parte rinde tributo a personajes célebres de la historia y de la cultura afroamericana, como Jonatás, la esclava que luchó junto a Bolívar y a Manuela Sáenz durante los movimientos independentistas, como Nelson Mandela, el “buen hermano, entre hermanos de verdad”, Sor Inés de la Cruz, “pionera del feminismo”. La tercera parte presenta motivos de sentido universal como América, el optimismo, la autoestima y la so-

lidad, entre otros. En toda la obra, resalta el énfasis feminista que atraviesa toda la obra literaria de Chiriboga.

### La mujer negra como sujeto político

Dice Hannah Arendt que “la acción, hasta donde se compromete en establecer y preservar los cuerpos políticos, crea la condición para el recuerdo, esto es, para la historia” (2003, p. 22). Me propongo, en esta parte, abordar la representación de la mujer negra como sujeto de agencia política que, en paralelismo con la acción escritural de Chiriboga, posibilite comprender la relación entre sexo y raza, entre dominación e intimidad del cuerpo femenino, entre el poder político del patriarcado y la subordinación de la mujer. Hourya Bentouhami – Molino se refiere a la intimidad como “objeto de una captura, en el sentido de una atención y de una vigilancia por parte de las políticas coloniales, cuyos efectos continúan teniendo en la actualidad un rol en la producción en las relaciones sociales de sexo y de raza” (2016, p. 85).

La décima titulada “La esclava” presenta la imagen de la mujer negra en condición de capturada, esclavizada a la voluntad del amo: “Desde pequeña violada, por el dueño de la hacienda, la sostuvo con la rienda, como bestia sojuzgada” (Chiriboga, 1999, p. 32). En la relación sexual y racial entre amo y esclava, en la imagen de la mujer negra como trabajadora de la plantación, como cuerpo capturado para la comercialización (“de muchacha fui robada para luego ser comprada” dice la voz poética) se perfila el designio de la mujer negra consignada como cuerpo de explotación sexual y laboral, como intimidad para ser “violentada”, que

también significa violada e infringida. La voz poética presenta el cuerpo de mujeres trabajando como peonas, en los cañaverales, en el servicio doméstico, junto a sus patronas, envueltas en condiciones de extrema violencia, pues “para ella no hay protección, aunque se halle embarazada” (Chiriboga, 1999, p. 31).

Pero la subjetividad de la esclava alcanza otros matices en el poema. La mujer negra es deseada por el patrón y, en el mismo sentido, es repudiada por su ama quien “una querella le achaca por lo de la cama”. Apetecida y odiada es revictimizada una y otra vez: “La patrona la maltrata y alguna ocasión la ata, para ella no hay protección” (Chiriboga, 1999, p. 32). La esclava es violentada a causa de su color, que la sitúa en el último eslabón del orden social, y por su sexo: cuando joven, “la belleza de la negra es gama”; y de adulta, es “maravilla su sazón”. Por eso, “no tiene quien la reemplace, aunque se halle embarazada”, dice la voz poética que resalta, en el fondo de la escena de violencia, la belleza de la mujer negra y su arte culinario. Belleza, embarazo, cocina, son conceptos asociados a la femineidad que se particularizan en la violencia hacia las mujeres negras.

En este punto, es preciso incorporar, como perspectiva de análisis, el feminismo decolonial y la interseccionalidad, que centran su atención en el carácter específico de la violencia de género, de raza y de clase, que no puede “subsumirse en las características universalizantes de la lucha contra la violencia hacia las mujeres” (Crenshaw Kimberlé en Benthouami, 2016, p. 98). Como peona, la mujer trabajaba en los cañaverales en la misma condición de deshumanización de los esclavos, pero, además, como sirvienta de las familias blancas era “normalmente”

violada por el dueño de la hacienda. Aunque él la obliga y le ordena, ella carga con la “culpa” y paga por ella. Por eso, “cuando atiende a su ama, se agrava su mala estrella”, expresa la voz lírica. Se trata, por lo tanto, de analizar “el carácter acumulativo de violencias” donde el género, la raza y la clase se presentan como categorías “históricamente imbricadas”, es decir que son cogeneradas (Benthouami, 2016, p. 99).

Hay, además del anterior y para dar inicio a la segunda parte, dos poemas seguidos que presentan, en primer lugar, la figura de la esclava Jonatás y, posteriormente, la de su ama Manuela Sáenz. Jonatás es presentada como la heroína de la “Gran Colombia unida”. En su condición de esclava es portadora del ideario de libertad al hacer “que su gran Manuela entienda, que el negro esclavo con rienda, tenía trato humillante, brutal delito flagrante, por el dueño de la hacienda (Chiriboga, 1999, p. 52). La representación de la esclava, como portadora del ideario de la independencia latinoamericana y de la liberación de los esclavos, cumple el propósito de insertar la acción de la mujer negra como agente de la historia pues “actuar, en su sentido más general, significa tomar una iniciativa, comenzar”, “poner algo en movimiento”, como asegura Arendt (2003, p. 201).

Tal es el gesto de Chiriboga, escritora negra que, al develar una realidad que ha estado siempre presente, aunque invisibilizada, pugna por reescribir la historia de la independencia latinoamericana, desde la subjetividad de los otros, las minorías representadas en la imagen de Jonatás, quien “salvó a Bolívar la vida, pues estaba convencida, que al negro libertaría” (Chiriboga, 1999, p. 53). Sabemos que la libertad fue la esperanza que vislumbró la

lucha de muchos esclavos que, por voluntad propia, se unieron al ejército de Simón Bolívar, libertad que, sin embargo, no lo alcanzó en el marco de la independencia latinoamericana. La manumisión vendría después, pero esa contienda, de hombres y de mujeres negras que participaron en las gestas libertarias, despejaba el camino hacia su libertad. La realidad que vive Jonatás, la esclava, es develada para que Manuelita, su dueña, entre a la contienda. Jonatás es revelación y Manuelita leyenda; ambas mujeres son idealistas de la independencia.

Jonatás pronto la tornó  
mujer de inmensa valía  
que demostró valentía  
y hasta cárcel soportó.  
Esta esclava le quitó  
a Manuelita la venda  
para entrar en la contienda  
llamada Liberación.  
Ella fue revelación  
y se volvió una leyenda  
(Chiriboga, 1991, p. 52).

En el poema dedicado a Manuela Sáenz, la voz lírica resalta su rebeldía e inteligencia como estrategia de la “Revolución”, como es nombrada. Manuela Revolución, “bella, sutil, rutilante”, representa la beligerancia de la mujer por cuya sangre corre “Changó el de la africanía”, lo que alude al origen negro de la heroína ecuatoriana. El poema presenta a ambas mujeres, Jonatás adelante de Manuela, “fraguando la subversión”. Militancia femenina sin la cual el ideario de la libertad no hubiera sido alcanzado.

Hay otras figuras femeninas que reciben tributo en las décimas de Chiriboga. Sor Inés de la Cruz, con su voz diosificada y con su mente sublimada, es pionera del feminismo: “Disminuiste el machismo, al luchar con valentía, y lograr un nuevo

día”. Su figura es exaltada “por ser ella abanderada” de la causa feminista. La figura de la madre, que es recordada como “ángel de la caridad”, protectora de los pobres y “fuente de bondad”, es también la guerrera “que luchó con valentía” y que “se levantó como un roble” para “servir a la humanidad” (Chiriboga, 1999, p. 68). En el poema “Soy la reina de la casa” surge la imagen de la mujer cotidiana, la que ordena y dirige la casa, la que barre, encera, lava y cose; la que es sirvienta del marido y de los hijos, la que es violentada por un hombre jodido que “por el más leve descuido, pierde la respiración, y salta en ebullición” (Chiriboga, 1999, p. 79). Pero ella, que busca siempre solución, al final del poema pugna por la liberación.

Barro, encero, lavo, coso,  
salgo a comprar en la esquina,  
encuentro allí a mi vecina  
habla del quehacer tedioso.  
Me invita a un día glorioso  
No, debo hacer pan de casa  
para mi suegra Tomasa.  
Reitera la invitación,  
la acepto, es liberación  
en lucha a la pampa rasa  
(Chiriboga, 1999, p. 80).

Otros personajes como Nelson Mandela, el “Gran Africano” que dijo “¡Basta al racismo!, que produce el egoísmo, entre hermanos de verdad (Chiriboga, 1999, p. 58), o como Don Quijote, que “con su enloquecimiento” “sueña en curar el dolor de toda la humanidad” (Chiriboga, 1999, p. 61), también inspiran la poesía de Chiriboga. En la parte final del poemario, las décimas se despliegan hacia la fusión de los lazos y de la integración americana pues “Olvidar la diferencia, pedimos con insistencia, a la hermana blanquitud” (Chiriboga, 1999, 116), dice la voz poética.

Blanquitud y Negritud  
desterremos el color  
sembramos también amor  
y ejemplo en la juventud.  
Terminemos la inquietud  
de injurias y de balazos,  
intercambiamos abrazos  
en pro de la humanidad.  
Confiemos en la hermandad  
para fundir buenos brazos  
(Chiriboga, 1991, p. 117).

En conclusión, la palabra de Argentina Chiriboga, profusa y renovadora, tanto en los múltiples enfoques como en la configuración de los elemen-

tos narrativos, que emerge en el contexto ecuatoriano de 1990, tiempo de aguda crisis política y de resurgimiento de los movimientos de los derechos humanos, donde se inscriben las luchas emprendidas por los pueblos negros, marca un comienzo (idea de movimiento) que tiene que ver con la irrupción de la voz femenina afro en la literatura ecuatoriana. Voz autónoma que, desde la propia "experiencia", denuncia el carácter acumulativo de violencias que envuelven la vida de las mujeres afro y de su pueblo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, Hannah. (2016). *Cultura y política*. México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- \_\_\_\_\_. (2003), *La condición humana*, Buenos Aires: Paidós.
- Bentouhami - Molino, Hourya. (2016). *Raza, cultura, identidades. Un enfoque feminista y poscolonial*. Buenos Aires: Prometeo.
- Chiriboga, Argentina. (1999). *Palenque. Décimas*. Quito: Instituto Andino de Artes Populares.
- \_\_\_\_\_. (2018). "Literatura oral afro-femenina", *Historia y Antología de la Literatura Ecuatoriana*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Collin, Françoise. (2006). *Praxis de la diferencia*, Barcelona: Icaria Editorial.
- Kleymeyer, Ana María. (2000). "LA DÉCIMA: fusión y desarrollo cultural en el Afropacífico". Quito: Abya-Yala.
- López, Adelaida y Da Cunha Giabbai Gloria. (2000). *Narradoras ecuatorianas de hoy. Una antología crítica*. Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Oberti, Alejandra. (2009). "Lo que queda de la violencia política. A propósito de archivos y testimonios" en *Dossier "Memorias de la Represión en América Latina"*, *Revista Temáticas, Brasil, IFCH-Unicamp*, Año 17, número 34.
- Pateman, Carole. (2018). *El desorden de las mujeres. Democracia, feminismo y teoría política*. Buenos Aires: Prometeo.
- Watson, Ingrid y Morris, Margartet. (2015). "Una entrevista con Luz Argentina Chiriboga acerca de la novela *La nariz del diablo*", *Afro-Hispanic Review*. Recuperado de [https://www.jstor.org/stable/26334896?seq=1#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/26334896?seq=1#metadata_info_tab_contents)

Recibido: 03-02-2020 • Aprobado: 10-04-2020

# La Comunicación Social en el Ecuador, elementos para repensar su historia

## Social Communication in Ecuador, elements to rethink its history

DOI: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i20.2124>

### Patricio Pilca

Cursa estudios de doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires (Argentina); Magíster en Sociología por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador); Sociólogo por la Universidad Central del Ecuador. Tiene experiencia docente en Educación Superior, en asignaturas como: Historia, Filosofía, Realidad Ecuatoriana, Teoría Social y Política, y Pensamiento Económico, entre otras. Ha trabajado en el desarrollo de proyectos educativos relacionados con la universidad pública, culturales e históricos.

Correo: [epilca@uce.edu.ec](mailto:epilca@uce.edu.ec)

### Resumen

El presente trabajo indaga en la historia de la Facultad de Comunicación Social (FACSO) de la Universidad Central del Ecuador (UCE) desde la década de 1930 hasta 1983. En este período se observan los distintos momentos por los cuales han transitado los estudios de comunicación, primero como cátedra en 1938; luego como Escuela de Periodismo en 1945; como Ciencias de la Información en 1963; y finalmente, en 1983, como Facultad de Comunicación Social. Para este trabajo se revisaron los archivos de la UCE, sobre todo, las actas del Honorable Consejo Universitario (HCU) de la década de 1930. Para las décadas posteriores se recabó información de documentos históricos de la propia FACSO, especialmente, los planes de carrera. Finalmente, este artículo sostiene que los estudios de comunicación no se iniciaron en 1945, como muchos aseveran, sino en 1938, como parte de una carrera universitaria.

**Palabras clave:** historia de la comunicación, escuela de periodismo, ciencias de la información, FACSO Ecuador.

### Abstract

This work researches the history of the Faculty of Social Communication (FACSO) of Central University of Ecuador (UCE) from the 1930s to 1983. In this period, the different moments communication studies have traveled are observed, first as a chair in 1938; then as a School of Journalism in 1945; as Information Sciences in 1963; and finally, in 1983, as a Faculty of Social Communication. For this work, the files of the UCE were reviewed, especially the minutes of the Honorable University Council (HCU) of the 1930s. For subsequent decades, information was collected from historical documents of the FACSO itself, especially career plans. Finally, this article maintains that communication studies were not started in 1945, as many claim, but in 1938, as part of a university career.

**Keywords:** history of communication, journalism school, information science, FACSO Ecuador.

*El archivo se presenta así  
como un lugar físico que aloja el  
destino de esta especie de huella que,  
con todo cuidado,  
nosotros distinguimos  
de la huella cerebral  
y de la huella afectiva,  
es decir, la huella documental.*

Paul Ricoeur  
*La memoria, la historia y el olvido*

## Introducción

A partir del archivo, que contiene indicios y huellas, se puede reflexionar sobre la historia. En este sentido, la recuperación que se pueda hacer de esta última, potencia la vida de las instituciones. El siguiente artículo explora en fuentes históricas acerca del origen de la Comunicación Social –como disciplina académica– en la Universidad Central del Ecuador (UCE).

Este escrito es producto de tres esfuerzos conjuntos: en primer lugar, el proyecto de investigación *Reconstrucción de la memoria histórica de la Facultad de Comunicación Social (FACSO) de la Universidad Central del Ecuador*, ejecutado en 2017, como parte de las prácticas pre-profesionales<sup>1</sup> que los estudiantes realizan para graduarse de comunicadores sociales; en segundo lugar, las discusiones en el marco de las “*I Jornadas de Co-*

*municación*”, realizadas en la FACSO en 2019; y, finalmente, el aporte de la tesista Ariana Román, que se basa en la revisión de anteriores mallas curriculares de la misma facultad.

Si bien existen algunas investigaciones en torno a la historia de la facultad, muchas carecen de fuentes bibliográficas, lo que ha llevado a confusiones interpretativas. Por ello, este artículo muestra la genealogía de la institución, a partir de un trabajo de archivo. Esto implicó la revisión metodológica de materiales históricos<sup>2</sup>, principalmente actas del Honorable Consejo Universitario (HCU) de la Universidad Central del Ecuador (UCE), archivos de la facultad y entregas del Registro Oficial.

En resumen, los primeros antecedentes de la Facultad de Comunicación Social datan de 1937, cuando se discutió la creación de la cátedra de Periodismo, en la entonces Facultad de Pedagogía y Letras, que dio paso a la posterior creación de la Escuela de Periodismo, años más tarde. En 1944, en el rectorado de Julio Paredes, el HCU discutió acerca de la posibilidad de la anexión de instituciones para la posible reaparición de la Facultad de Filosofía, que podía incluir tres carreras: la de Filosofía y Pedagogía, la de Periodismo y Letras y la Escuela o Sección de Estudios Históricos. En 1945 se publicó el decreto número 315 en el Registro Oficial, indicando así la creación de las Escuelas de Periodismo, en las

1 El proyecto “Reconstrucción de la memoria Histórica de la Facultad de Comunicación Social (FACSO) de la Universidad Central del Ecuador”, realizado en el año 2017, surgió como parte de un cuestionamiento acerca del origen y los cambios que ha tenido la carrera, desde su creación. Este proyecto busca investigar, identificar y describir la historia de la facultad; en última instancia busca construir una genealogía de la institución.

2 El trabajo de archivo estuvo sujeto a dos momentos: en el primero se revisó el periodo comprendido entre 1938-1948 y en el segundo entre 1948-1968. En ambos periodos se encontró dos tipos de actas, fechadas con el mismo día, año y número de reunión, sin embargo, su contenido no es igual, más bien parece que ambos documentos completan la información de la toda la sesión. Es una especie de complemento entre ambas actas, donde se detallan ciertos elementos que en primera instancia no se lograron recoger.

Universidades de Quito y Guayaquil. El decreto fue expedido por el Congreso Nacional y firmado por el presidente José María Velasco Ibarra. En las sesiones del HCU de 1946 se discutió el Reglamento y el Plan de Estudios de la Escuela de Periodismo. Años más tarde, en 1963, se creó la Escuela de Ciencias de la Información. Finalmente, en 1983 se creó la Facultad de Comunicación Social.

Como todo proyecto de investigación, este todavía debe alimentarse con los aportes de profesores, estudiantes y cuerpo administrativo. Este artículo es una primera aproximación que coloca a la facultad, donde cotidianamente se desenvuelven las actividades universitarias y la comunicación como disciplina, como un objeto de estudio. Es hora de volver los ojos hacia las instituciones donde un sin número de personas trabaja, para conocer nuestro pasado, más aún, es necesario regresar al trabajo de archivo como posibilidad investigativa que involucra a la comunicación directamente.

### La comunicación en el "corto siglo XX"

La Facultad de Comunicación Social (FACSO-Quito) ha transcurrido por cuatro momentos institucionales en su constitución como tal: primero, en la década de 1930, como cátedra; segundo, en 1945, como Escuela de Periodismo; tercero, en la década de 1960, con la creación de la Escuela de Ciencias de la Información; y, finalmente, en la década de 1980, con la creación de la Facultad de Comunicación Social. A lo largo de los estos periodos se manejaron dieciocho planes de estudios, cada uno con un discurso comunicacional que marcaba una línea académica diferente en cada etapa.

La comunicación en el siglo XX, tuvo un contexto político complejo en el Ecuador. De acuerdo con Wilson Hallo (1992, p. 97), con la emergencia del liberalismo, el país dio un giro determinante, sobre todo por los avances políticos, sociales, económicos y comunicacionales. "El progreso de la nación fue palpable y la efervescencia por (...) la cultura se nota por medio del desarrollo del periodismo, que de una manera inusitada sobresale en el Ecuador" (Hallo, 1992, p. 97). Las personas que ejercieron el periodismo a finales del siglo XIX e inicios del XX eran personas ilustres que informaban sobre temas políticos y de opinión de forma más bien empírica. En las décadas del treinta y cuarenta del siglo XX se trató de innovar e implementar una matriz profesionalizante.

La profesionalización de la comunicación surgió con la creación de las Escuelas de Periodismo en casi toda América Latina, en la década de 1930. A partir de la segunda posguerra, se fundaron las escuelas por la urgencia de los grandes medios de comunicación de modernizar el sistema de medios impresos, lo que obligó a pensar en la profesionalización de los periodistas en las universidades. En el caso ecuatoriano, con el afán de realizar esto y organizar a los periodistas, se creó la Unión Nacional de Periodistas (UNP) en 1944. Con el establecimiento de esta institución, el periodismo inició una nueva etapa con bases profesionales y técnicas.

En el Ecuador, las Escuelas de Periodismo aparecieron por decreto legislativo de la Asamblea Nacional Constituyente, el 8 de marzo de 1945. Bajo este argumento se piensa que la primera escuela se creó en Quito en aquel año, y la segunda, un año más tarde, en la Universidad Estatal de Guayaquil. Por tanto, en las pocas investigaciones que trabajan con

la memoria institucional<sup>3</sup> aparece 1945 como el año en que inicia el periodismo en el país. Así, por ejemplo, Albalira Pérez de Ricaurte (1975, p. 2) sostiene que los señores Jorge Reyes y Miguel Albornoz<sup>4</sup> fueron los que “presentaron a la Asamblea Nacional Constituyente de 1945, un Proyecto de Decreto de Fundación de las Escuelas de Periodismo de Quito y Guayaquil, habiendo obtenido la aprobación de la Asamblea por unanimidad el día 8 de marzo de 1945”. En esta misma línea, Víctor Hugo Escobar y Edison Carlos Ramírez Tarapuez (1993, p. 1) manifiestan que la trayectoria de la FACSO inició en el año 1945. En el año 2005, Juan García González (2005, p. 125), ex decano, manifiesta que “La actual Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador, tuvo su origen en un Curso de Periodismo, tipo extensión universitaria, organizado por la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación durante los años 1942 y 1943”. También hay un texto de 2009, elaborado por Fernando Maldonado Donoso, ex profesor de la Facultad de Comunicación de la Universidad Central, donde sostiene que, en el año 1945, se creó la Escuela de Periodismo (Maldonado, 2009, p. 71).

En todos estos trabajos se sitúa 1945 como el año de creación de las escuelas de periodismo. Lo sintomático es que en las investigaciones de Albalira Pérez, así como en la de Juan García González, se habla de unos cursos de perio-

dismo, ahí es donde está investigación pretende explotar un poco más. Lo que permite poner en cuestión esta fecha e indaga antecedentes de dichos cursos en la década del treinta del siglo pasado. Esto aporta nuevos elementos históricos a la discusión historiográfica de la FACSO.

### De la cátedra a la facultarización: 1938-1983

En esta sección se reconstruirá la historia de la Facultad de Comunicación Social, en base a la investigación realizada y los documentos encontrados en el Archivo Histórico (se utilizará las actas<sup>5</sup> del HCU del periodo comprendido entre 1938 y 1948) de la Universidad Central del Ecuador, así como archivos de la misma facultad y documentos del Registro Oficial, sobre todo en las décadas de 1930 y 1940. Para las décadas de 1960 y 1980 se revisaron los Planes Directores de la carrera.

### Décadas de 1930 y 1940

Uno de los primeros documentos relacionados a la historia de la Facultad de Comunicación tiene fecha 14 de noviembre de 1938. En este documento se mencionan la creación de la cátedra de Periodismo en la Facultad de Pedagogía y Letras. Las autoridades que asistieron a esa sesión fueron: Gualberto Arcos, Rector; Rafael A. Cruz, vicerrector; Gustavo

3 Sobre todo, trabajos de tesis realizados por alumnos (as) para la obtención del título profesional, así como algunos artículos realizados por ciertos profesores, presentados en revistas de la misma facultad.

4 Según la investigación de Albalira Pérez, estas dos personas, en los años 1943-44, fueron los primeros directores de los “Primeros Cursos Libres de Periodismo” en Quito, acogiéndose a los ciclos de Extensión Cultural de la Universidad Central (1975:2)

5 En el periodo 1938-1948, sobresale la presentación de dos actas por cada sesión de HCU. Cabe mencionar que este órgano colegiado, normalmente, sesionaba dos veces por mes.



Buendía, decano de Jurisprudencia; Carlos Bustamante Pérez, decano de Medicina; Manuel García, representante del Ministerio de Educación Pública y los señores Manuel de Guzmán (suplente), Leopoldo Arcos y Enrique Unda, representantes estudiantiles por Jurisprudencia, Medicina y Pedagogía, respectivamente (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario de 14 de noviembre de 1938 A*, 1938).

En esta acta aparece, por primera vez, la preocupación por pensar el periodismo en la universidad pública. El acta registra que Gualberto Arcos, entonces rector de la Universidad Central del Ecuador, sugiere al HCU “la conveniencia de que cuanto antes, se convierta en realidad el establecimiento de la Escuela de Periodismo<sup>6</sup>, en la Facultad de Pedagogía y Letras” y además indica que “debería pedirse a la respectiva junta de Facultad la terna correspondiente para el nombramiento de profesor de la indicada cátedra” (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario de 14 de noviembre de 1938 A*, 1938, f. 96). El Consejo acepta la petición del señor rector y dispone que, a través de secretaría, se pida a la facultad la mencionada terna. El documento es un tanto confuso ya que no es claro si se habla de inaugurar una cátedra o más bien la Escuela de Periodismo.

Sin embargo, en la segunda acta de la misma sesión sí se menciona la creación de la Escuela de Periodismo. En esta segunda acta aparecen más detalles, que permiten ampliar la mirada interpretativa. El acta dice lo siguiente:

El señor Rector antes de dar a conocer el orden del día, pone en conocimiento del consejo el siguiente asunto: “[...] en el año anterior [1937] en una de las sesiones del consejo, se trató acerca de la creación en la Facultad de Pedagogía, de la Escuela de Periodismo y, para realizarlo, lo único que nos hace falta es el profesor de esta materia; para esto, sería del caso dirigirse a la junta de la facultad, solicitándole la respectiva terna para el nombramiento de profesor de la indicada cátedra” (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 14 de noviembre de 1938 B*, 1938, f. 101).

Hasta aquí lo novedoso es la mención del año 1937. Pero además, el señor Enrique Unda<sup>7</sup>, representante estudiantil, menciona que “esta escuela [de Periodismo] va a pertenecer a la Facultad de Pedagogía” (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 14 de noviembre de 1938 B*, 1938, f. 101); más adelante indica que “los estatutos dicen que el plan de estudios debe ser aprobado por el Consejo Directivo de la facultad, es decir, que los mismos programas pasan primeramente a conocimiento del Consejo Direc-

6 El resaltado es mío.

7 En la misma acta se menciona los requisitos para ser un estudiante universitario. Como esta escuela va a pertenecer a la Facultad de Pedagogía, los alumnos tienen que sujetarse a lo dispuesto en el art. 65 de la ley de Educación superior. El Sr. secretario da lectura al mencionado artículo en el que dice que para ingresar a la universidad se requiere:

- Primero: tener por lo menos 18 años de edad
- Segundo: presentar los certificados de estudio, título de bachillerado y los demás que exigieren los Estatutos y Reglamentos.
- Tercero: Haber cumplido las obligaciones militares.
- Cuarto: satisfacer las pruebas de capacidades exigidas en los estatutos y reglamentos.
- Quinto: pagar los derechos fijados en los reglamentos (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario de 14 de noviembre de 1938 A*, 1938).

tivo y luego son aprobados por el Consejo Universitario” (Sesión de 14 de noviembre de 1938: folio 102). Estas afirmaciones permiten sospechar que la creación de la escuela se planificaba para un futuro no muy lejano. A lo anteriormente mencionado se puede sumar la siguiente aseveración del rector Gualberto Arcos: “Las clases serán dictadas tanto por los profesores de la Facultad de Pedagogía, como por los de jurisprudencia; lo único que necesitamos es hacer el nombramiento del profesor de esta materia y abrir las matrículas” (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 14 de noviembre de 1938 B*, 1938, f. 102).

A partir de estas declaraciones se puede observar que la creación, ya sea de la materia o de la escuela, está a puertas de cumplirse y que faltaban mínimos detalles para hacer posible su creación. Esta hipótesis se confirma con la intervención de Manuel García, representante por el Ministerio de Educación Pública, quien pidió que se formulara un programa para este curso, para el conocimiento del HCU (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 14 de noviembre de 1938 B*, 1938). Las fuentes no son concluyentes en cuanto al formato de los estudios que la Universidad ofreció: se nombran Cursos de Periodismo, pero en su pensum también se incluyó asignaturas que pudieron haber sido cubiertas por docentes de las carreras de Pedagogía y Derecho. En cualquier caso, los cursos a los cuales hace alusión Juan García (2005), no son de los años 1942 o 1943, sino que tienen sus antecedentes en el año 1937 y se materializaron un año después, en 1938. De

acuerdo con las fuentes, la Escuela de Periodismo inició como un curso dentro de la Facultad de Pedagogía, con todo un plan de estudios, que creó los fundamentos para las posteriores instituciones que asumieron la enseñanza de esta disciplina.

La creación de la Escuela de Periodismo era un objetivo que no perdían de vista las autoridades. Se podría afirmar que los cursos y la creación de la escuela van de la mano. Esto es más claro en el acta de la sesión del 25 de noviembre de 1938. A esta acuden: Gualberto Arcos, rector; Rafael A. Cruz, vicerrector; Gustavo Buendía, decano de Jurisprudencia; Carlos Bustamante Pérez, decano de Medicina; Jorge Escudero, decano de Pedagogía; Pablo Palacio, representante de la Asamblea Universitaria; Manuel García, representante por el Ministerio de Educación Pública; los señores: Manuel de Guzmán (suplente), Leopoldo Arcos, Gustavo Jaramillo y Enrique Unda, representantes estudiantiles por Jurisprudencia, Medicina, Ciencias y Pedagogía, respectivamente. Concorre también Alberto Batallas, tesorero del plantel. En esta sesión, el HCU, encabezado por el señor rector, Gualberto Arcos, declaró: “establecida en la Facultad de Pedagogía y Letras, la Escuela de Ciencias para Profesores de Segunda Enseñanza; como *declara también igualmente establecida en la propia facultad la Escuela de Periodismo, debiendo proveerse únicamente el cargo de Profesor de Técnica Periodística, propuesta en terna de la Facultad*<sup>8</sup>” (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 25 de noviembre de 1938 A*, 1938, f. 115). A partir de esta información, se

8 El resaltado es mío.

puede manifestar que la profesionalización del periodismo se gestó desde el año 1937, varios años antes de la creación formal de la carrera, mencionada en las investigaciones realizadas anteriormente.

Entre 1938 y 1943, en las actas de HCU no se nombra nada respecto de la Facultad de Comunicación o la Escuela de Periodismo, se asume que los cursos de periodismo se mantuvieron durante todo este tiempo. Es apenas en 1944 cuando aparece información en torno a esta escuela. En ese momento la discusión gira alrededor de la anexión de tres instituciones a la universidad, una de ellas es la Escuela de Periodismo. Hay dos reuniones de HCU en 1944 en que se retoman las discusiones sobre la Escuela de Periodismo; la primera en julio y la segunda en septiembre.

A la primera reunión, fechada el 25 de julio de 1944, asistieron: Julio E. Paredes, rector; los doctores Julio Endara y Augusto Estupiñán; los ingenieros Jorge Casares y Alfredo Reyes; y los representantes estudiantiles: Manuel Oña Silva y Germán Andrade. En actas se apunta la anexión de tres instituciones a la Universidad, sin indicar cuales son estas: “Por indicación del señor presidente, léase el decreto ejecutivo N. 409, de 14 de julio, [donde se publica lo siguiente] (...) Según el registro oficial N°41, el 19 de los propios mes y año, por el que se anexan a la Universidad varias instituciones” (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 25 de julio de 1944 A*, 1944a, f. 402). Este decreto fue sorpresivo para el señor presidente, pues no habían sido consultados ni

el rector de la Universidad, ni los directores de los institutos anexados.

Esta información fue mejor detallada en la sesión de septiembre, cuyas actas mencionan que las instituciones que se anexarían eran el Instituto de Pedagogía, el Conservatorio de Música y la Escuela de Bellas Artes (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 25 de septiembre de 1944 A*, 1944b). A la reunión del 25 de septiembre de 1944 asistieron: Julio Endara, vicerrector, encargado del rectorado<sup>9</sup> y quien preside esa reunión; y concurren los doctores Julio E. Paredes, rector, Augusto Estupiñán, Alberto Arroyo, Manuel Villacís; los ingenieros Jorge Casares y Alfredo Reyes; y los representantes estudiantiles: Manuel Oña Silva y Germán Andrade. Como invitados especiales acuden el vicerrector del Instituto de Pedagogía y los directores del Conservatorio de Música y de la Escuela de Bellas Artes.

En aquella sesión, el rector, Julio E. Paredes, expuso dos puntos importantes que, al parecer, le obligaron a estar en esa reunión, pues en ese momento su trabajo estaba centrado en el presupuesto de la universidad en la Asamblea Nacional, y no iba a acudir, por eso, quien preside esa reunión es el vicerrector, Dr. Julio Endara. El primer punto que expone el rector estaba relacionado con el presupuesto para la universidad, ya que él era miembro de la Comisión del Presupuesto de la Asamblea. El segundo punto que trató fue el relacionado con la anexión de los institutos a la universidad. Al respecto menciona que este decreto fue sorpresivo y

9 El Sr. Rector, Julio E. Paredes, encarga su cargo al Vicerrector, Sr. Dr. Julio Endara, ya que el rector, representante de la asamblea Universitaria, sería parte de la Asamblea Constituyente (Sesión del 25 de julio de 1944, folio 408).

añade “Que no fueron consultados ni el rector, ni los directores de aquellos institutos. Que le pareció conveniente la resolución del Consejo Universitario” (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 25 de septiembre de 1944 A*, 1944b, f. 416). En dicha resolución se menciona que los institutos deben funcionar con autonomía “hasta que sea estudiada detenidamente su nueva organización dentro de la entidad universitaria” (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 25 de septiembre de 1944 A*, 1944b, f. 416). Y además menciona las ventajas y desventajas de dicha anexión. En cuanto a las ventajas sostiene que los estudiantes que asisten a estas instituciones ya no aprenderán a “merced de la política”, mantendrán su autonomía y serán parte de la universidad (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 25 de septiembre de 1944 A*, 1944b, f. 416). Entre las desventajas, manifiesta sólo una: la dependencia económica que mantendrán los institutos respecto de la universidad puede ser perjudicial, sobre todo por la estrechez del presupuesto (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 25 de septiembre de 1944 A*, 1944b, f. 416)..

De acuerdo con el rector, con la Escuela de Bellas Artes se podría formar una nueva facultad como las que hay en las grandes universidades y que tendría un valor cultural trascendental para el país. A esta facultad pertenecería el Conservatorio. En cuanto al Instituto de Pedagogía, dice: “ya tiene su pasado en la Universidad cuando constituyó la Facultad de Filosofía y Letras cuya abolición fue hecha

por la dictadura<sup>10</sup>. Cree que, de volverse a constituir la Facultad, ésta podría incluir tres escuelas: la de Filosofía y Pedagogía, la de *Periodismo y Letras*<sup>11</sup> y la Escuela o sección de Estudios Históricos” (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 25 de septiembre de 1944 A*, 1944b, f. 416-417).

Además, el rector planteó tres sugerencias que elevó a moción: 1) que los institutos elaborasen sus proformas concretas; 2) que se les facultara abrir los cursos correspondientes en el tiempo y la forma en que acostumbren; y 3) que se constituyese una comisión que estudie la organización de la Facultad de Filosofía y Letras. Además, apareció una cuarta sugerencia, planteada por el ingeniero Casares, que consistió en que “la Universidad formule una exposición extensa de motivos en torno a los problemas de la educación nacional, especialmente la universitaria, haciendo resaltar el abandono económico en que se ha venido manteniendo” (*Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 25 de septiembre de 1944 A*, 1944b, f. 418). En la sesión de HCU se aceptaron las mociones planteadas y se manifestó que para la exposición de motivos se juntasen las siguientes personas: Alberto Arroyo, Jorge Casares, el señor Oña y el señor secretario. Mientras que para la organización de la Facultad de Filosofía y Letras se designó al vicerrector de la Universidad Central, Julio Endara; vicerrector del Instituto de Pedagogía; y German Andrade, representante de los estudiantes. La eficiencia con la que actúa el HCU indica una clara vo-

10 En la década del cuarenta no se registran dictaduras militares, más bien se dio el segundo Velasquismo (1944-1947), el cuál desconoció la constitución de La Gloriosa de 1944.

11 El resaltado es mío.

luntad de que la Escuela de Periodismo sea parte de la Facultad de Filosofía, así como una intención de brindar una oferta educativa más variada, que se concentra en el campo de las humanidades.

En las décadas de 1930 y 1940 se dan algunas discusiones en torno al periodismo y la comunicación, donde sobresalen los cursos de periodismo y las múltiples discusiones en el seno del HCU, todas estas pensando el periodismo como profesión. Por iniciativa de Jorge Reyes y Miguel Albornoz, y con el carácter de extensión universitaria, en los años 1943 y 1944, la Universidad Central del Ecuador inauguró los “Primeros Cursos Libres de Periodismo”, que se proponían suministrar conocimientos técnicos a los reporteros y más trabajadores intelectuales de la prensa nacional. Estos cursos contaron con ochenta alumnos. De esta manera se continuaban con los cursos en la Universidad Central del Ecuador (Pérez de Rincón, 1975, p. 1).

### Creación de la Escuela de Periodismo

El 22 de junio de 1945, en la presidencia constitucional de Velasco Ibarra (1944-1947), la Asamblea Nacional, presidida por F. Arízaga Luque y cuyo Secretario General era Pedro Jorge Vera<sup>12</sup>, se decretó la creación de las Escuelas de Periodismo en las dos principales universidades de la República (Ecuador, 1945)<sup>13</sup>. “La Asamblea Constituyente Decreta: Art. 1 Crease en las Universidades de Quito y Guayaquil Escuelas de Periodismo en sus-

titución del curso de Periodismo que ha venido funcionando en la Universidad Central. Art. 2 Para la organización y funcionamiento de dichas Escuelas, asignase la cantidad de cien mil sucres, que serán fijados en el presupuesto del Estado para el presente año. Estos fondos se repartirán en partes iguales entre las Universidades mencionadas en el Art 1. Art. 3 Por esta vez, a los alumnos matriculados en el primer curso de Periodismo, después de haber realizado el preparatorio, se les reconoce su situación de tales. Art. 4 Las citadas Universidades, elaboran de inmediato el Plan y los Programas de Estudios de dichas Escuelas. Art.5 Encargase de la Ejecución del presente Decreto, a los señores Ministros de Educación y Tesoro (Ecuador, 1945). Estos decretos se dieron en la ciudad de Quito, en la Sala de Sesiones de la Asamblea Nacional Constituyente, a los 8 días del mes de marzo de 1945”. De esta manera quedan creadas las respectivas Escuelas de Periodismo. En el caso de la Escuela de Periodismo de la Universidad Central hasta inicios de la década de 1960 funcionó como parte de la Facultad de Pedagogía y Letras.

En 1963 se reconsideró su nombre y los abordajes académicos de la comunicación. Al inicio, la Escuela tenía un plan de estudios académicos humanísticos, de cuatro años, que aportaba conocimientos de cultura básica. Al finalizar este proceso se reconocía al estudiante con el título de Licenciado en Periodismo. En este periodo, el número de estudiantes no fue muy alto, pues no encontraban la satisfacción económica, ni tampoco la práctica de

12 En el año 1969, Pedro Jorge Vera, fue Subdirector de la Escuela de Ciencias de la Información.

13 En dicho registro se menciona que este decreto fue el 8 de marzo de 1945, para el caso de esta investigación más bien se retoma la fecha cuando fue expedido en el Registro Oficial, es decir el 22 de junio de 1945.

la profesión. Además, los estudiantes sentían que los requisitos para obtener la licenciatura<sup>14</sup> eran muy exigentes. Esto provocó que durante el año 1955 se rediseñara el plan de estudios para que solo durase tres años la carrera<sup>15</sup>, a través de la simplificación y reducción de las materias. A partir de 1963, la Escuela de Periodismo cambió su nombre a Escuela de Ciencias de la Información. En este cambio fue central el papel del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), no solo porque su influencia fue decisiva en el abordaje, la concepción y el nombre de la Escuela, sino porque de alguna manera fue en la Universidad Central donde se creó esta institución.

#### **Escuela de Ciencias de la Información (1963-1985)**

En 1959 se creó el CIESPAL: “El Consejo Universitario de la Universidad Central del Ecuador, el 29 de abril, presidido por el señor Doctor Alfredo Pérez Guerrero, en su calidad de Rector, resuelve la creación del Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina como un organismo universitario autónomo” (CIESPAL, 2019). De esta manera el papel de la comunicación da un giro muy importante

pues la comunicación empieza a tener mucha relevancia, pero además la Universidad Central auspiciaba este nuevo momento.

Por otro lado, la dictadura militar (1963-1966) obstaculizaba el normal funcionamiento de las universidades en el país, en especial en la Universidad Central. “Durante ese tiempo las universidades fueron permanentemente hostigadas, en especial la Central. El gobierno realizó intervenciones; estudiantes, maestros y empleados fueron perseguidos y encarcelados. Además, aulas, bibliotecas y laboratorios fueron destruidos” (Universidad Central del Ecuador, 2012, p. 30). Es más, en esta década en varias ocasiones la universidad es clausurada. Tal como menciona Manuel Agustín Aguirre (1973) se dio un momento anti-universidad, al punto de denominar a la ley universitaria aplicada en esos años como “Carta Negra de la Esclavitud Universitaria”. El gobierno nombraba desde el rector hasta el último portero. Manuel Agustín Aguirre anota que: “desde el principio, las clausuras y reorganizaciones, permiten la infiltración por la ventana dictatorial, de un personal docente y aun administrativo, que forma un enclave castrense de la Universidad, para minarla y destruirla, una anti-Universidad, lo que engendra continuas contradicciones que agravaban la crisis” (Aguirre, 1973, p. 71).

14 Los requisitos para obtener la Licenciatura en Periodismo eran: acreditar 500 horas prácticas en un medio de comunicación social; presentar una tesis de grado sobre una de las asignaturas profesionales; preparar el diseño y diagramado de un periódico acompañado del material necesario para su publicación y el presupuesto correspondiente; someterse a un grado práctico sobre las técnicas de la profesión; presentarse al grado oral ante un tribunal integrado por cinco profesores. (Plan Director de Carrera, 1996:11).

15 Durante los 18 años, de la Escuela de Periodismo, existieron 3 planes de estudios diferentes. Sin embargo, los requisitos para la obtención del título eran las mismas. El primer plan duro diez años (con una tendencia humanística); el segundo duro cinco años, desde 1955 a 1960 (de carácter técnico- profesional, con tres años de estudio); y el tercero que fue desde 1960 a 1963 (mantuvo un equilibrio entre las materias de tendencia humanísticas y las de carácter técnico- profesional). (Plan Director de Carrera, 1996. Reforma Curricular. Ecuador: Facultad de Comunicación Social. Universidad Central del Ecuador).

En medio de estas contradicciones, en que la universidad se batía en problemáticas internas y externas, en 1963, la Escuela de Ciencias de la Información se independizó de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Con toda la problemática que significó esta separación y por las mismas circunstancias contextuales, las autoridades pensaron en la necesidad de un proceso para crear la Facultad de Comunicación Social. Dicha facultarización no fue posible, pero si un mayor nivel de autonomía al separarse de la Facultad de Filosofía.

La nueva escuela encontró en el CIESPAL su derrotero, pues esta institución, mediante múltiples charlas y seminarios, durante toda la década, dio a conocer las problemáticas propias de la comunicación en América Latina. Así, en 1965, esta institución realiza cuatro seminarios regionales, en los que se recomienda la transformación de las Carreras de Periodismo en “Institutos de Comunicación” o “Ciencias de la Información Colectiva”. Los seminarios en CIESPAL permitieron un segundo momento de la comunicación, entendiéndola de forma académica y teórica, ya no solo desde la técnica periodística, sino también a partir de un fundamento teórico. En uno de estos seminarios, los participantes redactaron un “Plan Tipo” que fue recomendado a las diferentes escuelas y facultades de comunicación de la región. En Ecuador, la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Central adoptó el “Plan Tipo” por pedido de los estudiantes y el Consejo Universitario, entonces dirigido por el rector, Francisco J. Salgado (FACSO, 1996). Siguiendo la nueva línea académica, la Escuela se separó de la Facultad de Filo-

sofía, Letras y Ciencias de la Educación y se adscribió al rectorado; ello permitió que tuviera autonomía frente a las otras facultades de la universidad. Desde este momento, los estudiantes de la escuela ya no se formaron solo como periodistas, sino como comunicadores intelectuales, con perspectiva humanística (Fuentes Navarro, 1992).

El pensum académico, en ese momento, tenía sus bases en Lasswell, Lewin, Hovland, para el estudio de la comunicación a través de las “percepciones”. Es decir, se definía al objeto de la comunicación con la fórmula “emisor-transmisión-mensaje-canal-receptor”. Hasta entonces, el plan de estudio también tenía como base las teorías matemáticas: retroalimentación, entropía, ruido; las investigaciones tenían como temas: la publicidad y las relaciones públicas (Plan Director de Carrera, 2003. Reforma Curricular. Ecuador: Facultad de Comunicación Social. Universidad Central del Ecuador).

Sin embargo, a través del “Plan Tipo” se incorporó nuevas materias como: Teoría de la Comunicación, Investigación de la Comunicación, Filosofía, Psicología, Sociología, Relaciones Públicas, Diseño y Diagramación, Titulación, Historia Crítica del Ecuador, Investigación Científica de la Comunicación Colectiva, Técnica de los Medios Audiovisuales, Introducción a las Ciencias de la Información, entre otras. Con estas asignaturas se pretendía adaptar a la escuela los nuevos requerimientos de la comunicación moderna, con un componente humanístico y social.

Este nuevo abordaje de la comunicación pretendía un desarrollo técnico de los grandes medios de comunicación que, en ese momento, demandaban un nuevo

profesional técnico y con criterio teórico. El aumento de materias teóricas se vio influido por el proceso histórico-político que la región afrontaba en aquella época marcada por las dictaduras militares y la implementación de medidas de recorte de gasto público y privatización de diferentes sectores estratégicos (la comunicación se vio afectada por la falta de insumos tecnológicos y laboratorios prácticos de investigación); lo que hacía necesario conocer más de cerca la teoría histórica y política.

La ausencia de un presupuesto adecuado para la educación, influyó también en la construcción o adecuación de infraestructuras de las escuelas o facultades. En el Ecuador, la Escuela de Ciencias de la Información no tuvo apoyo económico para construir su propio edificio en esos años. En principio, se trasladó a una casa particular en la avenida América; posteriormente se ubicó en otra casa en la calle Versalles. Su último cambio fue al último piso del edificio de Servicios Generales, dentro del campus universitario. Las dificultades que pasó la Escuela para obtener un edificio propio muestran el insuficiente apoyo de las autoridades para la formación de comunicadores en el país (FACSO, 1996). Recién en la década del setenta se asignó presupuesto para la construcción de un edificio propio y de centros técnicos de trabajo y su equipamiento. “En 1975, la escuela contaba con un local reducido, una pequeña biblioteca, una sala de redacción con 40 máquinas, un pequeño laboratorio de fotografía, un mimeógrafo, 10 máquinas fotográficas, equipo de videotape, grabadoras, mesas de diagramación y otros equipos menores” (Pérez de Ricaurte, 1975, p. 9).

En los dieciséis años de existencia de la Escuela, se utilizaron diez diferentes planes de estudio. El “Plan Tipo” fue el que tuvo mayor permanencia y estuvo vigente casi diez años. Del resto de planes de estudios, dos son más significativos: el primero, de 1971, establece por primera vez la especialización en cuarto año. Los estudiantes podían optar entre cuatro especialidades: Impreso, Audiovisual, Relaciones Públicas y Publicidad. El segundo se implementó en 1975 y acogió las sugerencias hechas por el Seminario de Escuelas de Ciencias de la Comunicación, realizado en Costa Rica, en 1973, por CIESPAL. En esta época, CIESPAL realizó una revisión de investigaciones a nivel regional que permitió recopilar datos en la parte teórica-metodológicas del período 60-70. La corriente funcionalista norteamericana de la Mass Communication Research fue la que tuvo mayor impacto, seguida –en menor medida– de la corriente semiótica europea de análisis de contenido. Entre los temas de investigación se encontraron: la historia, la legislación, el análisis de contenido en prensa, la comunicación para el desarrollo rural y lo referido a la estructura, funciones y efectos de los medios en la audiencia (León, 2012).

El paradigma de las nuevas investigaciones fue el norteamericano, pero influido por el pensamiento económico de América Latina, en auge en ese momento. La economía se entendía no desde la mirada del exterior sino desde las demandas regionales que apoyó la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Esta comisión también favoreció el nuevo desarrollo y abordaje de la comunicación creado desde la región a partir de la comunicación para el desarrollo, la teoría crítica y el estructuralismo. Esta nueva visión de la comunicación



trata de romper con la economía y el pensamiento hegemónico norteamericano para proponer nuevas bases teórico-metodológicas que se ajusten a la realidad latinoamericana.

De hecho, se ha podido constatar que desde la década de 1960 hay referencias explícitas al papel de los medios de comunicación en la promoción del desarrollo. Además, se empiezan a perfilar críticas a las teorías funcionalistas de la comunicación, en concordancia directa con la ruptura ideológica contra el proyecto hegemónico norteamericano. Como apoyo a esta ruptura, los teóricos de la CEPAL introducirían el concepto de planificación, que se tornaría un componente clave en los estudios de comunicación en la región desde inicios de los años setenta del siglo pasado (León, 2012, p. 245).

Además, en esta década, aparece la figura del comunicólogo como científico social. Aunque no en todos los casos, sí en la mayoría de los diseños curriculares que adoptaron este modelo se dio más relevancia a la teoría crítica, es decir, de materialismo histórico, economía política y otros contenidos marxistas y se desplazó la formación y la habilitación profesional. Más allá de algunos casos notables de desarrollo de este modelo, hay un conjunto de rasgos muy generalizados asociados a él. Uno es el teoricismo y su reacción inmediata, el practicismo, es decir, la oposición maniquea entre la teoría –que llegó a ser reducida a unos cuantos dogmas religiosamente consagrados– y la práctica que, a su vez, llegó a reducirse a la reproducción de algunos estereotipos de los medios masivos (Fuentes Navarro, 1992, p. 5).

En este sentido, los años setenta marcaron un desarrollo en la comunica-

ción, sobre todo desde Latinoamérica, lo que provocó frecuentes cambios en las mallas curriculares. La comunicación a nivel macro cambiaba, por lo tanto, debía cambiar a nivel institucional educativo. Desde 1972 hasta 1975, la Escuela de Ciencias de Información de la UCE tuvo varias modificaciones. El plan de especializaciones vigente de 1972 a 1973 no tuvo éxito, por lo que fue reemplazado por uno que estaba conformado por un 56% de materias técnico-profesionales y del campo humanístico 44%. Desde 1973 a 1974 el plan de estudios sufrió pequeñas modificaciones en la cantidad de materias humanísticas; el plan de 1974-1975 muestra un incremento de cátedras, existiendo un 43% de asignaturas humanísticas y 53% de materias profesionales. En el plan que se ejecutó entre los años 1975 a 1978 existe un 65% de materias técnico-profesionales y sólo un 35% del área humanística (Facultad de Comunicación Social, 2017:12).

Según un estudio realizado por la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), en las facultades y escuelas de comunicación, a nivel regional, un 40% de las materias trataban sobre teorías e investigación, por ejemplo, Teorías de la Comunicación, Lenguajes y Estéticas y Metodologías de Investigación. El 20% de las materias tenía temas sobre Legislación, Ética y Política, Comunicación y Desarrollo, y Comunicación y Cultura. Finalmente, el 40% restante de las materias estaban relacionadas con el ejercicio profesional práctico (Fuentes Navarro, 1992).

A partir de esto, los estudiantes de la Escuela de Ciencias de la Información de la UCE exigieron que los enfoques académicos se formularan de acuerdo al pro-

ceso de industrialización, político y socio-cultural, que vivía el Ecuador de ese entonces. Por lo tanto, la reforma teórica del pensum académico fue necesaria, sobre todo por una nueva corriente que se generaba en América Latina contra el funcionalismo. En esta época surgieron materias teóricas encabezadas por los siguientes autores: Armand Mattelart, Antonio Pasquali, Eliseo Verón, que aportaban a la Teoría de la Comunicación crítica a la corriente funcionalista. Así, el abordaje académico tomaba en consideración la denominación cultural, y la realidad circunstancial de los países subdesarrollados (FACSO, 2003).

En este sentido, los estudiantes demandaron la formación de un “verdadero comunicador” y que existiera un proceso de facultarización de la Escuela. Producto de estas demandas, en 1978, la Escuela dio el primer paso para ser facultad. Hubo una apertura al diálogo sobre propuestas y opiniones de los estudiantes para el rumbo de la facultad y tuvo lugar una implementación de nuevos equipos, entre ellos un set de televisión, el taller de imprenta y laboratorios de fotografía. Además, en 1979 se implementan las prácticas pre-profesionales como parte formativa de la carrera (La comunicación Social en el Ecuador: Historia de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador. Informe. Ecuador: Facultad de Comunicación Social). Hasta este período, la Escuela tuvo 13 planes académicos. El último plan ya mostraba un mayor énfasis en la tendencia de formar comunicadores sociales y no solo periodistas.

En 1980, por primera vez, los estudiantes logran escoger la especialidad de su agrado, lo que no sucedía con las mallas anteriores. La mayoría de estudiantes

se graduó con procesos de titulación de grado oral y elaboración de un trabajo práctico. Egresaron cuatrocientos diecinueve estudiantes (37,4% del total de alumnos) y se titularon trescientos veintisiete (29,1% del total). Los egresados, de ese entonces no consideraban como mejor opción la producción de trabajos científicos e investigativos (FACSO, 1996).

En conclusión, los cambios más importantes en la Escuela se dan a partir de la sugerencia de CIESPAL de abordar la comunicación desde América Latina y no solo vinculada con la teoría norteamericana y con los objetos de estudios de los mass media o medios de comunicación. Este criterio pretendía mejorar y aumentar la investigación con nuevas bases teóricas, sobre todo de la corriente crítica y el desarrollo social. Hacia inicios de los ochenta, en la Escuela de Ciencias de la Información se empieza a introducir el Estructuralismo como una corriente analítico-formativa en el estudio de la lengua materna, y en la comprensión de otros sistemas de comunicación; además, en la enseñanza de la gramática estructural en la educación media, y la circulación de ciertas obras de autores célebres como Roland Barthes. El estudio y la comprensión del lenguaje verbal y de otros sistemas no verbales se vieron muy favorecidos por la introducción de la asignatura de Semiótica y Semántica, que si bien, al principio tuvo una clara filiación saussureana, lentamente se adecuó a contenidos de las diversas corrientes del dominio semio-lingüístico. Referentes de lo afirmado son autores como Hjelmslev, Jakobson, Martinet, Ullmann, Chomsky, Pierce, Morris, Barthes, Todorov, Eco, Greimas (FACSO, 2003, p. 19).

### **Facultad de Comunicación Social (FACSO) de la Universidad Central del Ecuador (1983-actualmente)**

El 24 de octubre de 1983, el Congreso Nacional, por el Decreto No.145, asignó un presupuesto anual para las facultades de comunicación social, tanto en la Universidad Central del Ecuador como en la Universidad Estatal de Guayaquil. El porcentaje del valor asignado fue del 3% del rendimiento total del impuesto del 1% a las ventas de divisas extranjeras en el mercado libre (FACSO, 1996). Ello permitió mejorar e implementar recursos para los nuevos profesionales. Además, facilitó la reestructuración de la Escuela de Ciencias de la Información para convertirla en facultad.

Para 1984, los estamentos de la Escuela de Ciencias de la Información, resolvieron iniciar la reforma académica y administrativa, luego de un largo proceso de debate alrededor de la idoneidad de la formación que se brindaba a los estudiantes. Esta corriente determinó la necesidad de modificar la estructura de la Escuela de Ciencias de la Información, para constituir la Facultad. Para llevar adelante este proceso se dieron sucesivas reuniones de los organismos de gobierno de la Escuela que concluyeron en la decisión de nombrar la Comisión de “Facultarización”, como el organismo encargado de preparar los informes correspondientes de sustento y gestionar la creación de la Facultad de Comunicación Social (FACSO, 1996, p. 15).

El trabajo de la Comisión empezó en noviembre de 1983 y finalizó el 5 de febrero de 1985 con la aprobación del Consejo Universitario para la creación de la facultad. Las autoridades cambiaron el nombre con la finalidad de mostrar el “verdadero significado de la comunicación”<sup>16</sup>. Este cambio, correspondió al último modelo de comunicación, que busca la formación de comunicadores ubicados en América Latina, que puedan comprender sus realidades y, a partir de ellas, investigar y solventar los problemas de comunicación. El objetivo general de la creación de la Facultad es “formar el recurso humano que logre plasmar en su ejercicio profesional tales concepciones y enfoques básicos, como los mencionados, acerca de la comunicación” (FACSO, 1996, p. 16).

En este sentido, la reforma del pensum académico tuvo un nuevo discurso hacia la Comunicación Social. Se modificó el plan académico en dos etapas. La primera era el Ciclo Común y correspondía a los tres primeros años con materias que permitieron mayor reflexión teórica de la Comunicación Social como: Comunicación y Desarrollo, Comunicación y Problemas Sociales, Comunicación Alternativa, Planificación de la Comunicación. La segunda etapa era el último año donde los estudiantes escogían su especialidad. Con este concepto de educación especializada se abrió cuatro especialidades: Comunicación Impresa, Televisión, Radio, Comunicación General e Institucional e Investigación de la Comunicación.

16 En este momento es cuando se concibe a la comunicación como una disciplina social de investigación y se critica el reduccionismo de asociar comunicación y periodismo. “Se entendía, entonces, que la comunicación es un proceso racional de interacción entre los sujetos sociales, es una herramienta que motiva y orienta la participación, la reflexión crítica y el dialogo entre los diferentes sujetos sociales en todos los ámbitos de actividad humana y que considera las formas y niveles de asociación humana, bajo el propósito de lograr el cambio de las estructuras” (Plan Director de Carrera, 1996:15).

En 1996 se realizó la segunda reforma del pensum académico que inclinó la formación de la FACSO hacia la Escuela de Palo Alto y sus matrices epistemológicas<sup>17</sup>. Los aportes teóricos más influyentes fueron de autores clásicos y contemporáneos como: R.L. Birdwhistell, E. Goffman, E. Hall, F. Davis, L.M. Knapp, entre otros. La malla cambió los cuatro años de estudio por ocho semestres académicos, es decir, en este momento se pasó de la modalidad basada en años a la de semestres. Las materias Teoría y Práctica de la Comunicación, Comunicación como Proceso, e Ideología de la Comunicación abrieron nuevos enfoques de la comunicación, sobre todo críticos, con autores como: Martín Barbero, Verón, Mattelart, Althusser, Foucault, Propp, Lotman, Baudrillard y Habermas. En aquella época se admitió estudios teórico-prácticos y con un proceso de titulación donde se elabora, de forma obligatoria, Tesis de Grado de Investigación o de Producción, calificada y aprobada mediante la defensa ante un tribunal. Con este proceso realizado se obtenía el título de Licenciado en Comunicación Social, con mención en una de las especialidades (FACSO, 1996).

Posteriormente, se realizó una nueva reestructuración del pensum académico en el año 2000. Esta malla comprende que la Comunicación Social se

articula con el proceso de la producción social y se entiende como elemento de construcción económico, político, social y cultural. En esta etapa, la base teórica está marcada por la corriente marxista y la Escuela de Frankfurt. Además, se eliminan los énfasis y los profesionales se graduaban con el título de Licenciado en Comunicación Social.

Estas teorías estuvieron muy marcadas hasta el año 2017. Cabe anotar que se produjo otra reforma en 2008 donde el primer período era de primero a séptimo semestres con materias de tronco común; y la segunda etapa de octavo a noveno semestre con énfasis de profesionalización en tres áreas: Comunicación Organizacional, Periodismo, y Educomunicación, Arte y Cultura. El peso de la malla curricular caía en las Teorías de la Comunicación y Materias de Investigación, pero las materias dedicadas al área de historia también tuvieron importancia. A partir del 2012, con la reforma de la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES), se institucionalizó el portafolio y syllabus de todas las materias en la carrera<sup>18</sup>.

En la actualidad, el pensum académico de la FACSO funciona con su última reforma en el año 2017. Este tiene como base ajustarse a las demandas laborales actuales, de la mano de lo académico<sup>19</sup>. En este sentido, eliminó los tres énfasis anteriores y elaboró dos énfasis nuevos.

17 Los enfoques epistémicos de la Escuela de Palo Alto refieren "a la denominada comunicación orquestal, que implica la inserción de los individuos en sus relaciones familiares, grupales, institucionales, étnicas; con base en el contexto sociocultural, en donde la objetividad, vestimenta, cinésica, prosémica, temporalidad, cromática y cotidianidad, en general, son sus objetos de estudio preferentes" (Plan Director de Carrera, 2003:19).

18 El portafolio es un registro de los docentes para verificar el sistema de evaluación, donde se implementó el examen de reactivos. El syllabus, por su parte, es el documento que el docente le entrega al estudiante donde se coloca el objetivo de la materia, base teórica de la materia, textos, autores, entre otros. Esto permitió mejorar la organización del sistema académico universitario en el país y la acreditación de las universidades como tal.

19 Entrevista. Luis Molina, ex Director de Carrera de la Facultad de Comunicación Social. Universidad Central del Ecuador.

Ahora, los estudiantes, a partir de quinto semestre toman su especialidad en Gestión de la Comunicación o Periodismo y Narrativas Mediáticas. En esta malla aumentaron materias de profesionalización, sobre todo, en el periodismo digital para el énfasis de Periodismo y Narrativas Mediáticas y sobre estrategias y herramientas digitales de la comunicación en el énfasis de Gestión de la Comunicación. Esta malla retoma la teoría de la información, pero no deja de lado la teoría de la cultura e industrias culturales, posiciona una base teórica y profesional complementaria al sistema actual que vivimos a través de la globalización.

Finalmente, la construcción de la FACSΟ tuvo varias etapas, desde la Escuela de Periodismo hasta la conformación de la Facultad. Asimismo, han pasado 18 planes académicos aplicados a lo largo de la historia de la FACSΟ y, con ello, discursos distintos del concepto y la práctica de la comunicación y la información.

### Consideraciones finales

Como se puede observar, a lo largo del artículo se pretende mostrar la genealogía de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador. Lo primero que se cuestiona es el momento de su creación, casi siempre situado por los estudiosos en la década

del cuarenta (1945). En base a los archivos revisados se puede afirmar que las discusiones sobre la creación de la Carrera de Periodismo se dieron desde finales de la década del treinta del siglo pasado. En ese sentido, este escrito coloca nueva información corroborada en la revisión de los archivos del HCU. Cabe recalcar que el trabajo de archivo recién inicia, bien se puede afirmar que ahí se encuentran verdaderas “joyas” históricas. Por ello es indispensable considerar la digitalización de todos los archivos universitarios, similar a la que muchas universidades en la región lo han hecho, pues solo a través de esa medida se podría profundizar el trabajo investigativo.

También es importante volver sobre la comunicación como una disciplina en constante cambio y esto sólo se puede analizar en las mallas curriculares que se han ejecutado a lo largo de la historia de la FACSΟ. En este sentido, la investigación de la estudiante Ariana Román es indispensable; sin embargo, es necesario que más investigadores indaguen en las mallas curriculares; en la búsqueda de indicios que permitan conocer los giros académicos y epistémicos que esta ha tenido.

Finalmente, es preciso reconocer que un trabajo con tal nivel de esfuerzo solo es posible con la participación de las y los estudiantes, núcleo de la universidad, pues gracias a su aporte es posible seguir investigando.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, M. A. (1973). La segunda Reforma Universitaria. Editorial Universitaria.
- CIESPAL. (2019). Historia. CIESPAL. <https://ciespal.org/historia/>
- Ecuador. (1945, junio 22). Decreto de la creación de las Escuelas de Periodismo en las dos principales universidades de la República. Registro Oficial.
- Escobar, V. H., & Ramírez, E. (1993). FACSOPasado y Presente. Universidad Central del Ecuador.
- FACSOP. (1996). Plan Director de la Carrera de Comunicación Social. Universidad Central del Ecuador.
- FACSOP. (2003). Plan Director de la Carrera de Comunicación Social. Universidad Central del Ecuador.
- Fuentes Navarro, R. (1992). El estudio de la comunicación desde una perspectiva sociocultural en América Latina. Diálogos de la comunicación, 32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2700942>
- García, J. (2005). 60 años de trayectoria: Historia de la FACSOP. Textos y Contextos, 4, 125-136.
- Hallo, W. (1992). Síntesis histórica de la comunicación y el periodismo en el Ecuador. Ediciones El Sol. [http://biblioteca.udla.edu.ec/client/en\\_US/default/search/detailnonmodal/ent:\\$002f\\$002fSD\\_ILS\\$002f12\\$002fSD\\_ILS:12341/ada?qu=HISTORIA+--+ECUADOR&ic=true&te=ILS&ps=300](http://biblioteca.udla.edu.ec/client/en_US/default/search/detailnonmodal/ent:$002f$002fSD_ILS$002f12$002fSD_ILS:12341/ada?qu=HISTORIA+--+ECUADOR&ic=true&te=ILS&ps=300)
- León, G. (2012). El papel de Ciespal en el proceso de institucionalización de los estudios de la Comunicación en América Latina: History and Communication in Latin America: The Ciespal role in the institutionalization of communication studies in Latin America. Miguel Hernández Communication Journal, 3, 235-261.
- Maldonado, F. (2009). La trayectoria de la Facultad y de la Comunicación en la Historia Nacional. Textos y Contextos, 8, 69-74.
- Pérez de Ricaurte, A. (1975). Planes de estudio. Universidad Central del Ecuador.
- Román, A (2020). Tesis de grado Análisis de la transformación del discurso comunicacional en los tres últimos pensum académicos de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador
- Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario de 14 de noviembre de 1938 A, (1938)* (Universidad Central del Ecuador).
- Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 14 de noviembre de 1938 B, (1938)* (Universidad Central del Ecuador).
- Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 25 de noviembre de 1938 A, (1938)* (Universidad Central del Ecuador).
- Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 25 de julio de 1944 A, (1944)* (Universidad Central del Ecuador).
- Acta de Sesión Honorable Consejo Universitario del 25 de septiembre de 1944 A, (1944)* (Universidad Central del Ecuador).
- Universidad Central del Ecuador. (2012). Protagonistas de la historia. Editorial Universitaria.

Recibido: 27-02-2020 • Aprobado: 15-04-2020

# Shakespeare en la televisión ecuatoriana del siglo XXI

---

## Shakespeare's influence in contemporary ecuadorian television

DOI: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i20.2167>

### **Daniel A. Montenegro-Sandoval**

Profesor de Historia del Arte y Diseño y Guion en el Instituto Metropolitano de Diseño. Ha trabajado como guionista y director en producciones de ficción y documentales para canales como Ecuavisa, Ecuador TV o Discovery Channel.

Correo: [danielmontenegro6124@gmail.com](mailto:danielmontenegro6124@gmail.com)

### **Resumen**

La televisión ecuatoriana contemporánea carga con varios estigmas. Desde ese punto de partida, resulta difícil establecer sus lógicas y su relación con el público. Sin embargo, haciendo una revisión minuciosa de la construcción narrativa de los programas de mayor arraigo en los últimos años, podremos establecer vínculos significativos con la historia de la literatura y del arte. El presente artículo es parte de una investigación en curso que busca encontrar esos puntos de encuentro, tanto en forma como en fondo, entre algunos de los programas en la parrilla de la televisión nacional con la obra de William Shakespeare.

**Palabras clave:** literatura, televisión, creación, influencia, Shakespeare.

### **Abstract**

Contemporary Ecuadorian television carries several stigmas regarding its content. However, by making a through review of some of the most popular shows and its narrative qualities, we will be able to find significant links with the history of literature. This paper is part of an ongoing investigation that seeks meeting points, both in form and in depth, among some popular ecuadorian tv shows and William Shakespeare's work.

**Keywords:** literature, television, creation, influence, Shakespeare.

## 1. Introducción

Aunque el imaginario popular tiende a asociar la figura de William Shakespeare con la alta cultura, refinada e inaccesible para las grandes masas, su legado, lleno de escándalo, espectáculo, violencia, sexo y amoralidad encuentra una vía de representación más que legítima en las parrillas de programación de los canales nacionales. Mañana, tarde y noche, el espectro del autor inglés asoma su cabeza, y sus garras, ya sea en el segmento de crónica roja del noticiero de las seis como en los programas de chisme de mediodía, o el *reality-show* de la noche. Como el rizoma de Deleuze y Guattari (1972), que puede romperse y volverse a encontrar casi al azar, la relación entre la obra de Shakespeare y la producción televisiva ecuatoriana contemporánea, está en constante ruptura y reconciliación.

En la asociación entre el exponente más exuberante de la literatura universal y los programas de tv nacional aparece el enorme desafío de destrabar prejuicios alrededor de ambos sujetos. Hablar de la televisión local en círculos académicos, e incluso entre la creciente clase media educada, es invocar a lo más innoble de la producción cultural. Definir que lo popular no es culto es una estrategia para marcar distinción frente a un grupo que el propio diccionario define como “gente común y humilde”, “de menor categoría” (Yépez, 2012).

Esto, sumado a la gigantesca sombra de Shakespeare, de tal magnitud que Harold Bloom afirma en *El Canon Occidental* que tenemos una deuda no solo con su literatura sino, en gran parte, con la creación de nuestras propias capacidades cognitivas (Bloom, 1994), se hace apa-

rente una distancia insalvable entre ambos.

Sin embargo, aún en esa distancia e inconsciencia mutua, las más elevadas reflexiones de Hamlet, Yago o Falstaff, tienen su espejo en *Mi Recinto, en Combate o en Ecuador Tiene Talento*. En una encuesta realizada por Elizabeth Vallejo, *Representaciones Sobre la Población Afroecuatoriana en la Comedia de Televisión Ecuatoriana*, el grupo consultado rechazó los contenidos de *Combate*, *Calle 7* y *BLN* debido a que los consideran de pésima influencia para niños y niñas, ya que los participantes discuten, pelean y se insultan. El mismo grupo, por su parte, calificó a *Vivos* como un programa divertido (Vallejo, 2016, p. 80).

Hablar de Shakespeare, como se mencionó inicialmente, es hablar de lo políticamente incorrecto, de lo vulgar, del insulto, la pelea. Pero también es hablar del goce. En ambos casos, pilares fundamentales de la televisión ecuatoriana desde hace más de 20 años. Salvo pequeñas y poco memorables excepciones, el grueso de los programas de producción autóctona tiene como eje el escándalo y el entretenimiento, el desborde de las pasiones y la burla despiadada. Melodramas cargados de prejuicios, comedias con doble sentido, tensión exagerada y mucho lenguaje popular.

Y no hace falta, para esto, que los libretistas y creativos ecuatorianos tengan un amplio conocimiento del lenguaje en las tragedias o comedias del genio renacentista. Es la jerga cotidiana del barrio, el mito del amor imposible, los roles de género, el hermano abusivo, el psicoanálisis, o los nombres importados lo que trae a colación permanentemente al hombre que, como lo define Stephen Marché, lo cambió todo. “Shakespeare ha cam-



biado tu vida incluso si nunca lo has leído” (Marché, 2014, p. 10).

Claude Levi-Strauss (1978), indica que “lo que esperamos en un diccionario es encontrar el significado de una palabra a través de otras palabras”. Así como no sabemos siempre el origen de las palabras que usamos, o las ideas que defendemos, Shakespeare atraviesa el imaginario popular y se transforma, se conserva y es susceptible de comparación, tal como lo plantea Roman Jakobson con respecto a posibles adaptaciones inverosímiles de otras obras universales como la *Iliada*, la *Odisea* y la *Divina Comedia*, en sus conferencias sobre Lingüística y Poética.

Por muy absurda que parezca la idea de hacer la *Iliada* y la *Odisea* en dibujos animados, ciertos rasgos estructurales del argumento se conservarán a pesar de la desaparición de su forma verbal. La cuestión de que las ilustraciones de Blake a la *Divina Comedia* sean o no adecuadas es prueba de que las diferentes artes son susceptibles de comparación. (Jakobson, 1981)

Por su parte, en *El Placer del Texto*, Roland Barthes dice del escritor que es aquel que juega con el cuerpo de su madre para glorificarlo, embellecerlo, o para despedazarlo, llevarlo al límite de sólo aquello que del cuerpo puede ser reconocido: irá hasta el goce de una desfiguración de la lengua, y la opinión lanzará grandes gritos pues no quiere que se “desfigure la naturaleza” (Barthes, 1974, p. 61). Es pertinente entonces, según Barthes, desacralizar la figura de Shakespeare (y todos los genios del canon artístico occidental, incluidos los críticos) y su obra, visibilizando su aporte a la cultura popular, en esos pedazos que quedan.

David Simon, creador de la serie americana *The Wire*, se pregunta “¿Cómo van a

articularse los relatos de forma segura y consistente si no es utilizando los paradigmas más básicos del bien y el mal, de héroes y villanos, y creando personajes simples? Dónde, sino en tramas que sean accesibles hasta para el más ignorante e indiferente de los espectadores” (Álvarez, 2013, p. 1).

Shakespeare, como David Simon en *The Wire*, pero también David Reinoso en *Vivos*, o Peko Andino en *Secretos*, y José Delgado en *En carne Propia*, crearon obras accesibles hasta para el más ignorante e indiferente de los espectadores donde, finalmente, las historias se reducen a un combate grotesco entre el bien y el mal, una poética del conflicto. Cosa distinta, y ciertamente rebatible, es esperar de ellos la creación de modelos ejemplares de las buenas costumbres pues, bien apunta Bloom al afirmar que “leer a los mejores escritores, no nos convertirá en mejores ciudadanos”. (Bloom, 1994)

## 2. La representación de lo popular

La flexibilidad de la obra de Shakespeare es casi infinita. La aparición del fantasma de *Sharon*, los asesinatos a sangre fría de *En Carne Propia*, o la inocencia inicial del amor en *La Pareja Feliz*, son adaptaciones de *Hamlet*, *Tito Andrónico* y *Romeo y Julieta*. Pero no solamente porque replican sus estructuras mitológicas sino — y, sobre todo— porque “los personajes de Shakespeare aceptan estar empapados de su contexto social e histórico” (Bloom, 1994).

Los símbolos patrios y republicanos como el himno nacional, el escudo e incluso los héroes independentistas, nunca terminan de ser suficientemente cercanos a las realidades heterogéneas de un pueblo diverso, que se siente más próximo a la fauna cotidiana del barrio.

Entonces, podemos decir que el Ecuador es un país que sigue debatiendo sus símbolos. En su texto sobre ciudadanía e identidad, Simón Pachano afirma que “buscar una definición de identidad ecuatoriana no solo resulta complejo, sino inútil, porque desconoce la diversidad” (Pachano, 2003).

Pachano, continúa problematizando la identidad y, por medio de ella, a los símbolos que emplea para su imposible consecución:

Entonces la identidad nacional ya no puede ser entendida como una esencia estable, capaz de ser reconocible ni detectable de forma pura y clara. Hoy decir soy ecuatoriano supone un enorme problema de definición sobre qué se entiende por ese ser ecuatoriano (Pachano, 2003).

En ese escenario, la noción de lo popular logra camuflarse y admite contradicciones en la construcción de los símbolos de esa identidad amorfa e incompleta.

En el estudio que hace Sandra Yépez sobre la estética en la obra de Delfín Quishpe, se define a lo popular como la expresión del pueblo. Un pueblo vinculado a lo bajo y lo pobre en contraposición de la llamada “alta cultura” (Yépez, 2012).

Ahora bien, esta disputa tiene un matiz significativo. Mientras ese pueblo, bajo y pobre, tiene un acceso sumamente limitado a la alta cultura (bibliotecas, museos o salas de cine-arte) los sujetos de las élites culturales e intelectuales sí conviven con las expresiones populares.

Las televisoras de escala nacional, cooptadas desde siempre por las burguesías abanderadas de la alta cultura, son el espacio medular donde se construyen los relatos que definen la escala de valores de nuestra sociedad y sus relaciones de poder, adaptándose, sin embargo, a las formas de lo popular.

En esa medida, las fuerzas dominantes siguen condicionando el discurso, tal como lo hicieron en el siglo XVI ya que, si bien Shakespeare creó una poesía inigualable, sus motivaciones también respondieron a las circunstancias del poder político y financiero de su época. Así como los creadores de *El Combo Amarillo*, *Sharon* o *Vamos Con Todo*, “Shakespeare dependía necesariamente del patronazgo y la protección de los aristócratas” (Bloom, 1994, p. 55).

El pensamiento dominante sostiene que solo algunos sectores merecen el privilegio de tener cultura, mientras que al resto los deja navegando en la incultura del arte popular. Pero cuando se cae en el reduccionismo binario entre cultura e incultura se corre el riesgo de no detectar las redes invisibles que se tejen entre lo popular y lo culto.

*Lo popular* se permite tomar historias, objetos y sentidos de la llamada alta cultura, para crear con ellos nuevas expresiones, propias, originales y evidentemente grotescas (Yépez, 2012).

Ese pueblo se apropia de las intermitentes apariciones de símbolos porque se siente reconocido. Sin embargo, no es extraño encontrar en la televisión contenidos que apelan a las lógicas y valores de lo popular mientras perpetúan las estructuras sociales de dominación, tal como Zizek sostiene: “la lógica misma de la legitimación de la relación de dominación debe permanecer oculta para ser efectiva” (Zizek, 2003, p. 1).

En esa convivencia conflictiva hay cabida para absolutamente todo, particularmente para la contradicción. Es el caso del noticiero *24 Horas* de Teleamazonas, que convive con *En Corto*, un espacio de humor político y farándula. Los presentadores del noticiero, tienen que mudar su

postura cultísima, acartonada y protocolar, para compartir el entusiasmo sarcástico del chisme político durante ese brevísimo segmento, creando un *habitus* en el que todo se mezcla con todo. *El habitus* es una manifestación simbólica cuyo sentido y valor dependen tanto de los que la perciben como del que la produce.

De gustos y colores no se discute: no porque todos los gustos están en la naturaleza, sino porque cada gusto se siente fundado por la naturaleza –y casi lo está, al ser *habitus*–, lo que equivale a arrojar a los otros en el escándalo de lo antinatural. La intolerancia estética tiene violencias terribles. La aversión por los estilos de vida diferentes es, sin lugar a dudas, una de las barreras más fuertes entre las clases (Bourdieu 2000, p. 54).

Afortunadamente, estas barreras de aversión por el estilo de vida del otro son parcialmente rotas en la televisión ecuatoriana. Lo hizo Shakespeare durante aquellas representaciones en el teatro The Globe de Londres, donde asistían aristócratas y esclavos, tal como lo hace Flor María Palomeque con su personaje La Mofle, que es capaz de hacer una presentación en Flor de Bastión un día, pero al siguiente repetir su monólogo para el Alcalde de Guayaquil.

En el Ecuador del siglo XXI toda celebridad tiene que pasar por lo popular. No hay tal cosa como los intelectuales, científicos o poetas célebres, y lo popular se hace popular en la televisión. Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC; 2012), la población ecuatoriana ve, en promedio, tres horas diarias de televisión y nueve de cada diez hogares cuentan con un televisor, lo que lo mantiene como el medio de comunicación más utilizado y eficaz en el país.

Esta penetración de la televisión en las familias ecuatorianas se ha tratado re-

currentemente como un mal social. Pero esta acusación, con frecuencia reproducida desde el pedestal moral de la academia, tildando a la televisión de caja boba, hecha por y para ignorantes, no es más que una postura que busca ocultar las dinámicas sociales del país. “Este hecho envenena la vista, ocultémoslo”, dice Ludovico en Othello, anticipándose a la vergüenza de las gentes cultas que niegan su contacto con lo popular.

Geovanny Panchi hace una reflexión respecto a las narrativas más polemizadas de la televisión.

De alguna forma, En Carne Propia, junto con medios impresos como Diario Extra, representa la imagen misma de aquello que las y los defensores del “deber ser” periodístico y la ética liberal de los medios consideran como inadecuado, antiético, violento y destructor de los criterios valiosos para la convivencia y la función social de los medios de comunicación. Estos espacios son la oposición frontal, desfachatada y hasta maliciosa de todo lo patriótico, sensible y benefactor de la cultura y los altos intereses sociales que deben guiar al periodismo. (Panchi, 2014, p. 75)

Por el contrario, afirma Panchi, son precisamente estos relatos los que realmente trabajan como espejos de la realidad.

En Carne Propia se ha especializado en exponer sujetos salidos completamente de las tradiciones mediáticas, padres y madres de familia, vecinos de barrios populares, peluqueros, taxistas, consumidores de drogas, delincuentes comunes, vendedores ambulantes, vigilantes de seguridad, enfermos mentales y un largo etc. de personas que en otras publicaciones y otros contextos apenas son presentados (Panchi, 2014, p. 75).

¿Y no es, acaso, la gran literatura universal, el cine clásico, la música decimonónica, donde más y mejor se han re-

presentado a los canallas, los parias, los excluidos de este mundo? En Shakespeare, el bufón es una figura recurrente y fundamental, porque su condición de payaso y su disfraz le permiten decir lo que a ningún otro le es aceptado. El Loco del Rey Lear es tal vez el único que confronta, e incluso insulta, a su rey para que este caiga en cuenta de su estupidez.

Shakespeare dice del teatro, y por extensión se podría decir de la televisión, que su fin es, al principio y ahora, era y es, por decirlo así, sostener el espejo a la Naturaleza, mostrando a la virtud su propia figura, al vicio su propia imagen, y a la época y conjunto del tiempo, su forma y su huella.

Por lo tanto, aquellos que basan sus críticas a la programación de la televisión nacional en la calidad o superficialidad de sus contenidos en realidad lo que están haciendo es una objeción moral a su época. Y esa objeción es la misma que se le podría hacer a Shakespeare, Dostoyevski, Wagner o Hitchcock.

No cabe, por tanto, despreciar de entrada y sin un análisis previo las formas y fondo de los contenidos de la producción televisiva nacional, porque, por ahora, han demostrado ser el mejor y más eficiente vehículo de la representación popular, emulando el trabajo de Shakespeare hace más de cuatrocientos años.

### 3. Lenguajes shakesperianos y ecuatorianos

Shakespeare no solo inventó personajes arquetípicos de la narrativa occidental, sino que también encontró insuficiente el inglés disponible e inventó palabras y frases que hoy son de uso cotidiano. El periodista inglés Henry Bernard Levin enumeró algunas de estas reinveniones del lenguaje: está en chino (It's

greek to me), recordar los años mozos (recall you salad days), se esfumó en el aire (vanished into the air), se trabó la lengua (tongue-tied), ¡Oh, Señor! (Oh, Lord!), ¡Vaya, vaya! (Tut, tut!), ¡Por el amor de Dios! (For Godness' sake!).

Salvando las distancias de léxico y sublimación del lenguaje, hay personajes televisivos ecuatorianos que también han logrado imponer palabras y frases que han quedado impregnadas en la conversación popular como ¡el turuleque! del Marciano Sabrosonix, ¡el amor, comprensión y ternura! de *En Carne Propia*, el ¡Esa es los muchachos! de la *Mafia Chumi* o el ¡iqué reca! De *Moti y Pescado*.

Estas reinveniones y apropiaciones del lenguaje en la cotidianidad ecuatoriana son otro elemento que da cuenta de la enorme vinculación histórica entre la obra de Shakespeare y varios programas de la televisión nacional en la construcción de lo popular. Aunque estas lecturas puedan ser frecuentemente distorsionadas, solo supone un paso natural en la dialéctica literaria, como Bloom señala: "cualquier gran obra literaria lee de una manera errónea –y creativa-, y por tanto malinterpreta, un texto o textos precursores". (Bloom, 1994, p. 18).

Pero, desde luego, los alcances poéticos de lenguajes de Shakespeare son mucho más amplios que la creación de modismos. Si de algo hemos de acusar al poeta es justamente de la belleza de sus textos dialogados. Esa cacofonía de voces que desbordan pasión mientras reflexionan sobre el mundo, expresan miedo, deseo, o incluso, cuando insultan.

Cuando el Rey Lear, en la Escena II del Acto Segundo, ha sido desterrado del reino por sus dos hijas, Goneril y Regan, indignado se compadece de sí mismo y las maldice:

Aquí me veis, dioses, un pobre viejo, tan lleno de dolor como de años, miserable en ambas cosas. Si sois vosotros los que movéis los corazones de estas hijas contra su padre, no me hagáis tan estúpido como para soportarlo en paz. Tocadme de noble ira, y no permitáis que armas femeniles, gotas de agua, manchen mis mejillas de hombre. No, brujas desnaturalizadas, yo haré tales venganzas contra vosotras que todo el mundo... Haré cosas tales... No sé todavía cuáles son, pero serán los terrores de la tierra...

Durante el *Noticiero al Cierre* de TC Televisión del miércoles 25 de septiembre de 2019, el periodista Jonathan Carrera, relata el asesinato de un joven trabajador.

Se rompe el alma de amargura. Y vacío el cubículo donde Fredy trabajaba se ve más solitario que nunca porque falta el amigo, el colega, el caballero al que todos en el trabajo mucho lo apreciaban...Y si en el trabajo se siente su vacío, en su hogar el espíritu decae y las palabras quedan a medio pronunciar... Miserables como nadie miles, malos, infaustos, lo dejaron en el piso desangrándose malamente... Ese vacío que queda no se llenará jamás, y justicia es el grito desesperado, para que los asesino sean capturados y paguen su vileza en la prisión.

El relato de Carrera, empieza por describir el enorme daño causado. Lear queda pobre y solo. La nostalgia de que lo que fue ya no será. Lear ya no disfrutará de su reino, y el puesto de la víctima del asesinato, queda vacío, imposible de llenar.

Cuando Lear empieza a maldecir a sus hijas, y a direccionar su odio, se queda con palabras a medio pronunciar. Luego, el insulto, brujas desnaturalizadas, como malos infaustos, no acepta contención, para finalmente invocar, con un grito desesperado venganza o justicia, en un caso pidiendo captura y prisión, y en el otro, los terrores de la tierra. “Una nueva me-

táfora, o una figura retórica inventiva, siempre implica partir de una metáfora previa” (Bloom, 1994).

El contenido de ambos textos es similar no sólo en fondo, sino en forma. Pareciera que las palabras que salen de la furia del Rey Lear son simplemente maquilladas por Jonathan Carrera. En tanto el discurso es el mismo, el lenguaje también. “El discurso instala, define y gobierna el modo como se puede hablar y razonar acerca de un tópico” (Hall, 1997, p. 469).

El estilo renacentista shakespeariano, desenfrenado, libre e incontenible, es imitado en los apasionados monólogos de los personajes telenovelescos que juran venganza o amor eterno con una verborrea desbordada y llena de florituras o en las descripciones descarnadas de la muerte en los programas de crónica roja.

Este trabajo de replicar a Shakespeare no puede ser nunca un problema de plagio, sino de reapropiación lingüística.

#### 4. La misma historia de siempre

Si del lenguaje persiste una huella aplastante, de las estructuras narrativas, de las historias que se cuentan una y otra vez en la televisión ecuatoriana, es imposible no ver al fantasma de Shakespeare merodeando. Aunque Aristóteles, en su *Poética*, podría resolverlo todo a través de las ecuaciones que se aplican en el modelo clásico de narración, que ciertamente está presente a lo largo de Shakespeare y los programas de tv, hay una bacteria mucho más agresiva que ha liberado el dramaturgo británico en términos de cómo se cuenta el amor, la felicidad, el odio o el poder.

Aristóteles, que dice que el fin de la poesía es imitar y que la poesía es más fi-

losófica que la historia, define las dos corrientes narrativas definitivas: tragedia y comedia. De la tragedia apunta que tiene como objetivo enaltecer los rasgos y las cualidades de los hombres reales. Busca, a través de esto, provocar temor o compasión en el público. En las tragedias, el héroe toma acción, por lo tanto, hay drama. La comedia, como oposición, es entonces una imitación de hombres inferiores, que encarnan vicios y que no toman acción. Busca provocar risas y se desarrolla en espacios cotidianos.

Aunque las definiciones aristotélicas permiten distinguir conceptos, también es cierto que tragedia y comedia pueden convivir en una misma narración siempre que cumplan su función legitimadora. En ese territorio, aparentemente limitado en posibilidades estructurales, pues cualquier obra siempre terminaría por entrar en alguna de las dos categorías, Shakespeare logró crear subcategorías más específicas. ¿Qué, si no una sitcom, es *Sueños de una Noche de Verano*? ¿Cómo no categorizar a *Romeo y Julieta* de romance? ¿o a *Hamlet* de un thriller?

*Sharon la hechicera*, empieza con una imagen fantasmagórica de Edith Bermeo, la estrella de música popular fallecida en 2015. Su fantasma, que atraviesa el tiempo, exige que se cuente una historia que dejó varios enigmas que necesitan ser resueltos. Esto da inicio al relato de la novela, como el espectro de Hamlet en la Escena V del Primer Acto da inicio a una de las obras centrales de Shakespeare.

Hamlet, tras escuchar a su padre, emprende su búsqueda por la verdad y la venganza prometida. Aunque dentro de la ficción, Samantha Grey, hija natural de Edith Bermeo y su intérprete en la novela *Sharon, la hechicera*, también busca res-

puestas y cobrar cuentas en el relato televisivo de su madre.

Sharon es una joven talentosa y malhumorada que rechaza repetitivamente a sus pretendientes que la ven como un cuerpo, y toda su existencia se reduce al sexo, tal como le pasa al personaje de Isabel en *Medida por Medida*. El cuerpo y la virginidad de Isabel pueden salvar o acabar vidas, sin embargo, aunque grite “justicia, justicia, justicia”, Angelo, su violador, concluye la conversación sosteniendo que nadie le creería. Entonces, como a Sharon en sus inicios artísticos y en su muerte, lo único que le queda a Isabel es el silencio.

Como denuncia o espectáculo, la conciencia de dominación patriarcal es inevitable en Shakespeare y en *Sharon la Hechicera*. En ambos casos, la mujer-cuerpo quiere hablar, pero le es negado el permiso.

Las relaciones de pareja, por su parte, están sometidas a los vicios del amor. Presuntamente, a nivel ficcional y judicial, el móvil del asesinato de Edith Bermeo son los celos de su pareja, tal como lo hace Leontes a su esposa Hermonio en *Un Cuento de Invierno*, y Othello a Desdémona en la Escena II, Acto V.

Ah, mujer perjura, me haces de piedra el corazón, y me haces llamar lo que pienso hacer asesinato, cuando yo lo consideraba sacrificio.

Las historias de Sharon, Leontes y Othello terminan por convertirse y verse como historias de amor imposibles, como en *Romeo y Julieta* y en *La Pareja Feliz*, aunque los oponentes difieran.

En *Romeo y Julieta* el antagonista son las relaciones sanguíneas, pero también su edad. Para el amor de *La Pareja*

*Feliz*, sino la edad, al menos el tiempo, imposibilita la continuación de ese amor.

Mientras que Romeo y Julieta deciden poner fin a sus vidas, porque su amor no puede continuar en este tiempo y en este mundo, en *La Pareja Feliz*, con una sencilla elipsis de tiempo, ese amor puro e inocente se esfuma. Su continuación, desde luego cómica, viciada, con carnes deformes y violencia, son la confirmación del final del amor. Fueron Romeo y Julieta, pero el tiempo los envenenó.

En los dos casos de estudio de programas ecuatorianos, como en gran parte del universo shakespeariano, el amor es un proceso que está más allá de las relaciones, explica la existencia misma de los sujetos.

En la otra orilla, *El combo amarillo* y *Mi Recinto*, son ejemplos de costumbrismo, pero también de accionar colectivo, ejercicio del poder, roles de género y conflictos de clase y raciales. Perfectamente podríamos identificar a Cristhian Miranda, dueño de la cooperativa de taxis en *El Combo Amarillo* y a su esposa Estrellita, con Macbeth y Lady Macbeth, donde el señor, ambiguo y con culpas, es un tirano represor.

Este ejercicio de poder se entremezcla con situaciones disparatadas, como en *Sueño de una Noche de Verano* o en *La Comedia de las Equivocaciones* pero, eventualmente, hay momentos de catarsis colectiva.

En *Mi Recinto*, Garañón, personaje principal de la teleserie, busca permanentemente la unidad del grupo. Construye, desde la retórica, una familia que, si se lo dispone, podría ir a cualquier guerra para protegerse unos a otros y prosperar, similar al discurso de Enrique en Enrique V.

Estas comunidades dispuestas al

sacrificio, de hermanos, amigos o familia, son transversales en la obra de Shakespeare, como lo son el equipo rojo o el equipo azul en *Combate*, o los clanes familiares en *Tres Familias*. En el segundo caso, además agravado por roles de clase donde las familias proyectan sus valores fundamentales en función de su condición económica. Así, la familia rica Plaza-Lagos no tiene que preocuparse por la economía, y sí mucho por las relaciones sociales, los Vaca-Galindo, ahorradores contumaces que quieren ascender en la escala social, y los Tomalá-Cabeza preocupándose por el pan de cada día.

Los paralelismos estructurales y discursivos de la obra de Shakespeare permean casi toda la producción de televisión nacional, no tanto como repeticiones sino como reinterpretaciones y giros morales adaptados a las circunstancias sociales del siglo XXI, que incluyen también el problema de la raza, el cholo y el moro, y de clase, el rico y el pobre.

## 5. Conclusiones

El impacto de los contenidos audiovisuales televisivos en la consolidación de discursos, en lo que se habla o no en una sociedad, en los lenguajes cotidianos y en la formación de identidades es indiscutible. La televisión, a pesar de los enormes avances de las plataformas digitales, sigue siendo el primer espacio de encuentro y discusión en el Ecuador y tiene tanta credibilidad como cualquier otra instancia o fuente comunicativa disponible. A pesar de su poderosa influencia, se la sigue tratando de una forma despectiva. Sus contenidos son maltratados y frecuentemente menospreciados en los círculos académicos e instituciones cultu-

rales. La pregunta es, ¿se pueden hacer mejores contenidos?

Desde luego, en el aspecto técnico y narrativo, lejos está el Ecuador de producir contenidos del nivel de Hollywood, Europa, México o Colombia, aunque su actualización es inminente. Pero, evidentemente, la discusión no circula alrededor de estos tópicos, sino que tiende a detenerse en cuestiones morales, en un rechazo flagrante a estas manifestaciones, ciertamente populares.

Shakespeare, padre del canon occidental, genio máximo de la literatura universal, goza de un prestigio sin parangón. Sus obras, comedias, tragedias, poemas o sonetos, son enmarcados, casi sacralizados en bibliotecas, museos y universidades. No hay oposición a la difusión de sus carnales, violentas y espectaculares creaciones. Los niños van alegremente a ver *El Rey León*, adaptación de Hamlet, acompañados de sus padres, y el cuento de *Romeo y Julieta* atraviesa el imaginario nacional sin pudor alguno. Pero es tajantemente repudiado el acceso libre a *Mi Recinto* o *En Carne Propia*.

Este doble standard para medir las obras es realmente peligroso. La función del teatro de Shakespeare tiene poco que ver con la virtud cívica o la justicia social. No tiene teología, ni metafísica, ni ética, y mucho menos ideas políticas (Bloom, 1994, p. 66). Lo que no se le exige a Shakespeare se le exige a los creativos y productores nacionales. Y, al no lograrlo —porque tampoco es su intención intentarlo—, se los termina demonizando como promotores de las malas costumbres. Su creatividad, sagacidad y conexión con el mundo de lo popular es, en cambio, raramente valorizado.

Lo problemático, en todo caso, no es la baja opinión que puedan tener los

analistas, sino el constante intento de deslegitimación que sufren. El periodista César Ricaurte, en un artículo publicado en *El Universo* a propósito del programa *Mi Recinto*, se pregunta si se puede hacer comicidad sin conocer aquello que se caricaturiza. A lo que responde, que el programa “posee estereotipos que son un despropósito total: violencia sexual y agresión a la mujer, uso de las armas de fuego descuidado y sin razón y, por último, el racismo” (Ricaurte, 2006).

Retomando la disertación de lo popular de Yépez, este tipo de discursos quieren evitar que se visibilice el rompimiento de grietas, porque para quienes defienden este tipo de posiciones, *lo popular* simplemente no puede considerarse culto, justamente porque lo culto es una de las banderas con las que se defienden distinciones sociales que se perderían al incluir a lo *popular* en el mundo estético (Yépez, 2012).

No se puede desconocer estos rasgos apuntados por Ricaurte en *Mi Recinto*, como tampoco en *Ecuador Tiene Talento*, *El Combo Amarillo*, *Combate*, *Vivos* o *3 Familias*. Pero tampoco en *Hamlet*, *La Fierecilla Domada*, *Macbeth*, *Tito Andrónico* o *Romeo y Julieta*.

Ni Shakespeare, ni los productores de *Mi Recinto*, son montubios o daneses, ni mercaderes o taxistas. La representación es un juego de convivencia entre la realidad y las metáforas.

Sólo en la auténtica legitimación de la producción televisiva nacional podremos sostener una discusión amplia, que involucre y no utilice y menosprecie a los sujetos representados y representadores. Que asuma sus lenguajes, sus deseos, sus miedos y sus perversiones. El gran enigma de Shakespeare no es su talento ni su sublimación del mundo, tampoco sus perso-



najes o estructuras, sino su capacidad de hacer convivir el bien y el mal. En conectar con ricos y pobres, negros y blancos, hombres y mujeres y trans y etcétera.

William Shakespeare, cuatro siglos después de su muerte, está presente cada día a cada hora en la programación de los canales locales. Está en los personajes, las palabras, las estructuras, los chismes, los asesinatos, las intrigas, las traiciones, las caricaturas, los insultos, los besos, los prejuicios. Tal vez también, para que podamos entenderlo mejor, y por consecuencia a sus hijos, *Mi Recinto*,

*El Combo Amarillo, BLN, Combate, Vivos, Yo Soy, La Virgencita, En Carne Propia, En Corto, La Mofle, 3 Familias, De Boca en Boca, Yo Me Llamo, Ecuador Tiene Talento, etc.*, es necesario tomárselos un poco menos en serio. A fin de cuentas, como dijo Macbeth (Escena V, Acto V):

La vida es sólo una sombra caminante, un mal actor que, durante su tiempo, se agita y se pavonea en la escena, y luego no se la oye más. Es un cuento contado por un idiota, lleno de ruido y furia, y que no significa nada. Entra el Mensajero.

## BIBLIOGRAFÍA

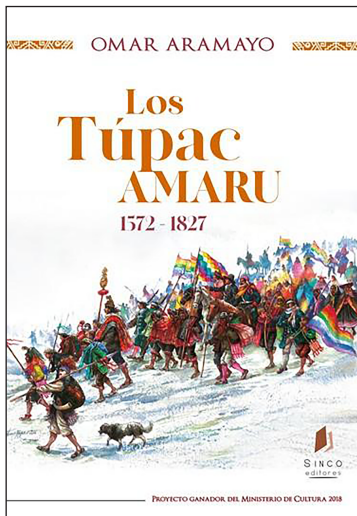
- Álvarez, R. (2013). *The Wire Toda la Verdad*. Principal de los Libros. Barcelona. España.
- Aristóteles (2013). *Poética*. Alianza Editorial. Madrid. España.
- Barthes, R. (1974). *El Placer del Texto y Lección Inaugural*. Siglo XXI Editores. México.
- Benjamin, W. (1989). *Discursos Interrumpidos I*. Taurus. Buenos Aires. Argentina.
- Bloom, H. (1994). *El Canon Occidental*. Anagrama. Barcelona. España.
- Deleuze, G y Guattari, F. (2002). *Capitalismo y Esquizofrenia*. Mil Mesetas. Pretextos. Valencia. España.
- Fernández, C., J. C. Revilla y R. Domínguez (2011). *Las emociones que suscita la violencia en televisión*. Comunicar N°36: 95-103.
- Fernández, C., J. C. Revilla y R. Domínguez (2011). *Identificación y especularidad en los espectadores de violencia en televisión: una reconstrucción a partir del discurso*. Comunicación y Sociedad Vol. XXIVN°1: 7-33.
- Freire, I. (2014). *Análisis de las prácticas de mujeres docentes universitarias en entornos con discursos masculinizantes*, Tesis de Maestría, Quito, Ecuador.
- Freire, I. y Castillo, A. (2016). *Las comedias de situación (sitcom) producidas por la televisión ecuatoriana y los estereotipos de género*. Chasqui, no 131, pp. 383-400.
- Galán, E. (2006). *Personajes, estereotipos y representaciones sociales*. Una propuesta de estudio y análisis de la ficción televisiva. En: ECO-POS, pp. 58-81.
- García Canclini, N. (2006). *El consumo cultural: una propuesta teórica*. En El consumo cultural en América Latina, de Guillermo Sunkel, 72-95. Colombia: Convenio Andrés Bello.
- González Castro, V. (2004). *Para entender la Televisión*. Editorial Félix Varela. La Habana.
- Gordillo, I (2007). *Viejos y nuevos formatos en la televisión del siglo XXI*. Chasqui, no 99, pp. 66-71.
- Hall, S. (1997). *Representation: cultural representations and signifying practices*. Sage Publications. Londres.

- Imbert, G. (2004). *La tentación del suicidio: representaciones de la violencia e imaginarios de muerte en la cultura de la posmodernidad*. Editorial Tecnos. Madrid. España.
- INEC. (2012). *Encuesta del Uso del Tiempo*. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/uso-del-tiempo-2/>.
- Jakobson, R. (1975). *Ensayos de Lingüística General*. Seix Barral. Barcelona.
- Levi-Strauss, C. (1978). *Antropología Estructural*. Paidós. Barcelona. España.
- Liotard, J. (1987). *La Condición Postmoderna*. Ediciones Cátedra. Madrid. España.
- Marché, S. (2014). *Cómo Shakespeare lo Cambió Todo*. Penagos. México D.F. México.
- Miramón, M. (2013). *Michel Foucault y Paul Ricoeur: dos enfoques de discurso*. La Colmena, no 78, pp. 53 -54.
- Ordóñez, G. (2013). *La Narrativa del Amor y la intimidad en una serie de Televisión*. Corporación Editora Nacional. Quito. Ecuador.
- Pachano, S. (2003). *Antología Ciudadanía e Identidad*. FLACSO. Quito. Ecuador.
- Panchi, M. (2013). *La Estética de la Transgresión: Análisis y Dinámicas del Sensacionalismo en la Televisión Ecuatoriana*. FLACSO. Quito. Ecuador.
- Thompson, J. (1998). *Los Media y la Modernidad*. Paidós. Barcelona. España.
- Rancière, J. (2010). *El espectador emancipado*. Ediciones Manantial. Buenos Aires. Argentina.
- Redondo, M. (2011). *El sensacionalismo y su penetración en el sistema mediático español*. Valladolid. España.
- Ricaurte, C. (2005). *¿Se puede hacer comicidad sin conocer aquello que se caricaturiza?*, El Universo, Ecuador 22 de enero, 2006.
- Shakespeare, W. (1994). *Shakespeare Tragedias*. Editorial Planeta. Barcelona. España.
- Superintendencia de Telecomunicaciones del Ecuador (2015). *Plan Nacional de Desarrollo de Banda Ancha. Ministerio de Telecomunicaciones y Sociedad de la Información*. Recuperado de: [www.telecomunicaciones.gob.ec/plan-nacional-de-desarrollo-debanda-ancha/](http://www.telecomunicaciones.gob.ec/plan-nacional-de-desarrollo-debanda-ancha/)
- Vallejo, E. (2016). *Representaciones Sobre la Población Afroecuatoriana en la Comedia de Televisión Ecuatoriana*. (Tesis de Maestría). FLACSO. Quito. Ecuador
- Yépez, S. (2012). *Estéticas Populares, Estrategias de Impugnación y Construcción de la Identidad desde la Música de Delfín Quishpe*. Universidad Andina Simón Bolívar. Quito. Ecuador.
- Zizek, S. (2003). *El Espectro de la Ideología*. FCE. Buenos Aires. Argentina.

# Los Túpac Amaru 1572-1827

Omar Aramayo • 2019

Lima: Sinco Editores • 736 páginas



Esta obra magna de la literatura andina parte de la honda herida que persiste en nosotros como remanentes de lo que una vez fue el Tahuantinsuyo. Desde el primer capítulo, El Fermento de la Pena, se alerta al lector acerca de la profundidad histórica de la herida que permanece viva en la conciencia de quienes reconocemos el legado de nuestros antepasados y somos capaces de ahondar en las fisuras y abismos que presupone el conocer en detalle la historia de los Túpac Amaru.

En esta novela de corte histórico, que constituye un viaje a través del tiempo (1572 a 1827) se despliega la vena poética de Omar Aramayo, reconocido poeta peruano, oriundo del Puno, departamento fronterizo con Bolivia, quien formó parte del grupo de los Orkopata (movimiento literario que defendía las voces orales de los indígenas quechuas y aymaras de los alrededores del lago Titicaca) y cuyo representante más renombrado es Arturo Peralta, también conocido como Gamaliel Churata.

Los Túpac Amaru parte de una visión andina, cuya música, imágenes y visión mítica permean la obra entera, como ocurre en *Los ríos profundos*, de José María Arguedas. Como hombre de letras consolidado y buen puneño, Omar toma el toro de la escritura por las astas y eleva las imágenes poéticas sensibles, en una suerte de danza, tal como sucede en la fiesta ritual del Yawarmayu, donde un toro, montado por un cóndor, representa las fuerzas de la tierra, que se confrontan con las de la esfera celeste, representadas por el ave príncipe de los Andes. Esta confrontación nos provee de dos fuerzas antagónicas que, sin embargo, danzan en la evolución de la trama. Es un contrapunto necesario y armonioso el que está en la raíz de la novela y la sostiene magistralmente con el aliento de un mago, conocedor profundo de la historia y de la fuerza que las culturas orales quechua y aymara dan a la palabra.

En *Los Túpac Amaru*, Aramayo consolida una voz profundamente andina, reveladora de los rasgos identitarios olvidados o vergonzantes para las castas altas en ese proceso que implicó la feudalidad y la colonialidad de nuestros pueblos. En tal sentido, la obra parte de la muerte del primer Túpac Amaru, Inca de Vilcabamba (1572) y termina en la muerte del segundo Túpac Amaru (1827), siempre remarcando la mente colonial y la cepa misma de la violencia y de los prejuicios de clase, casta y desprecio racial. De otra parte, la obra expone la problemática de la dinastía indígena de los Amaru, cuya persecución quizás puede rastrearse en la etapa en que José Gabriel Túpac Amaru, líder que peleó por la propiedad de la tierra y a favor de las voces diversas que constituían el crisol de la nación peruana.

Esta obra cobra vigencia en la actualidad, no solo como una piedra fundacional para conocer la historia de nuestros ancestros andinos, sino porque provee el suelo emocional y mágico necesarios para visitar los lugares sagrados o huacas que permanecen vivos y nos llaman a ir más allá de la mera expectativa de nuestro legado histórico, reconstruyendo nuestras voces a partir de las imágenes, de la fuerza poética y mítica que nos imanta a seguir leyendo.

El universo literario de Aramayo está traspasado por su conexión con la tierra que lo vio nacer, por el poder de la palabra que retumba y transforma. No en vano, alude una y otra vez, con trepidante emoción, al lenguaje de las piedras que con tanta maestría también expresaba Arguedas. Son quizás esas piedras de la memoria elementos fundacionales de un sentido de la identidad que cuestiona las espaldas que han dado muchos mestizos, erradamente identificados con lo blanco español; son esas piedras mismas las que cuentan la historia de Los Túpac Amaru. Cito:

"Las piedras tienen mucho que decir, pero no dicen nada todavía, porque siendo lo que son, tienen la boca repleta de palabras, palabras de piedra, ya las dirán, cuando menos lo imagines. Ya las dirán. Es el descontento, la cólera disfrazada, que busca sus frutos en el árbol del tiempo, su oxígeno más puro en las buenas gentes" (op. cit. p.13)

Con esta novela histórica, el lector atará los cabos para repensar, por ejemplo, los eventos acaecidos en Quito en octubre del 2019, pues la novela provee pistas históricas respecto de conductas inexplicables socialmente ahora. El lector también quedará impactado por el hechizo del lenguaje poético que decanta su magia a través de toda la obra y restituye un saludable equilibrio entre el alma y la materialidad, entre el hoy y los puentes invisibles que nos unen a nuestros ancestros. En suma, nos hallaremos cara a cara con los fantasmas y demonios que nos habitan.

Sophía Yáñez

**Correo:** [sophiasnewplace@hotmail.com](mailto:sophiasnewplace@hotmail.com)

# Formas de incendiar el día

Juan Carlos Cabezas Aguilar • 2019

Quito: La Caída • 94 páginas



Evocación a los espacios íntimos en los que hombres y mujeres afrontan la vida cotidiana; una mirada sutil y sin complejos a la preparación para representarse y socializar ante el mundo, ese gran escenario... Formas de incendiar el día propone el ensayo –por tanto, nunca algo terminado ni definitivo– de las relaciones de pareja, las relaciones familiares, y la intimidad como una visión apocalíptica de estos tiempos y los futuros.

Los dieciséis cuentos que componen la ópera prima de Juan Carlos Cabezas Aguilar hacen de la dramaturgia un ritual. En escenarios más bien escuetos, el autor genera sentidos acerca de una realidad compartida, forzosamente efímera. No caben en estas páginas ni los símbolos sociales ni una presumida fuerza de la moral, de modo que el lector sale de ellas descreído de la humanidad, con desconfianza y recelo de saber que ha hurgado en la intimidad de otros seres que po-

drían estar habitando su mismo espacio, apropiándose de ese lugar o bien urdiendo una venganza sin justificaciones.

El carácter coercitivo de los rituales de la sociedad queda interpelado en este libro que explora el límite antes de ser el límite. En él hay elementos como la muerte, que no constituye una tragedia sino apenas un elemento que parece adornar la modorra de la cotidianidad. Vemos, pues, varios cuadros de infidelidad que renuevan a los personajes; al último hombre sobre la ciudad, que no sufre porque su pareja ha decidido dejarse llevar por la visión apocalíptica en la que el cambio climático es el verdadero amo; a un niño que se estrena con irónica ternura en el oficio de asesino...

Algo hay de misterioso atado a la tierra, a la vida y a la muerte que late en estos cuentos: alas gigantes, peces que desaparecen como constatación de la ausencia del ser amado, volver a la casa de los padres solo para constatar la propia ruina... En fin, escenarios donde las relaciones sociales no son más que representaciones sometidas a las reglas ceremoniales que cada personaje pone en la escena con apego a valores no convencionales. La institucionalidad no alcanza a explicar la coherencia entre los comportamientos de los personajes y el sistema de sus normas y valores; por eso, el lector debe abordar estos cuentos sin prevenciones, sin el miasma de la moral ni de las buenas costumbres, porque ellas habrán sido derrotadas.

Los personajes conocen la realidad que los circunda mediante explicaciones que extraen de sus propios procesos de exploración, lo que parece ser una búsqueda constante que atraviesa la obra. La respuesta, sin embargo, nunca llega, o llega fragmentada por una salida no convencional que, unas veces, consterna y otras provoca rencor. Si alguien intentara poblar las dudas de los personajes con una respuesta,

esta sería el amor, en el sentido que le otorgó Octavio Paz: "La gran subversión de Occidente (...) [que] no niega al otro ni lo reduce a sombra, sino que es negación de la propia soberanía" (Paz, 1995, 4). Aun así, la sentencia parecería insuficiente.

Como se ha dicho líneas arriba, en estos cuentos poco importan los espacios en tanto estos no se humanizan -no por la presencia de los seres que los habitan-, sino que en su misma constitución adquieren valor cuando se convierten en personajes que, con su agencia sobre los hechos y sobre los otros personajes, modifican sustancialmente las acciones. En esos escenarios, que a veces son meras pinceladas, se halla a personajes envueltos en su propio caos y en sus tinieblas, espacios de perdición y de extravío íntimo, al punto de hallar la paz en el estado de coma; de modo que la metáfora del incendio del día, a la que remite su título, parece no solo una contradicción sino una inquietante trampa a la que el lector entra para hallar, sobre todo, formas de apagar la noche.

La capacidad fabuladora de Cabezas no está en discusión -uno de los cuentos que forman parte de esta colección, "El colchón verde", ya fue galardonado en México-; su obra apenas abre las alas y, aun así, al ser una voz nueva en la literatura ecuatoriana, se arriesga a volar sobre la vasta y alta arboleda de la intimidad. Se trata de un vuelo con pocos sobresaltos, conmovedor, sí; envolvente, ágil, sí; aunque, por la contención que late en las palabras, parecería que el autor pudo haber encendido (¿incendiado?) todos los motores para volar más alto.

Santiago Aguilar Morán

Correo: fsaguilar@uce.edu.ec

# Instrumentos para medir el viento

Freddy Ayala Plazarte • 2018

Cuenca: CCE Azuay • 55 páginas



Instrumentos para medir el viento, de Freddy Ayala Plazarte, es un ejercicio de escritura intencionalmente anacrónico. Las extensas oraciones y las imágenes que aluden al principio de las cosas parecerían replicar un código del pasado, un fragmentado relato cosmogónico. Pero el libro de Ayala es también un libro de su tiempo: solo desde el presente de la voz poética, nuestro presente, es posible mirar hacia el pasado en su complejidad y conjeturar sobre el futuro como si los bloques temporales cedieran en su firmeza y su irreductibilidad para determinar la necesidad de reelaborar una y otra vez nuestra lectura del mundo y de los libros que laboriosamente explican o intentan explicar este mundo.

Ayala Plazarte nos introduce en un flujo en donde los tiempos, los lugares y las tradiciones parecerían alimentarse unos de otros mutuamente. Dice el poema: "Alguien le imploraba al viento '*Kitab nuzhat al-mushtaq fijtiraq al-afaq*'". En una nota a pie de página se traduce la frase del árabe como: "Solaz del que anhela recorrer el mundo" (p. 44) y se menciona que se trata de una

"obra escrita en árabe con al-Sharif al-Idrisi que contenía 70 mapas regionales del globo, durante el reinado de Roger II en Sicilia (s. XI d.C.), que logró, en aquel entonces, que haya una 'convivencia medieval' entre culturas orientales, africanas y europeas" (44).

A partir de esta posibilidad de convivencia que ofrece ese momento concreto de la historia, el poema parecería devolvernos al medioevo: su tono es medieval, pero sobre todo la Edad Media es el momento histórico que revela el cambio de episteme que le interesa a nuestro escritor: se trata, pues, de recrear el mundo a partir de una nueva lectura de los códices, de la música, de la historia, de la función de los instrumentos musicales, tal como haría el filósofo ermitaño, que antes del abandono del mundo y sus placeres ha practicado todas las formas del hedonismo y ha sido llamado cosmopolita por su particular e intensa forma de habitar las ciudades, los entonces nuevos enclaves en donde todas las tradiciones del mundo se encuentran, por primera vez, al mismo tiempo.

Aquí se restaura la imagen denigrada de lo medieval, mostrándonos una belleza recóndita, la belleza del álgebra, de los números que, con fuerza, desde entonces, empezarán a referirnos los misterios del universo y también la certeza de que su comprensión total no está a nuestro alcance. Sostiene la voz poética: "Sus bocas unidas al viento / ya no alcanzaban a pronunciar la palabra 'mundo' / Y aquella travesía era como las resonancias del shofar / fabricar memorias con el aire / mientras el astrolabio rodaba al pie de las páginas / y los números integrales / y los números enteros / y los números naturales / y los números primos / y los números madera / y los números metal / y los números ceniza / y los números hermanos / que fueron sepultados en la bahía" (32-33).

El *shofar*, al que se alude en el fragmento que acabo de compartir, "es un instrumento de viento confeccionado preferiblemente del asta del carnero" (Shemtov, es.chbad.org) o de cualquier animal, siempre y cuando se trate de un

cuerno que crezca con cartílago y posea curvatura. El sonido de este instrumento acompaña la lectura de textos sagrados judíos y se lo utiliza para producir diferentes efectos en correspondencia con los textos en cuestión. Se trata, pues, de un instrumento asociado al entendimiento del mundo.

En el libro se mencionan otros instrumentos de viento, como la flauta, el rondador, la gaita. Pero, en el poema, el viento no solo produce sonidos, sino también la energía que empuja los cuerpos, la que da forma a los objetos, la que permite la navegación (todos en mayor o menor medida nos identificamos con los navegantes del poema: algunos somos los encargados de medir las distancias, otros escribimos las cartas que relatan la travesía, otros somos tragados por los océanos). Hacia la mitad del poemario, se dice de los navegantes que "Estaban lavados por la gracia del silencio" (29). ¿Qué es el silencio? ¿Cuándo ocurre del todo esa gracia? Si nos remitimos a los relatos genésicos, el silencio está ocurriendo en el momento que precede a la creación del mundo. ¿Y cuándo se crea el mundo o cuándo se lo recrea? Se ha otorgado al ser humano la posibilidad de ser un pequeño dios o un nuevo exégeta: para hacer los nudos o deshacerlos. El momento del silencio es el que precede al movimiento coordinado de las manos que sostienen la soga.

Para terminar, quisiera referirme a uno de los epígrafes del libro compuesto de una sola palabra del griego antiguo que reza: "Kecharitomene" y se traduce como "la siempre colmada de gracia", en alusión a María, madre de Jesús. En la tradición judeo-cristiana, el nacimiento de Jesucristo se lee como la venida del Mesías y, por tanto, como la posibilidad de un nuevo inicio ya que a través de su sacrificio está liberando a todos del pecado original. Como sabemos, es alrededor de este hecho en concreto que se mide y se estructura el tiempo en el calendario gregoriano. Más que revelar una filiación religiosa, me parece que la alusión a la inmaculada concepción nos remite a una suerte de grado cero de la historia. Este fenómeno del nuevo comienzo, que se ha repetido y se repite una y otra vez a lo largo del tiempo y para beneficio del ser humano, no ocurre si no es por la interrupción de los que, en todas las épocas, se creyeron los caminos naturales e inamovibles de la historia. Es decir, el grado cero se corresponde con la aparición de la negatividad y la posterior síntesis en el ejercicio dialéctico: el inicio de una nueva era.

Como diría Ayala aludiendo a esta historia escribible: "Y la disfonía de una flauta / daba comienzo al capítulo de un libro" (37). La función del viento es colmarnos de la gracia de los nuevos comienzos porque es la fuerza a contramano de la historia. La función central del viento se resume en esta línea del poema "*La historia del viento distorsionaba los sonidos de la historia*" (49). El viento es, en última instancia, la deformación posible, el ruido, la distorsión necesaria para no ser tragados por los siglos. El libro de Ayala, en su complejidad, en su acumulación de imágenes, en la constante derivación de esas imágenes en otras, en sus innumerables referencias a diversas prácticas culturales, todas acosadas por el viento que no cesa, es una bien lograda reproducción poética de ese grado cero de la historia y su belleza radica en que nos lleva de la mano a "navegar sobre el vestigio de cartógrafos enigmas" (40).

María Auxiliadora Balladares

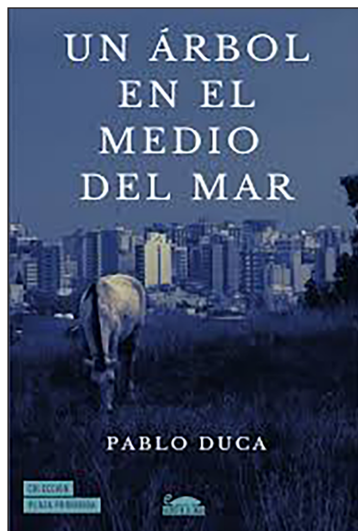
Correo: maballadares@usfq.edu.ec



# Un árbol en medio del mar

Pablo Duca • 2019

Buenos Aires: Baldíos en la lengua • 66 páginas



*Un árbol en medio del mar*, imagen imposible, quién dice, impresionista de la fortaleza, de la vida que resiste a la intemperie, es el nombre del poemario de Pablo Duca. Así como los árboles mueren de pie, frente a la tormenta que será el desamor, el yo lírico permanece erguido espejándose en este naranjo, limonero -quizás aromático- decorado con las flores de la nostalgia. Cada página extiende un dulce aroma "ahora no los olfatees, desplégalos como si fuesen cartas".

El movimiento consiste en trasladar hacia los poemas esa conversación íntima del amante que narra su vida. Entonces, leemos las desavenencias de los antepasados, los recuerdos de la niñez, su relación con la familia, una particular visión de la naturaleza totalizadora. "Se desarma, claro. / Todo finalmente se desarma". Y a pesar de concluir finalmente en la ausencia, en una vuelta lúcida hacia lo terrenal, el tema de los versos no es tanto el desamor, sino la ternura que el cariño va construyendo a dos voces: aquella que cuenta, aquella que escucha; hasta levantar este frondoso árbol. El amor parece embeberlo todo, reflejarse en cada detalle del mundo que actúa como espejo de este sentimiento "Por eso, cuando te veo reír a carcajadas / y parece que vas a explotar / de una belleza casi ahogada, / siento que te debo tanto, tanto (...)"

Son siete los momentos o partes que dividen los poemas, los tonos, las vueltas del afecto. Estas siete partes están vertebradas a partir de una escena: un hombre frente a un dibujo en una mesa con dos copas de vino. "Tomo el dibujo desde las dos esquinas superiores / y dejo escapar mis ganas de verte/ caen como una témpera líquida/ que dibuja un rostro/ en el medio de la hoja". El yo lírico irá dialogando con este dibujo, lo toma entre sus manos, lo arruga, incluso, lo mete dentro de una licuadora en un intento por extender el límite de las posibilidades de la representación. Así también, por momentos beberá de una copa de vino en solitario, por momentos la amante estará a su lado, por momentos recordará sus manos señalando la cantidad de vino deseada. La lectura, entonces, se configura como trayecto, como recorrido de un canto que consigue con dulzura atravesar la tristeza por un amor que ya no es, por un pasado que se lo lleva el tiempo.

"Si creés en los milagros, / te caerá una lágrima / y la flor responderá / con un suspiro breve: /el azar no es amor, /el amor es azahar".

En conclusión, la sensibilidad de la vida cotidiana cobra espesor en los poemas de Duca que se leen como cartas a recitar en la intimidad del afecto. Recomendando una lectura a consciencia de los versos que en-

trelazándose nos narran una historia de desamor, con una mirada dulce ante los reveses de nada menos que la vida misma. Cada pequeño gesto, entonces, se enaltece en la palabra.

Andrea Marone

Correo: [andreacarlamarone@gmail.com](mailto:andreacarlamarone@gmail.com)



textosycontextos

*COMMENTARIORUM, AC DISPUTATIONUM  
IN TERTIAM PARTEM DIVI THOMAE TOMUS PRIMUS*

*TOMO PRIMERO DE LOS COMENTARIOS Y DISCUSIONES  
SOBRE LA OBRA DE SANTO TOMÁS, DIVIDIDOS EN TRES PARTES*

El teólogo y filósofo español Francisco Suárez fue un famoso escritor escolástico del siglo XVI. Conocido como el «Doctor Eximius», fue el pionero del movimiento intelectual que tuvo su centro en la Universidad de Salamanca. Es considerado el más grande filósofo escolástico después de Santo Tomás de Aquino. En este tomo, Suárez comenta algunos pasajes de las obras de Santo Tomás de Aquino.

Editorial: Ioannes Ferdinandus, editor  
Ciudad: Salamanca  
Año: 1598

Área Histórica del Centro de Información Integral  
Universidad Central del Ecuador  
Catalogadores: Juan Carlos Jurado • Ariel Vizcaíno

